

UNIVERSITAT DE BARCELONA

DEPARTAMENT DE TEORIA I HISTÒRIA DE L'EDUCACIÓ
PROGRAMA DE DOCTORADO: "EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA" (Bienio 2004 - 2006)

TRENQUEM EL SILENCI:
SUPERACIÓN DE LAS RELACIONES AFECTIVAS Y SEXUALES
ABUSIVAS POR PARTE DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE
VIOLENCIA DE GÉNERO

Tesis doctoral para optar al título de doctora en: Pedagogía

Presentada por: PATRICIA MELGAR ALCANTUD

Dirigida por: Dra. MARÍA ROSA VALLS I CAROL Y
Dra. AINHOA FLECHA FERNÁNDEZ DE SANMAMED

Barcelona, 2009

Información general

Edad: 22 años.

Nacida en Catalunya.

Familia: Padre Chileno, madre Andaluza. Tiene un hermano de mayor que ella.

Estudios: Está acabando la diplomatura de Educación Social. Es técnica de Integración social.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 2 años de noviazgo.

Edad a la que inició la relación: 18 años.

Tipo de violencia sufrida: física, psicológica y sexual.

Otra información de interés: Ha vivido dos relaciones de violencia de género, pero se centra en hablarnos de la segunda por ser la que identifica más claramente como violencia de género y la más duradera.

Después de haber salido de haber salido de la relación de violencia de género ha estudiado varios cursos de violencia en la pareja, agente de prevención de violencia.

Ella identifica que empezaron los malos tratos a los tres meses de relación.

1. ¿Qué consideras que es violencia de género?

2. Todo tipo de maltrato que se ejerce sobre el sexo opuesto, tanto psicológico, físico, sexual, los distintos tipos que hay, que pasan por el simple hecho de considerar inferior al otro género. El caso más común, el que yo viví es el de hombre sobre mujer. Es el que hay hoy en día.

3. ¿Qué tipo de maltrato viviste tú?

4. Psicológico muchísimo, a niveles muy exagerados. De dos años de relación que tuve a los tres meses más o menos ya empezaron, y al final el último año ya eran físicos también, sexuales también, y ya está. Y económicos..., trabajaba y lo pagaba todo yo, él también trabajaba pero igualmente lo pagaba todo yo.

5. ¿A qué edad empezaste esta relación?

6. De los 18 a los 20.

7. ¿Cómo conociste a esta persona?

8. Era del pueblo de al lado. Yo tengo un grupo de amigos que es muy grande, que coge gente de mi pueblo y del pueblo de al lado. Tengo mi grupo que somos las amigas de toda la vida, pero aparte tenemos colegas, colegas de fiesta básicamente. Y dentro del grupo de colegas de fiesta pues estaba él. Y a mí me gustaba mucho salir de fiesta, divina juventud, locura ahí siempre, y lo conocí en una discoteca que estábamos todo el grupo y: "¡ah! Tú siempre vienes con nosotros y no sé quién eres". Y en plan muy bonito, bueno muy bonito... fue un momento curioso que nos fuimos a fuera un ratito a fumarnos un porro básicamente, y antes de entrar, él muy romántico y muy bonito me dice: "¿puedo hacer algo antes irnos?" y yo: "¿qué?", y "el qué" fue un beso. Y a partir de ahí empezó la relación. La relación fue muy rara al principio también, porque yo era de las que no quería tener rollos y entonces: "ah, pues salgamos", "ah, pues vale". Como muy marcado, no sé, algo raro fue. Empezó así.

- 9. ¿Cómo recuerdas el inicio, qué te gustó de él?**
10. Era el típico malote, yo ahora lo pienso y digo: “madre mía, vaya chulo con el que he salido”. Era el típico chulito, lo bueno es que lo que yo pensaba... lo que yo sentía era... Yo venía de una relación anterior que había sido... no hasta el punto de violencia de esa pero psicológicamente también me había machacado mucho la anterior. Entonces yo a ese tío me daba cosa verlo, o sea, no sé bien, bien porque le tenía miedo pero verlo y se me encogía el estómago y... Y cuando empecé a salir con Mario, yo lo que sentí era “con el voy a estar protegida”, en ese sentido me sentía protegida, yo era lo que buscaba de él. Con él no me va a pasar nada porque él es fuerte, es chulo, es tirado para adelante. Y eso fue lo que me gustó, el sentirme segura. Y también era guapo, no sé, era una niña. Me gustaba eso.
- 11. Ahora me hablabas de la otra relación que habías tenido... ¿qué recordabas de él, qué te gustó?**
12. Era camello, fue una época muy mala. Yo por “x” o por “y” no tenía una vida fácil y cuando tienes mucha disciplina y mucha autoridad en tu casa pues haces lo que te da la gana básicamente y buscas romper esos límites, y demostrar que tú haces lo que quieres con tu vida. Y con ese chico toqué cosas que no tendría que haber tocado nunca, drogas y demás. Y como hubo un tiempo que ya estaba metida en esto cocaína y demás.
13. Con 16 años, él tenía 30 años, y me comía el mundo. Y me trataba pues... él tenía una tienda y si tenía que venir a cobrar gente de sus negocios pues él se largaba y me dejaba a mí a cargo de la tienda, y yo tenía que lidiar con esas situaciones. Una niña con 16 años que se encuentre con esas cosas pues...
14. Y pues... de estar siempre chillándome, o él se ponía hasta el culo y yo me tenía que ir caminando sola a las tres de la mañana a mi casa, oscuro y que estaba súper lejos. Él se largaba y se piraba y me dejaba tirada en cualquier sitio, no podía quedar con chicos... Eso lo veía normal, veía que era lo que una mujer tenía que hacer. Me han criado con esa idea de “la mujer tiene que servir al hombre”, y lo veía normal.
- 15. ¿Por qué decidiste dejar a este chico, qué motivos encontraste?**
16. Que reventé, acabé harta, y dije “se acabó, se acabó”. Yo creo que le quise dar un susto y él me dijo ya que no volvía. Entonces yo me di cuenta de lo que me había metido y me fui, me fui un mes a otro país, donde tengo una tía. Era más... yo cuando dejé a este chico me di cuenta de que estaba enganchada a la droga y no él, porque fue largarme y lo pasé mal por la droga, pero...
17. Ya no consumo ni nada, fue mi época de niña, de pasar las locuras y reconduces tu vida.
- 18. ¿Tú crees que eso te preparó de alguna manera para poder empezar la relación con este segundo chico. Si te influyó para que te fijases en un chico como me has dicho antes “más malote”, en lugar de buscar otro tipo de tío?**
19. Lo de malote no creo que fuera por lo que había vivido con este chico, pero lo de buscar seguridad sí que creo que fuera, pero de malote no, es algo que tengo

interiorizado creo yo, bueno es uno de los mitos ¿no? dicen que siempre gusta el típico chico malo, pues a mí también me pasaba eso, completamente todo lo contrario al gusto por el que tenga la cara más de niño bueno y que sea más sensible.

20. Yo no creo que me influyera esa relación (se refiere a otra relación anterior que tuvo de violencia), pero la educación que he recibido sí, yo creo que es eso lo que me ha conducido a tener ese tipo de relación.
21. **¿Qué crees que nos lleva a que busquemos ese chico malote, qué cosas nos influyen...?**
22. Yo creo que son los cánones de sociedad, las cosas que ves por la tele siempre, tampoco sé explicar el por qué. Creo que si tuviera la clave de esto ya no volvería a equivocarme en mi vida.
23. **¿Cómo eran los novios de tus amigas en aquella época?**
24. Cuando estaba con el primero, todas solteras, éramos niñas, ellas sí que sabían disfrutar, no yo ahí encerrándome en algo que no me tocaba.
25. **¿Y qué te decían ellas del chico éste?**
26. Él me separó de ellas, acabé hasta peleada con ellas. O sea me manipuló tanto que yo las veía como unas niñas y “yo ya soy una mujer y ya tengo mi vida”.
27. **¿Con el segundo qué te decían ellas?**
28. Ellas lo pasaron muy mal porque ellas veían que no podía quedar con ellas, si yo quedaba con ellas era a escondidas, tenía que decirle que me encontraba mal o desviar el teléfono de mi casa y conectarlo al móvil y cuando él llamaba “callaros todas...”
29. Ellas lo veían muy mal y lo veían mal porque les estaba quitando a lo que era como una hermana. A parte que, por problema en mi casa, yo... la mayor parte de mi infancia la he pasado en casa de mis vecinas, de mis mejores amigas, y pues lo veían fatal, era como quitarles a una hermana. Y además el verte que llegas... quedando siempre destrozada y que las llamas desesperada: “¿por qué me pasa esto a mi?, ¿por qué me hace esto si yo lo doy todo?”. Y al final que te vean aparecer sangrando o con morados... Lo vivían muy mal, hasta el punto de encararsele a él y llegar a pegarle, o sea no hacerle nada, pero del palo de: “ya está bien y que la sueltes” y como no me soltaba pues mi mejor amiga le metió una ostia en la cara, y el otro se quedó... vamos. Se empezó a reír, recuerdo que se empezó a reír, era chulo hasta para eso.
30. **¿Ellas (las amigas) tenían pareja en aquel momento?**
31. Sí. Parejas súper buenas. Ellas nunca han tenido cabroncetes como yo pude elegir. Chicos de puta madre.
32. **Ante los consejos que ellas te daban ¿por qué no los...?**
33. Yo respondía mal, “es que no me entendéis”, porque también tú siempre cuentas lo malo, pero los buenos momentos no los cuentas. Entonces tiene que ver la parte mala, pero la buena también, no entienden por qué estás con esa persona... si es que una mínima parte buena hay.

34. Entonces, ¿yo cómo me lo tomaba? Pues como si me lo dijeran mis padres o cualquier otra persona: “ah, es que no me entendéis, es que no me conocéis, es que me estáis prejuzgando, es que yo quiero estar con él”. Y como te están machacando tanto y lo que te hacen ya no es aconsejar si no imponer su criterio... pues lo que hacen es separarte más realmente. “Encima por 5 minutos que voy ahí a hablar contigo porque estoy por los suelos, busco apoyo simplemente, esparcirme un rato, y lo que estáis haciendo es machacarme”. Pasan al efecto contrario ellas también te están aislando.
- 35. ¿Cuál crees que es el motivo que te hacía no dejar la relación? Me has dicho que a partir de los tres meses ya te diste cuenta de que la cosa no iba bien...**
36. No, yo no me di cuenta, yo lo veía normal. Yo recuerdo perfectamente la primera vez que empezó, la primera burla o el primer así... que me machacaba un poquillo, pero yo en aquel momento no lo veía mal, yo creía que era mi culpa. Él al principio lo que hacía era burlarse de mi: “¿con ese has estado?” y se empezaba a reír que si no sé qué, ese tipo de humillaciones. Y yo “Es verdad ¿cómo he podido estar con ese tío?, que vergüenza. Pues que no se entere de que he estado con aquel porque...”. También me echaba en cara el no haber llegado virgen a él. Él era marroquí, falso musulmán porque ni en la moral ni en nada, hacía todo lo que le daba la gana. Pero claro yo lo veía normal, yo veía que yo era la causante, “En verdad es mi culpa, ¿por qué me habré acostado con alguien antes que con él, o por qué he tenido otras relaciones, por qué he elegido a esa persona?”. Yo me culpaba de todo, culpabilidad por todo. Justificaba, justificaba siempre. Me sentaba mal y me hacía daño, pero... tenía algún motivo. A mi desde pequeña me han repetido la frase de: “quien bien te quiere te hará llorar”, la frase con la que se han justificado mis padres toda la vida. Con lo cual es como... si mis padres me agreden porque no lo va a hacer mi pareja. Cómo iba a verlo mal eso yo, si es a lo que estaba acostumbrada. Y así lo vi.
- 37. ¿Crees que el no dejarlo era por qué...?**
38. Era una salida en mi casa porque he estado mal siempre, había historias bastante heavys en mi casa y era una escapatoria.
- 39. ¿Te fuiste a vivir con él?**
40. No, estuve instalado en su casa un mes y medio antes de denunciarle. Nos íbamos cada fin de semana por ahí, cada fin de semana yo pagaba un hotel y nos íbamos de fin de semana. Durante la semana no, él iba a dormir a su casa... el mes y medio que yo estuve es porque sus padres estaban en Marruecos. Sus padres no querían saber nada de mí porque yo no era marroquí, y mis padres no querían saber nada de él porque él era marroquí. Así que ni yo conocí a su familia ni él conoció a la mía.
- 41. ¿Cuándo la situación se agrava tú no te planteas en ningún momento dejarlo?**
42. Yo si no lo dejé 30 veces no lo dejé ninguna. Es que era muy constante, "se acabó, no puedo más, lo dejo, no puedo más", pero luego volver detrás de él. Él a veces me pedía perdón, a veces no. Yo tenía una dependencia brutal, era incapaz de ver mi vida sin él. Mi plan de vida, en lo que me había educado, mi mayor meta en la vida era casarme, tener hijos, ser una buena mujer y una buena madre,

ésa era mi meta, ni estudios ni nada ¿para qué? Yo ama de casa, y era mi mayor meta en la vida. Y ahora digo: "madre mía, ¿pero dónde ibas a ir cromañón, con esos ideales?". Y yo ¿cómo iba a tener eso si lo dejaba?, y ahora que había encontrado a alguien que me quisiera ¿cómo iba a dejar escapar eso?, porque él me quería. Yo estaba en la cabeza con que él me quería. Yo soy una persona que me costaba... no lo he tenido en casa lo buscaba fuera, el cariño. Y veía que era lo único a lo que podía aferrarme, que era lo único que tenía. A parte él me machacaba mucho con eso... y es algo con lo que he tenido que hacer mucha terapia... "¿y a ti quién te va a querer? Si no soy yo". Y hoy en día aún hay veces que lo pienso y me digo "madre mía, pero qué estás diciendo". Siempre que viene la idea si en alguna relación has fracasado de...: "es verdad, ¿a ti quién de va a querer?". Y por eso siempre volvía con él, era incapaz de imaginarme una vida sin él. Me anuló de tal manera que yo era incapaz de... ir a comprar el pan, era incapaz, me daba pánico, no podía salir a la calle sola, me daba mucho miedo todo, el mundo me daba miedo sin él que me protegiera, sin él a mi lado para hablar por mi, para guiarme, para todo.

43. ¿Te sentías enamorada?

44. Y aún te lo digo hoy, que sí, que estaba enamorada. O sea, luego acabó en un punto de dependencia brutal. Pero durante un período de tiempo... es la única persona de la que estaba enamorada. Lo que yo sentía por él... lo hubiese dado todo por él y de hecho lo di casi todo por él.

45. ¿Qué crees que tú que era lo que te hacía estar enamorada?

46. Los buenos momentos que habría, algún buen momento habría. Al principio me acordaba más de los buenos y se me olvidaban las cosas malas. Llegó un punto que me machaqué tanto en "que no se te olvide lo malo para no volver ahí", que las cosas buenas ya no me acuerdo. Pero no sé tendría momentos, no lo sé.

47. Y de atracción, ¿tú que dirías que te atraía de él?

48. Física era mucha, a nivel de estética de él, la que sentía era muy fuerte, y luego pues... era cariñoso, y me daba el cariño que yo nunca había tenido.

49. ¿Esa actitud de seguridad crees que te atraía?

50. Eso me atraía un montón, el sentirme protegida con él, eso me daba el estar tranquila, no tener miedo nada. Él me hacía tener miedo al mundo, para cómo luego sentirme... no sé era... mi guía, como la que está coja y le quitan la pata de palo, pues lo mismo. Yo sin él no podía tirar para adelante.

51. ¿Respecto al resto de gente cómo era él? ¿Cómo lo veías de actitud con la gente?

52. Un poco antisocial, o sea con mis amigos no quería ir, luego mis amigos cuando se dieron cuenta de cómo era todo no querían que viniese. Me decían: "Vente", pero no decían: "veníros".

53. Con sus amigos era como muy falso, mentiroso. De quedar con alguien y estar el amigo picando en casa y el decir: "apaga las luces para que no sepan que estamos aquí". Era un mal queda con la gente, era un falso. Daba una imagen y luego era otra.

54. Agresivo, alguna vez que habíamos salido de fiesta, alguna pelea había tenido. Se le cruzaban mucho los cables. Me acuerdo una vez que un chavalillo de 15 o 16 años se apoyó en su coche, y le dijo que se apartara y el chaval se volvió a apoyar y lo cogió por el cuello, que lo hubiese matado, estaba como ido. Muchas peleas tampoco vi, era más conmigo ese valor.
55. **¿Tú en esos momentos ya veías que era un tío agresivo y que...?**
56. Cuando se le iba la cabeza se iba. En esos momentos no puedes pararlo.
57. **(se hace una pausa para que la chica pueda ir al baño)**
58. **¿Qué cosas puedes decir que en aquel momento identificases como que no te gustaban y qué cosas sí te gustaban de la relación?**
59. No me gustaba el tener que estar siempre pensando "qué voy a decir para provocarle", ese miedo constante de...
60. Yo soy una persona que..., sí mi familia tendrá cosas malas, pero en el sentido de educación, educación a nivel de cultura, en eso nunca he tenido ningún problema. Mi padre no es universitario ni nada, tenemos un bar, pero es una persona que cuando vivió en Chile estudio mucho y sabe mucho de todo, es una persona con la que puedes hablar de cualquier cosa, de política, de historia... Y en eso me gustaba aprender, y puedo hablarte de muchas cosas, puedo hablarte igual poquito pero de muchas cosas sí que sé. Y con él no podía hacerlo, no podía hablar libremente, y menos si estábamos delante de su grupo. Demostrar que sabía más que él en algo, eso no podía, y me acuerdo que lo odiaba, el tener que hacerme la tonta, la inferior a él, eso lo odiaba. El miedo constante a "qué voy a decir para provocarle", acabé callándome. Yo soy una persona que no me cuesta hablar, hablo mucho, a veces demasiado, y yo llegué a ser callada. Me suena raro decirlo: llegué a ser callada. Era horroroso, no poder hablar, no poder decir lo que piensas. Eso era lo que más odiaba, no poder decir como quería, no poder ponerme según qué cosas. Es que odiaba tantas cosas realmente, era el menosprecio continuo.
61. ¿Y qué me gustaba? difícil la pregunta. Es que no recuerdo, no recuerdo... o quizás es que no había nada, que era simplemente dependencia, enganche, costumbre que tienes que estar con una persona, la facilidad de "para que voy a buscar" si ya estoy acostumbrada a éste y ya sé lo que hay, es más cómodo, más fácil.
62. **Quizás no te gusta nada ahora que has reflexionado sobre la relación desde la distancia. Pero en aquel momento igual cosas que ahora sabes que no debían gustarte, sí que te gustaban, ¿no?**
63. Que fuese muy hombre, esa hombría que tenía yo creo que me atraía mucho, decir: "qué macho que es". Lo de la protección, el sentirme segura con él, porque él era muy hombre. Él era respetado, no veías a nadie que le mirase mal, ni que le levantase la palabra más alta que otra. Eso me gustaba. Era cariñoso. En la cama era muy bueno, eso también era un punto a favor. No sé... Me llevaba a todos lados.

- 64. De todas estas veces que intentaste dejarlo ¿cuál era el motivo por el que volvías?**
65. No podía estar sin él, no sabía estar sin él. Tenía la necesidad constante de saber que aunque no estuviese físicamente allí a mi lado, saber que lo tenía. Y el pensar que no estuviera con otra, eso me mataba. Yo te digo: "no, no, no quiero estar con él. Pero al igual lo dejo para que pueda estar con otra, no, no, no. Aunque esté mal yo estoy con él, pero estará conmigo y no con otra".
- 66. ¿Él te decía que iba a cambiar, o eso no llegó a decírtelo nunca?**
67. Eso llegó a decírmelo cuando ya hubo una vez que hubo una agresión fuerte. Lo dejé con él y mis amigas me dijeron: "va, vente de fiesta", "no, que no tengo ganas", "va, vente", entonces: "venga va". Y él se enteró de a que discoteca fui y se presentó allí, y llegó antes de que llegara yo, y me acuerdo que nada más llegar... yo es que acababa de entrar y me acuerdo que estaba mirando cómo estaba el ambiente, y me cayó una bofetada y él ya me cogió del brazo y me arrastró por la discoteca. No dio tiempo ni que se dieran cuenta, mis amigas es que ni se dieron cuenta, y luego: "¿dónde está la Clara?". Y allí hubo una agresión bastante fuerte, de puñetazos, patadas, una historia bastante...
68. Y luego ya... recuerdo que ésa fue la primera vez que me fui al hospital a hacer un parte, y le dije: "yo no te voy a denunciar, pero que sepas que tengo esto. O sea que lejos, lejos de mí, no quiero que te me acerques ni nada, que sepas que tengo esto. Que no va a ser como las otras veces, que ni he ido al médico, ni nada. Ahora tengo esto como para...". Era como un seguro para mí el parte médico. Y él ya se vio ahí... no sé si se vio acojonado o la magnitud de lo que había hecho. Y en ese momento sí que me reconoció la agresión y: "que yo voy a cambiar, que esto ya está, que se me ha ido la hoyita, que si no se qué, que si me dieron no sé qué". Buscando excusas para justificar su actitud cuando realmente él es así.
69. Recuerdo que él: "que vuelve conmigo, que no sé qué...", y todo el rollo, y yo le dije: "yo vuelvo contigo si tú vas al psicólogo", y él "sí, que sí yo voy a ir a un psicólogo que tengo un problema". Recuerdo que yo le estaba intentando hacer ver que tenía un problema, que no era normal como me trataba. Recuerdo que yo estaba estudiando integración y me pasaron un vídeo de un programa que se hace con agresores, tratamiento y demás. Y yo le dije al profesor que me dejase el vídeo porque se lo quería enseñar a una amiga, y yo me grabé el vídeo para enseñárselo a él. Y entonces yo le quería enseñar el vídeo pero él no quería verlo: "yo no soy eso, yo no tengo ningún problema. Eres tú la que estás loca". Y después de esa agresión fue cuando le dije de ir allí, de llevarlo allí y de hacer un tratamiento, que se diera cuenta que no era normal como me trataba. Y él me dijo que iba a cambiar, que reconocía que tenía un problema y que sí que iba a ir al psicólogo. Y vale, volví.
70. Pasó una semana, pasaron dos semanas, y recuerdo que yo no quería decirle nada, decirle de si se acordaba (de que le había prometido que iría al psicólogo), porque me daba miedo de que volviera el marrón, porque era el período "luna de miel". Era todo súper precioso, las dos semanas me trataba con una reina y yo decía: "no quiero joder la situación ahora". Entonces yo no le decía: "¿te acuerdas que me prometiste...?", tampoco me moví para buscarle nada porque

estaba disfrutando de aquel momento y no quería que lo estropeará nada. Hasta que a las dos semanas volvió a fallar, volvió a explotar, me volvió a agredir. Pero esa vez sí que me dijo que... reconoció que tenía un problema y accedió a cambiar. Pero era una estrategia para que volviera con él, para poder mantener ahí juntos. Intención no tenía ninguna de cambiar. Para él hoy sigue siendo normal, sigo siendo yo la loca.

- 71. Esta siguiente vez, cuando volvió a estallar, ¿volviste a dejarlo con él?**
72. Sí, ahí fue ya cuando le puse la denuncia. Ahí ya vi que me podría haber matado, que tenía 20 años y decía: “no”. Esa última agresión yo me vi que me quedaba ahí, que ya no había ni un mañana ni una posibilidad, y dije... me acuerdo que él se dio cuenta de que me empezó a pegar y yo ya empecé a chillar, y no sé cómo ni de dónde saqué las fuerzas, y le pegué una patada en la cara, yo estaba tirado en el suelo cubriendo y él pegando y le pegué una patada en la cara. Y él con el golpe es como si volviera en sí. En el momento de agresión era como si se volviera loco, tú le veías los ojos y es que daba un acojone, le veías que estaba completamente ido, que no se daba cuenta, o sea sí, pero no. Y le di la patada esa y ahí como que reaccionó y: “pobre de ti que digas algo”, y se fue. Recuerdo que esperé unos minutos para asegurar que se había ido de casa de mis padres, ya estaba sola en casa de mis padres. Y me fui corriendo, descalza, hecha polvo, destrozada por todos lados, a casa de una vecina. Y fue cuando me dijeron: “Clara, si tú no...”, y yo: “no, no, no, vamos para el hospital y a los Mossos”.
73. Y lo pasé muy mal, y me planteé muchas veces volver con él, pero muchas, y lo he echado de menos un año o año y pico, con el rollo de...: “lo sigo echando de menos”, pero ahí ya no volví, ahí ya dije:”no, no, no, por mi, y por mi familia y por mis amigos”.
74. Lo que me ayudó a no volver con él, la excusa que yo me daba a mí misma, más que por mí, era por no perder todo lo que había conseguido después de dejarlo. Era decir: “no voy a arriesgar a mis amigos que me demostraron que estaban ahí al 100%”. Yo no me arriesgo a perder esto otra vez, ni mi familia, ni independencia”.
- 75. ¿Tú creías que si volvías con él toda esa gente que iba..., no sabías con qué cara les ibas a mirar?**
76. No es que creyera..., no. Es que yo sabía que era o esto o esto. Y me tiraba más esto.
- 77. ¿Ellos te lo platearon así? De decirte: “si vuelves con él...”.**
78. No sé si me lo llegaron a decir alguna vez, pero eso algo que ya sabes, después de todo lo que ya han pasado. No sólo lo que pasaron durante los dos años de relación con él, es todo lo que han pasado después también. Porque para mí ha sido un proceso muy duro del que me ha costado mucho levantar cabeza.
79. Y que ahora han pasado dos años, pero año o año y medio yo te digo que lo he pasado muy mal, he tenido como recaídas, de depresiones, se me diagnosticó el síndrome este “postraumático” y lo he tenido mucho tiempo, aún hoy sigo teniendo ataques de ansiedad depende delante de que situaciones con estrés o lo

que sea, sigo teniendo ataques de ansiedad y eso es algo que ellos siguen viviendo.

80. Hay cosas que..., por ejemplo, si se van a un concierto a ellas les gustaría que yo fuera con ellas, pero eso es algo a lo que yo no puedo ir porque yo tanta gente y el no tener espacio a mi me da como claustrofobia. Y eso es fruto de la relación con él. Yo antes nunca había pasado ni claustrofobia, ni ansiedad, nunca. Entonces es como ¿les voy a hacer esto después de todo lo que han sufrido por mí, después de todo lo que me han ayudado, de estar ahí?, ¿yo ahora les voy a dar la espalda a ellos?
81. No era sólo algo que me hacía a mí, era algo que también le hacía a la gente que me quería, con lo cual... Ya te digo que al principio lo hacía más por ellos que por mí. Hasta que llegué al punto de vencer la dependencia y ver que yo era una persona capaz de tirar para adelante completamente sola, hasta que llegué a ese punto, yo lo hacía por ellos, no por mí el no volver con él. Y hay veces que decía: "mira prefiero tener aquello que no tener nada". Es muy bestia todo lo que nace con ese tipo de relaciones, es muy bestia. Y poca gente lo entiende.
- 82. ¿Qué cambió respecto a las otras veces que lo dejaste y volviste, que lo dejaste y volviste, respecto a esta última vez?**
83. La intensidad de las agresiones, sí, sí.
- 84. ¿Crees que si no hubiera sido tan intensa probablemente podrías estar todavía ahí?**
85. Sí, yo creo que si no hubiese sido tan... Igual sí, no sé. Igual no. Igual si hubiese encontrado a otra persona que me aportase ese cariño, esa seguridad... igual sí que lo hubiese dejado. Tampoco tenía oportunidad de conocer a nadie estando tan encerrada, no físicamente, pero sí psicológicamente y moralmente.
- 86. Y la presión o apoyo positivo de las amistades y del entorno ¿crees que también fue el factor clave para dejarlo?**
87. Sí, yo creo que me ayudó mucho eso de saber que no iba a estar sola. No iba a tener pareja, pero iba a tener familia e iba a tener a mis amigos, que realmente son mi familia, mis amigas son más que mi familia.
- 88. Ese contexto también lo tenías las otras veces ¿no?. O crees que...**
89. Estaba tan distanciada que no..., estaba muy cegada, hasta el punto de pensar que... él lo que argumentaba es que mis amigas... había algunas que al principio estaban solteras, y luego tenían relaciones, pero al principio, cuando yo empecé con él, ellas estaban solteras. Pues como ellas eran mujeres independientes que hacían y deshacían como querían eran putas. Eran putas porque salían solas de fiesta, porque se iban aquí, se iban allí. Eran putas por lo tanto no eran una buena influencia y yo no podía ir con ellas. Entonces llegó un punto que yo veía mal que saliera. Aquello que dices: "pero cómo me ha podido inculcar ese pensamiento tan...". Hay momentos en la relación en los que he estado más acompañada y momentos en que he estado más sola, al final ya, como las agresiones eran tan repetidas, el infierno que yo tenía que vivir... llamarlas: "me acaba de pegar". Recuerdo la primera vez que las llamé: "me acaba de estampar

en la pared”, “pues ya me lo esperaba”. Era algo que todo el mundo veía venir menos yo. Esa era la frase: "ya lo sabíamos".

90. ¿Y te proponían que lo dejases y entonces es cuando tú te encerrabas a: “no lo conocéis...”?

91. Sí, “necesita ayuda...”.

92. ¿Y tú familia?

93. Mi familia... yo nunca les escuché... ellos sabían que no me trataba bien porque yo llegaba llorando a casa casi cada día, pero no sabían de las agresiones. Se podía oler algo pero no sabían de las agresiones, hasta el día que yo puse la denuncia, porque yo salí por patas de casa de mis padres, yo dejé el sofá volcado, la mesa de cristal partida en la otra punta, y vieron sangre en el suelo. Y: “Clara, ¿estás bien?”, como había sangre en el suelo, “mira ha pasado esto y estoy en Mossos”. Hasta entonces ellos no le querían porque era marroquí.

94. Era más el racismo. Hoy en día me lo dicen: “que ya te lo decíamos”, y yo les digo: “a ver, tú lo que me decías era que era moro. Conocemos otras personas que también son marroquí y no tienen porque actuar así. Vosotros hablabais movidos por el racismo, no porque supierais nada, porque si hubierais sabido que a vuestra hija le estaban pegando cada dos por tres no creo que hubieseis pasado”. Yo me acuerdo que mi padre cuando ya lo supo era un “lo mato. Por Dios, ¿qué le has hecho a mi niña?”. “No vayáis tanto del rollo ya te lo dije, ya lo veía venir cuando no visteis nada cuando lo teníais delante de vosotros. Yo estaba viviendo con ellos y si eran incapaces de ver cuando yo venía con un morado aquí, otro allí, o cuando me tapaba más siendo verano”.

95. A nivel general cuales son las otras barreras que tú te encontraste para dejar la relación, ¿crees que todos los motivos por los que no dejaste la relación fueron la dependencia o...?

96. Dependencia y pensar que era peor. Llegó un punto que el miedo que yo sentía era tal que decía: "es que nadie me va a proteger. Sí, sí, tú me dices que lo deje y lo otro y yo voy a estar sola en mi casa. Sí déjalo porque lo que tú tienes que hacer es... pero yo voy a estar sola y tú vas estar con tu novio. Y voy a ser yo la que no voy a poder ir aquí y no voy a poder ir allí, y voy a tener que pasar por sitios. Y yo, ¿yo soy maltratada? y ¿que la gente sepa lo que yo estoy viviendo?”. A mí me tiraba mucho para atrás a la hora de hacerlo. Pero sobre todo era el miedo a estar sola, me daba miedo a quedarme sola, que no iba encontrar a nadie que quisiera porque... yo no me gano el cariño de los demás o no me dejen ser querida.

97. En el momento en que lo decides dejar, entonces es cuando pones la denuncia, ¿cómo continúa el proceso?

98. ¿El proceso? El proceso es una mierda, hablando claro. Yo por mi trabajo el mensaje que voy a dar siempre es denuncia, sino denuncias no tienes nada realmente. Pero va fatal. ¿Cómo puede ser que ya haga dos años que lo denuncié y tenga juicios pendientes aún?. Tengo sentencia firme, una condena pendiente de nueve meses. No entra en prisión porque hasta que no tenga dos años y un día no entra en prisión, siendo la agresión que yo denuncié. Tengo cuatro quebrantamientos y el libre. Yo sigo teniendo que pasar por ese proceso una y

otra vez, cada vez que me llaman de los juzgados para ir a declarar tengo que encontrarme con él allí, pasar otra vez por ello, volver a denunciar... y que él siga libre. Teniendo que ser yo la que no pueda ir depende de a que sitios porque digan que entonces soy yo la que estoy provocando. Eso es una mierda, así de claro.

99. Una persona que ha hecho lo que ha hecho él no tiene que estar libre, y no tengo que ser yo la que está... él está "de florecitas", súper bien, y soy yo la que tengo que revivir una y otra vez el trauma. Eso ha sido así. Y él se calmó, se ha calmado ahora, porque ha visto que tiene una condena que está en suspensión porque no tiene antecedentes. Pero tiene cuatro quebrantamientos denunciados.

100. ¿Él intentaba volver a acercarse a ti?

101. Cuando te detienen, te detienen un día me parece, pues cuando salí, a las dos semanas me lo encontré... yo estaba con mis amigos, te despistas un momento... y me intentaba abrazar, yo recuerdo que lo intentaba separar: "no te acerques a mí, que no puedes, que tienes una orden". Y él lo que me decía, y está en la denuncia era: "te perdono por todo lo que me has hecho. Podemos volver a estar juntos". Era aquello de: "¿pero esto está pasando?, ¿dónde está la cámara?". "¿Me perdonas?, vale, guay, yo a ti no, pero merci". Era todo como muy surrealista, lo que pasó".

102. Luego ya ha sido... presentarse donde yo estoy, no acercarse, pero estar todo el rato mirándome intimidando, y haciéndote saber que si te mueves de la gente vas a tener problemas. Y si yo no me voy estoy quebrantando la orden de alejamiento porque también puede denunciarlo él, porque no es unidireccional.

103. La última en mayo pasado, me fui de fiesta a una discoteca y él apareció allí. Yo estaba bailando y de pronto se me planta alguien delante, levanté la cabeza y lo vi a él. Entonces me acojoné. Y él se largó. Yo fui a buscar a mis colegas y les dije: "me largo, me voy para el coche que hay algunos que están en coche, y salir ya que nos vamos de aquí". Salí yo y empecé a caminar para el coche por el parking, y él empezó a llamarme. Entonces ahí me acojoné. Fue oír esa voz y no tuve ni que girarme para saber quién era. Me giré, y vi que venía corriendo para mí a saco, yo me puse a correr, él detrás, la verdad es que pasas un miedo increíble. Ya me metí en el coche y nos largamos pitando. Y esa ha sido la última que me ha hecho.

104. Lo denuncié, fuimos a declarar y él apareció como disfrazado. Él no usa gafas, apareció con gafas de pastita, repeinado hacia el lado, y lo que dijo... su abogada, me empezó a machacar un montón. Por cada causa es una abogada distinta, yo tengo una colección de abogadas maravillosa. Y él su abogada era más tonta que un zapato. Entonces la abogada de él empezó a macharme diciendo que: "yo le había perseguido a él porque lo había visto con dos chicas dentro", pero chillándome "y no es más cierto que...", machacándome a saco, yo ya no podía ni respirar y mi abogada callada al lado.

105. Te encuentras con tantas situaciones surrealistas en todo esto. Y que al final sea la jueza la que tenga que decirle: "señorita, cálese y mire cómo está". Me acuerdo que...: "¿tú crees que con el pánico que yo le tengo lo voy a perseguir,

voy a acercarme a él?”. Si mira como me pongo por saber qué está ahí fuera esperando.

106. Cuando te hablaba de las barreras... hay mujeres que durante este proceso vuelven a la relación...

107. Sí, es que pasa. Yo en ese sentido como en los juzgados me han tratado de loca, de: “está loca, esto nunca ha pasado. Mire cómo está”. Es que no me aguantaba ni de pie, tenía un pánico increíble.

108. Yo eso de volver con él a raíz de verlo en los juzgados no. No porque me hacía más daño, era tanto el daño que me hacía... con lo que te cuesta a ti misma decir: " yo soy como esas mujeres que salen en la tele y estoy siendo maltratada”, con lo que te cuesta reconocerlo y poder reconocerlo abiertamente, que encima se te esté poniendo en duda cada vez que vas a juicio, en lugar de juzgarle a él parece que te estén juzgando a ti. Te tira mucho para atrás eso, y cada vez que me pasa algo me lo pienso 50 millones de veces antes de decidir “pues voy a poner una denuncia”, dices: “¿yo a estar en tribunales que estén poniendo en duda si he sido maltratada o no?, ¿si me lo estoy inventando o no?, ¿si soy yo la acosadora o no?”. Cuando yo lo que quiero es poder empezar de nuevo y olvidarme ya de toda esa mierda.

109. Y la gente que te ponga en duda, eso también juega un papel importante: "el qué dirán la gente, qué pensarán, me creerán o no”.

110. Un amigo suyo en los juzgados fue a testificar, del día ese de Mayo que me empezó a perseguir. Se inventó toda una parafernalia, decía que yo las primeras agresiones me las inventé y como yo ya tenía ganados los otros (se refiere a juicios) pues para qué él no perdiera a éste se inventó la historia. Él sabía lo que había pasado en esa discoteca pero se inventó la historia: “¿por qué mientes si sabes lo que pasó?”, “porque tú mentiste la otra vez y te creyeron a ti”. Me causó un retroceso tan grande el que esa persona me estuviese diciendo eso, me puse fatal, ya chillándole, “no puede ser, no me pongas en duda lo que me ha pasado”. Que la gente pensara eso de mi... yo con lo que yo soy ahora, con el trabajo que tengo, con la implicación que tengo a nivel a social “¿tú me vas a decir a mi que yo me estoy inventando algo? Cuando yo soy completamente consciente de lo que pasa en el mundo, no como tú”.

111. ¿En qué momento crees que te empezaste a identificar como víctimas de violencia de género?

112. A partir de las agresiones físicas, antes no. Antes “me tratas mal, pero no me maltratas”, ese juego de palabras es jodido. A mí me costó mucho, yo me di cuenta porque me estaba pegando, si no me hubiese pegado... Él también me había provocado ansiedad a base de humillaciones y mi médico me decía: “¿estás maltratada?” yo le decía: “no”. Y alguna vez que me tuvo que llevar a la clínica y el médico me decía: “¿te ha pegado?”, “no, no, no me ha pegado”. Yo iba al psicólogo: “estoy mal, estoy mal. Tengo ansiedad...”. Y estos médicos fueron también quienes me abrieron los ojos un poco.

113. A parte de los amigos, a nivel de servicios, ¿tu médico?

114. Privado. En la seguridad social te puedes morir de asco. Yo puse la denuncia y a mí nadie me dijo que había un PADIS, dónde ir, que tendría un grupo de mujeres. No hay una conexión, al menos cuando yo denuncié, igual ahora está mejor coordinado y hay protocolos de actuación entre servicios y demás. Cuando yo fui, a mi Mossos no me dijeron nada. Yo fue a raíz de que yo denuncié un 20 de agosto y el 25 de Noviembre, el día contra la violencia de género, en mi ciudad, hicieron un curso de defensa personal y era tanto el miedo que tenía que me apunté. Era la policía local quien lo impartía y había dos policías, uno de ellos cuando se apuntan las mujeres mira el historial que tienen. Es un hombre que está muy implicado en casos de violencia, tiene mucha vocación. Y fue él quien me derivó a PADIS, se empeñó muchísimo en que aprendiera todas las técnicas de defensa, me entrenó un montón. Yo ahora sino me vence el miedo sabría responder físicamente si viniera, antes no. Es esa persona quien me dijo: “ves al PADIS, teleasistencia, acudirás a terapia individual, luego a grup de dones...”. Pero todo esto lo hizo por la vocación que tiene este hombre porque a mí en Mossos, ni en el juzgado ni en ningún lado me dijeron donde podía acudir. Yo estaba perdidísima. Yo me encontraba que había dejado una relación en la que tenía dependencia, que tenía un miedo acojonante, y que no había nadie que me rehiciera psicológicamente. O sea lo único que podía hacer era ir a peor. Y fue esa persona, y esa persona es hoy en día un gran amigo, lo sigo viendo casi cada semana, quedamos para tomar un café aunque sea.
115. Hay servicios, pero no todo el mundo sabe que hay. Yo porque trabajo en este mundo y ya sé lo servicios y los recursos que hay, pero una mujer que está en su casa, que está sufriendo mal trato, ¿yo dónde voy ahora?, ¿yo tengo derecho a eso?. Son millones de cosas que te encuentras sola, te encuentras perdidísima y no tienes quien te ayude, y sí, tus amigos te pueden ayudar, pero también hay mucha ignorancia en el mundo. La típica frase de “tú estuviste porque querías”, esos comentarios también los oyes, yo los he oído de mis padres y los he oído de mis amigos. Ahí necesitaba un sitio dónde me escuchase y me dijese: “no tú no has sido la culpable de esto”. La culpabilidad es algo que te mata: “yo me he buscado esto, mira lo que le he causado a mis padres, y lo que le he causado a estos”. Una culpabilidad increíble, y encima no le he podido ayudar él porque sigue igual de jodido y va a ir a la cárcel.
- 116. ¿Tenías este sentimiento de yo voy a ayudarlo, a reformarlo?**
117. Sí, no le voy a dejar solo. Yo veía que con su familia no se llevaba muy bien por qué ellos era muy creyentes y él no. Era del rollo “soy la única a la que tiene. ¿Quién le va a ayudar? y yo no le voy a dejar sólo, y yo le voy a ayudar, ¿y quién se va a preocupar por él? y no lo voy a dejar solo porque sólo me tiene a mí, ¿y quién le va a cuidar?. Eran millones de cosas las que te vienen a la cabeza.
- 118. Luego... esta última barrera que me has dicho, “lo que la gente te dice”. Está por un lado la gente que se puso a favor de él...**
119. Sí, en un principio todo su círculo eran: “que cabrón, si ya lo veíamos venir, que si no sé que...”, él encubría diciendo: “yo no la toqué”, luego los del grupo hablaban con mis amigas y decían: “tendrías que ver el puñetazo que le ha dado”. Pero ahora yo creo que sus amigos vuelven a ser... hay mucha falsedad. Yo digo que son todos colegas de fiesta, colegas realmente no. El único amigo

que tiene así bien es el que te digo que se inventó el rollo. Yo lo último que le dije a ése fue: “mira, si me pasa algo no te sientas mal”.

120. Al principio fue un rechazo profundo hacia él, pero luego pasó a ser “esta se lo ha inventado” y ya dejamos de hablarnos o... Y luego ya vas a los sitios con vergüenza porque saben lo que he vivido, o se piensan que yo me lo he inventado, es un juego así de dobles sentimientos.
121. También es muy jodido la encrucijada de sentimientos que tienes, por una parte le quieres y lo amas a muerte, y quieres a la misma persona que es la que temes. Eso es jodidísimo, eso destroza mentalmente a cualquiera, dices: “¿cómo puedo quererle?. Tengo unas ganas de verle increíbles pero me da un pánico que no me puedo ni mover, cuando lo veo y me paralizó”. Luchar con todo esto que está ahí trastorna mucho. Luego superarlo. Cuando tú crees que estás un poco mejor de vuelven pesadillas y te vuelve todo. O si tiene un colega suyo: "oye que él está muy jodido, que no sé qué...". En marzo hubo así... me vino un colega suyo cuando yo estaba de fiesta y me vino y: “que está muy jodido que él aún te quiere”. Eso aún te remueve y acaba hablando la lógica, la lógica que dice: "que le den por culo, si quiere algo que se busque la vida porque yo paso". Pero por otro lado estás pensando: "joder, una persona con la que has pasado dos años, con la que tenías tantos planes de vida, tantos...". Se te desmonta un poco, tú tenías como un castillito montado y acabar con eso es desmontarte ese castillo y tener que volver a montar. Da un pánico increíble empezar, montar toda la estructura de vida, desmontar todos los proyectos y las metas, y poner de nuevos y conseguirlos. Yo al fin y al cabo lo estoy consiguiendo, yo dije: "no voy a tener pareja hasta que sepa estar sola, y he estado mucho tiempo sola". Y he empezado una relación hace un mes, tampoco sé cómo va ir. Y cambiar también “mi meta es ser ama de casa”, a decir: “mi meta es mantenerme yo misma, para poder ser autónoma completamente, a nivel económico, a nivel todo y luego si viene algo ya vendrá”. Cambiar tanto esa forma de pensar... yo puedo hacerlo, yo tenía 20 años, ahora tengo 22. He estudiado, me he dejado los cuernos para conseguir lo que quiero, reconducir todo lo que pase, o sea que lo que yo he pasado que me sirva de algo y es ahí donde estoy trabajando. Hay tantas mujeres que llegan toda la vida con eso... y con 60 años ¿cómo lo cambias? o con 40 mismo, que llevas 20 años con esa persona, ¿cómo montas eso de nuevo?. A mí me ha costado mucho sufrimiento.
- 122. ¿Cómo podemos hacer con todas esas chavalas jóvenes que lo primero que te dicen que es “que lo quieren a muerte”, como me decías ahora?**
123. Aportando los recursos suficientes para que no se sientan solas, que sepan que hay salida... yo creo que es eso el no tener tiempo para pensar, el no tener tiempo para sentirte sola. Conocer su situación, que sirva de algo lo que han vivido. No verlo todo como algo malo, es una putada que te pase eso, es algo malo que te hace mucho daño en todos los sentidos, pero aprende de ello. Para mí es la forma... utilizar lo que yo viví para sacar mi vida profesional...
- 124. Aprender para orientarla hacia otro camino, ¿no?**
125. Exacto. Para que no vuelva a pasar, eso es básico. O sea una persona que no recibe tratamiento, que no se recupera de eso, va a volver a caer, eso es así. Yo he hecho mucho tratamiento y aún hoy... ayer lo dije que tenía que llamar al

psicólogo, porque tienes que seguir haciendo algo, una forma de escape. Está más que visto, yo en la casa de acogida lo he visto un montón de veces, que pasan las dos primeras semanas y hay quien se queda, pero hay mujeres que a las dos semanas de estar en la casa vuelven con él. Tienes que hacer un trabajo muy importante.

126. Vuelven con él o con otra persona de un perfil parecido.

127. Sí, o vuelven a hacerlo. Que se salió la mujer y al cabo del año vuelven y te dicen: “es que me ha vuelto a pasar”, “joder, ¿en qué hemos fallado nosotros los profesionales?, ¿qué es lo que no hicimos?”. Terapia, la terapia es... es rehacerlo, es autoestima y quererte a ti misma. Una persona que se infravalora a ella misma, que no tiene autoestima, va a recaer otra vez, porque no te valoras y si permites todo eso, ¿por qué no vas a permitir? al menos tengo algo. Es quererte a ti misma. Tienes que formarla en la autonomía personal, en la independencia y luego a partir de ahí ya podrás tener una relación. Si la persona sigue machacadísima y sigue sin tratarse psicológicamente va a volver a caer. Es así.

128. Yo aún hoy tengo mis dudas de si volvería a caer o no. Nunca se sabe, pero al menos ya tengo las cosas para detectarlo.

129. Para finalizar, me has dicho que has empezado hace poco otra relación, ¿cómo has conocido a esta otra persona?, ¿cómo es?

130. Con el grupo de amigos. ¿Cómo es? Completamente lo contrario, te decía que el otro tenía la cara de malo, de quillo, no sé que... Pues éste tiene la cara de niño bueno, es súper sensible. También lo que me ha llamado la atención, en lo que me ha traído también, es que es una persona con mucha falta de cariño, es una persona que por X situaciones ha vivido cosas que le hacen ser así. Yo creo que también esto es lo que me ha tirado mucho para él, para darle ese cariño que le falta.

131. ¿Lo conocías de hace tiempo?

132. No, o sea era de... tenemos un grupo de amigos y él vivía en otra ciudad, y ahora ha vuelto, él ya era ese grupo. Y lo conocí y mira, ahora estamos ahí intentándolo.

133. Pero te quedan miedos, los miedos siempre los sigues teniendo. Yo, por ejemplo, no tolero nada que me chillan ahora, me siento increíblemente mal y no lo tolero, no. Y ya sea una amiga o lo que sea... alguna vez que están levantando un poco más la voz y... no, no, no, me enfado hasta que vienen “lo siento y...”. Yo no tolero nada las faltas de respeto. Ahora soy demasiado... como si fuera de cristal, “no te paso ni una”, soy así. Igual no debería cambiarlo a un nivel tan radical, pero... ¿para qué voy a cambiarlo si está muy bien?. Soy de esa opinión ahora, no me dejó vencer por nada ahora ya.

134. Bueno... pues no sé si te gustaría añadir algo más.

135. Uno de los principales cambios que debería haber aparte de la prevención es quitar los roles sociales que están puestos hasta ahora, cambiarlos. Y por otra parte a nivel penal, hay que cambiar el código penal, no tienen que permitir que la persona que agrede vuelva a agredir. Todas las muertes que están habiendo se

evitarían si esa persona entrase a prisión. ¿Qué te dejas algún derecho constitucional de lado? Vale, pero salvas vidas. Yo lo veo así.

136. Fui hace un tiempo a dar una charla a unidad VIDO, de los presos de violencia, y un momento muy tenso fue: “¿y tú qué crees que se tendría que cambiar?”, y yo solté súper tranquila: “endurecer las penas”. Todos se quedaron con una cara de mala ostia.
137. Yo creo que es una de las cosas que se tendría que cambiar, endurecer las penas. Que no tengan que llegar a un punto tan extremo para entrar en prisión. Que no tengan que tener 50 millones de quebrantamientos para entrar en prisión. Todas las muertes que se podrían haber evitado y todas las que se pueden evitar.

Información general

Edad: 25 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya

Familia: Tiene una hija fruto de su relación de violencia de género.

Estudios: Sin graduado, curso administrativa contable.

Trabajo: secretaria.

Estado civil: soltera

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 5 años.

Edad a la que inició la relación: 19 años.

Tipo de violencia sufrida: física y psicológica

Otra información de interés: Estuvieron conviviendo 4 años juntos. Su hija tenía 15 meses cuando dejó la relación.

1. **¿Cómo definirías la violencia de género? ¿qué es una relación de violencia de género?**
2. Dominio y... de vulnerabilidad, de que te limitan. Humillación, dominio, debilidad.
3. **¿Qué situaciones crees que son de violencia de género?**
4. Yo creo que la violencia de género no sólo es pegar, también es que te maltraten psicológicamente. Que te peguen es la cima del iceberg, pero todo empieza desde un machaque psicológico y una destrucción psicológica. Y luego ya, a raíz de eso, viene todo lo demás. Pero lo primero es que te humillan, que te rebajan a lo más..., que te hacen sentir fatal. Eso el maltrato psicológico y luego ya el físico. Pero yo creo que lo que más daño hace es el psicológico. Yo siempre lo he dicho, un guantazo es un guantazo y al fin y al cabo luego... a ver que eso queda, pero siempre se acaba olvidando, pero el machaque psicológico es el sentirte mal, el sentirte como una mierda, el sentirte humillada, rebajada, todo. Eso es mucho más difícil de curar porque eso es lo que sufres, y lo que llevas cada día, el relacionarse con la gente, estás más triste, todo, el sentir miedo...
5. **¿Tú es como te has sentido durante la relación...?**
6. Miedo, el sentirme inútil, el sentirme despreciada, el sentirme humillada, no valorada, todo, sola, todo, con culpabilidad, es que es todo. Pero yo lo reconozco, yo tengo muy malos recuerdos de momentos en que... A ver de momentos en los que me ha pegado tengo muy malos recuerdos, pero te puedo decir que de los que más me acuerdo es de los que más miedo he pasado... Luego ya vas pensando y te vas acordando de cosas que a lo mejor no le dabas tanta importancia o no querías verlo por no padecerlo tanto. Pero también a veces te haces... como lo estás viendo pero te niegas a ti misma para no darte cuenta de lo que está pasando. Yo me acuerdo de muchas puntuales que han sido las que más miedo he pasado, pero realmente de lo que más sufro... o sea, lo que arrastras es lo psicológico, todo, la humillación, el malestar, la inseguridad, el miedo.

7. **¿A qué edad empezaste esta relación?**
8. Con 19 años.
9. **¿Cuántos años duró esta relación?**
10. 5 años.
11. **¿Recuerdas cómo la empezaste, cómo conociste esa persona?**
12. Sí, claro. Yo tenía anorexia y justo en esa época tuve la recaída más fuerte, me quedé en 43 kilos y estaba muy mal.
13. Yo tenía una relación, por motivos X se acabó. Pues porque se acabó el amor, nos llevábamos muy bien pero ya no había lo que tenía que haber y porque yo estaba mal, no estaba bien conmigo. Entonces mis padres como yo estaba mal: "ah, pues vamos a hacer un viaje toda la familia", y nos fuimos de viaje y allí lo conocí.
14. **¿Él era de allí?**
15. No, no, él era de aquí.
16. Nos conocimos allí y bueno..., lo típico que te embelesan: "te voy a tratar como una reina, que si no se que...". Y nada..., supongo que me hacía falta, que tenía necesidad de no sentirme sola porque al fin y al cabo yo siempre he carecido de eso, siempre me ha dado miedo y la soledad.
17. **De la otra relación, ¿qué recuerdas?, ¿cómo era?**
18. Bien, si es que no... Se acabó porque se tenía que acabar, pues porque supongo que con las situaciones él no estaba bien, yo no estaba bien. No hubo problema ninguno, yo me acuerdo... De hecho muy de vez en cuando nos llamamos. No tengo ningún mal recuerdo simplemente se acabó y se acabó, como se pueden acabar otras cuantas relaciones. Yo tengo buenos recuerdos, nunca se portó mal conmigo, al contrario se portó súper bien conmigo, su familia también. Él era hijo único y su madre... yo era como la hija que nunca había tenido. Yo no tengo malos recuerdos y... no.
19. **¿Esta relación era la primera que tenías o habías tenido alguna otra?**
20. No, había estado con un chico 6 años mayor que yo. Empecé con 15 y acabé con 18 años. El chico éste estuve tres años, y luego estuve un año y poco, y luego empecé con él.
21. **¿Con el que empezaste con 16 años también tienes buenos recuerdos de aquella relación?**
22. Sí, sí, sí, era mi primer amor. De hecho tengo amigos que..., a ver, yo no sé de su vida porque él vive en otra ciudad, yo ya me vine aquí, y ya perdimos el contacto. Pero por gente que conozco sé que él está casado, que pregunta por mí. No hay malos recuerdos, supongo que discusiones como puedes tener con cualquiera, supongo que en una relación siempre hay los más y los menos, pero no tengo ningunos malos recuerdos.
23. **¿De qué recuerdas que te enamoraste en aquella época?, ¿qué te gustaba cuando...?**

24. Yo, mira, mi primer novio fue como lo imposible. Cuando lo conocí yo tenía 14 años y él tenía 20, nos llevábamos seis años y era como imposible, lo prohibido, no sé... Y estuvimos un año que sí, que no, que nos conocimos, que todo. Pero claro, él era más mayor sus amigos le decían: "¿dónde vas con la cría?"
25. Yo siempre me he relacionado con gente más mayor que yo, siempre he sido muy madura, siempre me he considerado para mi edad con pensamientos diferentes a los de... como más racional, más madura. Y al final, acabó pasando. Fue la persona con la que lo conocí todo.
26. **¿Lo que recuerdas sobre todo es que al principio era lo imposible, lo difícil...?**
27. Claro, era como algo que sabías que estaba ahí pero no acababa de llegar por edad, por la gente, por lo que fuera.
28. **¿Qué recuerdas que te gustaba de él o qué te atraía?**
29. Que era muy simpático, muy alegre, me encantaba. Y no sé... supongo que la cosa esa de que era más mayor, que me sentía como más protegida. Supongo que también porque en aquella época tampoco me sentí a gusto con gente tan..., me sentía como... Dicen que los hombres son como más inmaduros ¿no?. Como me sentía más madura o más adulta pues... a lo mejor también porque siempre me ha gustado... siempre he sido una persona de ideas claras y me gustan las cosas serias. Con un chico de mi edad hubiera sido diferente, no hubiera sido tan serio.
30. Era eso, que era muy simpático, que me hacía reír mucho, me alegraba mucho.
31. **En la segunda relación, ésta que duró un año, ¿qué recuerdas qué te gustaba de esa persona, qué te gustaba de aquella relación, qué te enamoró en aquella relación?**
32. Pues que a él le gustaba yo y era muy cariñoso y era atento conmigo. Éste era más seco, era diferente.
33. **¿Por qué se acabó la relación de tres años?**
34. Porque yo ya estaba mal, y a parte me vine a vivir aquí... nosotros antes nos veíamos todos los días, yo me vine a vivir aquí y ya no era lo mismo, él trabajaba, estábamos mucho más lejos y la distancia, y conoció a otra chica que es con la que se ha casado ahora hace poco.
35. **¿Entonces al cabo de tiempo conociste a otro chico que dices que era más seco pero que sí que te...?**
36. No, sí, muy bien. Realmente, no sé ahora, es que hace tiempo ya. Del otro sí que me acuerdo porque fue..., pero de... También era guapo, todo, pero que era atento.
37. A lo mejor a veces no te fijas en una persona, pero cuando ves que te demuestran y que... Así como de la otra persona me fijé yo, que era mutuo..., con él fue más el tiempo el que hizo que pasara todo, el ver que estaba por mí, que me trataba bien, el cariño, todo.
38. **¿Éste era un poco él quien te iba detrás y tú no te habías fijado en él?**

39. Sí.
40. **¿Fue a base de conoceros que empezaste a fijarte en él?**
41. Sí.
42. **¿En la siguiente relación, que conociste en el viaje, qué recuerdas que te atrajo, en qué te fijaste?**
43. Realmente en el físico.
44. **¿En algo más?, ¿cómo lo viste, cómo era como persona?**
45. No sé...ya de entrada se le veía macarra. Eso, no sé... es que yo también en aquel momento estaba mal, ya que dijo fue la peor recaída que tuve, y estaba mal.
46. Pues lo típico, llegué allí al hotel, estábamos en el mismo hotel, y cuando llegamos yo subí en el ascensor con mis padres, y él estaba con un amigo, y subió las escaleras corriendo a ver en qué planta estaba, y luego vino y me invitó a cenar.
47. **¿A ti que te parecieron esos detalles?**
48. No sé, a ver, de entrada yo me fijé en el físico, es que tampoco lo conocía de nada, y luego pues la gracia. Lo que pasa es que son muy camelantes esta gente, camelan demasiado. Me acuerdo, me acordaré toda mi vida que me prometía: "yo te voy a tratar como una reina, vas a ser mi princesa", eso hasta mi madre me lo recuerda hoy en día: "menos mal que te iba a tratar como una reina".
49. **Me has dicho que ya se le veía macarra...**
50. A ver el punto macarrilla ese ya lo tenía, ya se le veía. Así con las cadenas, con los sellos.
51. **¿A ti ese punto macarra te gustaba o...?**
52. A ver de entrada supongo que fue un poco la necesidad de no estar sola, y con el tiempo...
53. A ver, que sí, que me atrajo, y me hacía gracia, porque ya te digo salía por el balcón y me decía: "Julieta...". Cosas que qué hacían... y por ahí, pues mira. Luego ya cuando vinimos, venía... Piensa que en mis anteriores relaciones yo no les veía todos los días porque eran de fuera. No sé, en aquel momento yo necesitaba el cariño y el venía cada día, me iba a recoger. De primeras para mí estaba bien, estaba por mí, y venía, y lo que pasa que luego ya me empezó a saturar. Yo ya empecé a estar un poco mejor y me asfixiaba, era decirle: "voy a la peluquería", "te acompaño", "voy a depilarme", "te acompaño", "voy a...", "te acompaño", todo era venirse conmigo. Plegaba de trabajar y se venía, no sé..., porque quizás lo necesitaba, en el momento en que ya estaba mejor, que ya llegó un punto que me asfixiaba y entonces le dije que no estaba segura si sentía algo por él o realmente... que necesitaba tiempo y eso no le sentó demasiado bien.
54. Y me fui un fin de semana a casa de una amiga y estuve allí, y ya cuando volví: "seguro que te has liado con alguno", ya llevábamos cuatro meses, y ahí fue la primera vez que me pegó. Y a raíz de ahí pues ya...

- 55. ¿Cómo reaccionaste tú esa primera vez?**
56. A ver me pegó... fue la primera vez... bueno, sí, me sacó a patadas del coche. Fue la primera vez que pasó. Y tal vez no le di mucha importancia, o dejé que pasara.
- 57. ¿Por qué crees que no le diste importancia?**
58. No sé, porque creí que era por los celos o por... No sé, a ver, sí que le di importancia pero dejé que pasara y no hice nada por remediar eso.
- 59. ¿Lo hablaste en aquel momento con alguien, llamaste a alguna amiga y le explicaste lo que te había pasado, o en tu casa?**
60. No.
61. Estábamos al lado de mi casa, que hay como una urbanización, bueno como un trozo de montaña, y hay casas y eso, pero no es una urbanización bien, bien. Me subió para arriba con el coche a hablar, y empezó a decirme: "seguro que te has liado con alguien. ¿Qué necesidad tenías de irte?". Y ya empezamos a discutir, y yo le dije que estaba muy agobiada, que si seguía así yo no quería estar con él. Entonces pasaron unos drogadictos, que a mí me dan mucho miedo, me dan mucho respeto. Entonces cuando vio que esto, vio su oportunidad y me echó a patadas del coche, y me dejó ahí tirada y se fue con el coche. Y al cabo de un rato volvió y me dijo: "¿qué te pensabas, qué te iba a dejar aquí? yo te quiero mucho".
- 62. ¿O sea que automáticamente ya de alguna manera volvisteis a reconciliaros?**
63. Sí.
- 64. O sea cuando él volvió con el coche, ¿tú no pensaste en decirle que después de dejarte tirada...?**
65. Se lo dije, pero no hice nada para remediarlo. Y a raíz de ahí yo ya supongo que la cosa fue a más.
- 66. Tú con las dudas que tenías en aquel momento y después de esta situación ¿no pensaste en dejarlo? ¿no te vino a la cabeza de manera firme en dejarlo?**
67. Me ha venido muchas veces a la cabeza pero supongo que era miedo, que era necesidad, soledad, no sé... son muchas cosas.
- 68. Si te preguntase cuál es el motivo por el que seguías en la relación ¿Cuáles me dirías?**
69. Miedo a la soledad, miedo a enfrentarte a eso... No sé porque realmente si lo hubiera hecho lo hubiera tenido más fácil, porque yo no tenía ningún... se hubiera acabado ya está. Lo hubiera pasado mal porque me hubiera agobiado seguro, pero ya está hubiera sido todo mucho más fácil. Pero es lo que te digo en esos momentos... desde fuera se ve muy fácil, pero desde dentro estás ahí y es como que intentas no verlo tan..., intentas no darle tanta importancia, intentas como negártelo a ti misma, como...

- 70. ¿Qué sentimientos tenías tú hacia él después de situaciones así o...? Esto me estabas diciendo que era a los 4 meses, ¿no?**
71. Sí, 4 o, sí más o menos, hacia muy poquito que estábamos.
- 72. Y la relación duró unos cuantos años más, ¿no?**
73. Sí, cinco años. Cuando me separé, en agosto habría hecho cinco años y yo me separé en febrero.
- 74. ¿Durante ese tiempo qué sentimientos has ido teniendo hacia él, te has continuado sintiendo enamorada? si yo te hubiese preguntado cuando llevabas un año de relación, 2 años, si estabas enamorada?**
75. No. Yo ahora no, yo creo que lo que tenía era adicción, era como una droga, no sé cómo explicártelo. Era eso, el miedo, el todo. Es como que tienes miedo, como que te..., siempre me decía: “¿qué vas a hacer tú sin mí?, tú sin mí no eres nadie”. Y cosas de éstas. Es lo que te digo que a veces lo psicológico es lo que más te ata a estas personas. Pero no, yo creo que no. De hecho yo creo que a mí lo que fue... que me atrajo, pero realmente quererlo, yo creo que no he llegado a quererlo nunca.
- 76. ¿La atracción crees que sí duró los cinco años?**
77. No.
- 78. ¿La atracción que pudiste sentir en un primer momento durante esos cinco años no duró?**
79. No, que va, que va.
- 80. ¿Y la gente de tu alrededor...?**
81. No, lo que pasa que yo... Yo pienso que si quieres a una persona, yo es que ahora lo pienso así, antes no lo veía, pero yo me acuerdo que siempre me pasaba el día pensando: "¿mamá, pero tú crees que yo le quiero?", y a mis amigas: "¿pero tú crees que yo le quiero?. Hombre, pues yo le tengo que querer porque...". Siempre tenía esa duda. Y ahora realmente pienso que si tenía esa duda era porque no le quería, si yo hubiera querido no hubiera tenido esa duda. Nunca había tenido esa duda, sólo con él. A lo mejor al principio sí, lo pude querer, sí, a lo mejor sí. No lo sé porque ahora mismo. Yo creo que no, pero a lo mejor al principio sí lo pude querer, pude tener... Supongo que sí porque sino no hubiera dejado que me pasara.
- 82. A parte de ese miedo que me has comentado ¿crees que había algún otro sentimiento que te ataba? ¿Algún otro sentimiento que mantenía esa dependencia que me has dicho antes?**
83. Es que después ya era dependencia.
- 84. ¿En qué se basaba en esa dependencia?, ¿a qué tenías esa adicción?**
85. No sé, en el momento que tienes miedo a estar sola dependes de alguien, sea bueno o malo dependes de ello. Es como un drogadicto depende de ello, aunque sabe que es malo depende. Pues eso mismo, yo dependía de él. Yo sabía que... para mí mi vida era una mierda, pero era mi vida.

86. Yo siempre he sido muy clásica, supongo que he sido muy soñadora siempre. Siempre había pensado que con la persona que diera el paso, la persona con la que me fuera a vivir, pues sería el padre de mis hijos y sería la persona con la que estaría siempre.
- 87. ¿Tú te fuiste a vivir con él?**
88. Sí.
- 89. ¿Estabas convencida cuando distes el paso?**
90. Yo fue un poco así, a la... No, yo realmente me fui de mi casa porque él se tenía que ir de la suya, y fue de un día para otro. No fue lo típico que te coges un piso y no sé qué. Yo fue cogirme una semana y a la semana siguiente irme, porque él se tenía que ir de su casa, porque la situación en su casa era insostenible: “se tenía que ir, se tenía que ir. Y vente conmigo, vente conmigo”. Y me fui.
- 91. ¿Sin estar convencida de ese paso? ¿O te lo habías planteado alguna vez irte a vivir con él?**
92. A ver, siempre pues sí, pues se habla y... pero realmente. Yo creo que cuando di el paso no, no estaba convencida. Lo di pero no... A ver es que cuando es una relación así, yo creo que nunca estás convencida al 100% de decir: “que bien, me voy, me voy”.
93. Lo que pasa que es lo que te digo, yo todo esto lo veo ahora, en su momento no lo veía.
- 94. ¿Y cómo vivías esos momentos? Porque ilusión...**
95. A ver evidentemente, por mucho que... tú tienes ilusión, ¿no? Te esperas que todo cambie, que todo vaya a ir mejor, que sea diferente. Pero no, no era así.
- 96. ¿Tú durante ese tiempo tenías la esperanza de que el cambiase de manera de ser?**
97. Yo siempre he tenido la esperanza de que él cambiara, siempre, siempre.
- 98. ¿Crees que era otro de los motivos que te mantenía a su lado?**
99. Sí.
- 100. ¿Cómo esperabas que fuese?**
101. No sé, siempre esperas que cambie, yo creo que esperas, siempre vas dejando y otra vez, y otra vez, y te prometes que va a cambiar: "de verdad que ya no va a pasar más". Y siempre esperas que sea así. Y claro, evidentemente pues los primeros días muy bien y qué bonito todo es, y cuánto te quiero, pero luego eso dura nada y menos. Y a volver a esperar, eso sí.
- 102. La gente de tu alrededor, tus amigas, tu familia, ¿lo conocían?**
103. Sí.
- 104. ¿Qué opinaban, qué te decían?**
105. Mis padres se han portado con él como si fuera un hijo. Yo te digo que mis padres no sabían nada, se podían imaginar cosas, evidentemente. Yo nunca les he dicho nada y ellos podían imaginar pues por lo que veía y por cómo me veían a

mí. Y mi madre siempre: "¿pero estás bien?". Realmente algo fallaba ahí. Mis padres se han portado muy bien con él siempre. Pero también te puedo decir que sí se han portado bien con él ha sido pues porque sabían que o hacían eso o me podían perder. Eso siempre me lo han dicho, ellos tenían miedo de perderme porque veían que me iba, que no...

106. ¿Hubieses cortado la relación con ellos, si ello te hubiesen dicho...?

107. A ver hubiera sido bastante complicado porque yo soy muy de mi familia, soy muy de mi familia. Pero que durante un tiempo sí que estuve mucho más distante, eso sí. Él pretendía separarme del mundo, y para él toda persona que pudiera ver cosas o que me pudiera influenciar, para él eso era su enemigo, y él intentaba alejarme.

108. Y si alguien te hacía algún comentario hacia él: “no, nos convence mucho o fíjate que ha hecho esto o ha hecho lo otro...” ¿tú...?

109. Me enfadaba.

110. ¿Te enfadabas, no querías consejos de nadie?

111. No quería escuchar las cosas.

112. ¿Tus amigas te decían algo?

113. Mi amiga, la gente... Piensa que amigos, yo tampoco tenía muchas amigas, pero me quedé sin amigas, y sin gente para salir porque la gente no quería salir con él porque era un follonero, a la mínima que se bebía cuatro copas ya iba que se quería pegar con todo el mundo. Y la única amiga que conservo es mi amiga.

114. ¿Qué te decía ella de él...?

115. Y porque ya fue a lo último que yo ya me planté y le dije: “no, no, y no. Y si te gusta bien, y sino también”. Pero bueno, aun así tenía que quedar con ella en la calle porque no quería que subiera mi casa. Y quedaba a escondidas.

116. ¿Qué me decía la gente? Pues... la gente me decía: “Pero, -que no viene a cuento-, pero con lo guapa que tú eres, y con lo maja tú eres, ¿por qué aguantas a este tío?, ¿qué necesidad tienes?”. Eso muchísima gente me lo decía.

117. ¿Y te enfadabas cuando te decían esto?

118. No... a ver, me enfadaba con mi familia o con la gente más cercana, más querida, me molestaba, no quería, pero supongo que era porque yo ya veía, yo ya me empezaba a... o sea, yo ya era consciente de todo eso y no quería... O sea era consciente y yo veía que las cosas no iban bien, que algo fallaba, pero yo no quería ser consciente de ello. No quería darme cuenta de la realidad, prefería estar así y ya está. Para mí que la gente me dijera y me hiciera pensar, era... hacerme pensar en todo eso, y hacerme... supongo que el pensar te hace consciente de lo que... y yo lo que no quería era eso. Yo prefería no pensar y ya está.

119. Pero claro evidentemente yo ya veía que no. Pero bueno, vas aguantando, vas aguantando, y la cosa cada vez iba a más.

120. Y conforme iba a más tú...

121. O sea, mientras éramos novios más o menos iba ahí, a ver, más o menos iba.
- 122. ¿En qué sentido? ¿Por qué dices más o menos?**
123. A ver, yo que sé, porque él vivía en mi casa, él en la suya, nos veíamos pero supongo que por mucho que esto... yo tenía... no sé.
- 124. ¿Un espacio a parte?**
125. Claro, en el momento en que yo estaba en mi casa si él no estaba ahí, era mi momento. Me acuerdo que yo llegaba todas las noches a mi casa me sentaba con mis padres en el sofá, estaba con ellos, con mi hermana, veía la tele, hablaba. Yo en el momento que me fui con él todo eso lo perdí. Para mí a parte fue muy duro, supongo que por eso porque yo no estaba tampoco... o sea que sí, que yo podía decir sí, pero para irme de mi casa fue muy duro porque el momento que tenía con mi familia, el ratito de hablar, el todo, el sentirme pues como más segura, todo eso lo perdí.
126. Y me veía ahí en mi casa que cuando no venía borracho venía... Es diferente. Mientras yo estaba en mi casa, a ver las cosas no estaban bien. En el momento en que yo di el paso, en el momento en que se dió el paso, evidentemente, las cosas ya no iban bien. Pero bueno, es lo que te digo, la ilusión, piensas que puede cambiar, que puede ser diferente. Y ya fue también por obligación, por el hecho de que llevábamos un año... Es que además llevábamos un año y poco, poco tiempo. Y fue por necesidad porque él en su casa no, porque su padre... no podía estar ahí.
- 127. ¿Estuviste viviendo con él 4 años más o menos?**
128. Sí.
- 129. ¿Durante esos 4 años de convivencia me dices que estuviste conviviendo con él pero sin ese sentimiento de cariño o de atracción, de...? ¿crees que la causa que te hizo estar 4 años más con él fue sobre todo el miedo?**
130. El miedo a dar el paso, el miedo a él, el miedo a estar sola y tener que empezar de 0. Sí. Es que es dependencia.
- 131. ¿Y qué fue lo que te hizo dar el paso de dejar la relación?**
132. Mi hija. Yo lo digo siempre, si yo no hubiera tenido a mi hija yo todavía estaría allí, pero segurísimo. A lo mejor no, pero... yo por mi hija. A mí se me partía el alma, de ver a mi hija llorando: "y mamá, y mamá...". Y yo decía: "no, que lo viva yo vale, pero que consienta que lo viva mi hija no, nunca".
- 133. ¿Qué edad tenía tú hija cuando terminaste la relación?**
134. 15 meses. Me costó muchísimo.
135. Cuando yo me quedé embarazada, las cosas ya no..., pero ya cuando tuve a la niña ya fue... ya...
- 136. ¿De que empeorase mucho más su actitud, te refieres?**
137. Mucho, pero muchísimo. Ya era beber casi cada día. Supongo que a él se le vino grande todo, se le vino todo grande y ya era beber cada día, cada día jarana. A

parte que yo me sentí súper sola, tanto en el embarazo como en el momento que tuve a mi hija.

138. A mí jamás... o sea, si me tocó la barriga en el embarazo... A parte que lo pasé súper mal porque era: “estás gorda me das asco”. Lo pasé fatal, me sentí súper sola.

139. Cuando nació la niña yo pensé que las cosas iban a ser diferentes pero que va, fue peor todavía. La niña lloraba... él es que nunca ha estado por su hija, mientras hemos estado ahí él nunca ha estado por su hija, nunca. Yo le daba el pecho a la niña, la niña lloraba y lo primero que me decía: "métele la teta, métele la teta", sino me la metía él, “qué se calle ya, que se calle ya”. Le molestaba todo. Y evidentemente yo también estaba amargada ya. Y fue cuando le empecé a coger asco.

140. ¿Empezaste a cogerle asco a él?

141. Sí.

142. ¿Eso crees que te ayudó a decir: “bueno, aquí ya...”?

143. Hombre era que es que ya durante... no sé, pero ya le empecé a coger asco, miedo, ya era todo. Yo, por ejemplo, ahora estoy viviendo otra vez allí y de lo que más me acuerdo... a lo mejor estoy en la cama y es como si lo tuviera a él, el olor a alcohol, él...

144. Cuándo decidiste dar el paso ¿qué hiciste? ¿hablar con tu familia, alguna amiga? ¿cómo actuaste?

145. Yo dí el paso porque me pegó, me picó mi vecina, yo estaba llorando, y: “¿qué te pasa, qué te pasa?”, y le dije: "pues mira...". Fue la única vez que me pillaron en el momento... “que me ha pegado”. Y entonces me dijo: “vente para mi casa ahora mismo”. Pasé la noche ahí, en el momento que yo me fui, él se fue. Al día siguiente llamé a mi padre y le dije que me vinieran a buscar que ya no aguantaba más. Y bueno, imagínate, mi padre nunca me había visto..., porque él si me pegaba me pegaba en la cabeza o en sitios que no..., para eso también son muy prudentes cuando quieren, o en sitios que no se veían y ese día se le fue, se le fue de las manos, y me dejó la cara... Y nada, imagínate cuando llegó mi padre, la vergüenza. Ya era vergüenza, a mi me daba mucha vergüenza todo lo que había pasado.

146. He pasado mucho por él, y por su familia también, porque yo he tenido que aguantar que su madre me dijera que si mi marido se iba con otras era porque yo no estaba en mi casa para vigilar, un montón de cosas.

147. ¿Su familia te ha machacado también?

148. Muchísimo.

149. ¿No te apoyó en ningún momento para dejarlo?

150. No. Mira a los únicos que yo les decía... era a su familia y el único que en alguna ocasión me ha defendido ha sido su padre, el único, el único que a lo mejor en alguna ocasión le ha dicho: “¿Pero tú no te das cuenta de lo que tienes y

de lo que vas perder?” o “no la trates así” o cosas de estas. Pero por los demás, que va, al contrario, su madre si podía me pisoteaba más todavía.

151. Después, cuando diste el paso y te separaste de él ¿encontraste fácilmente apoyo y pudiste salir... o en seguida volvió a estar encima de ti, volviste a tener dudas?, ¿dudas en algún momento de volver con él?

152. No al principio no.

153. ¿Después sí?

154. Sí.

155. ¿Por qué motivo?

156. Bueno.... por lo que te digo, porque para mí fue duro. Yo volví a casa de mis padres con una niña.... yo tenía mi casa... es lo que te digo, mi vida era una mierda, pero era mi vida. Y hace cosa de un año la niña se me puso enferma y yo estaba sola, tuve que llamarlo porque no me quedaba otra, yo tengo una orden de alejamiento pero... tuve que llamar porque no me quedaba otra, y... Sí, dudé, dudé en algún momento, pero también lo tenía claro que no... O sea porque en algún momento porque a lo mejor... pero en el momento que..., por ejemplo, me llamó mi amiga y le dije: “estoy aquí...”, y se me puso ahí como un loco a chillar: “¿pero qué tienes que hablar con ella? ¿qué te quiere convencer de algo?”. Era eso, que en el momento que él veía que algo hacia peligrar su destio, ya saltaba, y se puso como una fiera. Y le dije: “que va, ¿qué dices?...” Era algo que yo dudaba pero que por otra parte tenía súper claro que no, que no podía hacer eso, que no.

157. Y esa parte de ti que dudaba, ¿por qué era? ¿por sentimiento hacia él, por...?

158. Por necesidad en aquel momento. No sé... por falta de... no sé... supongo que... sí por eso. Por sentimiento no.

159. ¿Tienes muy claro que no has sentido nada por él en todo este tiempo?

160. A ver, no, puedo llegar a pensarlo porque a lo mejor eso es lo que más me... Hombre, evidentemente algo habré sentido, sí, pero ahora, a día de hoy no.

161. ¿Y en aquel momento? dices que ahora no tienes ese sentimiento ¿y en aquel momento?

162. No sé, no, no creo. Es que no. Él es una persona que no, que hace conmigo lo que quiere. A ver, a día de hoy, no tanto, pero es una persona que... no sé... supongo que... no sé... Yo ante él me siento inferior y supongo que yo estaba en un mal momento, me vino me contó sus cuatro milongas y no sé... Para mi todo esto es muy duro y supongo que él vino y... Y aunque yo sabía que no, que eso no lo podía hacer, que no, porque no, yo lo sabía, y yo sabía que estaba haciendo mal, y me sentía mal por ello, pero no sé... Pero lo hice.

163. ¿Y se te preguntase qué dificultades has encontrado tú para salir de la relación, barreras? Por un lado me has dicho... igual los comentarios que pudiera hacerte su familia, pero ¿alguna cosa más, falta de apoyo, o incluso los propios servicios sociales dónde fuiste a denunciar?

164. No, la verdad es que por esa parte he tenido mucho apoyo.

165. Mis padres jamás me dejarían sola. Mis padres fueron los primeros que me dijeron: “vente a casa casa, estás un tiempo aquí con nosotros, que ahora no vas a pasar mal”. Yo tenía mi casa ahí, y podía irme, pero mis padres me dijeron: "no, vente aquí mejor". A parte yo tenía a la niña.

166. Mi amiga se ha portado súper bien conmigo, la psicóloga también muy bien.

167. La soledad y lo mal que lo haya podido pasar eso ya es por todo lo que conllevaba todo eso. Pero el sentirme respaldada y nunca me...

168. ¿Eso crees que es importante para cualquier mujer?

169. Importantísimo. El sentir que tienes ahí a tu familia, el sentir que tienes a la gente que te quiere... es que mi familia somos todos muy... por eso no he tenido nunca problemas. Piensa que me separé en febrero y en marzo era el cumpleaños y me hicieron una fiesta sorpresa... O sea, que por lo menos mi familia y la gente que me quiere siempre ha estado ahí para todo.

170. ¿En el momento que fuiste a denunciar en los Mossos o así tuviste algún tipo de problemas?

171. No. A ver, problemas lo mal que lo pasas y el miedo, el miedo a él y el miedo a lo desconocido y al que pasará y cómo será. Pero problemas por dificultades no.

172. Lo que encuentro que está súper mal, eso sí que lo encuentro fatal, en el momento que vas al juzgado... en la comisaría me acuerdo que con la persona que me cogió estuve allí con él todo cerrado, no había nadie, y luego vino la abogada y todo. Yo creo que bastante duro ya es todo... porque a mí piensa que me daba vergüenza, para mí era vergonzoso, tenía miedo y sentía vergüenza porque contaba cosas y pensaba: "madre mía, bastante tengo por haberlo vivido como para encima ahora...". Sentía vergüenza de pensar: "¿cómo has podido dejar que todo esto te pasara?". No sé, supongo que es normal. En el momento que me acuerdo que tuve que ir al juzgado, que era la vista, a declarar, me acuerdo que era una sala con seis personas, yo estaba ahí explicándolo todo súper mal, la gente por ahí pasando, una mujer al lado diciendo: "madre mía, madre mía", como diciendo: "pobre chica". Y eso lo encuentro fatal, porque bastante triste es ya, y bastante duro es para una misma, como para que encima... Yo encuentro que eso es una falta de respeto. Para mí eso fue súper duro, y a parte que veía a la gente que entraba y salía.

173. Y el momento de ahora lo encuentro fatal, yo hace casi dos años que me separé, casi dos años que di el paso, yo todavía no tengo fecha del juicio ni nada. Para mí será volver a revivirlo todo y eso es súper duro. Yo creo que en caliente, cuando das el paso es duro, pero ya lo pasas todo, es como que ya está, lo pasas y luego ya lo que tenga que venir vendrá, pero luego ya es como que tú puedes rehacer tu vida más firmemente. Pero después de que hace casi dos años y a saber lo que falta, tener que volver a enfrentarte a todo eso, tener que pasar por un juicio que para nadie es agradable, el miedo a lo desconocido, el miedo al que pasara, todo, es que es todo. Yo eso lo encuentro súper mal.

174. Un sufrimiento añadido que te dan a todo lo que ya has pasado.

175. Claro, tú piensa que yo... relativamente no vives tranquila, hay algo ahí que está pendiente, que hasta que todo eso no pase no acabas de... no acabas con todo esto. Acabar no acabas nunca, y menos si tienes hijos, no acabas nunca. Es algo que con lo que cuesta dar el paso, con lo mal que se pasa, revivirlo todo y volver a enfrentarte a todo ello. Si tú rehaces tu vida es que... lo encuentro fatal, encuentro que es muy duro. Y yo lo que más padezco es eso también, que yo veo que ya ha pasado mucho tiempo que pronto tendrá que pasar y me voy a tener que enfrentar a todo ello de nuevo.
- 176. ¿Alguna otra dificultad que tú creas, a parte de todo este proceso, otras barreras que tú creas que se interponen cuando una decide dar este paso, o que dificulten dar este paso?, ¿o cosas que puedan ayudar a dejar la relación antes? ¿se te ocurren? ¿Qué crees que te hubiese ayudado a ti a dar el paso antes?, ¿qué te hubiese ayudado a dar el paso a los 4 meses cuando pasó la primera situación?**
177. Es que eso es difícil porque realmente cuánta gente hay así, y nadie lo sabe. Claro, es que si tú lo cuentas, sí. Pero si nadie sabe nada, si tú nunca pides ayuda, eso es muy difícil, ¿quién te va ayudar?, si tú no lo pides, o si tú no quieres. Es que es muy difícil, diferente es que tú lo cuentes, que asistas a algún sitio, que pidas ayuda, pero si no lo haces. Realmente eres tu misma. ¿Cuántas mujeres hay que les pegan y va la policía a su casa y no ha pasado nada? muchísimas.
178. Yo creo que mis vecinos se han tenido que enterar muchísimas veces lo que pasa que la gente en su casa por miedo a enfrentarse las cosas... Pero a mí lo que quizás me hubiera ayudado en ese momento es que alguien hubiera dado el paso por mí. Por ejemplo, cuando yo me fui a vivir con él... no el paso por mí, sino que alguien me hubiera abierto el camino, de abrir los ojos. Porque la gente vive en su mundo y pasa de todo.
- 179. ¿Abierto el camino en el sentido de, por ejemplo, cuando tú te encontraste en aquella situación en que tu vecina te dijo vente...?**
180. Claro, en mi casa las paredes son de pladur, o sea de oírse han tenido que oír muchas, segurísimo, lo que pasa que bueno... la gente en su casa.
- 181. En este sentido que me dices de abrir el camino, a veces lo que pasa es que cuando la gente o tu familia intentan decirte algo la reacción por tu parte no es de ver las cosas...**
182. Claro, me daba miedo, me daba vergüenza, todo.
- 183. ¿Hubiese sido... más apoyo lo que te hubiese hecho perder ese miedo? ¿o qué es lo que te podría haber hecho abrir los ojos?**
184. Pero es lo que te digo, si yo realmente hubiese hablado y no me hubiese sentido apoyada, pero yo no hablé.
185. La única vez que hablé fue... yo me separé, antes de separarme ya definitivamente, me separé, en septiembre, me fui de mi casa y le conté todo a mis padres. Y luego a la semana y pico... yo lo hice y no estaba segura, es que incluso era yo la que le iba detrás, y al final acabé volviendo con él.
- 186. ¿Por qué crees tú que eras quien le ibas detrás? ¿Qué te hacía irle detrás?**

187. Por necesidad, para mi era como una droga, para mi era como dependencia, era todo, miedo, dependencia, todo, dominio. Es que él hacia conmigo lo que quería. Y en el momento en el que yo empecé a decir esto se acabó ahí fue cuando lo peor.
188. Piensa que yo cuando me quedé embarazada los primeros meses no sé supongo que yo pensaba: “bueno, pues será lo normal, el miedo, a veces a lo mejor... es un paso importante”. Pero luego ya cuando vi que se iba todas las noches y volvía borracho, y ya venía con ganas de gresca, yo ya empecé a creer que no. Y ya empecé a no estar bien, a querer pasar mucho tiempo en casa de mis padres. Claro cuando yo quería pasar mucho tiempo en casa de mis padres había más problemas porque él no quería. Es que cuando no era por una cosa era por la otra.
189. Y cuando nació la niña ya cada vez fue a peor, la niña lloraba y a mí me echaba al sofá, me sacaba a patadas de la cama para que me fuera al sofá con la niña, y “ya te buscarás la vida”. ¡Pues no he pasado noches con mi hija ahí en el sofá, madre mía!. Y eso a mí me quemaba, me quemaba cada vez más, y aunque tenía dependencia y aunque me prometía y me juraba y me perjuraba que iba a cambiar todo, ya empecé a no creérmelo, aunque me quedaba la esperanza ya empecé a no creérmelo, que eso no era lo que yo..., que yo no quería seguir así. Ya supongo que él se iba dando cuenta de que cada vez me escapaba más que era como que cada vez era yo más consciente de todo y supongo que él era su miedo y cada vez que su actitud era peor. Supongo que lo que les pasa a todos, que cuando ven que te revelas un poco es cuando peor se ponen ellos, porque es como si: "uy, como a ésta no le corte el rollo se me...".
190. Él, a parte, su táctica era increíble, es que creo que tienen un don de dominio increíble, son personas que te dominan como quieren, y hacen contigo lo que quieren, porque es así, es que te absorben, es una pasada.
- 191. ¿Crees que esa manera de dominarte era también lo que te generaba la dependencia?**
192. Claro, claro. Es dependencia, en el momento en que alguien te pega, te humilla y ni siquiera te pide perdón y encima eres tú la que le pides perdón a él, es que vamos, eso es dependencia es... llegar a un punto ya de...
- 193. Y en esta situación que me has contado de septiembre...**
194. Yo volví con él, pero mis padres... imagínate, después de todo lo que les había contado. Él me dijo que si volvíamos que tenía que contar que todo era mentira. Claro pues imagínate, ir a mis padres y decir: “no, pues que no... que claro, es que estaba dolida, pero esto no...”. Imagínate, encima de la vergüenza ya la humillación de decir que todo era mentira. A ver todo no, yo no dije que todo era mentira, dije que habían pasado cosas pero que no era tanto como... Y volví con él, pero claro mis padres ya era como que estaban más sobre aviso, ya no querían ni verlo, es que vamos me costó muchísimo que volviera a subir a casa de mis padres y si lo hicieron fue por mi y por mi hija, pero bueno él también evitaba.
195. Ya era diferente, ahí ya me sentí más apoyada. Mis padres era como que ya estaban más encima: “¿estás bien? ¿ha pasado algo? Vente a casa”. Ya era como que estaban más pendientes. Aunque yo me lo seguía callando todo, pero ya era

como sabía que ellos estaban ahí, que si pasaba cualquier cosa yo iba a tenerlo ahí.

196. ¿Eso cambió para la segunda vez, cuando ya decidiste dejarlo definitivamente, el hecho de que ya contabas con un apoyo seguro?

197. Yo siempre he sabido que mis padres... mis padres no me han fallado nunca, ni me fallarían, yo siempre lo he sabido. En mi familia somos muy... pero independientemente de eso siempre te queda... el miedo, todo, es todo, es empezar de cero con una carga encima, con recuerdos, con malas vivencias, con el miedo a lo que te pueda pasar, a lo que te pueda hacer, a qué va ser tu vida a partir de ahora, con una hija, sola, son muchas cosas... económicamente.

198. ¿Tú cuando pensaste en dejarlo te planteabas también estos temas de... el tema económicamente cómo ibas a tirar adelante, o eso fueron temas que no te influyeron?

199. Claro que sí, me veía con 24 años, con una hija, sola, me había quedado sin trabajo, tener que pagar una hipoteca. Las compartidas no es lo mismo, claro que sí que te frena, y te hace pensar mucho.

200. Y a parte lo que te digo, yo soy muy clásica, yo tengo mis conceptos y para mí era como aceptar que todo había ido mal, que me había engañado a mí misma, muchas cosas...

201. ¿Has tenido alguna otra relación después?

202. Sí.

203. ¿Cómo has iniciado esta relación? ¿Cómo ves esta relación que tienes ahora? ¿Cómo conociste a esta persona?

204. Él sí que me gustó, sinceramente lo digo, fue un flechazo, yo lo vi y dije: “¡madre mía!”, y lo vi que se iba acercando, que se iba acercando y resulta que era amigo de un amigo mío. Y a raíz de ahí nos conocimos. Yo veraneo en un camping y él está en el mismo camping y nada lo típico, durante unos fines de semana íbamos quedando y aquello era flechazo, era como dos tontos así mirándonos el uno al otro, y hasta que pasó.

205. ¿Por qué te dio el flechazo? ¿qué te gustó de él cuando lo viste?

206. Lo primero... no sé... lo vi y me atrajo, y luego ya pues que es súper bueno, cariñoso... eso ya... le cuesta un poco, pero bueno, es que él también está pasando por una mala situación. Pero no sé... es muy atento, muy simpático, es guapo, pero sinceramente lo primero que me fijé es la guapura, evidentemente, porque lo vi y dije: “¡madre mía!”. Pero a ver que también el palo que me he llevado me ha servido mucho. Para lo primero no depender de nadie, eso lo primero, porque a día de hoy me puedo sentir sola pero no tapo mi soledad con nadie. Yo a día de hoy me puedo sentir súper sola y me he sentido súper sola, pero eso no me ha hecho aferrarme a algo por necesidad. Eso es una cosa que he aprendido. Y otra a valorar y a que no me de miedo decir: “si no me gusta se acabó”. Eso también, a día de hoy sé lo que quiero y lo que busco. Y lo que quiero y lo que busco lo tengo bien claro, y a la mínima que haya algo que no me gusta lo digo, y eso no cambia cada uno por su lado y punto. Me cuesta más o me cuesta menos, pero que por lo menos que no voy a permitir que me pase

nunca más, es que no. Pero ni eso ni... eso lo tengo clarísimo. Porque a día de hoy todavía lo paso mal, pues lo que me faltaba ya, estar liada con una cosa y...

207. Yo a día de hoy sé lo que busco, yo busco a alguien que me quiera, que me cuide y que esté por mí y por mi hija, evidentemente, porque una persona que me quiera a mí y no quiera a mi hija no me sirve para nada.
208. Sé lo que busco, que me respeten, busco que me respeten. Alguien que me respete, que cuide y que quiera.
209. Ahora mismo estoy pasando un mal momento y eso, quieras o no, afecta en la relación. Por lo que te decía, yo ahora tengo muchas inseguridades, miedos, yo desde siempre la orden de alejamiento no se ha..., por lo de siempre, por los hijos haces de más y de menos, y eso pues me está saliendo caro.

210. ¿En qué sentido?

211. Pues porque sí, porque eso me hace pasarlo a mi peor y porque... Ahora después de tanto tiempo es como si te dan un caramelo y luego te lo quitan, y es como que te dejan la miel en la boca. ¿Qué ha pasado? Que en mi familia somos muy buenos, y de buenos tontos, y yo entre una cosa y otra pues vas dejando, por la niña, por no montar espectáculos, porque la situación no sea tan tensa... vas dejando, vas dejando y esta gente de un dedo te cogen el brazo entero. Hasta que tienes que plantarte y no, y no. Y lo pasas mal porque encima te hacen sentir culpable, que es lo peor, porque yo ahora me siento mal por haberle dicho que no quiero que venga a mi casa porque no puede venir, o sea que no quiero que venga a traerme a la niña, pues ahora yo me siento mal por haberle dicho eso y no me tengo que sentir mal porque a mi eso me duele y me hace daño y me afecta, pues yo me siento mal porque te hacen sentir mal.

212. ¿Qué es lo que te hace sentir mal? ¿Haberle dicho que no puede venir...?

213. Sí, me hace sentir mal.

214. ¿Pero tú vas a estar mejor así, no?

215. Sí, claro, lo que pasa que... A ver voy a estar mejor porque no lo voy a ver pero sé que voy a tener problemas con la familia. El otro día vino su hermana y me montó un espectáculo que "ni pá qué": "que sepas que a partir de ahora no se te va a hacer ningún favor". Encima... "¿tú tienes que venir aquí..., primero gritando, y segundo diciendo que no me vas a hacer ningún favor, cuando la que hace favores soy yo? ¿qué favores me habéis hecho vosotros a mí?". Yo desde que me separé mi hija me la han ingresado tres veces, han venido media hora y da gracias, y la familia los dos primeros días, y luego ya no se han vuelto a ver. Yo he tenido que dejar de trabajar, a mi me da igual, por mi hija vamos..., me corto las manos si hace falta, me da igual, y al revés, prefiero estar yo ahí porque estoy más tranquila. Pero bueno, independientemente de eso yo no he podido irme a mi casa a duchar o no he podido irme a fumar un cigarro o lo que sea, hasta que no ha venido mi familia.

216. La niña se tendría que ir los sábados por la mañana y volver los sábados por la noche, e irse los domingos por la mañana y volver por la noche, la niña se va los viernes por la noche y vuelve el domingo por la noche. ¿Quién está aquí

haciendo favores?, ¿quién está aquí facilitando la situación? Yo, y encima de que facilitas la situación te hacen sentir como una mierda, te hacen sentir mal, y encima tienes que seguir cediendo. Yo cedo por mi hija, no cedo por ellos, porque hasta día de hoy, entre comillas,... entre comillas porque yo sé que ellos a ella la influencian y le dicen cosas, y bueno eso es otra cosa que a mi también me crea mucha ansiedad y me preocupa y me da mucho miedo, pero bueno si yo he cedido es por mi hija y porque al fin y al cabo es su padre, me guste más o me guste menos, eso no voy a poder cambiarlo. He cedido por ella porque yo no quiero que el día de mañana me tenga que reprochar nada. Si yo hubiera querido él estaría viendo a su hija dos horas cada semana, pero yo siempre he pensado que lo que me ha pasado a mí, me ha pasado a mí y ya está y mi hija no tiene culpa de lo que él me haya hecho a mí. Ahora si yo viera algo contra mi hija que no me gusta, o viera... ya tomaría yo medidas.

217. La niña ahora está súper nerviosa, se muerde mucho las uñas y yo ya he hablado con el psicólogo del colegio. Se lo he dicho porque es venir de estar con su padre y viene enfadada con el mundo. Viene súper rebelde: “tú no”, y viene fatal. No quiero decir con eso que él le haga nada pero que sí que a lo mejor le dicen cosas a la niña. Mi hija tiene casi dos años pero es muy lista y se entera de todo y se queda con todo y ella se da cuenta de que... Yo creo que la niña hay algo que a ella le corre y no... que en el colegio se porta súper bien y todo, pero en casa es como... También me han dicho que es normal de la edad, que sacan mucho genio y todo, pero bueno que yo veo cosas que no me gustan. Aquí la que educa soy yo y él es el que mal cría. Y con la que se pone en contra y se enfada es conmigo, y si encima ellos alimentan eso, es como que más.

218. Por lo que me decías y me estás comentando ahora, otra de las barreras que sí que has encontrado es la presión que está ejerciendo su familia...

219. Vale sí, cuando me has preguntado antes lo de las barreras, sí, esto, sí, el miedo y eso a que me quieran poner a mi hija en mi contra.

220. Porque él ahora mismo sabe cómo hacerme daño y sabe lo que tiene que decir para hacerme daño, él juega con ventaja, él siempre ha sabido cómo, cuándo y dónde. Sabe lo que me duele y lo hace. Sabe que lo que más me duele es mi hija y él ahora juega con esa baza, juega con eso. Y eso a mí me da mucho miedo, mucho, porque es mi hija. A parte me duele por ella, porque pienso yo me separé para que ella no viviera todo eso, para que ella no sufriera, y joder las cosas podrían ser mucho mejor ¿qué necesidad tiene la niña de que le digan o no le digan o...? Es tú hija, y el daño se lo está haciendo a ella, a mi me lo hace, pero bueno a mi... mira, supongo que algún día me acostumbraré a vivir con ello, pero la que lo sufre es la niña.

221. Y sí barrera eso y el miedo, y estar viviendo en mi casa, en esa casa.

222. ¿Qué es la misma casa dónde estuvisteis viviendo juntos?

223. Sí.

224. ¿Estas barreras te duelen pero no te hacen en ningún momento plantearte volver atrás?

225. No, no, no, no que va. Yo soy muy feliz ahora. Yo lo paso mal, lo paso muy mal y ahora estoy pasando por una mala etapa porque yo soy una persona que soy débil, pero no me gusta que la gente me vea sufrir, porque yo sufro. Y yo me lo voy comiendo todo, y me lo voy guardando, me lo voy guardando, y ahora me ha salido todo. Porque veo cosas que no me gustan, porque veo cosas que me duelen, porque tengo miedo, por todo.
226. Me veo metida en un sitio que no quiero estar, no quiero estar ahí, y no sé ni cuándo ni dónde me voy a ir, sé que tengo que estar ahí. Me veo con el tema de mi hija, me veo con el tema que te decía de las visitas, el tema del juicio y todo eso me genera una ansiedad y inquietudes, miedos, todo.
227. Yo a día de hoy no tengo miedo porque él me haga daño físico, pero sí porque me haga daño psicológico. Y porque sé que después del juicio no habrá nada y eso también es lo que tengo miedo, que en el momento que no haya nada... Ahora se ha ido haciendo y él ha hecho lo que le ha dado la gana, él sabía que no podía acercarse y aún así venía, yo le decía: “no puedes venir”, pero era como “por aquí me entra por aquí me sale”. En el momento que salga el juicio, que todo... todo será diferente. Yo no sé lo que va a pasar. No me siento tranquila. Me da miedo lo que vendrá después y me da miedo pensar que mi hija cada vez es más grande, que me la pongan en contra, muchísimo miedo eso. El tener que dormir cada día en esa casa, el no saber cuándo voy a salir de ahí, el no tener dinero para por lo menos poder cambiar las paredes.
228. El paso lo di hace poco, no hace mucho. Hace que me fui a mi casa siete meses, no más. Lo di porque me vi medio obligada porque me decían que si no me quitaba el piso, y me vi medio obligada, para mí ha sido un cambio.
229. Por un lado estoy bien, y me siento bien porque me siento orgullosa de mí misma, porque yo nunca me hubiera imaginado sola con una hija y sacando adelante mi casa, y me siento orgullosa, pero no quiero que sea ese sitio, porque ahora que lo estoy pasando peor me acuerdo de más cosas y lo paso peor. Es el sitio donde lo he vivido todo y es mucho más fácil acordarte de todo y cuando estás mal siempre piensas esas cosas.

Información general

Edad: 28 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya.

Familia: No tiene hijos ni hijas.

Estudios: Diplomada en Educación Social.

Trabajo: Secretaria en una agencia de traducción.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 6 años.

Edad a la que inició la relación:

Tipo de violencia sufrida: física y psicológica.

Otra información de interés: Hace poco que ha finalizado una relación con un chico, en la que no ha sufrido violencia de género.

Actualmente asiste a una psicóloga, va a terapia individual cada dos semanas. Lleva un teléfono de tele asistencia móvil.

1. **¿Para ti que situaciones son violencia de género? ¿qué crees que es la violencia de género?**
2. Ahora mismo, gracias a mi psicóloga, entiendo que la violencia de género son todas las situaciones en las que se priva de un respeto a una mujer, aludiendo como ventaja el ser un hombre. Violencia de género, se entiende más en la pareja, pero también para mí puede ser un hombre que puede ser tu jefe, que puede que se aproveche de esa situación y te falte al respecto y te haga hacer cosas que tú no quieres hacer.
3. **¿Por qué dices gracias a tú psicóloga? ¿antes qué idea tenías?**
4. Bueno, yo creo que no pensé que estaba siendo víctima de violencia de género hasta que no me dio mi expareja una paliza y me di cuenta de que mucho tiempo atrás a mi ya me faltaba al respeto. Digamos que me hacia pequeña. Él crecía haciéndome pequeña a mí.
5. **¿Cuánto duró esta relación?**
6. 6 años.
7. **¿En qué momento tú crees ahora que empezó a agredirte?**
8. Igual a los dos o tres años de estar juntos, cuando empezamos a convivir o sea, no era continuo no era cada día, pero el estar insultándome por todo, gritándome, muchas cosas, el ponerse histérico y ponerse a dar golpes con la puerta, yo tengo todas las puertas de mi casa marcadas. Y el atemorizarme básicamente.
9. **¿Cómo conociste a esta persona?**
10. Por Internet.
11. **¿Qué recuerdos tienes...?**
12. Al principio, incluso hablando por Internet ya pasó algo que era raro, por nada se enfadó conmigo estuvimos cinco meses sin hablarnos y luego me volvió a enviar un mail. Y pensé que había sido algo casual, porque tuvo una contestación

conmigo que no venía a cuento y dejamos de hablar. Entonces cuando volvimos a retomar el contacto, ya al mes siguiente quedamos y empezamos a salir.

13. De cara a la galería era el típico príncipe azul, el típico yerno que todas las madres quieren para su hija, era un encantador de serpientes. Pero en el fondo era muy inseguro y digamos que anulándome a mi él se crecía.
14. **Y cuando empezáis a salir ¿cómo lo veías tú de actitud? ¿qué actitudes veías en él?**
15. Conmigo era súper cariñoso, súper atento, era una pasada, pero ya empecé a ver cosas raras. Por ejemplo, llevábamos una semana y una chica le vio tirar un papel en la calle y se le encaró y él reaccionó de una manera que yo dije: "¡madre mía!", y llevábamos menos de un mes. Pero bueno como conmigo no era, y conmigo luego se portaba muy bien, pues no pensaba que estuviera tan mal como acabó estando.
16. **¿Qué recuerdas tú que te gustaba de cuando lo conociste, qué elementos, cómo crees que te enamoraste de él o de qué crees?**
17. Era muy cariñoso conmigo, muy dulce, muy atento. Básicamente eso. Que me hacía sentir muy feliz, muy especial, al principio. Además era mi primer novio, yo no había tenido novios hasta entonces, y era increíble, era aquello del primer amor y era fantástico. Yo he tenido una relación después y no ha sido así al principio. Supongo que era como un pico, al principio una pasada y luego ya fue cayendo en picado.
18. **Cuando pasaban situaciones como la que me has dicho del papel o así ¿qué pensabas tú de esta persona en algunos momentos era fantástico y maravilloso pero que...?**
19. Yo en ese momento, en lo del papel, fue un envoltorio de un helado, me quedé bastante tocada. Pensé: "ostras, no podía ser todo tan bueno", pero como en seguida estuvo súper pendiente de mí y súper cariñoso y lo dejé pasar, no le di más importancia.
20. Luego sí que, sus amigos de la facultad oía cosas de que se había peleado con tal, de que ya no se hablaba con tal. Eso te puede pasar con una persona, pero es que él me contaba: "con este me estuve sin hablar un tiempo, con éste no me hablo, con este tal". Jolín, yo no tengo tanta gente con la que no me hablo.
21. **¿Otras situaciones que fueses viendo de este tipo?**
22. En los primeros meses lo que recuerdo es eso. Espérate, luego ya a los siete meses estábamos de vacaciones y recuerdo que yo tardé bastante tiempo en arreglarme, y eran las 10 de la noche, y: "pues ahora ya no me apetece salir, se me puso hecho un histérico, a gritarme", yo recuerdo que me fui de la habitación del hotel. Y luego llamándome: "por favor, no te vayas por ahí sola", yo pensaba que estaba más segura en la calle que con él, no me agredió en ningún momento.
23. **Pero cuando dices que pensabas que estabas más segura en la calle que con él...¿Cuándo volviste a la habitación que sentimientos habían cambiado?**
24. Bien, me pidió perdón, nos dimos un abrazo, bien. Había un momento en que él reaccionaba y reconocía que se pasaba y que lo sentía. O sea, se ponía histérico,

entonces cuando yo lloraba reaccionaba. O sea, yo de llorar por verlo así y sentir impotencia: “¿qué es lo que he hecho yo para qué me haga este tío esto?”, muchas veces. Y él al final abrazándome: “lo siento”, y ponerse a llorar al final él también.

25. Y otras veces que empezaba él a decirme algo, yo al final le contestaba y acabábamos fatal. Discusiones, discusiones muchas, sobre todo en el período de convivencia.
26. **¿Qué sentimientos tenías tú después? Me has dicho impotencia, ¿luego cómo cambiabas de sentimiento?**
27. Luego se me pasaba porque al principio era muy maravilloso. El primer año sobre todo fue..., por eso porque para mí era algo puntual, me preguntabas por mi relación y estaba de coña.
28. me encanta, estoy súper bien, súper enamorada, estaba genial.
29. Y a los dos años justos nos fuimos a vivir juntos, ya ahí empecé a ver cosas. Bueno, aparte de que cuando llevábamos un año y tres o cuatro meses me fue infiel. Quedó con una chica y se dieron unos besos, y luego me lo contó llorando. Y yo también lo pasé fatal, pero coincidió que luego él se quedó en paro, y yo lo perdoné, y ya eso se olvidó, esa primera vez que me fue infiel.
30. **¿En todas estas situaciones lo que luego pasaba es que tú acababas perdonando, que sé te acababa pasando?**
31. Sí.
32. **¿No te quedaba ese sentimiento de que dejas de estar enamorada de él o...?**
33. No, esas primeras veces no. Es que yo..., habíamos pasado momentos tan intensos que yo no me imaginaba sin él. También es lo que te digo, era mi primer novio, no podía comparar. Yo ahora ya puedo comparar, veo cosas que no eran normales, pero como para mí era normal, pues pensaba que todo lo que me hacía, o decía, o gritaba, era lo más normal, cuando ahora veo que no es normal que tu pareja te grite.
34. **¿Cómo eran otros chicos que te habían gustado antes? ¿cómo los recuerdas?**
35. Bueno, hubo un chico que me gustó mucho pero ni siquiera se lo dije. Era muy simpático, muy cariñoso, muy atento. Luego hubo otro que también hablábamos mucho, teníamos unas conversaciones muy interesantes.
36. Si me pongo a pensar todo lo que conocí antes de mi ex, a mi ex me encantaba como era.
37. **De cómo era ¿qué te encantaba?**
38. Uy, me estás haciendo pensar.
39. Claro, te puedo decir eso, que lo que me gustaba era que me hacía sentir muy bien, me hacía sentir que era una princesa, que era lo mejor, y que era fantástico. Pero de él... ¿qué es lo que me gustaba de él? su forma de argumentar las cosas,

era una persona muy inteligente. Nunca me lo había planteado esto, por eso te digo que me estás haciendo pensar. Muy inteligente, con las ideas bastante claras desde un principio, de yo quiero una mujer para siempre, tal y cual. Luego ves que de boca mucho. Es que era muy cariñoso conmigo, era muy especial.

40. Pero si me haces pensar ¿qué me gustaba de él? pues no lo sé, igual es que mi memoria como defensa me he olvidado de bastante, la verdad. No te sabría decir.
- 41. ¿No me sabrías decir en qué momentos piensas y te sale un sentimiento intenso o atracción?**
42. Yo en foto, en Internet, no me gustó, pero fue verlo en persona y tiene la voz así, tanta seguridad, me encantó verlo en persona. A ver no es una persona muy guapo, para mí sí que lo era porque yo estaba enamoradísima. Es muy alto, muy grande, muy fuerte, muy... No sé... me imaginaba que sería mi protector.
- 43. Estarías de acuerdo en que... pasa muchas veces que alguien en foto no nos gusta, pero lo ves y te encanta...**
44. Sí, sí a mí cambió radicalmente en cuanto lo vi.
- 45. ¿Quizás porque lo que nos gusta más es una manera de ser o una actitud que es lo que en persona cambia?**
46. Sí.
- 47. ¿Cómo dirías que era él de actitud?**
48. Muy dulce, muy cariñoso, era extremadamente cariñoso conmigo, romántico.
- 49. ¿Y cómo transmitía la seguridad?**
50. Pues con su voz, proponiéndome cosas, no sé... yo siempre me dejaba llevar, todo lo que me proponía me parecía bien, yo además ya de por sí soy muy conformista, todo lo que me propongas pues vale, pues bien. Pues él es de dirigir, es fuerte, a él lo pones de director de una empresa y estaría en su salsa. A él le encanta dirigir y que se haga lo que él diga.
- 51. ¿Era poco de consensuar?**
52. Nada, no, no, no. Yo lo aguantaba. Esto porque me lo decían sus amigos, que ahora muchos son mis amigos porque yo lo aguantaba, pero el resto de gente pasaba de él. Porque o hacías lo que él quería o morros, malas caras, historias.
- 53. ¿Y en el momento en qué os vais a vivir cómo transcurre la relación? ¿tú crees que hay cambios respecto a él o es la misma actitud pero que la ves en el día a día?**
54. A ver, ya me sorprendió que tardó un poco en venirse a vivir conmigo. Porque es un piso que es de mis padres. No sé, me ponía pegas, “yo quiero que esté todo bien, y los muebles y todo”, un poco de recelo por su parte. Pero bueno al principio se comportó como amo de casa estupendo, mejor que yo, cocinaba, estaba por mí, yo trabajaba siempre hasta tarde, él estaba en casa, me preparaba todo. Entonces lo que pasó es que teníamos Internet y yo trabajaba hasta las 22h de la noche con lo cual llegaba a las 23h, y él estaba solo y empezó a conocer a mujeres, y tal y cual, y luego más infidelidades. Cuando llevábamos un año viviendo juntos tuvo varias infidelidades. En ese momento yo lo notaba muy

seco, muy áspero, no podía acercarme a él, no me podía explicar lo que a él le pasaba. Básicamente fue eso, lo encontré muy cambiado, entonces él pagaba su frustración porque él se sentía un cerdo. Eso a mí me lo dijo, se sentía muy mal y me veía que yo era tan inocente y que yo encima estaba aún más pendiente de él, “tranquilo que sea lo que sea lo solucionaremos, pero anímate, tal y cual”. Él se sentía peor, entonces reaccionaba cabreándose conmigo, gritando, etc.

55. ¿Las infidelidades no te las explicó en ningún momento?

56. Bueno, yo era bastante masoquista, me quiero bastante poco y pensaba que habían sido las infidelidades porque yo no hacía ciertas cosas, o porque yo no era de una cierta manera, o porque yo no me cuidaba tanto, ni iba tan preciosa como iban las chicas estas, entonces yo le preguntaba muchos detalles. Pero que vamos que luego vi que no era eso.

57. ¿Él te reconoció las infidelidades al momento o fuiste tú quien...?

58. Ufff..... no, no, me costó mucho, yo le pregunté mil veces si estaba con alguien y no hubo manera para que me reconociera nada. No, no.

59. ¿Y en el momento en que te lo explicó a ti lo que te salió es culparte a ti misma?

60. Exacto. Sí, sí. Me pasó eso, yo pensaba que la culpa era mía básicamente porque yo no hacía según que cosas con él, y porque yo no era tan guapa, ni tan enrollada, ni tan tal. Por ejemplo, estuvo con una floristera, “ella tiene una empresa de más de 100 personas. Tiene su coche...” Yo en ese momento ni conducía ni tenía coche. Me hizo sentir inferior. “Es una chica que sabe lo que quiere”. Era más mayor que él. Yo me sentía inferior a todas.

61. ¿Él te explicaba además los detalles haciéndote esa comparativa?

62. Sí, o sea él no me lo hacía como diciendo: “es que tú, esto tal”, no. Pero en algún momento me reconoció que se había enamorado de una de estas chicas con las que estuvo y yo me sentía mal, me sentía muy inferior.

63. La vez que me enteré de que me había sido infiel, que fue en el 2004, una de tantas veces, estuve pero muy mal. Yo tocar fondo en mi vida dos veces, cuando la historia ésta de la paliza y tres años antes, lo otro fue en el 2007. Sentir salir de casa y ponerme a llorar porque no podía soportarlo.

64. ¿Pensaste en dejarlo en ese momento?

65. Sí, lo pensé en dejar, pero claro: “yo te quiero mucho, yo voy a cambiar”. Luego tuvo una historia con una chica de otra ciudad, y bueno, luego siguió esa historia también más meses.

66. Ahora, con lo que sé ahora, no lo haría, pero en ese momento fui muy tonta. Siempre aunque tengas una relación tortuosa y la gente te diga: “es que esto no es bueno para ti”, tú lo sabes, pero no puedes hacer nada por salir, porque a mí me pasó eso. Yo a mi familia les he hecho sufrir muchísimo, porque él además lo explicó en mi casa: “yo le he sido infiel, yo la quiero mucho”, y claro mis padres viviendo debajo de mi casa... todo eso lo han pasado mucho.

- 67. Cuando dices esto de que eso lo sabes, que es una relación tortuosa pero no puede salir de ella, ¿cuál crees que es el motivo que te ata?**
68. Es dependencia, es pensar que tu vida sin él va a ser una mierda, pensar que no vas a tener nada que hacer, que te vas a quedar sola, que te vas a quedar para vestir santos, que no vas a tener hijos...
69. Porque el amor, ¿qué quieres que te diga?, yo sí estuve muy enamorada, mucho más de lo que he estado de la siguiente pareja que he tenido pero creo que me puedo volver a enamorar de otra persona, que no se acaba el mundo, que no solamente hay una persona en el mundo para cada mujer, que puedes tener otra perfectamente que te haga muchísimo más feliz y que consiste en hacerte sabia y ver que lo primero eres tú que te tienes que querer tú y luego a los demás. Una persona que te hace de menos y que te hace sentir mal, hay que quitártela de encima. Sobre todo pasa eso, si es tu primer novio aún cuesta más. Yo creo que ahora me pasa esto con otro y lo mando a paseo a la primera de cambio. Pero claro yo era el primer hombre que conocía y pensaba que todo lo que él me decía estaba bien y que todo lo suyo era perfecto y que era yo la que tenía que aprender, porque él sí que había tenido relaciones antes.
- 70. ¿Teníais mucha diferencia de edad?**
71. 4 años, mayor él.
- 72. Cuando te explicó lo de las infidelidades... ¿antes nunca habías pensado en dejarlo?**
73. No, a ver, cuando íbamos a hacer un año sí, hubo algo que me molestó, pero una pequeña anécdota. Había una amiga suya que le había gustado y que seguían siendo amigos y... "mañana me iré a la playa con ella -y yo trabajando- y me llevaré el coche", conmigo nunca se llevaba el coche, era el coche de sus padres en ese momento, nunca se tomaba la molestia de ir conmigo en el coche a según qué sitios, siempre me decía de ir en tren o en tal. "¿Qué pasa que por ésta sí que te tomas las molestias? y además ir a la playa con una amiga que sé que te ha gustado", no me gustó. Te lo cuento porque fue lo primero que yo recuerde grande.
- 74. ¿Pero en aquel momento no pensaste en...?**
75. No, para nada.
- 76. Antes me has dicho que era muy detallista, ¿pensaste que estaba dejando de tener esos detalles él?**
77. Al principio no, ya luego cuando llevábamos cuatro años o así sí. Recuerdo unos reyes que no me regaló nada. A mí no es por lo material es por la molestia de regalar algo, aunque sea una tontería, no sé, un pastel o algo, una molestia de hacer algo especial. Realmente no fue porque no tuviera tiempo, fue porque no le dio la gana y eso me molestó. Porque si es una persona que siempre ha sido así, pues mira.
- 78. Por lo que me dices ¿tú crees que no siempre fue así? ¿tú crees que él cambió?**
79. Exacto.

- 80. ¿Durante esos 6 años? ¿o que siempre fue así y que tú empezaste a ver cosas de manera más clara?**
81. Yo siempre pienso... su hermana me lo dijo en una ocasión: "uy, tu a mi hermano lo has calmado mucho". Yo pienso que él siempre había tenido esa mala leche, esa ira, de hecho él había estado en tratamiento psicológico por esa mala leche que tiene, y que yo lo cambié pero luego ya se volvió a estancar y volvió a surgir su ira. Pero no pienso ni que yo lo cambiara, ni que fuera culpa mía. Pienso que era cuestión de tiempo, que él se acomodó un tiempo conmigo, estábamos genial. A mí su hermana en una ocasión me sorprendió mucho, dijo: "uy, tú a mi hermano lo has calmado mucho".
- 82. ¿Tú crees que al principio estuvo más calmado y luego continuó siendo como había sido hasta antes de conocerte a ti?**
83. Exacto.
- 84. Entonces, pasó lo de las infidelidades y tú lo perdonabas, ¿y los sentimientos que tenías hacia él no cambiaban, no te volviste a plantear dejarlo?**
85. No, no me lo planteaba. Yo creo que también es otro problema que tengo, siempre me cuesta mucho a mi dar el paso en todo, siempre espero a que los demás propongan lo que ellos quieren. Y con mi ex pareja me pasaba eso. Yo pensaba que si yo lo dejaba él no sería feliz y como yo lo quería mucho y quería que él estuviera feliz seguía con él.
- 86. ¿Y tú te sentías feliz o enamorada?**
87. ...
- 88. O dímelo por separado quizás...**
89. Feliz no y enamorada sí. Pero feliz con él... sobre todo los últimos dos años para nada. A parte lo dejamos varias veces y luego volvíamos, y pasaba eso, yo no tenía nada que hacer y me ponía histérica a llorar y luego él me llamaba y yo hacía lo que él me dijera. Estaba a su merced. O sea que nunca fui yo quien le dije: "mira, no nos vamos a ver más y punto". Esto no pasó de hecho hasta que yo no encontré a esta otra pareja.
90. Yo con él lo dejé en julio del año pasado. Esa vez sí que fui yo, él me dijo: "necesito un tiempo", le dije: "¿un tiempo? nada. Estoy hasta las narices de tiempo", encima después de la paliza que me había dado. Y le dije: "un tiempo para nada, ya lo dejamos y punto". Estaba en mi casa y no se iba de mi casa y en septiembre..., él decía que buscaba piso y tal, yo me llevaba bien con él, la verdad, como compañero de piso, como pareja nada, pero como compañero yo estaba bien con él. Entonces yo en septiembre conocí a esta otra persona con la que empecé una relación de un año y con él muy bien. Entonces, justo cuando yo empecé a salir con él, a él se le antojó volver conmigo. Habíamos estado casi tres meses separados, y se le antoja, él no sabía que yo tenía otra pareja no me fiaba de decírselo. Entonces él empezó a decirme: "quiero salir contigo, tal y cual". Entonces fui yo la que le dije: "no, no, que no voy a volver contigo". Yo estoy que si yo no encuentro a este chico con el que he estado un año, que me ha ayudado muchísimo en el tema... él también porque su padre había maltratado a su madre y me ha comprendido y me ha ayudado un montón, si no llega a ser por él yo pienso que hubiera vuelto con tal de que me dejara tranquila, de que me

dejara en paz. Y mira todo hubiese vuelto a ser lo mismo, llevábamos muchos años y ya está.

- 91. Me has dicho antes que feliz no eras, pero que enamorada sí que estabas. ¿Enamorada en ese momento de qué? Al principio me decías que estabas enamorada de que era muy detallista, romántico, enamorada también de su seguridad. En el momento en que ya no eras feliz a su lado...**
92. Enamorada por todo el tiempo que hemos pasado juntos que ha sido bueno.
- 93. ¿Del pasado? ¿del recuerdo que tenías del pasado?**
94. Sí.
95. Porque no... ahora pensándolo fríamente, después de tanto tiempo, de nada más. Porque con el resto de gente un encantador de serpientes, como yo le llamo, conmigo tubo detalles y momentos muy bonitos, no te lo voy a negar pero me hizo mucho daño, de enfadarse... ahora ya te hablo del tiempo final, de enfadarse porque le pregunto que ingrediente quieres para una pizza y empezarme a decir: "hija de puta, no sé qué...". Cosas que yo recuerdo que ese día lloré de impotencia, de decir: "yo no me merezco esto". Y él luego reaccionaba y: "lo siento, lo siento". Y ya está. Pero claro, cuando a una persona le haces tantas veces daño y luego le pides "lo siento", ya no tienes ilusión por nada. Yo es que he estado mucho tiempo sin ilusión y sin ganas de nada.
- 96. ¿En ese período continuabais en la relación? ¿Después de estas situaciones?**
97. De las infidelidades dejamos un tiempo, hubo muchas veces que lo dejamos intermitentemente y luego en enero de este año lo dejamos tres o cuatro veces que se fue de casa incluso, y luego volvimos otra vez. Pero yo en ese tiempo ni tenía ganas de conocer a nadie ni nada. Además de que nos veíamos muchísimo. Nos veíamos mucho.
- 98. ¿Cuál dirías que es le motivo por el cual volvías una vez ya habías conseguido separarte de él y dejar de vivir con él?**
99. Pues porque salíamos fuera de casa, lo pasábamos bien juntos. Él tampoco reconocía que toda la culpa era de él, bueno a veces sí que lo reconocía porque sabía que me había fallado con el tema de las infidelidades, y él me decía: "no, ya no tendré ninguna historia más. Quiero estar feliz contigo, quiero que nos casemos, tener hijos tal y cual", y yo me creía el cuento y volvía con él.
- 100. Y cuando lo dejasteis por primera vez ¿cuál fue el motivo para que esa vez sí que lo dejases y veces anteriores no le hubieses dejado?**
101. Fue por una discusión, pero también fue porque yo me enteré de que seguía hablando con la chica ésta de otra ciudad, y que querían quedar y tal y cual. Meses anteriores me había enterado de que con esa chica en una de las veces que él me había pedido tiempo él se había ido a una casa que tienen sus padres en el campo y la chica ésta había subido un par de veces a verle y habían tenido sexo, tal y cual. Y de esto me enteré y fue la gota que colmó el baso.
102. Pero yo claro como él se llevaba también con mi familia, era tan majo, yo a mis padres no les contaba nada. Les contaba igual algo por encima. Yo no les conté

que me había pegado una paliza hasta que mi otra pareja me dijo: “es que esto tus padres lo tienen que saber”.

103. ¿Qué te decía la gente de tu alrededor? ¿Qué opinión tenían tus amigas, por ejemplo?

104. Que era muy majo, que era muy agradable, que estaba mucho por mí, que era muy atento. Yo alguna vez les explicaba algo, no todo, y claro les sorprendía, pero como yo luego lo acababa disculpando: “Sí, sí, estoy muy bien con él y tal”, pero luego otra vez veías que no, que eran unos meses de estar bien y luego otra vez mal, sin ganas.

105. Cuando me dices esto de que era un encantador de serpientes ¿te refieres a que nadie se hacia a la idea de cómo él era realmente?

106. Bueno, nadie de mi entorno, su hermana después de la paliza y tal y yo le dije: “no voy a volver con él”, me dijo: “¿qué pasa que te ha pegado?”, yo me quedé alucinada. Su hermana ya lo conocía, ya se lo olía que si yo esta vez decía que nunca más en la vida volvería con él, era por eso. Que junto con tener otra pareja ya fue eso. La verdad es que lo que más colmó la gota el vaso fue la paliza, yo a partir de ahí estuve con él una semana y pico que solamente tuvimos sexo una vez y no podía, yo es que no podía más, estaba tan triste, “es que lo he hecho porque él se sienta bien”, es que ni sentí nada, ni sentí... “¿cómo puede ser que una persona me hiciera tanto daño y luego quisiera estar conmigo?”, me sentí muy confundida y que me quería muy poco.

107. ¿Cuándo él te dio la paliza tú acudiste a algún sitio?

108. Fui a urgencias al día siguiente. Yo me quedé que no podía ni moverme, me hizo una contusión en la espalda y no podía ni moverme. Fui arrastrando hasta la cama, me metí en la cama y me fui a dormir, porque fue por la noche. Le dije que no durmiera conmigo en la cama, que hiciera lo que quisiera pero en mi cama no iba a dormir. Durmió en la otra cama. Al día siguiente me seguía doliendo muchísimo y me bajó él a urgencias en el ambulatorio, y por supuesto no dije porque había sido, dije que me había dado un golpe. En el ambulatorio de mi ciudad digamos que pasan bastante del tema porque a mí no sé... yo pensaba que había un protocolo, igual si vas a un hospital sí, pero en el ambulatorio... A parte yo tenía... no es un golpe, yo me vi los morados en el espejo y eran varios, no era un morado sólo, eran como muchos, y eso creo que se ve. Pero como estaba él conmigo pensé: “mira tal”, yo dije: “es que me he dado un golpe con la mesa”.

109. ¿No te propusieron entrar a la sala sola?

110. No.

111. Así como los Mossos d’esquadra conmigo se portaron genial, en mi ambulatorio igual si en ese momento me coge un médico como Dios manda, yo en ese momento lo denunció, y me ahorro denunciarlo casi 10 meses después que fue cuando lo denuncié, ya por otros hechos.

112. ¿Eso fue en el 2007?

113. Sí, finales de junio, y luego al cabo de 15 días lo dejamos.

- 114. Entonces ¿Fuiste al ambulatorio, te examinaron y volviste a casa con él?**
115. Sí, sí, sí. Me dieron unas pastillas, y no sé que más y ya está, que era una contusión.
116. Él había cambiado de trabajo hacia dos meses, al día siguiente se iba de viaje cuatro días por trabajo, me dijo: “tenemos que pensar, tal y cual”, y ahí quedó la cosa.
- 117. ¿Tú durante esos cuatro días pensaste en dejarlo?**
118. Sí, yo ya no estaba convencida con él, ya fue lo que me desencantó del todo. Yo pensé: “tener el día de mañana unos hijos y que ellos vean eso...”. Yo no creo que una persona pegue sólo una vez en la vida, a mí me dijo una vez: “soy infiel pero nunca más”, y me lo volvió a hacer, me insultó una vez y me volvió a insultar. Yo ya veía su manera de proceder, ya me imaginaba que la siguiente vez pasaría otra vez, que seguro que volvería a pasar y que me volvería a pegar. Igual no en un mes o en dos pero igual en seis meses o en un año. Y estar con el miedo de no enfrentarte a tu pareja porque sabes que te puede dar una paliza. A parte a él lo ves y es 1’86m, 120k, a mí me mata. Yo ese día si yo me llevo a encarar más con él me mata. Pero como ya me hizo tanto daño desde un principio, ya no me puede encarar. En un cuerpo a cuerpo me mata.
- 119. ¿Qué crees que te hizo no irte en ese mismo momento del piso? ¿no llamaste a tus padres?**
120. Es que no podía andar. Mis padres estaban fuera de fin de semana. Eso a mi madre le ha sentado muy mal, se ha sentido muy culpable, porque si no los gritos los oyen. Entonces pues mi madre se ha sentido muy mal.
121. Yo no podía andar en ese momento, me quedé con él en casa. Luego él me pidió perdón, se puso a llorar, me dijo algo que está en la denuncia: “ves lo que me haces hacer”. Todo empezó porque no quería salir, le dije: “jolín, es sábado, vamos a salir nunca salimos ahora juntos” –luego lo veías que él con sus amigos iba a todas partes, estaba siempre dispuesto a todo-. Empezamos a discutir: “ves lo que me haces hacer”. Me pegó una paliza que me tumbó al suelo. Es que es muy grande.
- 122. ¿Cuándo volvió de esos cuatro días fuera tú estabas dispuesta continuar la relación? ¿cómo...?**
123. Yo estaba bastante a la distancia, y nos discutíamos bastante esos días. Recuerdo que teníamos una boda de una amiga, una semana después, y hasta tres días antes “que voy, que no voy”, dejándome colgada en el último momento, era una boda fuera. Yo tampoco recuerdo mucho esos días, recuerdo temas puntuales. Pero bien no estábamos, para nada.
- 124. ¿Tú, por ejemplo, querías ir a esa boda con él o ya tenías claro que “ojala y no venga conmigo”?**
125. No, yo quería ir con él porque no quería dejarlo mal básicamente, no quería tener que dar explicaciones y mira que todo volviera a ser como antes.
- 126. ¿Tenías la esperanza de que todo volviera a ser como antes?**

127. En el fondo no, por lo que te he explicado antes, porque pensaba que me lo volvería a hacer. Y de hecho luego incluso me fui con él de vacaciones, que eso no lo tendría que haber hecho, porque luego eso en juicio lo argumentó: “¿cómo es que me denuncias y luego nos fuimos de viaje”: Yo en el viaje estuve muy bien con él, solamente una vez hicimos unos amigos e iban con prisa: “venga, venga, no sé qué...” y le dije: “pues ahora cierras tú la mochila”, y dijo delante de ellos: “que hija de puta eres”. Eso fue lo único malo así que pasó en todo el viaje. En el resto del viaje estuvimos como amigos y muy bien.

128. ¿Te fuiste a ese viaje después de esta situación en que lo habías dejado y os fuisteis de viaje juntos?

129. Sí, teníamos un viaje ya planeado.

130. ¿A la semana o así es cuando dejáis de convivir juntos?

131. No, no, esto fue en julio, el viaje fue en agosto, y hasta el 23 de septiembre no se fue de casa.

132. ¿Pero ya habíais finalizado la relación?

133. Sí, desde julio, el 17 de julio, dos meses y 6 días.

134. ¿Tú esa situación la viviste bien, ya no querías ningún tipo de relación?

135. No, incluso nos llevábamos bien, es que nos llevábamos mejor, es triste pero es así. Me venía a buscar al trabajo, me llevaba igualmente, ya buscaré algo. Yo creo que es que él me tenía cariño pero pasión y amor de mujer hacía mucho tiempo que no me lo tenía, entonces se sentía mal por eso.

136. Luego me decía: “no me quiero ir, yo te quiero, tengamos un hijo, casémonos”. Luego al final se me puso súper pesado. Una vez que lo eché de casa, también enviándome flores. Quería volver pero a toda costa.

137. ¿Por qué lo echaste de casa esa vez? ¿era cuando ya no estaba viviendo ahí?

138. Exacto. No, o sea, no. Yo empecé con este otro chico, y... él salía por la noche hacía sus cosas, luego por la mañana me mandó un mensaje... El otro chico sabía como era y me decía: “tú cuando llegues me mandas un mensaje” para quedarse tranquilo porque como estaba tan venao. Entonces él escuchó que llegó un mensaje, porque estaba en la habitación de en frente, se oía todo. “¿Quién te manda mensajes a esta hora?”, se me puso ya un poco borde. Eran las 6 de la mañana. A las 3 de la tarde: “oye que me voy a un sitio a navegar en Internet con el portátil y tal ¿te quieres venir y tomamos un bocadillo y tal”

139. “No, no, prefiero quedarme en casa” –no me apetecía, la verdad-

140. “No, ven, no sé qué no sé cuantos”

141. “Que no, que me quedo”.

142. Total que va y aparece al cabo de una hora con un ramo de flores impresionante y: “Vuelve conmigo”

143. “Que no, que no voy a volver contigo, que ya te lo he dicho que no quiero volver contigo, que me has hecho mucho daño y no voy a volver”

144. “Que sí que vuelvas, que tal y que cual”

145. “Que no, que no, que te he dicho que no voy a volver contigo”.

146. Total que se me puso ahí de rodillas y le dije: “que no voy a volver contigo. Y menos no pienses que es por esas flores”. Y mi acto fue tirar las flores al suelo y le dije: “no pienses que me vas a comprar con esas flores”, y eso a él le sentó...
147. Se puso histérico cuando le tiré las flores, madre mía. Entonces en ese momento le dije que se fuera de casa. Mi madre me había dicho, cuando le echas que estemos todos porque va a llegar algún momento que te haga alguna y le vas a tener que echar. “Vete de casa, déjame las llaves”, entonces él me pegó una bofetada, y me dijo: “ahora vas, si quieres, y me denuncias”. Entonces se fue todo histérico corriendo. Y yo me quedé así en mi casa con toda la casa... me hizo un montón de destrozos ese día. Ese día fui fuerte, recuerdo que pensé: “ahora ¿qué hago?”.
148. Yo con este chico no sabía si había sido algo de una noche o íbamos a ir a más. Había sido la noche de antes que había salido con él. Empecé a recoger mi casa, me puse la música, lo dejé todo limpio, y a las 8 y media de la tarde suena el teléfono y era la otra pareja que tenía, y me preguntó que qué tal estaba y le dije: “le he echado de casa. Me ha pegado y tal”. Se presentó en mi casa a los diez minutos, y me preguntó si quería que lo fuésemos a denunciar, y le dije que no, que no quería denunciarlo en ese momento. De hecho no le denuncié hasta mayo, y lo denuncié porque fue la gota que colmó el vaso.
149. En abril me llamó: “devuélveme mis cosas, zorra”. Él quería que le diera unas cosas del piso, fue justo cuando yo le dije que tenía otra pareja, fíjate desde septiembre hasta abril yo no me atreví a decírselo. Pero ya llegó un momento en que él me seguía insistiendo que volviéramos y tal y no me parecía justo para mi actual pareja, una falta de respeto de estarle mareando. Le dije que estaba con otra persona y que no iba a volver con él. Entonces empezó a llamarme un montón de veces, una mañana histérico: “te voy a cortar el cuello, que lo sepas, que te voy a cortar el cuello, que ya no tengo nada que perder”. Me llamó como que mil veces: “tienes miedo de mí”, y yo: “no, por favor, no me hagas nada”. Yo iba a mi casa a buscar mi coche para irme al trabajo y empezó: “no tengo nada que perder”, pero como que seis o siete llamadas de teléfono, me colgaba y me volvía a llamar y yo histérica. Mi padre y mi hermano se enteraron porque estaban ellos en el parking y yo estaba llorando y le decía: “que por favor, que no hiciera nada”. Total que al final ese día se calmó. Yo esto se lo conté a mi pareja y me dijo: “tienes que denunciarlo”, y le prometí que si me hacía otra más lo denunciaba, pero que me dejase la última oportunidad.
150. Fui a la boda de un examinador, porque cuando lo dejamos se metió con su novia y tal, yo a parte tenía muy buena relación con la chica. Fui a la boda de esta pareja y vino mi pareja, yo en principio no quería que viniera porque no sabía que se podía encontrar ahí, porque era capaz de venir este otro, y además habían amigos de él, bueno eran todos compañeros de carrera. Yo con quien tenía amistad era con ella.
151. Uno de los chicos que se sentó en nuestra mesa salía mucho con él. Le llamó y le preguntó: “¿Qué tal ha ido ella? ¿ha ido acompañada? ¿le habéis saludado? ¿qué tal con el chaval?”, eso a él le encendió, volvíamos del viaje por la noche y me llamó: “oye, zorra de mierda, como vuelvas a llamar a mi sobrino –porque yo

le había llamado por su cumpleaños hacia seis días- te juro que te vas a enterar”, y me llamó histérico, y me volvió a llamar, y ya le cogió el teléfono mi pareja y le dijo: “oye, que sepas que la has cagado ya”, eso a él aún le encendió más, volvió a llamar: “oye, maricón ¿dónde estás? que te voy a buscar”, ahí se le fue la castaña. Yo ahí había hecho una promesa y no la pensaba. Si no le llego a prometer que le iba denunciar igual luego se me pasa y no le denuncio, porque al día siguiente encima me llamó su hermana: “oye, ¿qué pasó ayer con mi hermano?”, encima como si fuera culpa mía. Cuando yo tenía todo el derecho del mundo a ir a esa boda.

152. Yo pensé en decirle a su amigo que no le dijese que había venido con nadie, porque sabía como se iba a poner, pero pensé “no es necesario ya lo conocen”, porque con sus amigos también había tenido unas idas de castaña que no veas. Y no, no, el otro se lo dijo tope de inocente. Pusimos lo que nos decía a su amigo para que lo escuchara y el amigo se quedó helado, dijo: “que pasada, no quiero saber nunca nada más de esta persona”. Se llevó tal sorpresa, de ver que ese tío no era él que conocía.

153. La gente de alrededor cuando empezó a conocer la historia ¿reaccionó de esta manera, apoyándote a ti y dejando...?

154. Sí, a ver, también es que, al margen de esta amiga, no tenemos más en común. Yo sé de él, ni siquiera porque ya no se habla ni con el amigo ni con nadie, no tengo más que nos una.

155. Mi familia y mis amigos van a estar de mi parte porque me conocen a mí y han visto cosas de él. Y la familia de él supongo que estarán... tampoco porque a mi su hermana primero me llamó muy chulita como diciéndome “oye, qué pasa con mi hermano, a ver si lo aclaráis ya”, y luego mi madre habló con ella y le dijo: “oye que no nos deja llamar al niño porque... luego nos llama histérico, no, nos deja ir a verlo y tal, y lo que pasó fue esto”. Entonces ya ella se bajó del burro, ya vio como era.

156. ¿Por qué crees que a ti te salía esta protección hacia él? ¿por qué durante estos meses no fuiste a denunciarlo hasta que prometiste que...?

157. Claro, porque había sido mi pareja durante mucho tiempo y porque yo lo quería mucho a mi manera. Y a mi manera todavía lo sigo queriendo, no con amor, porque yo no volvería con él en la vida, porque le haría muchísimo daño a mi familia y porque acabaría yo muerta seguramente y sería una infeliz. Pero ha sido una persona a la que... hemos pasado mucho juntos. De estar él mal psicológicamente y acompañarle a urgencias psiquiátricas y de apoyarle en todo, intentar ayudarle y ver que no da resultado.

158. A veces lo pienso, y mucha gente me lo dice: “ha sido un hijo de puta contigo”, pero no lo puedo odiar si te lo digo.

159. ¿No te sale?

160. No, no. Además tengo la orden de alejamiento desde mayo, de tres años, y yo pienso que no creo que sea la última vez que hablo con él en la vida. Yo pienso que de aquí a unos años nos encontraremos, él estará más calmado y: “espero que todo te vaya muy bien en la vida y cuídate mucho y adieu”. Igual es que yo

soy una romántica y lo que puede pasar es que me vea por la calle y me mate, que por eso llevo el cacharro de tele asistencia.

161. Para mí ahora es como si estuviera muerto, desde mayo no tengo contacto con él. Y yo no lo pienso llamar porque es una orden de alejamiento y él tampoco.

162. ¿Quiénes fueron las primeras personas a quienes empezaste a explicarles lo que estabas viviendo? La situación que me has explicado de la paliza, ¿se lo explicaste a alguien? ¿tardaste un tiempo?

163. Se lo expliqué a las tres semanas o así a un amigo que conocí en Internet, con el que aún hoy día tengo muy buena relación. Fue la primera persona a la que se lo conté y luego a otra muy buena amiga mía. Al cabo de mes y medio a otra amiga, y ya al otro chico con el que salía.

164. ¿Cómo reaccionaron estas personas? ¿qué te dijeron?

165. A ver el primero como no lo conocía... A ver todos dijeron que muy mal que lo dejara, que lo dejara, que lo dejara, y que cómo podía ser y que me librara de él. Y el que me dijo denúncialo fue mi novio porque él en su casa había pasado mucho y sabía de que iba el tema.

166. ¿Tú cuando te decían esto de que lo dejaras y tal cómo reaccionabas?

167. Yo ya lo había dejado en ese momento. Pero se referían a que...: “¿cómo puede ser que todavía viva en tu casa?”, esa era la frase, “es un cabrón, échalo, cómo puede ser”, “no vuelvas con él en la vida”.

168. ¿Y tú cómo reaccionabas?

169. Yo diciendo que sí, es que es lo que pensaba hacer, no volver con él. Creo que cuando se lo conté a este chico ya lo habíamos dejado, porque sólo estuvimos 10, 15 días juntos, después de la paliza, no más.

170. Siguiendo con él, en ese período de tiempo no se lo conté a nadie.

171. ¿A este último novio cómo lo conociste?

172. Por Internet. Ya lo conocía de hecho, pero nunca habíamos quedado ni nada, éramos amigos de Messenger y ya está.

173. ¿Qué recuerdas que te gustó de él?

174. Uy, ves, no es tan romántico. Al principio yo quedé con él pensando: “mira, quedo con un amigo para tomar un café –ya le había explicado la situación- y ya está. Lo que pasa que luego todo se me fue un poco de las manos. Yo creo que no estaba preparada para una relación tan seguida, pero es una persona que me ha ayudado mucho.

175. ¿Qué me gustó de él? Es que es todo lo contrario de mi ex. Es pequeñito, no grita en la vida, no mataría una mosca. Yo creo que me gustó tanto por eso.

176. ¿Lo que te atraía de él? ¿por qué te planteaste empezar una relación con él?

177. Bueno, es que fue todo bastante rápido. Fue sobre la marcha, empezamos a vernos, a salir y tal, y yo estaba muy a gusto con él, pero igual era más como amigo, también me lo he planteado. Atracción física mucha, pero era algo más

como un amigo que está ahí, claro que... supongo eso que no sé... No ha sido todo ni tan romántico, ni tan bonito, ni me ha regalado joyas como me ha regalado mi ex, pero gracias a él yo no sigo con el otro y eso... es algo que le debo. Yo con él no podría acabar tan mal, como con el otro. Tengo mucho que agradecerle. Si no hubiera sido por él yo hubiera vuelto con...

178. ¿Por qué crees que hubieses vuelto?

179. Por costumbre, porque me dejara en paz, no sé... por eso.

180. Me ha ayudado muchísimo. Mira que es una persona que para tener una relación de pareja es un desastre. Yo con él tengo muy buen rollo y tal, y también lo dejamos porque yo ya quería formar una familia, tener hijos y él no es capaz de ver más allá de él. Pero vamos como persona es que... Es gracias a él que yo salí de eso, gracias a él que yo se lo conté a mis padres, que me ayudó mucho, gracias a él que yo se lo conté a mi hermano, que mi hermano también me ha demostrado muchísimo con esto.

181. ¿Cómo reaccionó tu familia cuando lo supo?

182. Mi madre muy enrabada, se sintió culpable por no haber estado en casa. Mi padre... a ver sí, pero... mi padre le llamaba mi ex diciéndole: "que no me denuncie", y mi padre le seguía el rollo, y aún: "¿cómo puede ser que aún tengáis una cuenta juntos?", aún se volvía en contra mía, hasta que leyó la sentencia, todo lo que pone y no la pudo ni continuar leyendo, de las barbaridades que ponía que me había hecho. O sea que quien me apoyó más mi hermano y mi madre. Mi hermano le plantó cara, y un día le llamó y le dijo: "a mi hermana no la molestes más".

183. Si no ha sido por mi hermano y por mi posterior pareja yo no lo denuncié, porque pienso que para qué voy a removerlo todo. Su padre decía que si lo denunciaba le iba a destrozarse la vida. Cuando le denuncié a la hora ya me estaba llamando. Esa noche lo pase de mal...: "no le denuncies que le vas a destrozarse la vida..." y yo lo pasé fatal esa noche.

184. ¿Qué causas te hicieron no dejarlo antes o no dejarlo en otro momento?

185. Falta de tener gente que me apoye porque yo no contaba la historia por lo que te decía antes, por no hacerle quedar mal. Yo lo veía que era tan querido, tan perfecto que yo no quería cortar esa imagen, básicamente fue por eso.

186. Ya en el momento en que me anime, y lo conté, y tal, ya dije: "no hay marcha atrás".

187. ¿Crees que eso fue un elemento clave para ti, el sentirte que todo el mundo en ese momento te empujaba a no volver con él?

188. Sí, es que en ese momento tú te sientes muy culpable. Yo como esa noche de la paliza le grite y tal, me sentí mal. Pensé que si hubiese estado calladita y quieta no pasan estas cosas. Yo me sentí mal, me sentí como una parte desencadenante de la pelea. Me sentí un trazo, pensé: "hay que ver que me tengan que pasar a mí estas cosas, de que acabe así". Esto piensas que sólo se ve en las películas y poco más. Luego ves que no, que eso le puede pasar a cualquier otra persona.

189. Yo creo que le he hecho un favor a cualquier otra mujer porque ya viendo el expediente que tiene este hombre... se supone que gracias a las sentencias tiene que hacer unos cursos y no sé qué historias. Ya no volverá a hacerlo más. O al menos si lo hace es una persona que en la policía ya está detectado en el tema.
- 190. ¿Tú hasta que no hubo agresión física nunca te identificaste como que estabas...?**
191. Yo no me sentía mal tratada. Yo fui a ver la peli "te doy mis ojos" con él, que es durísima, yo no me sentía mal tratada.
- 192. ¿Hasta que no viste una agresión física?**
193. No.
194. Y luego a raíz de ahí salió todo. Me insultaba muchísimo. Maltrato psicológico... ¡puah!. De hacerme sentir un trapo.
- 195. Cuando te maltrató físicamente, ¿ahí sí que lo viste claro que estabas siendo maltratada?**
196. Sí. Digamos que fue gracias a eso. Y luego ya cuando me dio la bofetada que me dio cuando se fue de casa ya dije: "esto va a ir a más". Me dejó la mitad de la cara roja del golpe que me dio.
- 197. Te preguntaba antes por las causas por las cuales no lo dejabas... ¿y las causas por las cuales volvías? ¿qué es lo que te empujaba a después de estar un tiempo separada de él o no estar con él, volver con él?**
198. Sentirme sola, sentir que no tengo planes si estoy sin él. Bueno es que yo tampoco quería tener planes, yo me quedaba en casa amargada. Básicamente sentir que quiero recuperar mi rutina con él: ir juntos al trabajo, llegar y encontrarme que ceno con él..., tonterías porque esto ahora hace un año y pico que no lo hago y sigo viva.
- 199. Y ¿enamorada, sentir que lo querías también te hacia volver con él o...?**
200. Eso hacia algo, pero ahora me doy cuenta de que no. Luego volvía con él y estábamos genial. Me acuerdo en el 2005, cuando volvimos, que pasamos un verano maravilloso, 3 semanas fuera que fueron estupendas.
201. Pero no... No. De todo se aprende, yo ahora igual, pienso que esta segunda relación que he tenido, la hemos finalizado. Pienso que... he pensado yo: "esto hay que dejarlo porque a largo plazo no nos lleva a ningún lado". Ya tengo la capacidad de decidir una ruptura.
- 202. Me has dicho que no te sentías tan enamorada en esta segunda relación ¿por qué crees que no te has sentido tan enamorada?**
203. Porque no era tan detallista, ni tan buen novio, ni tan marido perfecto. También fue todo un reciente, vamos que yo a él hoy en día aún lo adoro, pero entiendo que no puede ser, que tenemos una manera de ver las cosas muy diferentes y que no puede ser. Pero fijate, básicamente por eso, porque no tenía tanta ilusión por estar conmigo. Él si nos veíamos bien, si no también, y vivimos a 5 minutos cada uno de casa.

204. De esta última pareja me has hablado más con cariño, pero del anterior enamorada diría yo, o apasionada, o atraída, no sé como decirlo. ¿Por qué crees que es eso?

205. De mi ex porque siempre que me acuerdo así del principio fue un tiempo maravilloso y eso no me lo va a quitar nunca nadie. Pero enamorada hoy, que va, Dios me libre.

206. Enamorada en aquel momento me refiero.

207. Sí, sí, muchísimo, fue una pasada. Pero en cambio pues claro con este último, tienes razón, yo siempre se lo he dicho: “al margen de que tú y yo lo dejemos para mí siempre vas a ser muy especial”, y de hecho lo hemos dejado y nos vemos casi cada día.

208. Y acabando ya... ¿el motivo por el que decidiste contarlo a éste chico por Internet, a tu amiga...?

209. A ese primer chico porque me dio mucha confianza, porque en ese momento no lo conocía en persona y porque me tenía que desahogar con alguien que no lo conociera. Y luego se lo conté a esa amiga mía porque había coincidido con mi ex 4 o 5 veces y no tenían nada de feeling y pensaba que no le iba a trastocar mucho porque tampoco lo veía con buenos ojos, o sea que decirle que era un cabrón tampoco le iba a suponer ningún trastorno. Y luego ya a la otra amiga porque tampoco lo tenía muy tratado, porque es una amiga que fue posterior y mi último novio porque tampoco lo conocía.

210. ¿Te daba palo explicárselo a gente que te pudiese decir de manera muy firme que no podías volver con él?

211. No, no creo. Igual al principio sí que fue por eso, cuando se lo contó al primer chico de Internet igual sí. A ver yo sé que en el momento en que se lo contaba a mis padres y a mi hermano ya no había marcha atrás, y eso me costó.

212. ¿Cuánto tiempo te costó eso?

213. Igual llevaba yo con mi último novio un par de semanas saliendo. No menos, llevábamos poco tiempo. Es que él me lo dijo claro: “tienes que decírselo a tus padres, no te lo puedes callar eso, lo tienen que saber”. No sé cómo me convenció, la verdad, ahora lo pienso. Con él he hablado mucho de ese tema, mucho. Fíjate luego dice que no le hago caso, pues... No me lo impuso, ni la denuncia tampoco, fui yo la que dijo: “lo quiero denunciar por esto, por esto y por esto”. Yo entendí que me iba a hacer bien contárselo a mis padres y de hecho mi madre se afectó mucho. Pero vamos que estaban muchísimo más por mí que antes. Ellos lo vieron como algo muy grave. Yo lo veía como algo grave, pero no tan grave. Entonces que mi hermano que lleva casado seis años, con una mujer de la misma edad más o menos que yo, que lo viera tan grave... pensé: "hostia, pues no son todas las parejas iguales".

214. ¿Por qué crees que no lo veías grave? ¿qué te ha llevado a normalizar estas situaciones?

215. Igual porque no me hizo sangre, fíjate lo que te digo. Me hizo muchos morados y tal. No lo sé... igual para mí grave es que me hubiera matado.

- 216. Formulada la pregunta de otra manera, el hecho de que durante todo ese tiempo, hasta que no hubo una agresión física, que tú todo lo otro no lo vivieses como algo grave o una razón suficiente como para no dejarlo ¿cuál crees que puede ser el motivo?**
217. Que yo no era tan consciente de lo que era la violencia de género porque me acuerdo de un capítulo que esto luego expliqué... Bueno, una vez me tiró un móvil. Subieron mis padres además esa vez porque... Estaba hablando con su amiga, ésta de Valencia, y le dije: "¿tienes la vergüenza de hablar con ella y yo delante?", y cogió y me tiró el móvil, lo rompió. Me llega a dar en la cabeza y vamos...
218. Luego otra vez que salimos, él siempre tenía la costumbre de llevar en el coche una barra de hierro. Pues yo salir el coche y le dije: "no quiero seguir contigo", salí corriendo y él fue corriendo detrás de mí, me tiró la barra de hierro y me rozó la espalda, una barra de hierro... La cogí y me la llevé a mi casa. Eso fue en el 2005, o sea dos años antes de todo el... Que luego lo vas sacando todo, sí, ya te digo tengo las puertas todas marcadas de darle golpes cuando se cabreaba con alguien.
- 219. Y cuando pasa, por ejemplo, lo de la barra de hierro o lo del móvil, ¿eso no...?**
220. No me sentí mal tratada, no sentí que fuese violencia de género.
- 221. ¿Ni dejarlo tampoco?**
222. No, la verdad es que no. Pensé que era algo de una discusión y ya está. Luego te vas documentando, te vas informando, vas viendo testimonios y ves que eso ya era un maltrato.
- 223. Volviendo a una de las preguntas del principio, si te preguntase cómo te imaginabas las relaciones, cómo te imaginabas un novio, cuando eras adolescente ¿cómo te imaginabas que iba a ser una relación, o cómo soñabas tu relación, o tu novio?**
224. Un príncipe azul, conocerlo, que me quisiera mucho, que me hiciera muy feliz, que nos casáramos y tuviéramos niños. Es lo que he visto yo con mis padres, supongo que el modelo que ves en tu casa pues...
- 225. Y el modelo de chico, ¿cómo tenía que ser el chico que a ti te gustase o a ti te atrajese o apasionase?**
226. No pido mucho. Es que ahora estoy pensando...
- 227. En aquel momento.**
228. Claro, tampoco pensaba..., pues no sé, que fuera muy dulce, muy tierno, muy cariñoso, no me lo definía mucho, la verdad.
- 229. Eso me lo has destacado bastante desde el principio, lo que pasa que cuando ocurría estos episodios con tu pareja: que te tira el móvil, etc., todo lo tierno y cariñoso ahí se desmonta.**
230. Sí, claro. Es su gran fallo.

231. **¿Y por qué crees que en ese momento no se desmonta también sentir un cariño?**
232. Por todo lo que habíamos vivido juntos, era muy intenso todo, lo bueno y lo malo. Y yo siempre tendía a ayudarlo, a hacerle feliz, a tu primero antes que yo, si yo me tengo que sacrificar para que tú estés bien. Yo en el fondo con cualquier cosa paso. Siempre quiero, con mi último novio me ha pasado, que la otra persona que esté a mi lado esté mucho mejor, que esté bien.
233. **Participando en otras investigaciones me he encontrado chicas que me dicen que son conscientes de que su pareja les hace sufrir, y los malos tratos que reciben, pero que no pueden dejarlo porque le quieren. Volviendo a una pregunta que ya te he hecho, ¿esta dependencia, este... de dónde surge? ¿qué crees que deberíamos cambiar? ¿qué elementos externos crees que nos pueden influir a la hora de buscar este príncipe azul?**
234. Espera que piense.
235. **Igual te he mezclado muchas cosas juntas. ¿Te reformulo la pregunta?**
236. No, a ver... es que desde pequeños tienen la idea de..., al menos yo, de encontrar un hombre bueno con el que casarte, tener hijos y que sea trabajador. Pero algo externo que te haga buscar una cosa u otra... es que no sabría.
237. **Por ejemplo, cuando decimos esto sí que nos pasa que... un hombre bueno, que sea trabajador, o que te quiera, o que tengan estos detalles o tal, pero luego nos encontramos con la realidad de que somos conscientes de que ese hombre bueno, o ese príncipe azul no se corresponde. Hay momentos en que una se encuentra que hay una agresión, psicológica, o te está degradando, o te está haciendo sentir pequeña, como me decías. Entonces, hay como una contradicción: queremos un príncipe azul pero luego esa persona no es príncipe azul, ¿qué podemos hacer para dejar de estar con ese que no es príncipe azul?**
238. Querernos más y trabajar la autoestima. Yo reconozco que al final lo hice por... incluso ahora te lo decía, yo no volvería en la vida con él por mis padres y por mi hermano porque les haría mucho daño, por mí también, pero ves lo primero que te digo: por mis padres y por mi hermano. Y por mí porque igual me mata, es que es tener claro..., que yo eso lo trabajo con la psicóloga mucho, que no me salga decir: “no, es que no tengo que volver con él por tal y por cual. Joder, no, por mí, porque me matará y porque me hará una infeliz”. Es querernos más.
239. A mi incluso la Mosso me dijo algo que me hizo pensar mucho, me llamó cuando ya estaba la denuncia y todo, y me dijo: “¿has pensado que tienes que trabajar tu manera de ser? Porque tu manera de ser es muy propensa a encontrar tíos que te vuelvan a maltratar”. Claro como yo la denuncia la puse y estaba con mi último novio, eso no me lo dijo entonces. Como diciendo ten cuidado de...
240. **¿Por qué te hizo esta afirmación? ¿Por qué crees que te dijo ella que puedes tener propensión a buscar chicos que te vuelvan a maltratar?**
241. Porque me quiero muy poco y porque me conformo con... siempre acepto lo que me dicen y lo que me hacen los demás. Ahora la verdad es que la psicóloga me ayuda muchísimo. Básicamente por eso, porque no me quiero y porque tiendo a

complacer, más que a... no soy asertiva, no digo: “yo quiero esto y aunque tú me digas mil veces lo otro. No, no, yo quiero esto”.

242. Claro, lo que pasa es que si esto es así con un chico como tu última pareja no es problemático, en principio él no se ha aprovechado de la situación. En cambio si es con una persona que sí que se aprovecha.

243. Claro, puedes tener mala suerte.

244. Esto que te decía la Mosso es cierto, lo dicen las investigaciones, que muchas chicas vuelven varias veces con la misma persona, o bien empiezan otra relación pero también con otra persona que las maltrata. Entonces ha habido chicas que me han separado lo que buscan en un amigo y lo que buscan en la pareja, y cuando me hablan de la pareja me han hablado de actitudes concretas más chulescas o la seguridad...

245. Sí, mi ex era la seguridad en persona delante de todo el mundo, detrás no. Es verdad, totalmente. Yo creo que sí, la verdad. Todas nos queremos enamorar de un chico bueno y que nos cuide y tal, pero es verdad, luego... yo veía en él lo que yo no era, esa seguridad y ese “yo quiero esto y tiene que ser esto”, y por eso pues me fijé tanto en él, la verdad.

246. Me dices: “nos queremos enamorar en teoría de un chico bueno”, ¿pero luego a la práctica cuando no es chico bueno también nos enamoramos?

247. Sí, pero es porque no nos queremos. Yo ahora, te lo digo, yo creo que si me volviera a pasar otra vez que yo reaccionaría, pero porque te digo que reaccionaria por mis padres y por si tengo un hijo porque no lo vea. Pero tengo que reaccionar por mí. Y eso es lo que tenemos que trabajar todas las mujeres que nos ha pasado eso, que nos queremos muy poco.

248. Crees que es algo básico trabajar, también de cara a prevenir.

249. Sí, sí. O sea para dejar la relación y que no te vuelva a pasar, la autoestima. Una vez lo denuncias la culpabilidad, yo me he sentido súper culpable por haberlo denunciado, pero mucho. Vamos yo he llorado un montón. El día del juicio cuando me dijeron que estaba solo, me hinché a llorar de pensar: “vaya familia que tiene que no han sido capaces de acompañarle si quiera”. Me sentía mal, me sentía culpable y que le estaba haciendo quedarse solo por mi culpa.

250. ¿Y para prevenir, para no iniciar una relación con gente así?, ¿tú crees que podrías haber visto venir que él era así o no?

251. Hombre ya vi cosas raras. Ya una vez que una pareja te falta al respecto, te insulta, te grita, ya eso ya... Yo, por ejemplo, con éste último chico he estado un año y nunca me ha levantado la voz, para nada. Y el otro por nada ya estaba gritándome como un energúmeno. Yo recuerdo al principio de estar con éste último chico que cerraba la puerta de su casa de un portazo y yo decía: “perdona”, y me decía: “no, no, tranquila, no pasa nada”. Yo estaba atemorizada de todo, porque mi ex aprovechaba el más mínimo descuido para ponerme de vuelta y media.

252. ¿Por lo tanto en esos momentos dejaba de corresponderte con ese príncipe azul?

253. Sí, sí, muchas veces.

254. ¿Cómo crees que podríamos detener el... no empezar relaciones con chicos así?

255. El no empezar no lo sé, pero el acabar más pronto: en el momento en que una pareja te falte al respeto a otra cosa, pero ni una sola vez. Al menos mi experiencia, uno de uno, no perdones, ni un empujón, ni un golpe, ni un grito, ni nada. A ver, mi padre yo no recuerdo que nunca le haya... a ver tiene mal genio, pero al igual... pero gritar como me gritaba a mí mi ex que me dejaba sorda, que mi madre lo escuchaba, que va. Ni romper nada, y llevan 37 o 38 años juntos. O sea que a mí me lo decía un tío que llevábamos dos o tres años, piensas ¿qué pasa?. Yo es que pensaba que era normal, que las parejas se gritaran sólo había tenido uno, luego veo que no que mi hermano no es así, mi padre tampoco, luego mucha otra gente no es así.

256. ¿Por qué creías que era normal, si me comentas que tus padres no eran así? ¿de dónde crees que habías sacado esta idea de que era normal que esto pasase en las parejas?

257. En mi entorno era normal.

258. ¿En tu grupo de amigas?

259. En mi..., no, no en mis amigas tampoco. Y cuando lo expliqué mi madre se escandalizó: “¿pero eso te hace?”, como diciendo si esto es de otro mundo, aquí no se tienen que hacer estas cosas. Yo pensaba que era normal.

260. Y aún suerte que me dio la paliza, si no seguiría con él y me seguiría maltratando psicológicamente porque yo fue cuando reaccioné.

261. Pero si, por ejemplo, ni en la relación de tu hermano lo veías, ni en la de tus amigas, ni en la de tus padres, que quizás es la que más habías vivido desde pequeña, ¿por qué crees que lo vivías como normal en la relación que tú empezaste? Que era algo diferente a lo que tú habías visto hasta ahora en las relaciones de pareja.

262. Porque pensaba que en las discusiones era algo normal y que... no sé... pensaba que estaba bien. No sé... como era costumbre en mi relación de gritarnos y de luego pedirnos perdón. Porque a ver, él empezaba gritándome pero yo... ves eso ahora no lo haría, que me gritas, pues me voy y cuando te calmes ya hablaremos.

263. ¿Esta tensión crees que generaba más dependencia? ¿Esa tensión de discusión y luego perdón?

264. Claro, yo con él tenía una rutina muy establecida y no me veía fuera de ahí. Me veía sola, me veía sin encontrar a nadie.

265. Sí.

266. ¿Y dependencia de mayor enganche a esta dinámica del sentimiento de ahora nos hemos discutido y tal, ahora nos quedamos los dos mal, ahora qué bien, nos pedimos perdón? ¿Cíclicamente otra vez? ¿Esta tensión crees que generaba enganche?

267. Sí. A ver yo no era feliz. Yo recuerdo al principio de la relación cuando, por ejemplo, iba a depilarme y te decían: “piensa algo bonito para que no te duela”, yo pensaba en él, luego ya no podía pensar en él porque ya no era algo bonito.

268. ¿Pero sentías la dependencia de él?

269. Sí, pero para mí ya no era una relación... ya no era lo más bonito que tenía.

270. Ya para acabar. Esto que me has dicho que te dijo la Mosso d'esquadra ¿por qué te hizo este comentario?

271. Cuando me llamó por teléfono para decirme: “hola ¿Qué tal ha ido el juicio y tal y cual?. Pues muy bien, pues ahora ya sabes lo que te digo, que esto no te vuelva a pasar porque tú tienes un carácter que puede hacer que atraigas a este tipo de personas y esto lo tienes que trabajar”.

272. ¿Ella te conocía a ti?

273. No, no, no, pero de verme y claro estuvimos 4 o 5 horas en la denuncia. Y no sé, supongo que ella tiene establecido un perfil de las mujeres maltratadas de que no sé... de que lo seguimos siendo o no sé...

274. ¿Te sorprende que te diga que tienes un perfil de que te vayan a atraer este tipo de personas? ¿te sorprendió cuando te lo dijo?

275. Un poquito.

276. ¿Y qué pensaste? ¿o qué piensas ahora?

277. A ver, me quedé muy preocupada. Pensé: “uy, yo que pensaba que ya se había acabado todo y ahora la que tiene que trabajar soy yo”.

278. Ya estoy en ello, ya estoy trabajando mucho. Yo pensaba que lo que me iría bien es terapia con más personas, tal y cual, y de hecho yo es lo que pensaba hacer con más mujeres en la misma situación. Pero la terapia individual me ha ayudado un montón, mucho.

279. ¿Estás contenta con la asistencia que has recibido...?

280. Sí, sí. A ver te soy sincera, llevo el trasto (TAM) y me da mucha rabia porque me acuerdo cada día de él, y eso no sé si me ayuda, la verdad, pero claro también tengo la seguridad de que si un día me lo encuentro pulso la alama y los Mossos se lo llevan. Sinceramente no creo que a estas alturas me haga nada, ya hace seis meses y no lo creo. A parte por lo que me comentó el abogado de él, a mi abogada, él ya había visto que... yo tenía mails que me ponía a parir con lo cual no... Él estaba muy asustado sabía que se había metido en un buen follón y que yo lo tenía bien cogido.

281. ¿En general de recursos y así, haces una valoración positiva de la asistencia que has recibido?

282. Sí, sí, tanto en el juicio, como mi abogada que fue genial, la denuncia de las Mossos... el único punto flojo el ambulatorio que en este plan, no me extraña que sólo haya 32 TAM's en mi ciudad y las cercanas, a mi me parece muy poco eso. Esta claro si llegan al ambulatorio: “ala, tómate esto y a tu casa”. Pero vamos tampoco... Yo te lo comento a ti porque... a la Mosso se lo comenté así de pasada, ya les iría bien un repaso, ya. Porque lo mío fue alucinante. En ese

momento pensé: “menos mal, me he librado” porque iba con él, pero igual me hubieran ayudado en serio.

283. ¿Alguna cosa más que quieras añadir que creas importante, qué creas que me he dejado?

284. Pues no sé, que si esto ayuda a alguien... que básicamente yo si tuviera delante a una mujer que está con una persona así le diría eso, que se quiera, que lo más importante es tu vida y que hombres hay a millones, hay 2000.000.000 de hombres en el mundo y tú vida sólo tienes una.

285. ¿Y qué podemos hacer para descartar directamente entre esos 2000.000.000 a los que nos pueden maltratar?

286. Pues al que ves que tiene un comportamiento de ira. A ver que todo el mundo tiene mala leche un día, pero hay cosas que no son normales. O cambios de humor, mi ex tenía unos cambios de humor que eran brutales, de estar en un momento bien y a otro gritarme como un energúmeno sin haber hecho nada. Yo me quedaba: “joder, si no te he hecho nada para que me grites así”. Hay ratos que a mí me descolocaba, yo acabé... si hubiera estado más con él acabo con los nervios destrozados, de no saber cómo reaccionar para que se sienta bien. E igual que él tiene su vida y él tiene su historia, yo tengo la mía y no tengo porque renunciar a mi vida para que él esté mejor.

287. Y que somos mujeres, no ONG's sentimentales.

288. ¿Crees que uno de los elementos que influye es que nos vemos con la capacidad de ayudarles a cambiar?

289. Claro, sí, sí, y que la mala leche se pase, y luego ves como ya te pega una paliza y ves que no. Y yo ya cuando se fue de casa y me pegó la bofetada yo ya dije: “es que éste no entra más en mi casa”. Que también te reconozco que yo lo dejé porque encontré a otra persona, o sea si no... Ves la dependencia, el miedo a estar sola, pero no...

290. Que no van a estar solas que hay mucha gente que está igual que ellas y pueden... y tendrán su familia. Y si tienen hijos que lo hagan por sus hijos. Yo ahora veo un anuncio que hay en el metro que sale un niño, que es muy fuerte, que si no lo haces por ti... Luego hay que trabajar con la psicóloga, pero si no lo haces por ti hazlo por tus hijos, que el día de mañana no acaben siendo como estos capullos.

291. O, por ejemplo, lo que me ha pasado a mí con mi última pareja, él se ha acostumbrado a ver eso en su casa y le da mucho miedo tener un hijo porque no quiere que vea lo que él ha visto. No se quiere comprometer porque no se quiere ni acordar del matrimonio de sus padres, o sea a él le ha marcado de por vida. No se va a comprometer en la vida.

292. Resumiendo, ¿cuáles crees que fueron las barreras con las que tú te encontraste para dejarlo y cuáles han sido las facilidades? ¿Qué es lo que te ha dificultado haberlo dejado antes y qué es lo que te lo ha facilitado?

293. Lo que me lo ha dificultado es la falta de explicarlo, el miedo a dañar su imagen, y el quererme poco. Lo que me lo ha facilitado en el momento en que empecé a contarlo.

294. ¿La ayuda, el apoyo de la gente?

295. Sí, primero se lo conté a gente que no lo conocía pero... luego es que... Tampoco recuerdo como fue pero es lo que me dijo mi otro novio: “es que lo tienes que contar”. Si no como... Mi madre: “¿cómo no me habías dicho nada y tal?”, se quedan súper sorprendidos. En el momento en que ves que lo cuentas a gente que lo conoce y ya les choca es que algo no marcha.

Información general

Edad: 31 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya.

Familia:

Estudios: Licenciada en Humanidades, tiene tres posgrados.

Trabajo: Periodista.

Estado civil: Soltera.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 6 años.

Edad a la que inició la relación: 19 años.

Tipo de violencia sufrida: psicológica

Otra información de interés: Ha estado 5 años sin tener pareja estable, desde hace 5 meses tiene pareja. Una vez finalizada la relación de violencia, tres meses después, empezó a enrollarse de manera esporádica con el maltratador durante 8 meses. Asistió a una psicóloga privada durante un año.

1. **¿Qué dirías que es violencia de género?, relacionado con lo que me decías antes, cuando veníamos hacia aquí, de que es mucho más amplio de lo que se cree.**
2. Sí, yo creo que está bastante mal entendida la violencia de género, más que mal entendida..., se entiende violencia de género como una bofetada o el hecho de que te digan que eres una puta, un insulto muy fuerte o una bofetada. Y pienso que no es así, me lo ha demostrado la experiencia y estoy convencida de que no es así, hay muchas formas de maltratador, hay gente que es muy sutil maltratando, a veces no te das cuenta y aquello es un maltrato, porque todas las personas somos diferentes y hay personas que es más débil. A una persona le puedes decir: “eres un idiota”, y le entra por una oreja y le entra por la otra porque tiene esa capacidad, y a otra le puedes decir la misma frase y le estas hiriendo, y aquello se convierte en un maltrato porque aquella persona está sufriendo, no tiene la capacidad quizás de que la palabra le pase por encima.
3. Entonces pienso que el maltrato obviamente depende mucho de quien lo recibe y quien lo hace. En general, hay muchas cosas que yo pienso que son maltrato y que la sociedad en general no las ve. A veces ves una pareja por la calle, y la manera como le habla uno al otro a mi no me parece normal y yo diría que es maltrato, pero la gente no lo ve como maltrato.
4. **¿Por qué crees que no se ve como maltrato?**
5. Pues no lo sé. No te lo sabría decir. Supongo que también es un tema de educación yo pienso que seguramente tiene que ver con la evolución de la mujer y de su papel dentro de la sociedad. La mujer no jugaba el papel que juega ahora, y eso es una cosa a la que se han tenido que acostumbrar los hombres y las propias mujeres y todavía creo que quedan muchas cosas por hacer. A veces te dicen: “pero también hay mujeres que maltratan a hombres”, pero todo el mundo sabe que es una minoría eso.

6. ¿Crees que ese trato abusivo se ha normalizado?

7. En muchos casos sí. Tengo muchos amigos que hacen chistes machistas, a mi estos chistes nunca me han hecho gracia porque por mucho que te lo digan en un contexto de broma, tú estás diciendo una cosa que no tiene que ser así y que además las palabras tienen un poder muy fuerte, y como periodista lo sé mejor que quizás otros, y aunque tú las digas en broma, quizás en aquel momento, en aquel entorno, hay alguien que le entra de una manera que no es broma, y realmente se lo cree. Y quizás incluso la persona que lo dice también tienen en el fondo un sentimiento de esos así. A mi no me hacen gracia estos chistes, y yo cuando algún amigo dice un chiste de estos machistas yo siempre me picaba, y en cambio, lo que más me molestaba era ver otras mujeres riéndose de eso. Eso me ponía frenética, mucho más que lo dijeren ellos. A mi no me hace gracia al igual que no me hace gracia un chiste racista. Pienso que hay temas que no se tienen que pasar en ningún contexto, y temas sobre los que no se puede hacer broma simplemente.

8. Hemos entrado en un rollo de relativizar algunos temas que no se tienen que relativizar. Me da rabia porque a veces me dicen “eres una exagerada, que rápido te picas”. Y está claro que todavía no hemos evolucionado suficiente porque...

9. Me cuesta explicarlo.

10. Entrando propiamente en la relación, ¿a qué edad empezaste la relación?

11. Con 19 años, estuve cerca de 6 años. Yo me di cuenta de que yo sufrí maltrato después de acabar la relación, pasé un mal período, mi madre decidió que necesitaba ayuda terapéutica y buscó una psicóloga, y a la tercera sesión o así la psicóloga me dijo: “eso que tú has vivido no es normal, tú eres una chica mal tratada”. Yo ese día toqué fondo, a partir de eso... evidentemente lo pasé muy mal durante un tiempo. Yo tuve unos años de relación muy malos pero yo los viví como una relación mala, no como una situación de mal trato.

12. ¿Cuándo me dices que lo pasaste mal después es porque querías recuperar la relación o porque no sabías...?

13. No es que la quisiese retomar. Fue una relación muy tormentosa. En ningún momento hubo maltrato físico, eso también lo tengo que decir, pero fue una relación muy tormentosa y cuando yo... Lo pasaba mal... yo sabía que aquello era un martirio y que yo no estaba bien y que llevaba mucho tiempo sin estar bien, pero estaba muy enamorada, entonces es como que se te cae el futuro, cuando llevas tanto tiempo con una pareja, sin querer o queriendo te has marcado un futuro, y de golpe dejar de estar con esa persona es como que dejas de tener futuro y parece que cada paso que hagas hacia delante estés caminando en el vacío y eso es lo que te crea angustia y es lo que te hace pasarlo mal. Y después porque fue un final... apareció otra persona, fue un final muy tormentoso. Yo tampoco supe llevarlo bien, entraron muchos factores en medio, era como mi primera gran experiencia de desamor. Sí que había tenido un noviete antes, pero aquel sentimiento de que te duele el corazón físicamente no lo había tenido nunca así. Entonces lo pasé muy mal, supongo que también la edad, o la juventud.

- 14. Cuando dices que sabías que esa relación te hacía sufrir pero que estabas enamorada...**
15. Sí, mucho
- 16. ¿Cómo crees que es compatible este doble sentimiento de sufrimiento y enamoramiento a la vez?**
17. Pues no lo sé decir es una cosa todavía hoy, a día de hoy, no lo sé explicar. ¿Cómo puedes estar enamorada de una persona que te hace daño? es una cosa que no sé explicar. Además te diré otra cosa, es una cosa que después, aunque las relaciones que después he tenido han sido muy buenas experiencias, han ido siempre muy bien aunque hayan acabado y he tenido mucha suerte, no he tenido nunca ninguna otra experiencia así, sí que es verdad que me doy cuenta que tengo tendencia a acercarme a un tipo de chicos que me hacen sufrir. Es decir, por mi manera de ser... igual a otra chica no la harían sufrir, a mi manera de ser sí. En cambio, cuando se me acerca quizás otra persona que... pues, por ejemplo, un chico que está mucho por ti, que te cuida mucho, que te llama mucho... me agobia y no me interesa nada. Pienso que en el fondo es una cosa que yo no he... no sé porque me pasa. Además lo pensé en el momento que lo dejé con aquella pareja que acabé, pero después lo he ido viendo que me acercaba siempre a chicos que te hacen sufrir, que no son chicos que están por ti, que te cuidan y te miman, si no chicos que se hacen de rogar, chulillos, no sé como decírtelo. Entonces es... ¿cómo puede ser que te guste un chico que te haga sufrir? Pues no lo sé explicar.
- 18. ¿Tú te has sentido más enamorada y más pendiente de estos chicos...?**
19. No sé, es como una sensación de que me atrae más un chico así, me atrae más el hecho de que se hagan de rogar, o de que estoy contigo pero no estoy contigo, que no el hecho que me digan...
- 20. ¿Estaré contigo toda la vida?**
21. Sí. No sé si es porque esto me asusta, no sé... No es que me guste que me peguen evidentemente no, ni que me insulten, evidentemente no, pero sí que no eran chicos de estar muy encima de mí. Y eso me lo decían las amigas: "siempre te buscas tíos complicados", y es verdad.
- 22. ¿Tú que crees que nos inflencia cuando buscamos una persona para tener una relación?**
23. No sé, supongo que muchos factores.
- 24. ¿Por ejemplo, crees que los medios de comunicación pueden influenciar?**
25. Sí, evidentemente.
26. El prototipo de chico que se las lleva a todas es el chulillo y el macarrilla, porque siempre es el atractivo porque no sé por qué... no sé por qué tenemos que encontrar el atractivo en estos chicos. Sé que no soy un caso único que le pasa a muchas mujeres, que en el momento en que te viene un chico dulce amable, pues no te gusta tanto y me da rabia. Es más, un chico muy amigo mío que estaba muy enamorado de mí y es un encanto de chico, y siempre le digo: "no sé por qué cojones no soy capaz de enamorarme de ti" porque para mí ese chico es el chico perfecto. Pues yo no me enamoraba de ese chico, me aburría, no sé. Y me da

mucha rabia. Y le he dado muchas vueltas, pero no sé porque me atraen unos y los otros no. Además estoy convencida de que es el chico perfecto.

27. Me da un poco de rabia esto, y rabia por mi misma, porque ¿por qué tenemos que separar una cosa de la otra?, se supone que la pasión tiene que estar con tu pareja, entonces ¿qué pasa? Que si tienes pasión no tienes ternura, ni amor, ni estima, ni atención; y si atención entonces no tienes pasión. Eso me da rabia.
28. **Está claro que también hay ejemplos de parejas que no son así, pero también es verdad que nuestra socialización, si miramos la literatura: el amor cortés, como eso ha evolucionado y somos herederos de una tradición en la que siempre se ha hecho esta separación de esta doble moral. Si seguimos esta tradición es porque nos socializamos así, pero hay gente que no sigue este rol.**
29. No, no, está claro y hacen bien de no seguirlo, a veces lo difícil es salirte de los roles que te han marcado.
30. **¿Cómo era el primer noviete del que me has hablado, cómo lo conociste?**
31. Aquel chico era el súper guapo del pueblo, y era más grande que yo, todas las chicas iban detrás. No sé cómo... nunca habíamos tenido contacto. Una noche nos enrollamos y la cosa tuvo más... Aquel chico pasó de ser un amor platónico a ser un amor real, cosa que no he recomendado nunca más a nadie en mi vida. Porque claro... me dejó él porque supongo que me veía más joven y yo estaba como en una nube y... Yo en aquella época no sé si tenía 16 o 15 años. No lo pasé fatal pero... Fue como muy todo de ilusión, mucho todo de fantasía, recuerdo que nunca llegué a tocar de pies a tierra porque yo estaba como en una nube porque era como el chico que toda la vida había visto como el súper guapo, y de golpe el súper guapo estaba contigo.
32. **¿Por qué dices que no recomiendas que un amor platónico...?**
33. No, porque un amor platónico es súper bonito como amor platónico, es chulo tener amores platónicos, es el amor de tu vida, y tú sueñas con eso y los sueños si hacen realidad nunca se hacen realidad tal y como tú lo has soñado. Nunca, nunca conseguirás que un sueño se cumpla de arriba abajo, pasando por todos los puntos. Y claro fue muy bonito hasta que se acabó, y cuando se acabó pasó de ser el guapo más guapo al tonto de los tontos. Te quedas sin amor platónico.
34. **¿Qué crees que te gustaba de él cuando era amor platónico?**
35. Bueno, no sé, que era más grande, que era súper guapo, no sé interesante. No sé que era.
36. **¿Por qué pasó de ser el interesante al tonto?**
37. Porque me dejó. Después también pasó que ya lo había conocido y después analizas la persona y te das cuenta que no era un chico tan guay, no es un chico que ahora tendría por amigo porque ahora en estos momento es un chico cero interesante, muy poco interesante, es un chico muy de pueblo, el típico que ha jugado al fútbol toda su vida en el club del pueblo. No sé... ahora es un tío poco interesante, que no tiene inquietudes más allá de su pueblo y su trabajo. Y dices que pena porque yo siempre había visto como fantástico a este chico y resulta que no lo es tanto.

- 38. Y al otro chico, la relación de 6 años, ¿cómo lo conociste, qué te gustó?**
39. A éste lo conocí porque coincidimos en grupo de amigos, y él estuvo muy atento a mí. Y al final... yo me hacía la tonta y cuando empecé a ver que él ya se había cansado: “ésta nunca va a dar el paso”, entonces pensé: “uy, uy, uy, que sí que me gusta”. Y empezamos a salir, y muy bien. Yo diría que el primer año, o los dos primeros años fueron muy bonitos.
- 40. ¿En el primer momento que te gustó?, ¿por qué tú de pasar, pasas a interesarte?**
41. Bueno yo lo que hacía era hacerme de rogar en aquel momento, quería como asegurar de que realmente le gustaba a ese chico, o lo hacía por valerme en la relación, no sé. También yo veía que él no quería una tontería, que a él le gustaba para alguna cosa más.
42. Me gustó que es súper sociable, también que lo veía muy guapo, sobre todo su manera de ser con los otros, súper abierto, le gustaba hacer muchas cosas, estar con la gente, muy atento, muy detallista, muy divertido, me hacía reír mucho. Teníamos una relación muy divertida, teníamos hobbies comunes, él estaba estudiando periodismo y yo toda la vida había querido ser periodista. Yo creo que lo veía interesante, es un tío inteligente... Bueno es la primera vez que pienso que no era un tío inteligente. Siempre me han gustado los tíos con coco, que tengan conversación. Me gusta mucho que me impresionen, me gusta mucho eso y cuando un chico me impresiona...
43. Mi ex es un tío con mucha retórica, después con el tiempo me he dado cuenta, no es un tío tan brillante, con tantas inquietudes. Es un tío con mucha retórica, sabe perfectamente moderar sus palabras, llevarte allá donde él quiere.
44. Me gustan los chicos que tengan una afición curiosa, o algo que yo nunca haya conocido a nadie que haya hecho eso. O que hayan tenido una vida interesante. Me tienen que impresionar por algún lado. Un chico con una vida que no ha salido nunca de su entorno familiar, social, de sus amigos y de su pueblo, y no tiene aficiones, por ejemplo, nunca me gustará. Quizás porque yo soy inquieta me gustan las personas que tienen inquietudes, los otros me aburren. Los buenos oradores también me atraen. Por ejemplo, también me fijo mucho en la voz. A mí un chico me puede seducir sólo hablándome. Está claro que es un tema de las palabras.
- 45. Supongo que te debe transmitir algo su voz, ¿de este chico que te transmitía su voz?**
46. Tiene una voz grave, como seguridad te diría, un tío. No sé, no me lo he planteado nunca, pero sí podría ser, seguridad en aquel momento.
- 47. Que te guste más una voz u otra debe ser por lo que te transmite, lo que te hace sentir esa voz, ¿no?**
48. Claro, claro. Por ejemplo, hace un año y medio estuve con un chico, un tiempo, que para mí era la voz más bonita que había escuchado en mi vida. Era capaz de quedarme atontada escuchando sólo su voz. Quizás es porque a mí me gusta mucho la comunicación... la gente que sabe utilizar la palabra y sabe entonar es

una cosa que... Además es una cosa que muy pocas personas saben hacer, que la gente no sabe no sabe entonar, o hablar, o no tiene una oratoria demasiado buena. Cuando encuentras a alguien que se expresa bien y te explica y lo entiendes perfectamente... me gusta eso.

49. ¿De aquel chico te gusto que teníais una relación muy divertida, que...? ¿qué recuerdas del principio?

50. Del principio recuerdo que teníamos mucha pasión, muchísima. Nos gustábamos mucho los dos, y sobre todo recuerdo que era muy detallista, todas las amigas me decían: "queremos un novio como el tuyo". Siempre tenía un detallito, una tontería, siempre, siempre. Entonces te hacía sentir que siempre estaba pensando en ti. Bueno y realmente creo que sí, que él estaba también muy enamorado.

51. Era bonita porque podíamos estar los dos solo como podíamos estar con los amigos. Sabíamos hacer las dos cosas. Eso duró un tiempo, pero de golpe empezaron a aparecer unos celos horribles y a partir de entonces cambió todo muchísimo, y fue como de golpe.

52. ¿Nunca te había demostrado celos?

53. Que va, al principio no. El primer año o así nunca, bueno... hace tanto tiempo que me cuesta pensar en las fechas. Pero yo recuerdo que nuestra primera discusión fue a partir de los seis o siete meses, antes no habíamos discutido.

54. ¿La primera fue por cuestión de celos?

55. No lo sé, no la recuerdo. No recuerdo el momento concreto de los celos, pero sé que de golpe se normalizó.

56. Yo siempre he tenido mucho carácter y soy una chica que me gusta mucho entender las cosas, si hay algo que no soporto es no entender por qué pasan las cosas, y claro hay celos que evidentemente no se pueden entender, que no tienen explicación, que son como una enfermedad.

57. ¿Tú cómo reaccionabas delante de los celos?

58. Mal, me enfadaba. Intentas explicar que no, pero llega un momento que te das cuenta que no hay nada que hacer, que por mucho que explique no... Entonces empiezas a cambiar tu actitud.

59. ¿Eran celos hacia otros chicos?

60. Sí, porque me miraban o yo miraba, también hacía cosas del tipo por qué has ido allí, de mis amigos de la Universidad decía que eran todos unos idiotas, un día que salimos de fiesta con ellos se portó fatal, súper desagradable, me sentí muy mal.

61. Me acuerdo que con el grupo de amigos que salíamos todos juntos y cada vez que salíamos había un numerito de celos. Y la gente le decía a él: "pero tío, frena", y a mí me decían: "es tremendamente celoso".

62. ¿Por qué crees que se da este cambio de actitud?

63. Los celos no sé cómo aparecieron, además no recuerdo el momento.

- 64. ¿No recuerdas actitudes desagradables anteriormente, o de control parecidas?**
65. No, yo recuerdo de tener una pareja con la que estaba súper bien y además estaba súper enamorada, a de golpe aparecer celos, pero no por una cosa en concreto. No sé por qué fue, yo hasta el momento no se lo había visto nunca. Yo sé que de golpe empecé a ver celos, y de golpe ya se convirtió en algo normal. Y yo cambié, pero eso lo he visto después, yo en aquel momento..., no era un cambio voluntario. Y hay una camiseta que no te la pones porque él te ha dicho que te queda fatal, y después ves que no es que te quede fatal es que igual tenía un escote que él no quería. O, por ejemplo, en mi pueblo para el carnaval hay un grupo muy conocido, que son chicas que salen en plan brasileñas, en bikini, bailando, a mí me encanta bailar y yo las conocía y yo siempre había querido salir con ellas en el carnaval. Pero yo no salía nunca porque yo sabía que si sacaba el tema él se ponía frenético, de los nervios, y nunca acabé de decidirme. El primer día que salí fue cuando ya no estaba con él. Ese día que me lo pasé pipa me di cuenta de que no lo había hecho antes porque sabía que me comportaría un problema, una discusión.
66. Tú sabes que tienes una pareja que es celosa y que determinadas cosas provocan discusión, como lo pasas fatal con las discusiones las intentas evitar, y para evitarlas cambias tu actitud en cierta manera. No es un cambio radical pero son pequeños cambios, y muchos pequeños cambios son un cambio enorme.
- 67. Sobre todo porque son cambios que van orientados a aislarte, ¿no?**
68. Claro, absolutamente. Te aíslan de muchas cosas, y cambian tu manera de ser, y dejas de ser tan social. No sé si dejé de serlo nunca, pero recuerdo que después amigas me han dicho que estaba súper apagada. No te das cuenta en que momento, pero tú te vas como apagando, dejas de llamar a amigos, dejas de hacer cosas normales porque tienes una pareja al lado que es muy celosa, y además sin explicación y sin motivos.
- 69. ¿Tú en esos momentos cómo reaccionabas, a parte de enfadarte, te planteabas: “bueno, pues esto no es lo que quiero yo”, lo dejo?**
70. No. Nos enfadábamos mucho y discutíamos mucho pero no. Pues porque estaba muy enamorada, porque yo estaba convencida de que era el hombre de mi vida y pensaba que cambiaría, siempre piensas que lo podrás hacer cambiar, que un día se dará cuenta de que... Y porque los momentos buenos eran muy buenos. Y como yo estaba tremendamente enamorada, cuando estábamos bien para mí era perfecto. Claro, había momentos malos, pero los momentos buenos pesaban mucho. Al final te das cuenta de que los momentos buenos no compensan, pero durante mucho tiempo a mí los momentos buenos me compensaban todos los momentos malos.
71. Además con todo el tema de los celos... Tuvo una época que él se fue a otra ciudad por temas de trabajo y aquí cambió mucho su manera de ser, el tema celos desapareció y en esa ciudad tuvo bastante éxito profesional, podríamos decir, y de golpe es como que todo lo que él había tenido hasta el momento a su alrededor empezó a ser poco para él. Lo veías que a veces hacía algún comentario sobre algún amigo con desprecio. Se le subieron los humos y entre todas las cosas que empezaron a ser poco para él pues su pareja también, y yo

empecé a no ser suficiente y aquí fue el gran declive de la pareja, cambió muchísimo, muchísimo.

72. Antes de eso y de él también irse hay una situación que lo he explicado a poca gente y a quien le he explicado se lo he explicado hará hace un año, mucho después. Era un hecho que a mi me da mucha vergüenza, y no quieres explicarlo. Recuerdo que un día se lo expliqué a una amiga y se quedó alucinada. Nos enfadábamos mucho por las noches, cuando salíamos de fiesta, los problemas de celos siempre venían aquí. Éramos muy culebrones, números gritando, era algo horroroso... aquí no lo supe llevar ni yo, no supimos nunca llevar estas cosas de manera natural. Entonces pasaba que yo me enfadaba muchísimo y me ponía a llorar, me parecía todo horroroso y me quería ir a casa sola, entonces él me perseguía, y no me dejaba entrar a mi casa, casa de mis padres. Entonces yo quería entrar y él se ponía delante y la amenaza era que picaría a todos los vecinos. Yo ahora lo pienso que si a mí ahora un tío me dice eso le digo: “pues ya puedes estar picando a todos los vecinos. Te quedarás tú aquí y tú explicarás el tema”. Pero para mí en aquel momento, era como... yo lo último que quería es que mi madre o mi padre viesan que mi pareja me trataba así, me estaba haciendo eso. Entonces yo recuerdo pasar pánico, pero pánico, miedo, miedo, y de escaparme y esconderme. He hecho unas cosas, que las pienso y... Ir corriendo y esconderme detrás de un arbusto o lo que fuese, para que él no me viese y entonces correr y entraba.
73. Y después con el tiempo he visto que aquello no era normal, que no es normal que tú pareja te provoque pánico. Y al día siguiente mis amigas me llamaban: “¿Cómo estás?” porque claro había vivido una discusión brutal, y yo esto no se lo explicaba, nunca.
- 74. Por lo que dices, por tu reacción, tú ya veías que alguna cosa no era normal cuando tú misma no querías que tus padres lo supiesen, tus amigas...**
75. No, porque además yo estaba muy enamorada de él y yo quería... yo pensaba: “si mis padres ven esto me dirán que...”. En el fondo lo que me daba miedo era como que veía cercano que eso significaba acabar la relación y yo no quería.
- 76. ¿Tenías miedo de que la gente de tu alrededor te dijese que tenías que dejar la relación?**
77. Claro, y al final me lo decían, y me lo han dicho muchas veces, y muchas veces yo no he hecho caso. En aquel momento pasó de ser el novio celoso o con actitudes poco adecuadas a maltratar, yo creo que entonces... porque hay cosas que no... son normales.
78. Con el tiempo veo que aquellas noches las recuerdo con miedo, de pasarlo realmente mal y lo pienso y me pongo mal, de decir: “¿cómo puede ser que vivas esto?”. Y por ejemplo a mis padres eso no se lo he explicado. A los amigos lo he explicado ahora con el tiempo, cuando ya he superado las cosas, has digerido tu vivencia y has aprendido de ella y eres capaz de explicarlo, hasta ahora yo no era capaz de explicar esto porque sentía vergüenza.
79. Además claro: “¿cómo puede ser que yo esté viviendo esto, si eres joven con estudios, una familia normal? ¿Cómo puede ser?”.

- 80. ¿Qué respuesta te dabas cuando te venía esta pregunta a la cabeza?**
81. Esta pregunta ya vino bastante tarde, cuando yo ya estaba más calmada y ya cuando lo dejamos. Yo creo que aquí tiene mucho que ver cómo es cada uno, es lo que te decía antes al principio, que a veces tu insultas a alguien y hay a quién le hace daño y a quién no, pues yo sé que soy una persona muy sensible, mucho. Además sé que antes de salir con él yo tenía autoestima, cuando empecé a salir con él, no sé cuando ni como pero perdí la autoestima y yo pienso que no la he vuelto a recuperar del todo nunca, todavía no. Ahora tengo momentos, pero no tengo una autoestima alta ni..., tengo muchos momentos de debilidad en este sentido, y eso es muy importante, es básico tener autoestima para que estas cosas no te afecten.
82. Yo pienso que la mayoría de mujeres que sufren malos tratos tienen un problema muy grave de autoestima.
- 83. ¿Cuando me dices esto te refieres a tener una autoestima más elevada para que los ataques que él te pueda hacer te resbalen o puedas decir...?**
84. Sí, porque es un tema de seguridad en uno mismo. Esto yo me doy cuenta, por ejemplo, en el trabajo, has acabado el trabajo y estás convencida de que lo has hecho bien, vendrá no se quien y te dirá: “O no sé qué”, gritará, pero si tú estás convencida de las cosas, como tendrás la conciencia tranquila lo defenderás delante de quien sea porque estás convencida de eso. Cuando no estás convencida cada grito que te hacen es: “hay que horror, que horror, que la he cagado”. Pues esto es lo mismo, si tú no estás segura de ti misma y de lo que tú haces y de cómo actúas, por mucho que alguien pueda venir o gritarte... “bueno, se tienen que relativizar las cosas, ya se lo hará...”. Pero si no la tienes, igual aquel mal día de aquella persona... te hace daño y te hiere. ¿Por qué tengo que ser tan tonta? Pues mira... Seguridad en una misma. En “yo soy como soy” y estoy contenta de ser así.
85. Como el tema de los complejos, ahora mi pareja dice que él no tiene ningún complejo, tampoco los tiene que tener, evidentemente. Y él me dice: “¿no sé porque tienes complejos?”.
86. Y yo le digo: “pues si todo el mundo tiene complejos”.
87. “No, yo no tengo”.
88. “Pues yo sí y muchos”.
89. “¿Por qué?”.
90. “Pues no lo sé, tengo complejos, ojala nos los tuviese”.
91. “Pues es un rollo tener complejos, es una mierda porque te condiciona la vida en muchas cosas”.
92. Es una cosa de tema de autoestima. Evidentemente no todo le mundo puede tener una autoestima elevadísima todos los días, sino sería insoportable. Pienso

que el problema de la autoestima es muy importante. Yo con el tiempo mirando hacia atrás veo que no es que tuviese la autoestima baja, es que no tenía. Pienso que perdí la dignidad.

93. ¿Por qué crees que perdiste la dignidad?

94. Porque sí, porque cuando tienes que engañar a tus familiares, o dejas que te digan o te hagan según que cosas, estás perdiendo la dignidad como persona. Y cuando todo el mundo te está diciendo a tu alrededor: “este tío se está portando fatal contigo”, y tú no haces nada estás perdiendo la dignidad, te estás arrastrando y todavía le estás llamando pidiéndole perdón. ¿Perdón de qué?

95. Tú reacción cuando se daban estas situaciones, de pánico incluso, al día siguiente, ¿cual era, qué sentimiento tenías?

96. Me despertaba fatal. Lo que pasa es que él no dejaba pasar el tiempo, tenía como especie de ritual, él hacia esto, me montaba el cirio, al final yo me escapa, y entraba en casa o me dejaba entrar por agotamiento, y al cabo de las dos horas venía a tirarme piedrecitas a la ventana y era él que venía a pedirme perdón.

97. ¿Y tú cómo reaccionabas?

98. Yo le perdonaba, y entonces volvía a ver el novio perfecto y ya está. Él no dejaba que...

99. Yo me despertaba muy mal. Para mi era un pánico que alguien viese todo eso. Y después era capaz de gritarme con él, de... En cambio eso...

100. ¿El pánico era porque no querías que nadie te dijese que lo dejases?

101. Supongo, no sé. No quería que viesen que aquella relación no iba bien, yo tenía que enseñar que mi relación era maravillosa, no quería ver que aquella relación era una tortura.

102. Tú después de estas situaciones, ¿no te pasaba que tuvieses alguna duda, de dejarlo o sentirte que después del miedo que habías pasado, de que te hubiese tratado fatal, etc. que no estabas bien y dijese: “voy a dejarlo”?

103. No, nunca en serio. Estaba tremendamente enamorada, mucho, completamente ciega. Aquello del amor ciego es verdad. Muy ciego, mucho, mucho. Además dicen que las mujeres tienen más capacidad de sufrimiento, pues es eso. Yo creo que tenía una capacidad de sufrimiento alta.

104. ¿Enamorada de qué? Si tu al principio me dices que era una persona muy detallista, que estaba por tí, que tenías una relación para tí perfecta, llega un momento en que esta relación deja de ser perfecta.

105. Sí.

106. Con lo cual ¿sobre qué se sostiene tu amor, tu deseo hacia él, tu enamoramiento hacia él?

107. Pues yo creo que se sostiene en los pocos momentos que estábamos bien, estábamos muy bien, y en el ideal que yo me hice de alguien que había sido pero que ya no era, pero yo lo tenía en la cabeza. Supongo que yo tenía la esperanza de que volviese aquella persona. Pensaba: “yo he estado con aquella persona, no

me he vuelto loca. Recuerdo aquella persona que a mi me gustaba, algún día volverá aquella persona, es un mal momento, una mala época”. Pero no volvía.

108. ¿Crees que este estira y afloja de alguna manera llega a enganchar? Como antes me has dicho, aquellos chicos que me gustan que parece que quieren estar conmigo pero no. ¿Crees que esa tensión llega a enganchar?

109. Yo no sé si es enganchar o es que te acostumbras a ella. Sí que creo que te puede enganchar el juego o los piques. Cuando ya realmente sufres, hay sufrimiento, dudo que... Yo lo pasaba muy mal, o sea que no creo que yo me enganchara. Porque sufrir realmente yo sufría mucho, pero sabías que detrás venía un buen momento, entonces esperabas el buen momento. Y bueno, supongo que te acostumbras a que hubiera malos momentos pero después se arreglarían, te acostumbrabas.

110. También él era de mucha retórica, mucha, mucha. Era un tío que sabía llevar la situación a su terreno, al final él no había hecho nada y todo lo habías hecho tú. El sentimiento de: “igual es que yo soy un poco paranoica” lo he tenido muchas veces, muchas. No era un chico que fuese capaz de hacer autorreflexión, ni autocrítica.

111. Por ejemplo, él nunca en la vida me dijo estás gorda, ni nada, nunca, pero un tío muy obsesionado con el tema de físico y con la apariencia física. Entonces tú sabes que es una persona que se fija mucho en eso y aunque a ti no te lo diga nunca, en cierta manera, cuando ves que se fija y comenta y tal, en cierta manera te está condicionando. Sin decírtelo directamente, en ese sentido él ha sido muy inteligente porque ha sido muy sutil con esto que ha hecho, no... De hecho él, a día de hoy no es consciente de lo que me ha hecho. Si tú vas y le dices: “¿eres consciente de que has maltratado a tu ex pareja?”, diría: “estás flipada o ¿qué?”. No es consciente, se piensa que tuvimos una relación tormentosa o que yo soy una histérica, que seguro que lo piensa. Que quizás en muchos momentos lo he sido, pero una cosa no quita la otra.

112. Su manera de condicionarme a mí era súper sutil, entonces todavía es más difícil de verlo porque no te está diciendo: “es que eres gilipollas”, eso no me lo dijo nunca en la vida, nunca en la vida me lo dijo, pero es que hay muchas maneras de decirte. Hay gente que tiene esta capacidad de mover las palabras y llevarte a su terreno y al final hacer ver que aquello que tú has visto no es así, o que él lo ha hecho porque tú...

113. ¿Cómo reaccionaba la gente de tu alrededor? ¿Qué le decían? ¿qué te decían a ti? O ¿cómo lo veían a él?

114. El tema de los amigos es un tema que yo no llevé bien. Todo el mundo me decía que era muy celoso. Cuando la relación iba muy mal... incluso yo fui hablé con un compañero de él: “escucha, creo que hay otras personas, dímelo”, y me dijo que sí.

115. Yo sentía que todos me apoyaban mucho a mí en la intimidad, en la colectividad no se querían meter porque también querían quedar bien con él. Esto es un tema que siempre he hablado mucho con una amiga porque yo me he sentido muy apoyada por ella. Ella cuando vio todo el tema decidió que ese tío no le gustaba

nada y que no tenía ninguna intención de ser gran amiga de él. Yo por ejemplo, durante mucho tiempo eché de menos eso, que algún amigo lo cogiese y le echase un rapa polvo y le dijese: “Tú eres un hijo de punta, tío”, porque ellos lo veían y me lo decían a mí, en la intimidad me lo decían, cuando estaban conmigo me lo decían: “déjalo, porque no tienes nada que hacer”, pero cuando estábamos en la colectividad “si no te he visto no me acuerdo”. Entonces todo el mundo actuaba como amigos, y él era un colega más. Y todo eso a mí me hacía sufrir mucho. Incluso hay algunos que incluso ahora son amigos de él, continuamos teniendo amigos en común. Yo de él no quiero saber absolutamente nada, ni lo saludo ni nada, pero hay algunos que sí, que continúan siendo amigos de él y amigos míos.

116. Y yo siempre pensaba, si yo tuviese una amiga que estuviese viviendo una situación de mal trato, que sé que un amigo se está pasando, yo no sabría quedarme tranquila. Yo iría a él y le diría que es un desgraciado y no querría saber nada de ese tío. Eso lo han hecho muy pocos amigos. Y eso me complicó mucho las cosas a la hora de dejarlo y en todo el proceso de dejarlo porque le estabas dejando, estabas muy enamorada, pero es que además tenías amigos en común y cada vez que salías y que no sé que lo ves, todo se va complicando muchísimo. Es una cuestión que no he entendido nunca y ahora a día de hoy... Y pienso que no es un caso excepcional, de hecho pienso que pasa que vemos muchas veces cosas a nuestro lado y no nos...

117. Entonces, ¿la primera barrera que te impidió no dejarlo antes es lo enamorada que te sentías?

118. Sí.

119. ¿Cómo segundo elemento la falta de un mayor apoyo, podríamos decir?

120. ¡Sí! Porque lo tienes, pero lo tienes en la intimidad, en la colectividad no. Yo estoy segura que si alguna vez en alguna situación en que estábamos todos, él gritándome, le hubiese cogido algún amigo: “Ey, ¿que haces?”, eso te abre los ojos, pero claro me lo decían a mí, pero después delante de él nadie decía nada. Y recuerdo incluso de pedirlo yo, pero nadie se quería meter. Por eso siempre digo que nunca más volveré a meter a los amigos porque a veces no te ayudan al contrario.

121. ¿Tú lo que esperabas es que hubiese un posicionamiento, implicarse más allá?

122. Sí, exacto, lo esperaba. Pero no lo harían nunca, lo hicieron algunos, algunas básicamente, y no tienen relación con él, le saludan y ya está. Tampoco le han dicho por qué, simplemente él debe haber deducido que... Para mí estas amigas hicieron algo que para mí tiene mucho valor. Yo me las quiero mucho.

123. Pienso que es un tema de cobardía, es más, alguno incluso me ha discutido con el tiempo que no fuese verdad que yo fuese una histérica. Es decir, te das cuenta después de que la gente de tu alrededor te cuestiona cosas que ahora me parecen incuestionables y que no entiendo cómo... Pienso que la gente que hace eso es muy ignorante y de todo junto.

124. Yo sufrí en mi momento por la relación en sí, y porque eso significaba... dejarlo con él significaba dejar una vida entera, yo no quería renunciar a mis amigos. Además entre él y yo sí que se creo como una fuerza de: “a ver quién se queda con los amigos”, en cierta manera.
- 125. ¿Por qué se acaba la relación en un determinado momento y no antes? ¿qué hace que se acabe la relación? ¿qué hace que tú decidas “ahora sí que puedo”?**
126. Yo creo que fue el agotamiento, y todo el mundo era: “que dejase aquel tío”. Pero fíjate yo decidí dejarlo un junio, estaba agotada, lloraba todas las noches y decidí que lo dejaba. Estuve todo el verano sin él y bien. Bastante bien. Él los tres meses de verano estaba en Madrid todavía, venía muchísimo y lloraba por las paredes, iba pregonando por el pueblo que estaba enamorado de mí y que yo era la mujer de su vida. Se lo decía a todo el mundo, fue a hablar con mi madre, hizo cosas... increíbles. Y yo estaba súper convencida de que no. En aquel momento no me sentía maltratada, sentía que había tenido una relación mala, y que me había puesto los cuernos y más cosas pero... Y en septiembre me debilité, y además mucha gente me decía: “tía, está súper colgado de ti, que dice que cambiará”. Y yo en septiembre le dije: “mira si quieres lo intentamos”, entonces él me dijo: “pues ahora me lo quiero pensar”. Y yo allí... A mí aquello me mató, él estuvo jugando, tres meses, para poder decir que me había dejado él, lo sé. Porque la verdad que fueron tres meses que sólo le faltaba ir al “Diario de Patricia” o un programa de estos. Es lo único que no hizo. Me encontraba a su madre: “por favor, vuelve con él”, o sea, unas cosas... Número de celos.
127. Cuando yo le dije de probar entonces él me dijo que no, y apareció otra chica que es con la que está ahora. Entonces yo aquí me quedé como enganchada: “ahora me dice él que no”, y entramos unos meses en un... él estuvo jugando con las dos, hasta que una noche nos liamos y él lo hizo por despecho absolutamente y una vez lo habíamos hecho me dijo: “no, no...” me hirió con toda su mala intención, fue como atravesarte el corazón con un puñal, y entonces se acabó ya la relación. Es decir, que hubo una primera acabada, y una segunda, primero fui yo, después fue él.
- 128. ¿Por qué crees que te quedaste enganchada a ese momento?**
129. No lo sé porque fue tan... que durante tres meses lo tuve, sentí su presencia, y no él, todo el mundo me lo decía, sí, sí. Claro pues te quedas, de golpe te dice que se lo quiere pensar y a ti te hace daño pero tienes aquello presente dentro y después aparece otra chica y lo ves y...
- 130. ¿Te hizo crecer el interés?**
131. No sé si me hizo crecer el interés, pero no yo creo que no. No me cuadraba nada. Tres meses estuvimos así, no que va, 8 meses, desde octubre hasta mayo estuvimos jugando. Son aquellos momento que dices que no sabes si estás saliendo, evidentemente no salíamos, y en mayo ya fue cuando se acabó definitivamente.
132. El proceso de dejarlo fue muy largo y eso agota por dentro, no te deja limpiar, y además estuvieron los amigos muy metidos en este proceso.

133. ¿Apoyando que volviereis...?

134. No, ya no, estaban muy cansados ya ellos. Habían vivido muchos años de tonterías, la relación era como... “me importa tres pepinos lo que hagáis”, estaban muy cansados del tema. Yo era obsesiva, y el otro también, supongo que ellos lo veían como algo obsesivo y enfermizo, no querían saber nada, se les notaba cansados de la historia de siempre lo mismo, y siempre lo mismo. Ellos en aquel momento me decían que era muy destructivo. Pero él no dejaba que yo me olvidase, eso es lo que lo hace diferente, estas cosas son las que para mí lo convierten en un maltratador, y no un tío con el que he tenido una relación y punto porque puedes tener una relación y acabar mal con discusiones o no sé que, pero no por eso es un maltratador. Pero hay cosas... el hecho de que él no me dejase ir, eso, además con conciencia, eso es de ir a hacerte daño.

135. Y esto no te pienses que acabó cuando lo dejamos. Hasta hace dos años todavía me ha montado algún numerito, lo que pasa que yo ya lo había digerido. Yo siempre he dicho que este chico es como un grano en el culo que yo tengo, que siempre estará ahí, y de tanto en tanto pica. Y tengo que vivir con eso. En el fondo me da un poco de pena pensar que, pero qué puedo hacer si vivo en el mismo pueblo y comparto grupo de amigos.

136. Yo decidí que ahí acababa mi relación con él y que ya no lo quería saludar, cosa que no todos los amigos han entendido. Que no tenía que gastar ni un minuto de mi vida con una persona que me lo ha hecho pasar así, que no se lo merecía. Y que ya no quería saber nada más. Y claro en alguna boda coincides...

137. Ha hecho cosas como llamarme de golpe un día, el día de mi aniversario como por equivocación. Es como que de vez en cuando dice: “estoy aquí”. Va marcando el territorio. También durante todo este tiempo como yo no he tenido una pareja sería creo que eso también le ha dado mucho a hacerlo. Para mí estas cosas son las que le convierten en un maltratador.

138. Me has comentado que habías vivido infidelidades antes, ¿estos elementos a ti no te hacían...?

139. No, porque no era otra, supongo que fueron varias, incluso un chico me parece. Eso fue curioso porque me di cuenta de que le importaba una mierda. Para mí era mucho más fuerte... por ejemplo, hay una cosa que pasé muy mal con él es que sufrí rechazo físico, y eso es fatal. Aquí sí que pierdes tú autoestima, como mujer creo que es de las peores experiencias que he tenido en mi vida. Que te rechacen físicamente es súper duro, y más cuando no eres una persona que tenga físicamente algo que salga de lo normal.

140. Yo empecé a deducir que estaba con alguien porque empecé a sentir que volvía de Madrid y no tenía ganas de tener relaciones, y no lo notaba normal, si se va 15 días y no tiene ganas, no lo acababa de entender. Y después me dijeron que estaba con otra y no..., me preocupaban más otras cosas, me preocupaba más el hecho de pensar... pero el hecho de que estuviese con otra no... Lo veía como una consecuencia de todo junto.

141. ¿Cómo cuadraba él todo eso con sus ataques de celos? Él muy celoso sin que tú puedas hablar con otros chicos...

142. Pero es que en aquel momento sus celos desaparecieron, los perdió.
143. Cuando él se fue a Madrid dejó de ser celoso, cuando se le subieron los humos perdió... Él se puso celoso porque se le bajaría la autoestima o lo que fuese y son inseguridades de él que las pagaba con celos. En Madrid él se creció mucho y desaparecieron los celos, dejó de ser celoso totalmente.
- 144. ¿A ti en ese momento te dio igual y no fuiste capaz de dejarlo?**
145. No, el tema de las infidelidades... sí en aquel momento ya hacía tiempo que pensaba... pero es como que no encontraba cómo hacerlo o no sentía el valor para hacerlo. Estaba muy perdida. Llevaba muchos años con él, yo me había imaginado un futuro con él. Era todo muy complicado, yo lo veía muy complicado.
- 146. ¿Cuándo estabas así de perdida ibas a hablar con alguna amiga?**
147. Sí. Con mis padres no.
148. A los amigos sí que les explicaba, descargaba mucho en los amigos, mucho.
- 149. Me has comentado dos barreras concretas que te dificultaron dejar la relación: estar enamorada y la falta de apoyo. ¿Elementos que te ayudaron? Que puedas decir: esto fue clave y sin esto no hubiese podido, o que te dio como un empujón para poder decidir dejar la relación definitivamente.**
150. Pues no sé.
- 151. ¿Qué marca la diferencia? Desde el principio me has dicho que se acabó en el momento en que él dijo: basta.**
152. Claro, lo que pasa que en el primer momento en que lo dejé yo recuerdo que sentí agotamiento psíquicamente. Estaba muy, muy cansada. Me adelgacé muchísimo. Estaba mal. Cuando vi que el agobio se convertía en enfermedad física supongo que fue: “Ey, aquí está pasando algo”.
- 153. ¿Aquí empezaste a desenamorarte?**
154. No, yo creo que estaba enamorada porque sino no hubiese vuelto tres meses después. Pero estaba enamorada de un tío que no era él, de una idea que yo me había hecho.
- 155. Eso que me has comentado antes, yo te quería preguntar, vale que me digas: “estoy enamorada de una cosa que no es real, pero después vuelves a la realidad y no vuelves un día o dos, si no que vuelves día tras día, semana tras semana, año tras año, y estás viendo que no es verdad de lo que tú estás enamorada...”**
156. Pero tienes como momentos de verdad. No era una relación que de golpe... Los pequeños momento que estábamos bien era como algo que a mí me salvaba. Yo sólo contaba como realidad aquellos buenos momentos. Eran pocos y cada vez menos pero había. No estuvimos dos meses y los dos meses cada día mal, había momentos en que estábamos bien, entonces aquellos momentos en que estábamos bien para mí eran como fantásticos, me daban vida para no sé cuántos meses. Y yo estaba enamorada de eso, de esos pequeños momentos. A mi aquella persona en aquellos momentos era lo que a mí me encantaba.

157. Pero claro era incapaz de ver que por un momento de aquellos tenía no sé cuántos de malos. Y ese momento no compensa. Pero yo tenía esos pequeños momentos, siempre estuvieron, nunca desaparecieron del todo, no es aquello que dices: “ya no me acuerdo”.
158. Después el tema del rechazo físico eso me afectó mucho, eso me hizo... me acuerdo que se lo comenté a una amiga y me dijo: “esto ya es lo último”. Como mujer te afecta mucho eso, es un tema que... Además es como que un hombre si es heterosexual siempre desea a una mujer, el deseo sexual siempre se le ha aplicado al hombre más que a la mujer. El hombre siempre tiene deseo sexual, la mujer a veces, es lo que siempre se ha escuchado y se ha dicho. Claro de golpe que tú hayas escuchado siempre eso y que tu hombre no tiene deseo sexual hacia ti, tú como mujer despiertas y dices: “o aquí hay otra o ¿qué pasa?”. Lo pasas muy mal. Porque además dices: “¿qué pasa?, ¿qué tengo?, ¿qué me falta?”. Eso también fue bastante duro, fue un hecho que me tocó mucho.
159. Pero creo que son aquellos pequeños momento de buenos que yo me cogía a eso como si fuese... me engañaba, era un autoengaño total. Además creo que soy una persona con tendencia a... no al autoengaño pero sí a idealizar las cosas.
160. **Al chico con el que estás ahora ¿cómo lo conociste?, ¿qué te enamoró de él?, ¿qué te gustó?**
161. Es un chico que... es un chulillo también. Es un chico que toda la vida, desde siempre, desde que recuerdo, siempre lo recuerdo tirándome los tratos, yo me lo tomaba en broma. Soy una persona que el tema de los piropos no los llevaba demasiado bien. Ni me gusta mucho que me los digan, me intimida, y soy mucho de tomármelo en coña, y él siempre me los había tirado. Siempre que me lo encontraba me decía alguna cosa.
162. Una noche salí de fiesta con mis amigas y me lo encontré. Y vino y me preguntó que dónde íbamos, y me dijo que estaba por irse con sus amigos o venirse con nosotras, y le dije que se viniese con nosotras. Aquello que has bebido y también estás como más animada. Vino con nosotras, íbamos varias amigas, y todas me decían: “este chico te está mirando todo el rato, ¿cómo que no le dices...? Si es súper guapo, ¿cómo que no le haces caso?”. Y yo me lo tomaba en broma. Pero mira supongo que yo me dejé ir o algo, y mira aquella noche... Después nos seguimos viendo y él siempre me dice: “yo siempre he sabido que estaríamos juntos”.
163. Él tiene muchos más recuerdos míos que yo de él, o sea, es un chico que... Pero bueno, eso no es lo que me ha gustado de él, esto es una cosa que cuando después te lo explica... A mí, por ejemplo, yo soy una persona insegura y que a raíz de esta relación mi creencia por lo que me dicen los hombres no es muy alta, soy muy escéptica con lo que un chico me diga. Cuando un chico me dice que soy fantástica no me lo creo. Creo que mi ex me regaló tanto los oídos que ahora no dejo que... A veces me las están regalando con todo el placer del mundo, pero...
164. Este chico lo hacía como de una manera divertida y no sé... me gusta de él que es un tío súper inquieto, tiene aficiones, es un tío con empuje, está viviendo solo,

tiene su empresa. Me gusta la gente con empuje, e independiente y con inquietudes, y el estar mucho por mí. Me trata bien.

165. ¿Y este punto chulillo cómo lo definirías? ¿por qué dices que tiene este punto?

166. Porque sí, un tío sin complejos, un chulo, tú le dices: “guapo”, y dice: “ya, soy guapo”. Tiene este punto que a mí me...

167. ¿De seguridad?

168. Sí, exacto, y eso a mí me atrae. En un tío inseguro no me fijaría nunca en la vida, quizás porque lo soy yo. Además pasa que yo, por ejemplo, y lo sé, soy consciente, yo doy una imagen de tía segura, a veces por la manera en que hablo, o de defender mis ideas... de ser un persona muy segura, y no es verdad, soy mucho más insegura que mucha gente. Pero doy esta apariencia. Es una cosa que no me ayuda mucho porque como la gente se piensa que soy más segura de lo que soy, y tienen menos cuidado de decirte según que cosas e igual te afectan más a ti que a otro. Pero yo no tengo pinta se sensible, no doy esta imagen. No sé cómo deben ser las chicas sensibles.

169. En cualquier caso con este chico lo que me ha atraído no es su chulería, es el hecho de que es un tío con inquietudes, con..., me gusta mucho que me integra mucho en sus planes.

170. En cualquier caso esta seguridad no tiene porque comportar siempre un aspecto negativo, pero sí que es cierto que muchos chicos que transmiten esta seguridad llevan detrás una imposición, es decir, que esta seguridad implica que yo puedo ser celoso porque lo decido, yo puedo coartar tu libertad, o imponerte cómo vestirte, o soy mejor que tú. Pero bueno, otras veces no, esta seguridad implica, por ejemplo, no tener complejos. El límite está en saber diferenciar, detectar cuando eso va relacionado con otros valores, cuando la otra persona hace un abuso, de manera directa o sutil. Hacerte sentir inferior...

171. Sí, sí, es así. Evidentemente yo he tenido una experiencia que no recomiendo a nadie, y que no todas las chicas de mi edad y de mi situación han tenido experiencias así. Y eso te ayuda en según que cosas pero te crea unas secuelas horribles, por eso que te decía, yo tengo un escepticismo de cara a los hombres grande, muy grande. Lucho mucho contra eso, lo que pasa que creo que con el tiempo, y porque evidentemente fui a una psicóloga que me ayudó, porque seguramente sin eso no sé si hubiese sido capaz de salirme... pues te das cuenta que hay algo que está mal y entonces luchas para ir contra eso, pero eso no significa que aprendas a borrarlo. En seguida pienso que yo ya no gusto, o que yo ya no... siempre. Y me da una rabia porque ni soy una persona celosa, ni...

172. En el fondo, me da rabia de mi misma, pero no lo puedo evitar. Es una manera de maltratar súper cruel. A veces pienso que si me hubiese metido una ostia igual hubiese reaccionado.

173. ¿Estarías de acuerdo en que un elemento que me has dicho que siempre ha estado presente es el tema del enamoramiento?

174. Sí.

175. Lo digo por esto de si una agresión física te hubiese hecho reaccionar... o quizás no porque si el enamoramiento hubiese continuado estando presente...

176. Ya.

177. Si tenemos que trabajar esto del enamoramiento, ¿qué propuestas de futuro o recomendaciones harías para trabajar con otras mujeres, hacia dónde debemos orientarnos? ¿cómo trabajamos contra este enamoramiento hacia una persona que te está haciendo sufrir?

178. Yo creo que básico es primero hacerte a ti una persona individual. Es decir, pienso que muchas veces cuando estás en una relación tiendes a pensar siempre en pareja. De golpe todo es “nos”, y todo lo piensas en formato pareja, y te olvidas de que tú eres uno. Pienso que no hay que perder... Ser más egoístas. Además tengo la sensación que las mujeres tienen tendencia a ser muy poco egoístas en esto, o sea empiezan en una pareja y de golpe todo es pareja y todo es para los dos.

179. Primero tienes que estar tú bien, estar por ti, estar tranquila y entonces la pareja tirará y si no tira lo verás y como tú estarás bien serás capaz de decidir. Pero cuando empiezas una pareja y de golpe se convierte todo lo que tienes tú y todo lo que es tu vida en dos. Todo eres tú y el otro, claro si en algún momento hay algún peligro de que aquella persona no esté desapareces tú.

180. ¿Aquí lo relacionarías con el tema de trabajar la autoestima?

181. Sí. Yo pienso, con el tiempo y de ver a otras parejas..., pienso que es súper bueno mantener si tienes aficiones individuales mantenerlas siempre. O amigos tuyos. Mantener aquella parcelita de aquello únicamente tuyo. Es decir, no compartirlo todo porque entonces pasa que te entregas toda tú y si aquella relación por lo que sea desaparece tú desapareces con ella y entonces tienes que volver a crecer, te tienes que volver a rehacer otra vez, ¿por qué te tienes que volver a rehacer si tú ya tienes una edad? Es mi gran confusión, después de este tiempo, yo me olvidé de que yo era yo fuera de la relación.

182. Para acabar me quedarían dos temas, una duda ¿si se trabaja esta autoestima y se consigue que una sienta todo el valor que tiene y de manera individual como tú dices, pero esta atracción y esta pasión continúan estando disociadas, es decir, que si no conseguimos que estos valores de igualdad de respeto, etc. se vean pasionales...?, ¿cómo lo hacemos? Una puede trabajar para sentirse más segura, más valorada, más individual, capaz de todo...

183. Yo pienso que este estereotipo de tío chulillo que nos gusta es un modelo de tío que... pienso que una mujer que esté segura, que esté bien consigo misma y que esté muy tranquila nunca le gustará un tío así. Le atraerá un tío que le aporte aquello que ella cree... pues estar a gusto y tal, y con él será capaz de ver pasión y tenerla porque ella estará bien.

184. Pero cuando no estás así este tipo de tíos es como que... te dan esa seguridad que tú no tienes, estos tíos así súper chulos, súper puestos: “ésta es mi chica”,

son los típico chicos que dicen en el grupo de amigos: “mira que está buena mi novia”.

185. Pienso que si estás muy tranquila contigo misma y bien y relajada, y segura de ti misma eres capaz de encontrar la pasión con un tío que no vengan con esta chulería por delante que no hace falta.
186. Buscas algo que... como no lo tienes tú, en lugar de ponérmelo yo... es un error. Lo que tienes que hacer es buscar seguridad tú, no lo tienes que buscar en nadie.
- 187. ... se deja convencer por palabras que no son sinceras... cuando aquella persona está diciendo, respecto al tema de los celos: “es que así me demuestra que me quiere mucho”, eso se hace incompatible con, por ejemplo, “que ella no salga a ningún lado, pero yo sí”. Todo esto de creerse más valorada o que te están queriendo más porque te están cerrando dentro de una cajita, este autoengaño... que es una manera de estar tranquila, de no vivir con una contradicción constante. Llega un punto que o lo dejas o ...**
188. Sí, cambias. Yo creo que lo importante, primero es construirse como persona. Por ejemplo, hay pocas relaciones que se mantengan desde que tienen 14 o 15 años, son gente que crecen juntos.
189. Las relaciones que hay... tengo unos amigos que han sido la única pareja que ha tenido el otro, y siempre se lo digo: “no sabéis lo que es el desamor, es súper fuerte”. Ojala no lo conozcan nunca, pero es fuerte. Es una experiencia que no han tenido nunca. Ellos dos han crecido juntos y se han hecho como pareja, pero a la vez se han sabido hacer como personas individuales. Pienso que cuesta, que esta experiencia... muchas acaban porque se construyen como pareja y no como personas individuales, y entonces eso llega un momento que se acaba, o al revés.
190. Lo difícil está en ser tú y además ser pareja “de”. Y mantener tu individualidad porque al final tú eres tú y punto, y eso es lo que siempre tendrás. Y te das cuenta al final de que las cosas tan pronto llegan como pueden desaparecer, por lo tanto, la seguridad total de que aquella persona estará siempre a tu lado no la tienes nunca. Y buscar eso es absurdo, pero claro eso lo ves con el tiempo... cuando tú estás enamorada de tu pareja, ¡qué venga alguien a decirte que tú no estarás siempre con aquella persona!. Otra cosa es la voluntad, que tú quieres estar, pero la seguridad no la tienes nunca, por lo tanto, cuídate de estar bien tú, de tener tu parcelita de ser tú y punto, y cuida a tu pareja, pero si alguna vez aquello se acaba tú continuarás estando allí. Para mí eso es importante, pero una cosa es decirlo, que es muy fácil, y la otra cosa es llevarlo a la práctica.
- 191. Este es el segundo paso, que es importante. Y la otra cosa que te quería preguntar es que me has hablado de que tú fuiste a una psicóloga... ¿era un servicio privado o era de servicios sociales...?**
192. No, un servicio privado.
- 193. ¿Este apoyo fue importante para ti?**
194. Mucho, mucho.
- 195. ¿Cuánto tiempo estuviste?**

196. Unos cuantos meses, un año. Acabé la terapia, recuerdo, en unas vacaciones y ya no volví.

197. ¿Fue una vez ya habías acabado la relación?

198. Sí.

199. ¿Durante la relación no?

200. No. Fue una vez dejada y porque estaba muy mal, por todo. Mi madre me llevó a la doctora de cabecera y me dijo que estaba con un inicio de depresión y me asusté, vi que se estaba descontando la situación, se me había ido de las manos, y cuando dije que necesitaba ir a una psicóloga. Me recomendaron una y la verdad es que súper bien, ha sido una experiencia magnífica, muy buena, ahora lo pienso y digo: “si ahora volviese a estar en una situación difícil no esperaría a entrar en estado lamentable, o de estar muy mal. Si viese una situación difícil la llamaría”.

201. ¿Crees que fue muy importante para superar la situación?

202. Sí, fue muy importante porque es una visión externa del todo. Estás en una situación en la que no quieres, estás súper baja, y desconfías de todo, no crees nada de lo que te dicen y estás súper escéptica. A mí lo que me ayudó es a replantear las cosas y me hizo ver que lo que yo había vivido no era una situación normal, que yo no estaba loca, y me ayudó a rehacerme y a verme que... Yo creo que me ayudó a ver mis defectos, y una vez ves tus defectos puedes explotar tus virtudes.

203. Fue un trabajo más con mi persona, no fue tanto... cómo me ha dejado y tal. Ella me dijo que lo estaba pasando mal porque a mí se me había deshecho el futuro que yo tenía. Pienso que tenía razón. Me hizo abrir los ojos mucho y me ayudó mucho a hacer autorreflexión. Pienso que es importante una vez acabas una cosa así.

204. Sí, es importante para las mujeres que pasan por una situación así tener ese momento de autorreflexión...

205. Yo pienso que esta gente que tiene tendencia a acabar una relación, empezar otra, acabar una, empezar otra... sin dejar espacio entre una y otra, pienso que es horroroso. En un momento de haber estado sola, no hace falta que sean cinco años, habrá gente que igual está 5 meses y..., pienso que es importante que después de una situación así pasar una temporada de estar solo, no me refiero a que no puedas tener relaciones sexuales, me refiero a no tener una pareja. Sentimentalmente estar sólo, para ti, porque es un momento en el que tú vas a volver... Has perdido una parte tuya que tienes que recuperar o reformular de alguna manera.

206. Y el tema de la autocrítica y de la reflexión, si lo hiciese más gente, cómo cambiarían las cosas. La gente no lo hace. En mi caso, mi expareja, no lo hizo, ni la reflexión, ni el momento de soledad, ninguna de las dos cosas. Y yo le he visto con su pareja de ahora y le he visto reacciones con ella que me han recordado a cuando estaba conmigo y he pensado: “pobre”.

207. **¿Nunca te has planteado hablar con ella? ¿no tenéis ningún tipo de relación?**
208. ¡No! Además ella me odia muerte. Me ha montado numeritos ella. Ella está enamoradísima de él, también. Sinceramente me importa tres pepinos, porque después de la relación ha entrado en un juego que no me gusta demasiado. Ellos no pensarán por mí, o sea que pensaré yo por mí, lo siento mucho. Que se espabile ella que es grandecita. Ahora estoy convencida de que tiene una relación muy parecida. Ella tiene tres o cuatro amigas que las tiene y van siempre con él.
209. No lo haría por un tema de egoísmo puro y duro y porque no me creerían, pensarían que soy una histérica o que lo quiero volver a recuperar. Hay gente que no me cree en esto, algún amigo y es súper triste, pero yo sé que es verdad. Llega un momento en que te haces fuerte.
210. **¿Es verdad que es una barrera fuerte por la falta de apoyo y también a la vez porque te hace dudar, hacen que te cueste identificar?**
211. Sí. Y sí que es básico lo de la atracción, es importantísimo, porque además cagadas las hacemos todos y aprendes a ver aquello que no quieres. Y una cosa súper importante es lo que quieres, porque si sabes distinguir lo que no te gusta o lo que es malo, así ya estás discriminando mogollón, todo lo que no quieres, es perfecto, eso es muy importante.
212. **¿Algún otro elemento que creas que sea importante para ayudar a superar esta situación y otras barreras que no hayamos comentado?**
213. Pienso que el reconocimiento público es vital.
214. **¿De posicionamiento quieres decir, a favor de las víctimas y en contra del maltratador?**
215. Yo creo que sí. Hay muchos casos que si vecinos y familiares saliesen todos y cogiesen al hijo de puta y le dijese: “Ey, tú eres un hijo de puta tío”, cambiarían cosas. Ahora parecen apoyos de estos, pero es uno, son dos, son puntuales. Claro, no lo sé, es difícil porque además hay muchos tipos de malos tratos.
216. Pienso que el reconocimiento público de la víctima como tal. De decirle: “tía eres un víctima, tú eres la víctima, no es él, tú eres la víctima, eso es muy importante”.
217. **A veces pasa de que se puede entrar en la contradicción de que como no se quiere dejar tampoco la relación, a veces: “no quiere escuchar lo que me quieres decir, o directamente se oculta parte de la información para evitar que los amigos y amigas te puedan...”**
218. **A parte también está lo que tú has dicho que una vez todo es visible y se sabe, debe haber un posicionamiento, no puede ser que cuando se explique te lo pongan en duda...**
219. Es más incluso una vez explicado y todo, yo a veces lo pienso porque él no se reconoce como un maltratador, ni la gente de su alrededor lo consideran como un maltratador, y es una cosa que yo aunque no me importa explicarla, ha llegado un punto que me da igual, tampoco voy por el pueblo diciendo que es un maltratador. Que también es una cosa que pienso: soy súper buena persona, a

veces lo pienso, porque otra hubiese empezado a dar voces diciendo que esto, que lo otro. Como sé que eso me traería más disgustos que otra cosa he decidido que no. Pero sé que si lo hiciese dudaría más gente de mí que no de él y sé que podrían incluso conseguir que yo me pensase que no es verdad, que él no es un maltratador que yo soy una histérica y tal. Es decir, yo misma a veces dudo, a veces soy yo que me digo: “ostras, ¿quieres decir que era para tanto?”. Pero después cuando..., pues como hoy explicándotelo todo a ti, me doy cuenta de que sí era para tanto, y que sí es un maltratador, conmigo lo ha sido, y lo tengo clarísimos, pero hay momentos en que dudo y sé que dudaría y me harían dudar. Y eso me da pena, que una mujer no pueda tener credibilidad en una situación así, y más cuando en este caso lo ha vivido la gente. Y claro si me ha pasado a mí quizás con un maltrato menor que otros, con todas mis amigas viéndolo, y no lo he tenido, y pienso: claro, una mujer que lo está viviendo en su casa ella sola, que fuera nadie sabe nada... se debe sentir...

220. Con una falta de apoyo y...

221. Sí, claro, por eso pienso que es muy importante que todo lo que veamos alrededor, por eso digo que hay cosas con las que no se debe ser beligerante, por eso no quiero reírme de los chiste machistas y por eso no me hará nunca gracia una broma sobre la violencia de género y no... porque pienso que es un tema que todavía hay mucho por hacer, que todavía hay mucha gente que lo está sufriendo, porque además yo lo he vivido en mi propia piel, y no me hace gracia y ¡no me hará gracia nunca, en ningún contexto! Y me dará igual si tengo que quedar muchas veces como una borde o como la... me da igual.

222. A veces pienso qué podríamos hacer, o qué podría hacer yo que lo he vivido para ayudar a otras.

223. ¿Y qué respuesta te das ante esta pregunta?

224. Que no lo sé, que no lo sé.

225. Creo que me has ido dando mucho elementos a lo largo de nuestra conversación porque me has hablado de la autoestima, pero a la vez a la hora de hablar de “estar enamorada de estás personas” pues también eres consciente de que hay que trabajarlo... me comentabas que una persona que tenga muy claro lo que ella vale, lo que ella quiere, no tendrá ningún problema en encontrar una persona súper maja, en su amigo de toda la vida, la máxima pasión.

226. Yo pienso que si se hablase con todo de mujeres que están sufriendo malos tratos dudo que tengas una autoestima alta.

227. Luego otro elemento es la falta de identificación de situaciones graves que son explicadas como anecdóticas o diferenciando, como diciendo pero eso no formaba parte de lo que era él. Eso forma parte de la relación. Aquí otro tema importante es el tema del autoengaño.

228. Uy, sí.

229. No puede ser que si el 90% de tu tiempo estás viviendo situaciones de agresiones, y que ese pequeño momento en tu mente ocupe...

230. Eso es auto engañarse del todo.

231. **Luego está el tema de cuáles son los tíos que se potencia y los que no. ¿Por qué aquel tío que tiene el morro de entrarte y decirte no sé qué es el que te va, y el que te pregunta si te puede dar un beso “vaya pringado”, uno parte del respeto y de la igualdad y el otro te está imponiendo.**
232. Pero aquí es lo que te digo, si la tía es una tía segura le vendrá el que le pide permiso y le dirá sí, y le vendrá el otro le dirá: “anda, tío. Tira para allá, pringado”. Además estoy segurísima de eso. Por eso tan importante hacer después de una relación de malos tratos, hacer un ejercicio de reflexión y de ver dónde has fallado, qué ha pasado y por qué yo no he tirado, y bueno para aprender porque en la vida te estás construyendo tú constantemente, no hay una fecha en la que dices yo ya me he hecho.
233. **Eso es una reflexión muy importante, saber que nos estamos construyendo en las relaciones desde que somos muy pequeños, pero también cuando somos adultos. El cambio siempre es posible, y en las relaciones afectivas nos construimos continuamente. Esta educación la recibimos de muchos sitios, lo que ves en la escuela, como lo que ves en la calle, como de los padres, como de los amigos. A mi me viene a la cabeza muchos ejemplos también de las series de televisión, de tíos que nos transmiten que son muy guapos y atractivos y a la vez súper violentos.**
234. ¿Por qué gustan tanto?
235. **Suelen tener actitudes muy chulescas, y lo que nunca podemos separar y lo que no podemos decir es: “me gusta a pesar de”, son personajes que se sabe lo que son, que eso se venda como atractivo...**
236. Morboso.
237. **Y cuando ves las relaciones sexuales que tienen estos personajes en las series son de lo más pasionales...**
238. Sí. Mira hay una peli que sale precisamente el estereotipo, precisamente, del tío normalito que no es guapo pero que es un encanto, yo estoy segura de que si una chica de cierta edad ve esta peli... Hay dos parejas protagonistas que se hacen durante la peli, estoy convencida de que hasta cierta edad más jovencitas a todas les gustará uno del de las dos parejas, a partir de cierta edad, porque igual ya has tenido muchas experiencias y tal y que ya no piensas... ya no estás buscando tanto el chulillo y tal si no el tío que te trate bien y que no sé que, te gustará más el otro. Y cuando acabas de ver la peli, todas las chicas acaban diciendo pero qué guapo y es para mi el prototipo de tío en el que no me fijaría nunca en la vida, es decir, yo no me fijaría nunca, pero el tío está allí y al final, la tía que es inteligente se acaba enamorando, y te das cuenta de que aquel tío es maravilloso.
239. **Esta diferenciación que has hecho yo te preguntaría... decías a partir de cierta edad te gusta uno, a partir de cierta edad te gusta otro. Este cambio... tú misma me has dicho antes que después de una relación se tiene que hacer un período de reflexión si quieres que haya un cambio, si no vuelves otra vez a lo mismo...**
240. Sí.

241. **En las relaciones hay esta especie de inconsciencia, pensándonos que una piensa que puede cerrar una puerta y después abrir otra puerta totalmente diferente, que ese tío que te va a gusta será diferente.**
242. ¡Uy! Yo pienso que no.
243. **Por eso te digo que eso de cerrar puertas y...**
244. No, yo pienso que... lo que quería decir no es tanto “me gustará uno y luego me gustará otro”, aquí es donde yo te digo que en un tío así no me fijaría nunca, pero sí que a partir de cierta edad, porque quizás ya has vivido otras relaciones y porque ya eres más madura básicamente, ya sabes que, aunque por ejemplo en mi caso me cueste que un tío así me atraiga, yo sé que son lo mejor esos chicos, que los chulos. Es decir, intento y he intentado no caer en los chulos, y aunque haya podido estar con ellos no he entrado a estar con un tío chulo déspota. Pero sé que en el fondo te hacen más feliz.
245. Lo que pasa, yo pienso que hay dos tipos de personas, generalizando mucho. Hay gente que es feliz con una estabilidad, y hay gente que necesita puntos, euforia máxima, es decir, que la estabilidad le aburre, no sabe encontrar la felicidad. Yo pienso que como he probado estos puntos de éxtasis o de alegría máxima, tengo como mono, y un punto de estabilidad sin punto de alegría máxima me cuesta aceptarlo.
246. **Lo que pasa que aquí entramos en esta separación que te decía al principio, entonces es como durante mucho tiempo me he pasado teniendo toda esta pasión y excitación con relaciones que no me convenían y las he tenido. Y cuando llego a cierta edad que es cuando tengo que buscar la estabilidad porque vitalmente nos toca buscar esta estabilidad, buscar lo que me conviene, somos capaces de renunciar a la pasión. Hay un escrito que salió en una revista de adolescentes hace algún tiempo que decía: “mis padre me dicen que me case con un chico bueno. Mientras llega ese momento me dedico a divertirme con los otros”. ¿Eso que nos está diciendo? Hasta que me toque estabilizarme voy pasármelo genial, voy a disfrutar.**
247. Sí. Pero no iba tanto por el tema de que a partir de cierta edad tienes que buscar otra cosa, que no creo porque además es algo que yo pienso que en general tenemos un tipo de persona y vamos siempre hacia ese tipo de persona, no en plan “que sean rubios con los ojos verdes” pero sí un tipo de persona. Y yo con los chicos con los que he estado tienen todos puntos en común, todos son tíos con muchas inquietudes, todos son buenos oradores... Pero sí que es verdad que la madurez, o la experiencia, te permite ver que hay tíos que... Aunque yo no fui capaz de conseguirlo, soy capaz de verlo. Y al acabar esta peli era capaz de ver que aquel chico era fantástico. Yo me hubiese fijado en el otro, seguro.
248. **Pero el elemento básico para generar el cambio es verlo y que te genere atracción porque entonces, nunca nadie querrá estar...**
249. Lo que pasa es que cuando tú estás segura en ti misma, la atracción... eres capaz de tener atracción con cualquier cosa. Cuando tú no estás a gusto contigo misma es más difícil encontrar atracción. Entonces aquí está el tema.
250. **A ninguna adolescente la convencerás de que sacrifique la atracción, la pasión, el deseo, el morbo, etc, etc, a favor de su bienestar...**

251. No.
- 252. Prefieren la excitación, el morbo máximo... y tener que sacrificar momentos de sufrimiento. Llega un momento que este enganche, este subir y bajar... una cosa lleva a la otra, esta montaña rusa, también genera excitación...**
253. Sí.
- 254. No las convenceremos nunca si no somos capaces de demostrar que esta excitación y morbo también está en los otros. Tú al acabar la peli me dices: “sé que es lo que me gustaría, pero no podría enamorarme”, y eso es un problema.**
255. Sí, pero yo lo veo ahora porque sé que yo todavía no estoy suficientemente segura de mi misma como para poder verlo. Igual necesito más tiempo. Es lo que yo digo siempre, he ganado mucho dándome cuenta de las cosas, otra cosa es que yo las pueda poner en práctica que quizás todavía no, pero yo ahora las veo, que ya es mucho. Que hay gente que no lo ve en toda su vida porque nunca se dedica a hacer esta reflexión.
256. **Sí, es un paso importante.**
257. Sí, ahora sé el camino que tengo que seguir, que tengo que ir por aquí, como mínimo sé por donde tengo que ir, ahora ya...
258. Pues tienes que ver la película porque sale el estereotipo este de chico en el que no te fijarías, además puedes ver cómo se le puede encontrar pasión a un chico así. Y salen los dos.

Información general

Edad: 33 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya.

Familia: No tiene hijos ni hijas.

Estudios: Ciclo de auxiliar administrativo.

Trabajo: Responsable de compras de una empresa.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 6 meses.

Edad a la que inició la relación:

Tipo de violencia sufrida: principalmente psicológica y alguna agresión física al final de la relación.

Otra información de interés: Hace dos meses que da dejado la relación. Él tenía un hijo de su relación anterior. Lleva un teléfono de tele asistencia móvil.

1. **¿Qué es violencia de género para ti? ¿qué situaciones?**
2. Primero te diré que he leído bastante, para informarme, porque antes era lo que había escuchado en la tele, lo que veía eran típicas palizas y maltrato psicológico, o sea dejarla como una mierda. Y siempre piensas esto no me pasará a mí, si están con gente así es porque deben estar un poco locas, a ellos se les debe notar en seguida, a esta gente que es así mala.
3. **¿Y ahora crees que no se les ve venir?**
4. No, yo en mi caso no lo vi venir, bueno lo vi venir pero cuando ya llevábamos dos meses o así. Desde el principio siempre pensé que era yo la que lo provocaba como él también me decía que era yo la que le ponía nervioso, desde el principio me hizo pensar que era yo la que le daba razones.
5. Yo acababa de salir de una historia en la que había estado 6 años, y estaba muy mal, con mucha falta de cariño y conocí a este chico, mira se me cruzó, me encapriché de él y yo fui la que fue a conocerlo a él, y todo fue muy rápido, en seguida conocí a su familia, en una semana ya me decía que me quería mucho, y yo veía cosas raras, yo decía: “¿cómo me puedes querer en una semana?”. Me hizo sentir como una diosa, como si fuese la mujer de su vida.
6. Él estaba separado, con un hijo, había estado cuatro años sin estar con ninguna chica, saliendo un fin de semana con una, otro fin de semana con otra porque reconocía que le gustaban mucho las mujeres, pero que desde que me había conocido a mí se había olvidado completamente. Eran cosas que a mí me chocaban, yo tampoco soy una pedazo de mujer..., lo que pasa que quizás yo... las otras chicas que van a las discotecas quizás van en plan ligoteo o van vestidas de una manera, o van buscando hombres... que él no era lo que estaba buscando. Y yo como quizás soy más seria, o más madura, yo creo que me vio o sería, o un poco tonta, influenciable y que estaba falta de cariño. Yo creo que fui una presa fácil por eso. Y enseguida me encontré que... sobre todo el sentimiento que tenía era de posesión, que me quería poseer y que fuese solamente de él, y que no hiciese nada más que estar con él.

7. Me decías que en la anterior relación sobre todo que había sentido con falta de cariño, ¿cómo era esta relación?

8. No me llenaba, estuvimos dos años de crisis, intentándolo y tal, él estaba estudiando, haciendo la tesis y estaba muy liado. Yo ahora lo veo desde fuera y pienso que tendría que haber sido más comprensiva, porque tenía mucho trabajo y no podía estar tanto por mí. Lo que pasa que él era un poco egoísta, con sus estudios, su gimnasio y yo estaba la última, y me encontré mucho en tercer lugar.

9. Y con este chico pasé de un extremo totalmente al otro, pasar de una persona que era un poco frío, poco cariñoso, a una persona súper cariñoso y súper atento, todo súper. Yo me acuerdo que se lo decía a una amiga: "no estoy acostumbrada a este cambio", y ella me decía: "disfruta del cambio, que hay hombres así", "ya pero yo no lo veo normal tampoco, que sea tan extremista".

10. ¿Cómo lo conociste?

11. En una discoteca. Fue todo muy rápido. Me da cosa decirlo pero la primera noche ya nos fuimos a la cama, lo hicimos cinco veces, o sea lo que no había hecho nunca con nadie. Fue una cosa como de película.

12. Yo estaba muy desorientada también no sabía, o sea me dejé llevar, vi a una persona que era muy cariñosa y me hizo sentir mucho, enseguida me llenó. Lo que pasa que yo tampoco me olvidaba del otro por él. En más de una ocasión le dije..., cuando teníamos alguna discusión al principio porque él notaba que todavía estaba por el otro, "a ver es normal", o que me enfadaba por tonterías, está un poco a la defensiva, no aguantaba según que, o que me recordaba a la otra pareja, yo le decía de dejarlo y él me decía que no, que teníamos que seguir porque con él sería muy feliz, que él también había pasado como yo y que lo peor era estar solo. Y yo me acuerdo que insistía siempre: "es que no estoy preparada, es que no estoy preparada", y nunca me veía capaz de dejarlo, o sea me tenía absorbida totalmente porque todo era maravilloso en el sexo, en los detalles, que era muy atento. También me llamaba mucho y me hacía gracias porque decía mira con el otro me quejaba de que no llamaba nunca y este se pasa.

13. También te tengo que decir lo de la vidente. No sé si es importante o no. Soy una mujer muy influenciable y una mujer me dijo, que se ve que es muy buena en este aspecto, me dijo que conocería a un hombre separado con un hijo y que sería maravilloso todo. Yo creo que me dejé influenciar un poco por esto, porque cuando lo conocí y me dijo que era separado tal, dije: "es éste". Quizás si no me hubiesen dicho nada no me hubiese fijado, porque yo nunca... no me ha gustado nunca una persona con hijos, siempre lo he procurado evitar, o separados, o que estuviesen casados... o sea, cuanto más sencillo. Y como soy una persona influenciable y me dijeron que iba a ser todo maravilloso. Es falta de cultura que digo yo.

14. Cuando lo conociste en la discoteca, ¿qué te gustó de él?, ¿en qué te fijaste?...

15. Hombre, yo lo primero que me fijo es que era guapo, lo vi como un hombre bien..., con el que estaba antes era más joven que yo, tenía 29 años y yo tengo 33,

y éste tenía la misma edad que yo 33. Lo que más me llamó era que lo veía así, un hombre maduro. Y pensé mira, con este igual va diferente, y enseguida vi que estaba muy por mí, y me dijo que era guapísima. Yo tenía la autoestima por los suelos y me la subió.

16. Yo en ningún momento pensé que le podía pasar esto, lo veía normal que pudiese una persona enamorarse de mí porque yo también soy muy enamoradiza. Y una cosa llevó a la otra y yo me creía todo lo que me decía.

17. Lo que me dices de la autoestima por los suelos ¿crees que era consecuencia de la relación anterior?

18. Sí, sí, sí, estaba muy hecha caldo. Creo que tendría que haber dejado pasar un tiempo, de duelo que se dice, para empezar otra relación porque estaba confundida.

19. Yo llegó un momento que lo quería dejar y él me decía que no, que yo necesitaba a alguien que me quisiese mucho y él me quería mucho, y no encontraría a nadie que me quisiese tanto como él. Claro y yo le decía: "a ver, yo he estado con una persona que me ha querido mucho y la puedo volver a encontrar, no por eso debo evitar esta sola", decía: "no, porque tal y como estás tú ahora no te aguantaría nadie", "bueno, pues que no me aguante nadie, estaré sola". Yo era muy consciente de lo que me decía, y en ningún momento decía: "ah, sí, es el hombre de mi vida". No, era muy consciente. No era tan influenciable como a él le hubiese gustado porque siempre me lo decía que tenía mucho carácter, y porque él me quería mucho que si no me hubiese enviado a la mierda mucho antes, que no sabía que tenía yo que no podía dejarme él tampoco. O sea, estábamos tanto uno como el otro..., bueno como me dijo la psicóloga, a él le faltaba alguien y a mí también me faltaba, y por eso no nos podíamos separar. Teníamos muchas discusiones por eso porque yo enseguida... Me sacaba temas, desde el primer día que me conoció yo llevaba el pelo muy corto, fue un detalle que no me gusto, me dijo:

- "eres muy guapa pero con el pelo más largo";
- le dije: "no me lo voy a dejar largo por ti. Tú me tienes que aceptar como soy"
- "bueno tu misma -a la larga me dijo- a mí me gustan más las mujeres con el pelo largo porque con el pelo corto me dan asco"
- "¿tienes que decir asco, no puedes utilizar otra palabra?"
- "no, es la verdad, me dan asco, parecéis marimachos"
- "pues bien que te fijaste en mí"
- "tú me has roto todos los esquemas".

20. Este tema me lo sacaba muy a menudo, el de qué ganas tenía de que tuviese el pelo largo. Yo le pedía que no me sacase ese tema porque me ponía de mal humor, y entonces ya decía: "es que no se pueda hablar de nada". E iba viendo que me sacaba temas que me enfadaba, es una cosa que me fije. Y era la base de muchas de las discusiones que teníamos. Él decía que era muy difícil acordarse de todas las cosas que a mí no me gustaba, que yo también tenía que ser capaz de hablar de cualquier tema. "Las personas repetitivas también cansan, y si tú me dices una cosa que no te gusta intentaré no decírtelo más. Pero parece que tú lo haces adrede".

21. Lo del hijo fue otro detalle también. Él ya tenía un hijo y estuvo un año sin poder verlo, no me dijo bien-bien la razón, que siempre me ha hecho dudar que no hubiese algún tema como el que me pasó a mí. Pero sólo me dijo que no podía verlo, y yo le decía que eso legalmente no podía ser, que no era posible, y él me dijo que sí. Yo me lo creí. Decía que lo había pasado muy mal y que por esa razón me quería dejar claro que no quería tener nunca más hijos. Yo le decía:
- "a ver, que llevamos cuatro días, está muy bien que me lo digas pero..."
 - "porque veo que estamos muy bien y muy enamorados, y puede ser una relación larga, y yo no sé si tú quieres tener hijos"
 - "a mí me gustaría, la verdad"
22. y él mismo dijo: "pues conmigo pierdes el tiempo porque yo no quiero".
- "pues ¿sabes qué?, que para alargarlo más no continuamos porque yo tengo muy claro que quiero tener hijos"
 - "qué manía con tener hijos, me tendría que haber buscado una mujer que no quisiese tener hijos". Se enfadó mucho. Continuamos juntos y me dijo: "igual cambio de opinión"
 - "hombre si dices que lo tienes muy claro"
23. Al cabo de una semana me dijo que se estaba planteando tener hijos. "No me engañes, que sea una manera de estar contigo porque no te lo perdonaría nunca eso, o sea que si lo dices..."
- "sí, sí, que lo digo muy en serio, e incluso me estoy planteando casarme".
24. Todo se parecía al tipo de hombre que yo quería, cosas que a mí me gustaban él..., también se fijaba mucho en cómo era yo, las cosas que me gustaban, se esforzaba mucho. A mí en parte eso me gustaba. Parecía el hombre perfecto en todos los sentidos, ¿y si después cuando esté todo seguro, sea mentira, sea una manera de engaño?. Yo intenté ser feliz y disfrutar de esto, hasta que empezó con los primeros gritos y todo eso.
- 25. ¿Eso cuando fue?**
26. No me acuerdo bien, bien, pero... En algún tema que hablábamos me di cuenta de que era muy machista porque por ejemplo con lo de su hijo me dijo que le tenía mucho odio a su mujer, y decía que porque tenía un hijo con ella, que si no ojala y estuviese muerta. Yo le decía: "¿cómo puedes desearle la muerte a alguien?"
- "sí, porque tú no sabes"
27. También me hizo prometerle que si algún día tenía un hijo con él le daría la custodia, "¿cómo puedes hablar de una cosa que todavía ni ha pasado?"
- "es que no lo harías, sois incapaces las mujeres. Y la ley siempre la razón para la mujer"
28. Estaba muy en contra de los derechos de las mujeres, y también decía que todas las mujeres somos unas putas.
- "Estas hablando de mí también"
 - "no, estoy hablando del resto, tú eres una excepción, porque la mayoría van en un plan..."

- "tú también has estado en un plan durante 4 años yendo con una y con otra, ¿sólo lo podéis hacer los hombres eso?"
 - "sí, pero es diferente"
 - "pues eso es machista"
29. Se enfadó mucho porque le dijese machista, decía que él no era machista.
- 30. ¿Este tipo de conversaciones eran al principio de la relación?...**
31. También me dejó muy claro que si alguna vez vivíamos juntos, que tenía muchas ganas de vivir conmigo, que él en la cocina nada, que era una cosa que no le gustaba ni eso ni limpiar. "Esto también es machista", "ya estamos otra vez con de machista". A mí me daba rabia que no lo reconocía. Igual que: "las mujeres tendrían que estar en casa con los hijos, y no ahora que os habéis revelado todas y no queréis trabajar ni nada".
32. Y a él le daba rabia porque decía que yo era muy feminista, "no es que yo sea feminista, es que estamos en otra época".
- 33. ¿Estas actitudes fueron desde el principio, no las ocultó?**
34. Sí. Ya decidimos no hablar de los temas porque como no estamos de acuerdo y siempre nos discutíamos. Eran cosas que a mí no me gustaban.
- "A mí me gustaría que el día de mañana me ayudases, no es ayudar, es compartir a mí un tío machista no me gusta"
 - "Ya estamos otra vez con lo de machista"
 - "Es que lo eres"
 - "Yo cuando esté contigo te ayudaré mucho".
35. Por lo que me habían dicho con la otra mujer, se ve que no ayudaba nada, era el típico tío que se sentaba y no hacía nada. Y él lo negó en todo momento.
36. Tenía intriga por saber lo que le había pasado con su ex mujer, me había dicho que se había acabado el amor desde que habían tenido el hijo. A mí me habían dicho eso, que no ayudaba nada, y cuando tienes un hijo todavía tienes más trabajo y él no era decir: "va que te ayudo". Él todo lo que era hablar de este tema le ponía muy nervioso.
- 37. ¿Cuando teníais estas conversaciones y lo veías así no te planteaste dejarlo?**
38. Sí, ya te digo, me había planteado muchas veces dejarlo por diferentes motivos. Porque lo veía muy machista, por ejemplo, iba al gimnasio y a él no le gustaba o que estudiase francés tampoco le gustaba. Veía que me estaba intentando aislar, y yo me revelaba. Del gimnasio me llegué a borrar porque yo tenía muchos gastos, claro de salir con él, salíamos a cenar, salíamos por ahí, y tenía muchos gastos. Él vivía con sus padres y yo vivía sola, y yo decía: "yo no puedo mantener el mismo ritmo que tú"
- "Pues quizás tendrías que borrarte del gimnasio"
 - "¿Por qué del gimnasio y no, por ejemplo, salir menos?"
 - "Tú mismas, estaremos menos tiempo"

- “Quizás es lo que yo quiero, porque yo no quiero ir tan deprisa, y no quiero dejar de hacer una cosa que me gusta”. Total que al final me influyó de tal manera que me borré.
 - “Es que francés no harás toda la vida, al igual que al gimnasio no irás toda la vida”.
 - “Iré hasta que a mi me de la gana, a ver si serás tú quién me tiene que decir lo que tengo que hacer”.
 - “Me has salido rebelde. Sí que tienes carácter”.
39. Yo creo que igual se encontró con alguna mujer que hacía más lo que él quería.
40. Me acuerdo que hablé con mi hermano, le expliqué estas dos cosas, y me dijo: “deja a este tío, que no me da buena espina”.
- “No, pero mientras yo haga lo que yo quiera”.
 - “Sí, pero mira ya te está diciendo que lo dejes. Mientras tú hagas lo que tú quieras, vale”.
41. Pero no, no, no sé como lo hizo pero del gimnasio me borré. Me arrepentí mucho, pero también tenía ganas de estar con él. Pero llegó un momento que ya no tenía tantas ganas de estar con él... quería que cada día nos viésemos y era un absorción total.
- 42. En el contrapunto de estos comentarios que no te gustaban, y de que te dijese de borrarte del gimnasio, francés y todo eso, ¿qué te gustaba?**
43. Que me llenaba mucho. Me sentía muy querida.
44. Lo que me empezó a agobiar también es que había mucho sexo, demasiado y todo. Lo que pasa que como con la otra pareja me había faltado mucho este tema, supongo que estaba tan necesitada en este sentido porque yo soy una persona fogosa, en este sentido nos complementamos muy bien. Yo creo que era una cosa que a los dos nos llamaba. Él me lo decía: “¿cuántas parejas en tema sexo se compenetran súper bien?”, “ya pero es que no es sólo eso”. Llegó un punto de la relación que me daba la sensación que sólo era sexo, me sentía como un objeto. Él era todo el día queriéndome y estar mogollón por mí para tener a cambio sexo. Esta era la sensación que yo tenía, ya hacía el final de la relación.
45. La relación duró seis meses, lo que pasa es que fueron muy intensos. Con muchas discusiones, me sacaba temas que a mi no me gustaban. El del sexo fue un tema que le saqué también, le dije: “a ver, es que tenemos que hacer más cosas”. Es que no veíamos ni la tele, quizás nos pasábamos cinco horas o seis en la cama. Y yo llegó un momento que decía: “a ver, me gusta pero no...”. Era sólo llegar, venía a casa y ya tenía ganas. “A ver tío, pero hablemos”. Pero ya te digo, yo al principio sí, yo también me dejaba llevar y tal, pero al final me di cuenta de que no era el tipo de relación que yo quería. Quería otras cosas, el típico, ir al cine, ir por ahí... y lo empezamos a hacer pero al final siempre..., lo más importante o lo que estábamos más tiempo era en el tema del sexo.
- 46. Me has dicho antes que al cabo de un par de meses es cuando empiezas a ver un cambio de actitud que no te gusta...**

47. Cuando se separó dijo que habría matado a toda la familia de su mujer, y fue una cosa con la que me quede: "¿cómo matar?, lo dirás de broma"
- "no, no, los hubiese matado"
 - "tío, no me digas eso, a ver si pensaré que eres un maniaco que no estás bien de la cabeza"
 - "no mujer, no, es que estaba muy nervioso y... ahora no, pero en aquel momento lo pensé".
48. La primera vez que lo vi así un poco violento... salimos a una discoteca y él dijo que le gustaba mucho beber alcohol, yo le dije que a mí un tío así no me gustaba, y él me dijo: "pues no te preocupes que yo por ti no lo haré, y en lugar de seis me beberé tres". Yo siempre he sido una persona que le gustan las personas deportistas, que no fumen, que se cuiden, y éste era todo lo contrario, fumaba, no se cuidaba, nunca había hecho deporte... y yo misma pensaba estar con una persona que no es el tipo de persona que a mí me gusta, pero por otro lado si que es una persona cariñosa, que está por mí, que me llena. Pero me decía ¿esto es lo que quiero?, no estaba del todo conforme.
49. Lo que decía... ese día bebió 6 o 7 cubatas, se emborrachó y cuando salimos del coche me dijo: "¿tú qué quieres?" -llevábamos un mes sólo-, digo: "a ver, yo todavía no te quiero, me gustas mucho. Para mí los pasos son: esa persona te gusta, te enamoras y con el tiempo la quieres". -Para mí siempre ha sido así, no me gusta enseguida querer porque lo pasas mal-. Y él se me puso a llorar, pero un drama... A mí primero de un tío que me llore de esta manera no me gusta, porque lo veo tope de... era como para permitir. "A ver, que no te quiera ahora no quiere decir que no te quiera después", "pero es que yo te quiero y yo no entiendo por qué tu no me quieres". Y yo vi que no era normal, dije: "tú debes tener algún problema, ¿no deberías ir a un psicólogo o algo? Porque no es normal que hagas un drama de todo esto". Se puso muy nervioso y nos fuimos. Y de golpe se paró, había un grupo de chicos, y que quería ir a pegarles, a darles una paliza. "¿Qué les quieres pegar por eso que te he dicho de que no te quiero?, ¿estás rabioso o algo?, "no, no, no sé que me pasa pero les quiero pegar". Y yo cogiéndole del brazo, pensé que debía ser por el alcohol, le intenté tranquilizar, yo también me puse a llorar. "por favor, me estás poniendo nerviosa, yo no quiero estar con una persona agresiva". Al día siguiente lo hablamos y me dijo que era por culpa del alcohol, que él no era así, que no sabía lo que le había pasado. "Por mucho que sea el alcohol no es normal como te pusiste. Yo no sé si tú eres una persona agresiva pero me dio la sensación, yo casi no podía contigo. Eso no me lo vuelvas a hacer nunca más". "No, como no beberé, beberé lo mínimo, tranquila que no me volverá a pasar". Se repitió otra historia, también salimos y también bebimos no sé porque razón nos discutimos, no me acuerdo, pero me gritó en medio de la discoteca: "que no sabía por qué me aguantaba, que lo hacía porque me quería", pero esto gritando. Al día siguiente le dije: "mira, yo no quiero seguir contigo. Eres de una manera que no... tienes cosas que no me gustan".
50. Y no sé cómo lo hacía pero siempre me convencía para volver, porque lo intenté dejar... no me acuerdo ni del número de veces que lo intenté dejar.

51. También hacía comentarios sobre que le gustaban mucho las mujeres y yo no me acababa de fiar, y yo decía: “quién me dice que estás conmigo y no estás con alguna otra”. Y me decía: “que va, si ni me fijo”, “mira, eso no me lo creo porque después de estar 4 años, y pasar a estar sólo con una, eso cuesta de creer. A mí no me gusta que hagas comentarios de que te gustan mucho las mujeres”. Y él lo continuaba diciendo, es lo que te digo, siempre me hacia comentarios aunque sabía que me molestaban.
- 52. Cuando tú te planteabas dejarlo ¿por qué crees que no acabas de dar el paso?**
53. Se ponía llorar, esa era su táctica, al final ya me di cuenta de que era una táctica. Y no es que me diese pena, pero yo veía que él también lo había pasado mal y que quizás le tenía que dar un poco de tiempo a que hiciese un cambio, a que se acostumbrase a estar sólo con una mujer. Yo también reconocía que yo tampoco estaba bien, que yo tampoco se lo ponía fácil, que por cualquier cosa me enfadaba, y yo también quería intentar cambiar. Y es lo que te digo, por un lado me llenaba... yo estaba hecha un lío porque estaba muy falta de cariño, y supongo que por no perder este cariño es por lo que me costaba.
54. Un día lo dejamos y no me hizo ningún drama ni nada, lo aceptó, que yo creo que fue otra táctica, a mí me extrañó, y entonces fui yo quien le llame para volver. Me encontré que no podía, no llegué a decir que no pudiese vivir sin él, pero lo echaba mucho de menos. Creo que tenía como una dependencia. Hablaba con una amiga y le decía: “es que no soy capaz de dejarlo”, y ella decía: “hombre, yo veo que es un tío que está mucho por ti, que te quiere mucho y que te está ayudando”, digo: “sí, porque desde luego lo que me está soportando porque yo... reconozco que me pongo de una manera también que es para enviarme a la mierda, y me está aguantando”. Yo en cierta manera también aguantaba porque ningún tío me había aguantado... Ni mi ex me había aguantado según que cosas.
- 55. ¿En qué sentido? ¿qué no te había aguantado?**
56. Como estaba rabiosa, pues enseguida me exaltaba, o él me provocaba. Y me decía que él me soportaba ese mal genio porque reconocía que yo no estaba bien y estaba pasando un mal momento, pero que sabía que algún día estaría bien y que sería una maravillosa persona, porque cuando estaba bien era un ángel. Y que cuando me giraba, como decía él, que era el demonio. Pero que sabía que cuando dejase de ser ese demonio sería una maravillosa persona y que seríamos muy felices. Y me llegó a convencer de eso. Yo llegué a pensar que realmente el problema era yo, porque como todavía no había superado la relación anterior... y que cuando la hubiese superado estaríamos bien.
- 57. ¿Tal y como lo planteabais en esta relación el problema eras tú y él te estaba haciendo un favor?**
58. Yo lo veía así. Lo que pasa que también te digo que muchas veces decía: "nos estamos haciendo daño mutuamente y no veo la necesidad", y él decía que no, que quería sufrir lo que hiciese falta, que quería aguantar porque me quería mucho. A mí esto me desconcertaba. Al final le dije que creía que él se quería muy poco porque para aguantar, tal y como me decía todo lo que estaba aguantando, una persona con un poco de cabeza no aguantaría. Decía: “no, ya te

digo si a mí también me extraña porque yo con otras mujeres que me han hecho cosas menores... podría haber estado con una mujer normal sin ningún problema, pero es que tú... te quiero muchísimo y me cuesta mucho dejarte". Era como muy incoherente, te odio mucho, pero también te quiero mucho.

59. Una vez lo conseguimos dejar y al final volvimos. Y era siempre eso, lo dejábamos, volvíamos. Me machacaba psicológicamente y cuando ya empezaron los gritos, cuando ya empezó a cogerme, eran más razones para decir: "no, no quiero continuar con esta persona". Lo que pasa que fue poco a poco.
60. **Antes me has comentado que tenías una amiga que te decía que él te quería, en cambio tu hermano desde el principio te había dicho que no le daba buena espina...**
61. Sí, que eso de que me dijese que no iría siempre al gimnasio y que no estudiaría siempre francés, color del pelo, o incluso también me hacía comentarios sobre las tetas: "me encantan las mujeres con mucho pecho. A ti sólo te falta eso, que tuvieses más tetas", "oye, que no me operaré", "no, no, si a mí me gustas así", "vale, pues no me lo digas más, porque es un tema que también con el otro chico tenía complejo y por favor te pido que no me saques más este tema". Pues él me lo sacaba. Y cada vez que me lo sacaba yo decía: "¿pero tan difícil es acordarse?", al final pensé eso, que me provocaba. Yo le decía: "¿por qué me provocas?", y él decía que era una lista muy larga para acordarse de todas las cosas que no me podía decir.
62. Yo se lo decía a mi amiga y me decía que no, que a ella su novio le había dicho cosas que no le gustaban y ella intentaba acordarse, que una pareja se trataba de eso, de estar lo mejor posible. Pero él siempre me decía lo mismo: "a ver si no podré hablar de ningún tema".
63. **La gente, por ejemplo, cuando se lo explicabas a esta amiga ¿te decía que lo tenías que dejar?**
64. No, ella decía que cómo era un chico muy repetitivo, que tenía este problema. Él decía que se esforzaría para no sacar más el tema...
65. También me decía: "hombre, pero tú tampoco eres perfecta porque lo que yo te estoy aguantando a ti...". Y entonces yo le decía: "pues ya está tú no me aguantas a mí y yo no te aguanto a ti, pues lo dejamos ya está". Entonces me salía con esto del sexo: "pero tú piensa que el sexo...", "pero no es lo único". Siempre llegábamos al mismo punto. Y yo ya estaba muy cansada, y entonces es cuando empezaron los gritos y que me cogía, y ya dije esto no, por aquí ya no paso.
66. **¿Aquí fue en el momento en el que lo dejaste?**
67. Sí.
68. **¿O tardaste un tiempo?**
69. Bueno, aguanté un poco.
70. Hace sólo dos meses. Yo dentro de todo no he sufrido como otras mujeres a quienes les han metido palizas, yo no he llegado a esto, lo que pasa es que soy muy sensible y no me considero tampoco muy fuerte. No me acuerdo de todo lo

que me pasó, pero de lo que más me acuerdo, la segunda vez, no me acuerdo del motivo, yo me enfadé... yo reconozco que cuando me enfadaba me ponía en plan como si no existiese la otra persona, me aislaba. Con la otra pareja también lo hacía, la otra pareja lo que hacía era dejarme ir a mí cuando se me pasaba pues ya... cada persona tiene su manera de enfadarse y para mí era ésta. Yo reconocía que tampoco era normal aislarme cada vez, que las cosas se tenían que hablar, pero me decía algo y entonces yo me aislaba, él me hablaba y yo me quedaba mirando el techo, y sentía mucha rabia. Y él me decía: "pero háblame, dime algo, no te pongas de esta manera. Ya te has girado". Yo escuchaba todo lo que me decía, y una vez lo consiguió, me dijo: "abrázame a ver si se te pasa la rabia y este enfado". Lo abracé y se me pasó.

71. Yo siempre le decía: "déjame, y ya se me pasará", pero él no me dejaba, él tenía que arreglarlo en aquel momento y eso todavía me encendía más. Una de las veces en que me enfadé estábamos en la cama, ya estaba girada, mirando hacia el otro lado, y me cogió, me puso el brazo por debajo y me giró de golpe. Me quedé con el cuerpo a su lado y mirando hacia el otro, y me hizo daño en el cuello. Le dije: "¿pero qué haces?"

- "que te quería dar un beso porque no puedes estar así enfadada"
- "¿tú crees que me tienes que coger de esta manera?"
- "¿cómo te he cogido"
- "joder, me has hecho daño, me has cogido a la fuerza, en plan bruto".
- "¿pero qué dices?, si te he cogido normal".
- "tú no estás bien, ¿no eres consciente de la fuerza con la que me has cogido?"

72. Me estaba volviendo loca..., yo era muy consciente de que lo que yo decía era cierto, pero él me intentaba minimizar la fuerza que había hecho servir, le dije: "nunca más me vuelvas a coger de esta manera porque no me gusta. Me has cogido a la fuerza yo soy muy consciente de lo que estoy diciendo y estás intentando volverme a mi loca. No sé hasta qué punto aguantaré yo estas cosas". Y también se me puso a llorar, que no lo quería hacer, que me juraba que no me había cogido con fuerza, que eso era lo que yo había visto. Y continuamos.

73. La segunda vez fuimos a cenar, íbamos en el coche, nos discutimos por algo y nos paramos, y me dijo: "¿no te gustaría hacerlo ahora aquí en el coche?", "pero qué dices, que está tu hijo detrás", "y qué, más morbo" —era un tío muy morbosito. A mí en parte eso me gustaba porque no había tenido nunca... o sea, eran experiencias nuevas para mí, yo viví cosas que desconocía, todo era algo nuevo y eso también me llamaba.

- "¿Qué dices? Yo delante de tu hijo no, un respecto. ¿Qué lo has hecho tú alguna vez?"
- No, no.

74. Y no me lo acabé de creer. Y al final me dijo que sí, que lo había hecho delante de su hijo. "¿pero cómo eres capaz?, eres un cerdo", le dije de todo. Nos enfadamos, nos volvimos a discutir y tal, eran tonterías. Le dije: "me quiero ir a casa, por muchas cosas no me acabo de encontrar a gusto. Así que llévame"

- "No te llevo hasta que acabemos de hablar esto"

- “A mí me llevas a casa cuando yo quiera no cuando tú quieras”. Me sentí un poco como prisionera, fue la primera vez que tuve miedo. Y pensé que menos mal que estaba su hijo detrás... a ver qué me hará, por qué hablaba de una manera como agresiva, como diciendo: "tú vigila lo que haces porque verás". No lo veía yo normal. Total que al final yo rogando que por favor me dejase marchar, me tuve que poner a llorar porque no me dejaba marchar, abrí la puerta porque pensé me marchó de aquí, me voy caminando, y tal como salí me metió para dentro con fuerza. Me quedé de piedra porque pensé: "este tío me pega".
- “¿Por qué me has hecho esto?”
- “Hombre, ¿dónde vas así?”
- “¿Tú crees que me tienes que coger de esta manera?”
- “Es que estás loca, ¿por qué sales de esta manera?”

75. Fue cuando me dijo que me comportaba como una loca.

- “Que sea la última vez que me dices que me comporto como una loca, no me digas nunca más esta palabra. Yo reconozco que tengo que ir a un psicólogo para superar mis problemas porque tú no me estás ayudando”.

76. Me lo dijo un montón de veces: que si estás como una loca, que si te comportas como una hija de puta, que era una desequilibrada. Eso a mí psicológicamente me iba machacando, me iba hundiendo.

77. Ese día me costó un montón que me llevase en coche, al final me llevó, pero se arrodilló y me dijo: "por favor, no me dejes", haciendo un drama, "pero es que no me gusta que te pongas de esta manera". Y al día siguiente se lo dije, lo dejamos por teléfono, si no lo dejaba por teléfono no había manera porque me hacía unos dramas que era imposible. Total que lo dejamos, y volvimos y otra vez.

78. Otra vez, que yo estaba en el sofá y le dije: "hazme un masaje", “no, ahora no que estoy viendo la tele”. Pase por delante de él sin decirle nada y me fui a dormir. Que es lo que te digo yo reconozco que me enfadaba de una manera que no era normal, que yo me sentía que lo provocaba, que en cierta manera me sentía culpable de que después reaccionase de esta manera. Estaba yo de pie y dijo: “ahora ¿qué te pasa, por qué no te he hecho el masaje?”, “es igual, me ha cogida una girada de estas que me cogen o sea que déjame”, y me cogió –tengo tres escalones para subir a la cama- me cogió por el brazo a la fuerza y me bajó de las escaleras, que casi me caigo y me tiró contra el sofá. Con estas cosas me acojonaba, me quedaba en aquel momento que decía: "¿por qué me hace esto?". No me dejaba el brazo, me cogía fuerte, se me puso arrodillado y gritaba: “¿por qué me haces esto? ¿por qué me tratas como una mierda?”,

- y yo le decía: “¿y tú por qué me coges de esta manera?, en lugar de cogerme así ¿por qué no hablas?”
- “porque ya no sé que hacer. A las buenas pasas, y a las malas también pasas”.

79. Y al final estuvimos hablando, y le dije: “si vas al psicólogo, ven si quieres conmigo y él te dirá cómo me tienes que tratar”.

- “sí, será lo mejor porque yo ya no sé qué hacer. He probado de todo y no hay manera”
 - “me tienes que dejar y se me pasa y él decía que no, que no me tenía que dejar”.
80. Y aquel día quedó así, yo le dije que fuese la última vez que me cogía así del brazo, y volvió a decir lo mismo que no me había cogido fuerte, que si me hubiese cogido fuerte me hubiese estampado contra la nevera que había delante. “No conseguirás volverme loca, que es lo que estás pretendiendo, que vea cosas que no son”.
81. Todo esto al final se lo expliqué a mi mejor amiga me dijo que esto ya no era normal que mejor lo dejase, a ver si iba a resultar ser un maltratador. Yo le dije: "es que creo que yo le pongo nervioso, porque él dice que él no es así, que lo provocho yo". Dice: “es igual por mucho que lo provoques, una persona si es así, es así, y tú no lo estás provocando en ningún sentido”.
82. Total que al final me prometió que nunca más me iba a coger así.
- 83. ¿Él reconoció que...?**
84. Sí, al final reconoció que me había cogido fuerte. Pero al día siguiente estaba otra vez con lo mismo: "es que yo no te cogí fuerte, te cogí normal pero quizás como tú tienes la muñeca tan pequeña yo tengo las manos muy grandes pues a ti te ha parecido que es fuerte". “¿Ayer lo reconocías y hoy no?”, yo me volvía a enfadar otra vez, quería ir al lavabo y no me dejaba hasta que lo arreglásemos. Siempre sentía eso, que hasta que él no quería y lo arreglábamos no me dejaba, y yo me hacía un poco la falsa y decía que ya estaba olvidado.
85. Una de las veces lo hice fuera de casa y todo porque tampoco me dejaba y al final le cogí la bolsa y lo eche fuera a la calle. Entonces fui yo la que se puso en plan muy rabiosa, hasta yo me asusté de lo que me llegó a alterar, él me dijo: "es que me das miedo por como te has puesto”, “¿miedo?, tú también me das miedo a mí a veces por cómo te pones. Pues ahora que sepas cómo me siento yo cuando tú te pones como te pones”.
86. Volvimos, no sé cuántas veces volvimos. Ya la siguiente vez, que fue la anterior a la más fuerte. Estaba yo en el sofá porque me había enfadado por algo y estaba con las piernas recogidas y cogió y me dio con fuerza en la pierna, que me estuvo picando un buen rato. Y le dije: "¿qué haces?, ¿por qué me das de esta manera?", “¿pero qué dices?, a ver dame igual de fuerte que te he dado yo”. Le di igual de fuerte, y puso una cara que pensé que me iba a pegar, con una cara de cruzado: “estás loca, yo no te he pegado así”. Entonces dio un golpe en la mesa y dijo: “esto es fuerte”, “me estás asustando”. Lo veía como una manera de intimidación, me sentía de una manera como si me dijese que tenía más fuerza y que me podía hacer más daño.
87. Entonces se puso de pié, levantó el puño y entonces yo ya me tapé porque pensaba que me iba a pegar y me dijo: “y te podría dar una paliza, pero no te la daré, y te podría estampar contra no sé qué, pero no lo haré”
- “¿por qué me lo haces esto?, si no me lo harás ¿por qué me amenazas?”

- “no, sólo te estoy diciendo que te podría hacer daño y no te lo haré. Nunca en la vida te haría daño”
 - “pues no hace falta que me lo digas y que me hagas demostraciones en la mesa con el puño. Ahora te estoy cogiendo mucho miedo. Yo con una persona a la que le tenga miedo no estaré”.
88. Entonces se me puso a llorar. “¿Cómo me puedes tener miedo?, yo no te haría nunca daño, te quiero mucho”
- “tú no estás bien, tú tienes algo de agresividad dentro”
 - “no, es que tú me pones así”
 - “yo llega un momento que no soy yo la que te provocho eres tú quien te pones así”.
89. Y ese día se lo dije, no sé ni cómo no me hizo nada más: "estoy pensando que si has estado sólo cuatro años debe ser porque a otras mujeres les has hecho lo mismo, y si te has separado quizás también ha sido por lo mismo porque tu mujer debe haber aguantado mucho. A ver si va a resultar que eres un maltratador, psicológicamente y físicamente”
- “¿Cómo puede pensar eso de mí?, eso es lo último. Tú pregúntale a la gente que me conoce”.
 - No, es que de cara a la gente sois de una manera, y con la pareja sois de otra. Tú minimizas toda la fuerza que hace servir, igual que los gritos, yo no estoy loca. Por aquí ya no pasó, esta ya es la última que me has hecho, por aquí ya no pasó.
90. Estuvimos unos días sin vernos y el estuvo unos días pensando, y reconoció que sí, que se había pasado, pero que era yo la que lo provocaba.
91. Le dije: "Mira cómo continúas pensando esto yo paso"
- "bueno, vale, te juro que la próxima vez que me pase ni te gritaré, ni te levantaré la mano. Es que estoy muy alterado.
92. Cuando se lo dije a mi amiga, me dijo: “no continúes con él porque este tío al final te hará más daño”.
- “Yo no puedo acabar con él”, esa era la sensación que tenía, y ese día miré en Internet “maltratadores”. Leí cómo identificar a una persona que es maltratadora y lo cumplía todo: una persona que enseguida te dice que te quiere, que quiere que estés todo el día con él, que no puede vivir sin ti, que se pone a llorar cada vez que le dices de dejarlo, y que está controlando a todas horas por teléfono. Todo lo que iba mirando veía que era igual. Pero por otro lado me decía: “va, no seas paranoica, si él está así es porque tú lo provocas”. Por un lado pensaba que lo provocaba, y por otro no. Yo estaba hecha un lío, no sabía qué pensar.
93. Estuvimos hablando y le dije: "mira, yo pienso que puedes tener cierta razón de que yo te provocho porque me pongo de una manera que es para no aguantarme. Tú dices que quieres estar conmigo porque quieres aguantarme y tal. Tenemos que colaborar los dos, yo intentar no enfadarme de esta manera y no aislarme tanto; tú no sacarme estos temas que me ponen de mala leche y controlar de que no te salga esta agresividad”. Y quedamos en esto.

94. Recuerdo que me dijo: "te juro por mi hijo que nunca más te volveré a poner la mano encima". Yo me lo creí porque a su hijo se lo quería mucho.
95. Fuimos a un restaurante a cenar, para hacer un poco la reconciliación, y bueno, súper bien, súper enamorados. Bueno, súper enamorados... yo estaba un poco... no estaba muy convencida y se lo dije que no me lo acaba de creer porque lo habíamos hablado tantas veces... y él me decía que sí, que no quería perderme. Y entonces volvió a decirme: "es que cuando estás así, estás tan bien. Cuando no te comportas como una loca"
- "hemos quedado que no me sacarías ningún tema..."
 - "ya está, ya no puedo sacarte ningún tema..." y se puso a gritar.
 - "Por favor, no grites", y me giré, me aislé, mirando al infinito.
96. Y me dijo: "ves me has dicho que cambiarías y continuas igual". Y empezó a sacar todos los temas que no me gustaban, provocándome.
97. Le dije: ha sido mala idea: "ves como no funciona". Y no lo estaba mirando a él e hizo una palmada fuerte y me dijo gritando: "me quieres mirar coño". Y me quedé súper avergonzada porque estábamos haciendo el espectáculo y con tal de calmarlo fui un poco falsa: "lo arreglamos, volvemos...". Yo no sabía qué hacer, pensaba que si lo dejaba me liaría allí una... yo lo que quería era salir del restaurante. Me dijo: "es que me tratas como una mierda. Te comportas como una hija de puta". Yo no sabía qué hacer, pedí la cuenta. Yo pagaba con unos tickets, me los cogió y me los tiró al suelo con mala leche, y le dije: "¿pero qué haces ahora?", y parece que reaccionó: "ay, perdona".
- "¿por qué lo has hecho?"
 - "no lo sé, yo no soy así, tú me pones así".
98. A fuera le dije que nunca me había hecho pasar ninguna pareja lo que me había hecho pasar él en ese momento, "ahora sí que no pienso estar con una persona agresiva, eres agresivo".
- "ya, ya sé que no es normal lo que he hecho"
 - "ahora me cogeré un taxi porque no quiero volver contigo. Me da miedo ir contigo en el coche".
99. Ya se puso otra vez a llorar, le dije: "ya no me engañas más, ni me haces llorar, ni me das pena".
100. Al final no me cogí un taxi fui con él, y él suplicándome que no lo dejase que ese día no lo dejase solo, que era la mujer de su vida, que cambiaría. Estuvimos un buen rato hablando. Yo pensé, bueno, yo le engaño, que me lleve hasta casa y cuando me haya llevado a casa, ya veremos qué hacemos. No sé si fue buena idea. Pero bueno, lo medio engañé, y cuando llegamos allí me cogí las llaves, preparándome para irme deprisa porque sentía que aquella noche había sido diferente, que algo malo me podía pasar. Él allí llorando mogollón, y sólo hacia que decir que lo abrazase, que le diese un beso, y yo le decía que no, que se había acabado. Total que salí del coche y salió él detrás de mí, le dije que me dejase, él ya no estaba llorando, como si no hubiese llorado nada, le cambió la cara, le volví a ver la cara aquella de girado, entonces me cerró mi puerta con muy mala leche, y entonces pensé que me iba a pegar, estaba muy enrabiado, se puso delante del coche y me dijo: "abrázame, por favor", me lo dijo de una

manera muy rara. Yo ahí pensé muchas cosas: si lo abrazo quizás me deja marchar y no me hace nada, pero todavía volveré con él, no seré capaz de dejarlo, si no lo abrazo éste me pega, se lo vi en la cara. Y yo misma me dije: “ten un par de cojones y déjalo, y que pase lo que pase”, y le dije: “no, se ha acabado, me has perdido y hasta aquí hemos llegado”. Entonces fue cuando sentí... - yo no me lo vi venir porque estaba muy cerca de mí-, sentí que me daba con los puños en la cara y me caí al suelo, estaba en el suelo y no me lo podía creer. Me vino a la cabeza la frase aquella de: “nunca te pondría las manos encima”. No me lo podía creer, me levanté enseguida y empecé a gritar: “socorro, socorro”. Me tapó la boca, y me dijo: “¿qué haces loca?, te he ido a abrazar y te has movido”, “me has pegado, y lo tengo muy claro y no me harás ver otra cosa”. Por suerte una vecina nos escuchó y me dijo: “¿qué necesitas ayuda?”, entonces me dejó ir, porque me tenía allí cogida y no me dejaba moverme. Me dejó ir y se ve que tenía que cerrar la ventana del coche o no sé que, y yo en ese momento huí súper rápido y él vino detrás de mí, y la puerta la cerré que él no pudo entrar, no le dio tiempo. No lo miré, ni le hablé ni nada, quería huir de él. Estaba abriendo la puerta de mi casa y tenían la sensación de que todavía lo tenía detrás, tuve mucho miedo. No me lo pensé ni dos segundos, llamé a la policía y les expliqué lo que me había pasado y que quería que se lo llevasen. En cinco minutos vino la policía, fue todo muy rápido, me aconsejaron que denunciarse porque hay muchos casos así y si no denuncias te podrá buscar, te podrá llamar. En aquel momento me daba miedo también denunciarlo y no tenía ganas de liarlo todavía más, por todo lo que viene después. Pero por otro lado me daba miedo, porque nunca hubiese pensado que me hiciese lo que me había hecho.

101. Entonces, pero ya te digo, le denuncié y no estaba convencida. Cuando hablaba con la policía y le iba explicando yo misma me decía: "madre mía, todo lo que he aguantado". Y la policía me preguntó por qué no había denunciado antes, y les dije que porque hasta ese momento no me había hecho daño de verdad, para mí hacerme daño de verdad era hacerme lo que le había hecho ese día. Para mí cogermelo del brazo, gritarme, o machaque psicológico... no era denunciable. Y me dijeron: “ya ese es el problema, que esperáis a que pase lo peor para denunciar”, “ya y hay gente que aguanta palizas. Ahora estoy denunciando y para mí sólo ha sido un golpe, me podría haber hecho más daño, y me estoy pensando que realmente me ha ido a abrazar y se le han escapado los puños”. “No, te ha dado un golpe, lo que pasa que te cuesta asimilarlo”. Y ya te digo, hoy, todavía me cuesta asimilarlo. No me hago a la idea.
102. No se ha puesto en contacto conmigo porque tiene una orden de alejamiento, hace dos meses, lo que pasa que dicen que el juicio puede tardar incluso dos años, por lo que me han dicho. Es vergonzoso porque yo cuando ya lo haya superado, el volverlo a ver, no sé cómo estaré, supongo que más fuerte.
103. Ahora estoy a base de tranquilizantes porque no duermo bien, me he tenido que ir de casa.
104. Muchas veces me ha pasado por la cabeza, lo que hace mucha gente, de retirar la denuncia, lo que pasa que cuando ya te ha visto el forense... y ahora ya es

demasiado tarde, y también que tendría miedo de que si la retirase viniese a por mí.

105. ¿Por qué has pensado retirar la denuncia?

106. Porque durante la relación también hubieron cosas buenas, no fue todo malo, porque me siento mal porque también pienso que es una persona que lo ha pasado mal por su hijo y tal. Yo soy de una manera que no me gusta hacer daño a la gente, y a veces pienso que lo tengo que perdonar, que no sabía o que hacía, o que yo realmente lo provoqué.

107. Te vuelve a la mente la culpabilización...

108. Yo soy consciente de que no, de que una persona que no es así por mucho que la provoques. Es lo que me decía la gente: “yo a mi pareja no le pondré nunca la mano encima, o sea que tú no tienes la culpa de nada”. Y soy consciente pero no lo puedo evitar porque pienso: “quizás si yo no me hubiese puesto de aquella manera, que le pudiese provocar, pues quizás no me habría puesto nunca la mano encima, o quizás se hubiese alargado más la relación, o quizás me hubiese casado con él y hubiese venido después todo esto”. Porque una persona que es así tarde o temprano sale.

109. No me podía creer que una persona que había sido tan cariñosa, que decía que me quería tanto, que pudiese hacerme esto, no... todavía me cuesta de creer.

110. Se lo merece, y si lo he denunciado también es para que no le vuelva a pasar a ninguna otra mujer, y también pienso: “mira, la próxima mujer tendrá suerte, no le hará nada porque como lo vuelva a hacer y lo denuncien irá a la prisión. O sea que se lo pensará dos veces”. A veces pienso que me gustaría hablar con él, para ver si realmente es consciente de lo que me ha hecho, pero es que no... el día que fue a testificar ya me lo demostró, yo bajaba por las escaleras y decía: “es que está loca, está loca, yo ya sabía que al final me metería en un problema”, en su declaración decía que lo habíamos dejado de mutuo acuerdo que no nos habíamos discutido aquella noche, que nunca me había gritado, que nunca me había amenazado. Todo, todo, lo negó todo. Que yo era siempre la que lo decía de dejar y que él volvía, que yo tenía que ir a un psicólogo, que estaba loca, que no estaba bien. Lo que pasa que tengo testigos, la vecina y los del restaurante que también lo vieron.

111. ¿La vecina no tuvo ningún problema en testificar?

112. No, precisamente ella también... está separada, el marido no la pega pero machaca psicológicamente y le dice que la matará y cosas de éstas. O sea que ves cada caso, yo dentro de todo he tenido suerte.

113. Me dio rabia tener que dejar el piso donde estaba, ya lo quería dejar cuando acabé la relación con la otra pareja, me traía malos recuerdos, ahora ya no eran malos recuerdos sino miedo, porque pensaba que podía aparecer, y veía el sitio donde me había pegado, y veía las escaleras, y lo veía todo, todo me recordaba. Y todo el mundo me decía que me marchase, que así estaría en un sitio nuevo. Me ha venido muy bien el cambio, me siento más fuerte y más tranquila, incluso no llevo la tele asistencia móvil.

114. Pienso que se merece lo que le está pasando por lo que me ha hecho. Psicológicamente me ha afectado mucho. Nunca piensas que estas cosas te pasarán a ti, y te crees que si te pasan serás muy fuerte. No puedo dormir bien, estoy nerviosa, estoy a base de “tranquimazin”.
- 115. ¿Después de esta última vez no has tenido en ningún momento dudas de volver a la relación?**
116. No. Es lo que mucha gente me dice que le pasa a muchas mujeres, que vuelven. Yo tengo clarísimo que no, ha sido muy fuerte.
117. Me considero una persona inteligente, pero lo que pasa es que en aquel momento yo estaba muy desorientada, no estaba bien, estaba saliendo de una relación, y no veía las cosas claras pero no tenía la fuerza suficiente para dejarlo, me daba miedo dejarlo por lo que me pudiese hacer. Me llegué a plantear dejarlo por teléfono por el miedo a lo que pudiese hacerme.
- 118. ¿Qué es lo que te dió fuerzas para dejarlo esta vez de verdad?**
119. Fue por la reacción que tuvo, vi que no era normal aquello. Y yo por un lado decía de dejarlo, pero por otro lado había una parte en mí que me decía que no.
- 120. ¿Cuál fue la diferencia en los sentimientos que tenías otras veces a esta vez?**
121. No sé, me hizo sentir como una mierda. Yo misma me daba rabia de no quererme lo suficiente como para no dejar a una persona que me hacía daño, fue eso. Pero ya te digo, me costó mucho tomar la decisión, y todavía hoy lo pienso, es que era el tipo de persona..., si no fuese por la agresividad, o todo lo que me controlaba, o tanto sexo, había cosas que sí que me gustaban, pero claro, supongo que era todo una farsa para al final tener su objetivo: sexo seguro y tener a una mujer siempre con él.
122. Yo saco las conclusiones por lo que he leído, que no sé si es cierto o no.
123. Me gustaría hablar con gente que le haya pasado lo mismo para saber si se sienten igual que yo.
124. Ahora tengo claro que no tendré ninguna otra relación hasta que yo me sienta fuerte, que me quiera lo suficiente y esté... no como estoy ahora porque no tengo ganas. Soy una persona que me gusta estar con pareja pero ahora estoy desconfiada. Con la persona que estuviese no estaría bien, porque estaría en plan depre, y quizás me haría cualquier cosa y yo ya pensaría algo malo, si fuese cariñoso ya no me fiaría. No vería las cosas con claridad.
- 125. Respecto a la relación anterior, el sentimiento negativo, este dolor del que me hablas en la relación anterior ¿con qué lo relacionas o por qué es este dolor?**
126. Porque luché mucho por aquella relación, y lo dejamos muchas veces, y yo siempre decía de volver, era yo la que siempre... Yo creo que no luché lo suficiente, pero tampoco era una relación que me llenase al 100 por 100. Tener esta otra relación también me ha hecho abrir los ojos y ver qué tipo de relación quiero realmente, me he vuelto más exigente. Incluso el otro chico me ha llamado, que no creo que quiera volver, tengo mis dudas y todo, y yo misma

todavía me enfado: "¿cómo puedes tener dudas y no tener claro lo que quieres y lo que no quieres?".

127. Pero claro, como fue una relación engañosa porque era muy cariñoso y todo en un extremo pero quizás la mitad de cosas no eran verdad, digo: "claro, algo le gustaría, sino no hubiese estado conmigo tampoco", pero aquello de que me quería mucho quizás no era tan verdad, era una manera de tenerme, yo lo que veía era obsesión. He visto dos caras de la moneda, he visto que cuando me enfadaba con una persona que era normal, que me dejaba y que nunca me había ni gritado, ni puesto las manos encima y nunca me había hecho daño y he visto la otra cara. Ahora supongo que si me vuelve a pasar y vuelvo a caer con un tío así pues en seguida me dará cuenta. Lo que pasa que hubiese preferido no llegar a este punto, habérmelo evitado... pero quizás lo hubiese dejado y hubiese vuelto con el tiempo, es que no lo sé.

128. Habrías vuelto con el tiempo si no hubiese pasado una situación como esta, ¿quieres decir?

129. Quizás sí.

130. También una cosa que me chocó mucho, que me dijo mi amiga... Yo llamé a su madre al día siguiente, porque se ve que lo metieron al calabozo, que también me supo muy mal pero funciona así, se ve. Llamé a su madre y dijo: "uy, ¿qué ha pasado?", se lo dije y su madre no se lo creía, y le pregunté: "pero, ¿alguna vez le ha pasado?". Y lo que me extrañó cuando nos vimos en el juzgado, me vio me dio dos besos: "y que me sabe muy mal", y como tenía todavía la señal le dije: "es que me ha dado con los puños, todavía no me lo creo"

131. dijo: "ay, yo pensaba que eras la mujer de su vida, y yo te quiero mucho"
- "yo también pensaba que sería el hombre de mi vida, y me sabe muy mal llegar a este punto, pero le tengo miedo, le tengo mucho miedo y ha hecho algo que pensaba que nunca haría"
- "no, no, no le tengas miedo porque tiene su carácter, un poco, pero piensa sobre todo en su hijo, piensa en su hijo".

132. Y en aquel momento pensé a ver si puede perder la custodia o algo, pero ya me dijo el abogado que no, que no tenía que ver una cosa con la otra. Pero me chocó un poco la reacción de la madre, como si no fuese la primera vez. En su casa había vivido mucho con los gritos, el padrastro... porque su padre los abandonó cuando tenía un año... yo creo que todo eso influencia en el comportamiento, es gente que se siente poco querida, todo eso por lo que he leído, y siempre ha estado mucho con sus tíos, con su madre ha estado muy poco. En su casa su madre lo hace todo, él vive con sus padres y no hace nada. A mí me daba rabia porque pensaba: "tío, con 33 años que tienes te tendrías que independizar", decía que no, que le daba miedo, que estaba esperando a una mujer. Eso tampoco me gustaba porque a mí me gustaba una pareja un poco más... que tirase hacia delante.

133. Veía que su madre era muy sumisa, él le metía 4 gritos y ella... como si le tuviese miedo también. Y empecé a enlazarlo todo, seguro que... Incluso con el hijo también lo había visto alguna vez que lo cogía y el hijo en seguida se asustaba. Todo lo vas enlazando y piensas: "quizás sí que no es la primera vez".

134. Tu entorno, amistades, familia y así, recuerdas qué te dijeron en todo este proceso, has encontrado algún tipo de barreras, de dificultades...

135. Sí, una amiga que, no me ha sorprendido pero en seguida me apoyó mucho, resulta que a ella su madre le pegaba de pequeña, y su padre también pegaba a su madre. Y así hablando me decía: “a mi lo que me extraña es que dudes de si te ha pegado o no”, digo: “a ver, no es que dude, pero claro, como él me fue a abrazar...”, pero claro cuando abrazas, abrazas con los brazos y no con el puño. No tiene sentido, yo noté el golpe y me estuvo haciendo daño tres o cuatro días. Dice: “ya pero me dijo otra amiga que a los tres días ya no tenías ninguna señal”, digo: “ya, es lo que te digo, si no me pegó tampoco muy..., no me estampó, me dio un golpe... si ponemos del 1 al 10 pues un 5”. A mi era la primera vez que me pegaban, tampoco sé la sensación cómo es. El golpe lo noté, le pregunté: “¿qué estás insinuando que no me pegó?”
136. dice: “no, es que una persona cuando le pegan está muy segura”
- “ya pues de la manera que me ha pasado no lo he podido ver”
 - “una amiga mía le metían palizas y le dejaban marcas en los brazos y le quedaban los morados...”

137. ¿Sentías que te estaba poniendo en duda?

138. Sí, y le dije: “¿estás poniendo en duda que me haya pasado esto?”
139. dijo: “no, pero no sé, deberías estar más segura. Y claro, comparado con lo que le ha pasado a otra gente has tenido mucha suerte porque esto ha sido una minucia”
140. digo: “sí, yo no digo que haya sido una cosa... Por eso me siento mal por haber denunciado porque sólo me ha dado un golpe. Las otras veces aunque no hayan sido golpes, pero... no es para denunciar, o sea, hay mucho peores, pero yo lo he hecho para que no le vuelva a pasar a ninguna mujer más y porque le tengo miedo, porque no quiero que me busque ni nada. Pero tampoco me siento bien, es una sensación muy rara la que tengo. No sé si tengo que hacerlo, si no. Pero tampoco vivir con miedo no se puede”, dice: “es que eres el centro de atención, que si te llama la policía, que si a ver cómo estás, y todas las amigas llamándote, y una exageración, estás haciendo una exageración de todo”, “que a ti te haya pasado, quizás tú lo ves normal, a mi me ha pasado una vez, y mira yo he reaccionado así y ya está”.
141. Después empezó: “¿no has llegado a pensar que tú realmente lo provocabas? Tú tienes un carácter que también... tu otro novio también te aguantaba mucho”, “ya lo sé, pero él nunca me puso la mano encima, no son razones. ¿Me estás diciendo que es normal lo que me hacía?”, “no, es que claro si sales con otra persona y te vuelves a poner así, pues te lo tendrás que pensar dos veces”, “no, te lo juro que esto me ha servido de experiencia para cuando me enfade ponerme de otra manera”.
142. Llegó un momento que incluso me daba miedo enfadarme, como sabía su reacción, pues lo evitaba. Incluso le llegué a decir un día: “mira me ha ido bien que me hicieras esto porque ahora me voy a enfadar y me aguanto”, fijate hasta que punto llegué. Yo pensaba que tampoco era normal tener miedo a enfadarme.

143. Y también me decía (su amiga): “y eso de que dé golpes a la mesa, yo también doy golpes a la mesa”, le dije: “pero no en el mismo sentido”, “ya, pero si estoy enfadada o algo”, “ya pero lo hizo para demostrarme lo fuerte que era”, “no sé, yo creo que todo esto lo estás exagerando mucho porque yo me he encontrado con tíos que también me han levantado el puño”, “pues esto lo aguantarás tú, pero yo no. ¿Sabes que? Me estás machacando psicológicamente, y veo que estás viendo que es normal y no es normal, así que hasta aquí he llegado, gracias por tu ayuda, por estar conmigo estos días, pero no me estás ayudando, no quiero un tipo de amistad así, ara mismo no”, “encima, no sé que, con lo que te he ayudado”, “y te lo agradezco pero como veo que no estás de mi parte, no te considero una amiga”, “no, lo que pasa es que soy la que te dice la verdad, porque quizás te están engañando todo el mundo”.

144. ¿En estas conversaciones no había más gente delante?

145. No, estaba yo sola.

146. Me quedé alucinada, sólo me faltaba eso. Me supo mal, pero lo que tengo que hacer ahora es alejar a gente de este tipo. Sólo hacia que decirme: “ya verás algún día como todo lo que te estoy diciendo es verdad. Te está engañando todo el mundo, la única que te dice la verdad soy yo. ¿No sabes la clase de tíos que hay por ahí? Esto no es nada”. “Pues ya procuraré escoger mejor la próxima vez”.

147. ¿El resto de gente sí que te apoyó?

148. Sí, sí, todo el mundo.

149. Para acabar me gustaría preguntar sobre qué aspectos crees que pueden ayudar a otras mujeres que estén en esta situación para tomar la relación de finalizar la relación. Antes te he preguntado qué diferencia hubo entre esta última vez y las anteriores, por qué no diste el paso...

150. No darle otra oportunidad a la primera que te pongan la mano encima. A ver, que griten aún se puede, pero que no permitan que... o que intenten volverte loca porque yo al final, no es que me volviese loca pero psicológicamente estaba muy trastocada.

151. ¿Tú porque crees que no tomaste la decisión en el primer momento?

152. Por lo que te he dicho porque yo pensaba que lo provocaba yo, no sé, tenía miedo de dejarlo, es que es difícil de explicar. Tenía miedo y por otro lado estaba muy enganchada, tenía mucha dependencia de él. En la primera relación también me pasó algo parecido que yo sabía que era una relación que no me llenaba pero estaba tan enganchada, tenía tanta dependencia de él que era incapaz yo de tomar esa decisión. Y el hecho de quedarte sola.

153. Dependencia de... ¿enamoramiento, atracción...?

154. Ahora mismo estoy sola y sí me encuentro muy sola y tengo ganas de estar con alguien que me de cariño y tal, pero por otro lado también quiero estar sola para hacerme más fuerte, y no tener necesidad de estar con nadie. Tengo una amiga que está sola y también le pasa lo mismo, está con uno y no está bien pero dice que no quiere estar sola. Y yo le he dicho: “pues es mejor estar sola que estar sufriendo, ¿no?”.

155. Y este enganche que me has dicho ¿a qué? ¿cómo lo definirías tú? ¿a qué aspectos?

156. Pues que te hagan sentir la más maravillosa del mundo. A mi me hizo sentir así, por ejemplo. En todos los aspectos, o sea, siempre estaba: “que guapa que estás hoy, que feliz que me haces, cuando tenemos relaciones me llenas”. En este sentido era perfecto.

157. Con este sentimiento contradictorio de que tú después te generabas todas estas inseguridades, ¿no?

158. Sí.

159. Sobre todo eso, a la que vean una persona que es muy extremista, de que enseguida te quiere... también, una cosa que me decía es que tenía ganas de que fuese suya, como de propiedad. Yo le decía: "escucha, yo no soy de nadie, yo soy mía", “no, pero en el sentido de que te olvides ya del otro y estés más por mí”. Yo he tenido muchas relaciones y ésta era muy absorbente, no era una relación normal, era un tío obsesivo.

160. ¿Las otras relaciones...?

161. Eran normales. Es lo que me dijo mi hermano: "es que esto lo tienes que comparar con las otras relaciones que has tenido y compararlo con esta. ¿Eran normales o eran como esta?", “no, eran normales”. Yo ya lo notaba, a la semana ya me di cuenta, que él sentía cosas que no podía sentir en tan poco.

162. ¿Cómo eran los otros chicos, de carácter, de manera de ser, o cómo eran las otras relaciones?

163. Pues más normales. Sí, nos queríamos, pero al cabo de los meses, o al cabo del año. O eran más fríos, eran cariñosos pero no una cosa... éste siempre me quería abrazar siempre me estaba besando, que a mi me gustaba, en parte me gustaba. Pero también a veces digo: "es que tampoco es normal esto". Hay otras cosas a hacer.

164. ¿Alguna otra relación con estas actitudes de posesión...?

165. No.

166. ¿Ni con esta actitud violenta o agresiva tampoco?

167. No, ha sido la primera, y espero que la última.

168. ¿Hay alguna cosa que más que quieras añadir tú?

169. De lo mío hace como un mes, y me da rabia no aguantarme de llorar. A veces pienso que lo he superado y no. Ayer... lo hecho de menos, y eso me da rabia, es que ni me tendría que pasar por la cabeza. Y a veces me sabe mal por lo que le pueda pasar, como mucho la indemnización y riesgo de ir a prisión, pero es la vergüenza también delante de sus padres. Yo creo que no es consciente de lo que hace.

170. A veces pienso que ojalá y me llamase y me dijese que lo reconoce y que lo siente. Pero no pasará porque no me puede llamar ni llamará.

171. ¿Si esto pasase tú te replantearías cosas con él o no?

172. No. Pero me gustaría escucharlo, o si supiese que a su otra mujer le pasó lo mismo también me quedaría más tranquila, porque son cosas que no acabo de asimilar. Aquel día yo creo que fue una reacción de rabia, porque siempre le decía que con todo lo que él había hecho por mí y lo que me había aguantado, que yo lo trataba como una mierda... yo todavía estoy pensando que se le escaparon los puños, no tiene ningún sentido.

173. Es lo que me da rabia también, no asimilarlo todavía, que fue capaz de hacerlo.

174. ¿Este reconocimiento crees que te quitaría parte del sentimiento de culpa que te viene de vez en cuando, este sentimiento que me has dicho de que crees que lo provocaste?

175. Sí. Y creo que todavía no se lo esperaba, que fue una sorpresa porque siempre decía que si lo dejábamos se iría de copas, y esa noche se fue a su casa, tampoco se lo esperaba.

176. Me hubiese gustado no llegar a este extremo, porque no me gustan estas cosas.

177. Ahora me queda lo del juicio. También es una vergüenza que tengamos que estar tanto tiempo para hacer estas condenas, tendría que ser más rápido, como mucho dos meses. No dejar pasar más tiempo. Y lo más normal es que cuando sea el juicio ni se presente la víctima. Yo me lo he planteado, pero creo que si no me presento me parece que se retira. Pero claro es volver a recordar después de tanto tiempo, no sé si me volveré a poner a llorar. Yo ese día quiero estar fuerte pero no sé si seré capaz, porque lo veré y será volver a recordar, y me da miedo... todo lo que he superado otra vez. Por eso te digo, tendrían que ser más rápidos y..., para ir bien, al día siguiente o a la semana.

178. Tengo una amiga que lo ha sufrido durante 7 años, que madre mía, que tiene un hijo, dice que lo que me ha pasado a mí en 6 meses, a ella le ha pasado en 7 años y que ha sido muy intenso.

179. En cierta manera me siento que he tenido suerte porque si hubiese continuado creo que hubiese ido a más, lo paré a tiempo, me imagino, o no, no sé.

Información general

Edad: 42 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya.

Familia: Tiene una hija fruto de una relación anterior, y un hijo fruto de la relación de violencia de género.

Estudios: Estudió hasta segundo de BUP, sin finalizarlo. Ha realizado cursos de habilidades sociales y técnicas de comunicación.

Trabajo:

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 8 años. Estuvo casada con el maltratador, actualmente está separada.

Edad a la que inició la relación: 28 años.

Tipo de violencia sufrida: psicológica y física.

Otra información de interés: Tuvo una relación anterior con quien tuvo una hija, él se marchó cuando nació su hija.

Se separó 5 veces de su marido. Hace cinco años que finalizó la relación de violencia de género, actualmente se sigue viendo con el maltratador cuando viene a visitar a sus hijos.

Participa en una asociación de mujeres víctimas de violencia de género.

1. Yo tengo una buena relación con mi ex-marido, ahora después de tres años y medio de... un poco por los niños y todo hemos hecho un acercamiento ahora... y ahora desde hace un año que cumple un régimen de visitas que no lo tiene porque el juez se lo quitó, pero bueno, un poco por los niños y tal hemos hecho un acercamiento y el otro día me preguntaba: "algún día...", que me da igual no me preocupa, hace un tiempo sí que me hubiera preocupado, pero ahora no... supongo que algún día me verá en alguna cosa de estas (se refiere a actos contra la violencia de género) y no sé qué actitud tomará, no tengo ni idea.
2. **¿No crees que él se considere a él mismo como un agresor? ¿Que no se considera como una persona que te ha hecho daño o...?**
3. Exteriormente no. Pienso que él nunca lo asumirá y además no lo dirá y lo defenderá, es decir, no... pero interiormente no lo sé. Él ha hecho un proceso de cambio, sí que es cierto. También porque por su situación personal lo ha pasado muy mal, a parte de perder a toda la familia y tal, él es extranjero además, con lo cual perdió todo lo que tenía. Porque la familia en definitiva éramos todo, los amigos que tenía eran de cocaína. Entonces ha tenido que hacer un cambio total a su vida, dejar las drogas, dejar hábitos, y aparte de perder a toda la familia se fue a vivir fuera de la ciudad dónde vivíamos. Claro ha sido una rotura muy fuerte.
4. Yo pienso que esto también ha influido en esta transformación interior que él ha tenido, no sólo el hecho de que se considere un maltratador, que creo que... Yo creo que él lo sabe, pero de esto a que lo diga... y a que él se considere un maltratador, yo pienso que hay uno...

5. Es muy difícil que un maltratador se considere a sí mismo maltratador, yo pienso que antes tienes que hacer un trabajo de concienciación y esto es muy difícil. El poder nunca tiene conciencia y te tira hacia él. Los maltratadores tienen el poder, entonces es muy difícil.
6. **¿Tú en qué momento fuiste consciente de que aquella relación no..., que era una relación de poder?**
7. Quizás cuando ya no estaba.
8. **¿Mientras duraba la relación, no?**
9. No, mientras duraba la relación había... son como flashes de luz, que te pueden venir pensamientos pero tal y cómo estás tú como persona es muy difícil llegar a este punto tan claro de: "bueno, estoy con una relación de abuso...", antes dirás: "estoy con un cabrón que se está pasando mucho conmigo", pero no con la concienciación de decir: "bueno, esto es una relación de abuso esto lo tengo que cortar".
10. Yo hablo por mi experiencia pero yo pienso que mayoritariamente es así. Es muy difícil porque estás en un círculo vicioso. Además hay muchos factores: el perfil del maltratador, muchas veces que si da pena, bueno que si nosotros... te hacen caer en un mundo de decir: "es que pobrecito, es que no lo quiere hacer". Yo empecé así: "es que pobrecito, está lejos de su país, es que no tiene a nadie, es que está nervioso, es que me quiere mucho, supongo que me querrá y si me quiere...".
11. Yo hace 5 años que estoy separada y continúa diciendo que soy la mujer de su vida, pero bueno a mí ahora ya me da igual que lo diga o no, me quedo igual. Mientras que antes esto por ejemplo me influenciaba tanto cómo para decir: "le perdono por dieciochoava vez, y volvemos a empezar". Porque sí que es verdad que, en mi caso al menos, de que sí que se arrepiente después: "¡perdóname!" y lloran y....
12. Yo pienso que hay muchos factores, pienso que aparte de estudiar, yo pienso que sería una tarea importante, aparte de estudiar a las mujeres maltratadas, que pienso que es muy importante, pienso que se tendría que hacer algo porque los maltratadores que hubieran llegado a esta concienciación que son poquitos, pero bueno, que los que son, o han sido, más bien los que han sido, porque los que son no lo consideran porque tiene que ser una cosa del pasado... Más bien que los pocos que encontramos que se concientian de que han sido maltratadores o que han mantenido una relación de abuso que se pueda trabajar con ellos. Yo pienso que esto sería una tarea muy importante para ayudarlos a ellos. Pienso que si queremos ir más a fondo en este problema se tendría que trabajar con ellos. Creo que hay asociaciones que...
13. **En tu caso me decías que hay diferentes elementos que: pobrecillo no lo quiere hacer, o es que me quiere mucho...**
14. Aparte, el tema de la autoestima influencia mucho. Entonces tú pierdes el norte, llega un momento en que no sabes ni quién eres ni por qué haces las cosas, porque lo que estaba bien antes ahora ya no está bien, porque a lo mejor lo que

antes te acercaba a esta persona llega un momento que..., ya cuando el tema del maltrato ya es tan a diario...

15. Yo puedo hablar del psicológico, físico tuve pero poco. En 8 años tuve 5 cuadros de agresión física, no es aquello de decir cada día o cada semana, no. Pero padecí mucho maltrato psicológico, mucho. Entonces esto lo llevas muy adentro, es cada día, allí cada día, cada día, que te van rebajando, que te van humillando... con palabras, con hechos, aunque no te toquen físicamente, hay muchas maneras de humillar sin tocarte, sin pegarte.
16. Entonces llega un momento en que pierdes tu norte como persona, como tú eres. Llega un momento de confusión tan gorda, que ya no sabes, lo único que sientes es un malestar muy grande, porque lo sientes.
17. A mí me pasó, yo fui por otras cosas a un psicólogo, hace mucho tiempo, el primer psicólogo que fui por otras razones, porque había algo que no iba, y yo intentaba encontrar el qué, y fui allí, y explicando: “que si no sé que, que si no sé cuantos”, y yo explicando, no me acuerdo ya, y hablando de mi familia y de mi niñez y además explicando que estaba muy orgullosa porque mi marido, entonces todavía era mi marido, había conseguido dejar las drogas él solo y que yo me sentía muy orgullosa. Y cuando acabé de charlar el psicólogo me dijo: “Tú no tienes ningún problema, el único problema es tu marido”. Yo me quedé de piedra yo no entendía nada, yo decía: “¿Cómo puede ser? si yo le estoy explicando que me siento orgullosa de mi marido y le estoy diciendo que todo el problema me viene de niñez porque tal, la relación con mi madre fue...”.
18. Muchas mujeres maltratadas tienen un vínculo con su madre un poco especial, ¿no?, normalmente son madres dominantes, algunas incluso son agresoras también, y a parte te limitan mucho, no te dejan hacer nada, el tema del patriarcado... yo pude ponerme pantalones a los 12 años porque hice una huelga casi de hambre, “y si no saldré desnuda”, es como decir, son madres muy cerradas, con unas costumbres y con...
19. Entonces cuando fui al psicólogo me sorprendió muchísimo, porque decía: “si lo único que le he explicado es que estoy tan orgullosa... ¿y ahora me está diciendo que el único problema es mi marido?, no entiendo nada”. Me fui, continué haciendo terapia, poco porque llegó un momento que me dijo que además de este problema con mi marido que yo no veía, tenía otro problema que yo tenía muy bien colocado en mi mochila y que él no estaba preparado para tocarme, porque yo lo tenía dormido y que si me lo tocaba podría rebotar en una serie de cosas que yo desconocía en aquel momento y que mi personalidad en aquel momento se podía trastocar totalmente.
20. Que después esto pasó, años más tarde, cuando ya salí de esta situación de abuso y empecé a hacer terapia en Ca la Dona con Tamaia. Aquí salió, salió solo, además. Después de llegar a estar ya muy mal al cabo de unos meses ves que la relación de abuso es muy importante y no es que yo hubiera perdonado a mi marido, no que piensas que no fuera tan importante cómo había estado en un buen comienzo, pero deja de tener una importancia tan visceral y empieza a tener mucha importancia la relación de niñez con mis padres. Es decir, como que hay

un cambio de nivel, de golpe lo otro baja y bueno llegar al punto de ser incluso agobiante, angustia, soñar todas las noches, pesadillas, flashes de niñez que yo no recordaba que se me empieza a..., al remover la mente a raíz de la relación con mi maltratador, de la terapia de grupo y todo esto supongo que las cosas a la mente se ponen a su lugar y pasan a...

21. A mí me gustaría trabajar con ellos, sus perfiles, de qué manera... que ellos se mentalicen.

22. Hablando de tu relación, a él ¿como lo conociste?

23. Yo lo conocí trabajando. Yo he sido cantante, él es músico y nos conocimos en un escenario por una casualidad de la vida.

24. ¿Qué es lo que te gustó de él? ¿Qué es lo que te fijaste en un primer momento?

25. A mí me motivó mucho el tema profesional porque... además muchas veces lo he pensado esto de por qué me enamoré de él, y pienso que me eclipsó como profesional, un gran músico, toca 7 o 8 instrumentos, director musical, es cubano, toca como los ángeles y yo creo que esto hizo que yo como cantante...

26. Además me hizo crear un sueño que yo he tenido de toda la vida, tenía, ahora ya esta faceta de mi vida la tengo aparcada, de montar un grupo, que yo ya había tenido con el primero, este es el segundo compañero que yo tengo. El primero se marchó porque no quería tener hijos y yo quería tener a mi hija, y he criado a mi hija grande sola. Después a los 4 años conocí al que es el padre del segundo, que es el maltratador, digamos.

27. Pues esto, que esto, que me enamoré por esto, me eclipsó profesionalmente. Y después la parte de la penita, un poco. Claro, fue una relación muy rápida. Yo lo conocí que acababa de llegar, no tenía papeles, ya sabes todo el tema de Cuba de que la gente que salía no podía volver a entrar, y además no tenía papeles, no tenía pasaporte porque había venido con una orquesta muy famosa a hacer unos conciertos aquí en Catalunya. Y el jefe de la orquesta para que no se quedaran les quitaba los pasaportes antes de salir de Cuba, en el avión, y no se los devolvía hasta que llegaban a Cuba, para que no se pudieran quedar. Ellos igualmente se quedaron, se quedaron dos. Entonces lo detuvieron... Todo esto yo pienso que también influyó un poco. Al final lo dejaron porque como era cubano pues no era tan malo, entre comillas, “no lo queremos volver a ver pero cuidado no lo volvamos a detener”.

28. En esta faceta lo conocí yo y además era un chico que vivía en una pensión. Entonces claro, yo vivía sola con mi hija, hacía años que estaba sola, y empezó a tener una amistad buena conmigo, empezamos a tener una pequeña relación y bueno...: “para que vivas allí en una pensión, pagando no sé cuánto, pues mira ven y probaremos”. Pero claro, no fue ven y probaremos.

29. Además, el primer cuadro de maltrato fue muy rápido, fue a los tres meses, pienso, y claro yo no lo vi nunca así, lo vi después. Fue una situación de celos total por parte de él, y me dio una bofetada. Bueno, una bofetada que deu ni do, rompí el vidrio de una ventana con la cabeza.

30. Yo en aquel momento no... Además a mí me pasó que yo no sé si de los nervios o que yo tuve una lipotimia después.
31. Me levanté, me empecé a hacer las maletas, me marché de mi propia casa, me daba igual que fuera mi casa. Sí que tenía este empuje de decir: “esto no puede ser”. Pero no sé que pasó porque no lo recuerdo muy bien, recuerdo el momento antes y cuando ya me desperté echada en el suelo. Se ve que tuve como una lipotimia de los nervios, o no sé de qué. Y él se asustó porque cómo había roto el vidrio con la cabeza, supongo que se pensó que me había hecho daño. Y a las seis de la madrugada llamó a mi padre para decirle lo que me había hecho. Esto para mí fue un detonante. Es decir, cuando yo me despierto me veo a dos amigos de él íntimos, que estaban aquí también, músicos cubanos, y a mi padre. Claro me encuentro en una situación de decir: “bueno, bueno, pues no será tan malo si ha sido capaz de llamar a mi padre”. Es un engaño, es un engaño mío propio.
32. Pero bueno también pienso, así analizando, entra también el tema educacional, a las mujeres nos han educado para asistir a los demás, para tener penita, si alguien se tiene que fastidiar nos fastidiamos nosotras. Yo creo que esto me influenció para aguantar esta situación.
33. Después pasó bastante tiempo, hubieron otras, no eran tan leves como esta, cosas también así de celos. Las otras veces la verdad es que no recuerdo ni por qué fue. No lo recuerdo, simplemente eran simples broncas muy heavys, muy bestias, que se acababan con una relación de abuso, además estamos hablando de un tío de metro 95, además con unas manos de pianista de gran tamaño. Entonces claro, aquello fue un tortazo, pero imagina con aquellas manos y aquella fuerza, fui tres pasos hacia atrás y rompí toda la ventana.
- 34. ¿Después de aquel episodio, tú te planteaste dejar la relación?**
35. No. Yo me planteo dejar la relación en ese mismo momento, después me pasa eso del desmayo, de la lipotimia, y después me encuentro el cuadro con mi padre y entonces valoro que si ha sido capaz de llamar a mi padre a las seis de la mañana, con lo cual mi madre se entera, y mi madre es la leona de la familia, que ha tenido muchos cojones eso es lo que valoro. Hago esa valoración en el año 96. Mi valoración: si ha tenido tantos cojones es porque de verdad ha perdido el oremus, ha perdido el sentido, le ha dado un ataque de celos.
36. Además fue porque me puse a bailar con un amigo mío, que además fue la persona que me enseñó a bailar salsa, o sea que normal, yo dije: “voy a bailar salsa con tal”, y a partir de aquí mal rollo, toda la noche que estuvimos fuera de casa, y cuando llegamos a casa es el cuadro que te acabo de explicar hacia las seis de la mañana.
37. No me lo vuelvo a plantear, “si ha sido capaz de llamar a mi padre está muy arrepentido, esto no volverá a pasar”.
- 38. ¿Qué sentimientos te quedan a ti hacia él, después de ese momento tú tienes sentimientos hacia él de empezar a pensar: “ostras, ya no lo veo tan...”?**
39. No.

40. ¿Tú continuaste enamorada?

41. Sí, sí. Además, enamorada y totalmente ciega porque él me había explicado que con las dos mujeres anteriores, él ha tenido muchísimas mujeres. Él me explica que con las dos mujeres, las dos anteriores a mí, les ha pegado y eso a mí, es curioso, nunca se me quedaba. O sea, yo lo recuerdo ahora, y lo tengo grabadísimo, pero en el momento en el que vivía con él nunca se me grabó, y me lo explico varias veces. A una la tiró por las escaleras, dice que ella le dio una patada en los cojones a él, después de explicarme lo que le hacía no me extraña, y en respuesta le metió un puñetazo que le rompió todos los dientes de arriba. Pero esto es curioso porque a mí esto en ningún momento se me quedó grabado, lo sabía, pero no sé..., supongo que era como los jóvenes que dicen: “¡ay!, ¡ay!, pero a mí eso no me pasará”.
42. Supongo, porque también lo he intentado analizar: “es que incluso el que lo decía que antes de estar contigo había pegado a otras mujeres, pero tía ¿tú eres tonta?”. En aquel momento era imposible, era: “con ellas, conmigo no”.
43. Supongo que debía pensar aquello era capaz de cambiarlo, es una de las cosas que creo que las mujeres partimos mucho, es el pensamiento, erróneo totalmente, nadie cambia, de que lo podemos cambiar todo y que lo podemos hacer todo. Somos unas grandes todo terreno y claro a veces las ruedas se pinchan, normalmente además.
44. Y no, no, no, era lo que te he dicho, era eso: “a mi no, a mi no me pasará, nuestra relación será buena, todo tirará adelante, él me quiere mucho y ya está”.
45. El cambio no sé cuando se hace.
- 46. ¿Cuándo empiezan a suceder otras situaciones de maltrato tuvo en ningún momento dejas de verlo a él como eso, la persona de la que estás enamorada, dejas de verlo...?**
47. No, nunca.
- 48. Cuando empiezan a suceder todas estas situaciones, ¿qué sientes hacia él que te haga estar enamorada, qué sentimientos tienes tú hacia él?**
49. No te lo puedo decir, no tengo ni idea, no lo sé, no lo sé. No lo sé porque es un proceso muy largo, yo estuve ocho años con él. Es un proceso muy largo en el que yo continué teniendo este sentimiento de estar enamorada, porque lo tengo, pero yo personalmente cada vez estoy peor. Pero no soy capaz de enlazar, es decir, no soy capaz de pensar que este malestar mío tan grande, tan interior, yo estuve además dos años con depresión, pero sentada en una silla en el balcón sin moverme. Nunca fui capaz de pensar que este malestar conmigo misma era por la relación que tenía con él.
50. Yo sabía que la relación con él estaba mal, y que no iba bien, que no era una relación buena, pero no era capaz de pensar más allá ni hacer nada, absolutamente nada, absolutamente nada. Supongo que por estas demostraciones de... A ver nosotros llegó un momento en que no había término medio, o íbamos muy mal, que nos matábamos... Llegó un momento, la primera vez no, me parece que fue la segunda, o la tercera como muy tarde, que yo me giraba,

cuando me pegaba, con lo cual imagina, con un hombre de estas características era peor. Pero no sé, era como..., pero una cosa muy extraña, era como..., para que lo entiendas: "es que me ha tocado". Lo podríamos comparar un poco..., que yo creo que nunca lo hice por este motivo, pero creo que hay mujeres que sí que lo pueden hacer. Antes había una idea muy típica, yo he crecido con esta idea, pero pienso que personalmente no la tengo sino no hubiese sido capaz de haber salido de este tipo de relación, antes estaba la idea de que cuando tu escogidas una pareja te tenías que fastidiar, con lo cual si te tocaba buena: "ale, a bailar", y si te tocaba un capullo te tenías que fastidiar por qué es lo que habías escogido, porque es lo que te había tocado y Dios te había dado: un compañero hijo de puta.

51. Esto te lo explico, no quiero decir que yo lo hiciese por eso, yo personalmente no. También soy consiente de que hay muchas mujeres que sí que lo han hecho por esto, porque yo se lo he escuchado a muchas mujeres maltratadas: "bueno, es lo que hay". Y encima si se separaban, o le decía a la familia que se quería separar todavía las peores eran ellas porque ellas eran las malas. Yo esto lo tuve que escuchar, lo que pasa en mi me da igual. Yo tuve un proceso con mis padres muy chungo, hasta que al final empecé a vomitar todo lo que me había guardado durante 40 años. Esto lo hice hace dos años, que además fue una liberación total como persona.
52. Yo no tuve ningún apoyo cuando me separe, ni económico, ni moral, ni de nada por parte de mi familia, sólo mi cuñada y un poco mi hermano, nadie más, ni mis padres y ni nadie de mi familia. Y todavía, por ejemplo, mi padre me invitaba..., me acuerdo un día que me dijo: "pero podrías llevarte mejor con él, ¿no? Porque así, a lo mejor, te pasa el dinero del niño. Esta es una frase que nunca olvidaré por parte de mi padre. "Pobrecito" que igual no entiende otra cosa, tiene 70 y pico de años. Yo me acuerdo que me lo quedé mirando y le dije: "papá, ¿pero cómo me puedes decir esto? Que se meta el dinero en el culo, si tengo que seguir aguantando por el dinero".
53. También es una persona que se había gastado montón de dinero de los dos, y que yo piensa que cobro la pensión desde hace un año, y porque yo he hecho el acercamiento, él no ha hecho el acercamiento. Él tuvo muchos problemas con la justicia, es una persona que además pasa totalmente de la justicia y se alejó. Yo cuando sentí que estaba preparada para poder convivir, aunque fuese mínimamente, aquello de vernos..., los niños son pequeños, de vez en cuando. Lo llamé, por el tema del pequeño porque echaba mucho de menos, porque como padre era bueno. Gracias a Dios esta diferencia la puedo hacer, cosa que en otros casos pues nada. Es decir como padre no tengo ninguna queja, crió a la grande, y es su padre, es decir, ella le llama papá, y el pequeño además es el padre biológico, y es un buen padre.
54. Así como compañero, ahora tiene una nueva novia y a veces explica cosas de su novia, que madre mía, yo me hago a la idea, y claro yo no digo nada: "pues ala, que se lo coma, ya se apañará. Yo me he tenido que apañar yo sola". "Que si es tonta, es que pobrecita,..." (haciendo referencia a lo que él le explica). Es que mira como se buscan mujeres con el mismo perfil. (Haciendo referencia a lo que él explica): "Ah, bueno, es que cuando yo llego a casa si no tengo ganas de que

ella esté le digo que se vaya, que no tengo ganas de hacer nada ese día". Entonces un día le dije: "Ah, ¿pero está a su disposición entonces?", "Ah, sí, ya me conoces", "pues nada, que os vaya bonito".

55. En definitiva, aún ha habido un cambio, quizás, al menos de cara al exterior, no sé si en realidad tanto porque cuando me explica cosas... él todavía continúa... Yo últimamente estoy intentando no estar en casa cuando él viene. Porque los niños no pueden ir, yo no quiero que vayan hasta su ciudad sin papeles por medio. No creo que él hiciese nada, pero no me siento bien. Entonces le digo que haga eso, dice que lo hará, pero no lo ha hecho. Y me costará mucho que lo haga, eso lo sé yo.
56. Entonces ahora me siento mal porque últimamente no tengo ganas de charlar. Él me explica cosas como si yo continuase siendo su mujer, además con buen rollito. A mí eso a veces me afecta, en el sentido de que me molesta. Pienso: "¿ahora tenemos que tener buen rollito? pues si no me apetece tener buen rollito contigo". O sea, me gusta tener buen rollito si un día tenemos que coincidir, por ejemplo, si van a cenar a un restaurante: "ah, pues ven tú también al restaurante", el día que viene con los niños y van al chino, que les encanta. Vale. Pero lo que pasa es que últimamente se está metiendo en casa porque como llueve. Y claro, no tendrá a los niños dando vueltas. Entonces a mí me entra esta pena: "es que no va a tener a los niños lloviendo por la calle", que un día me senté y dije: "que se fastidien los niños y que se fastidie él". Es una manera también de hacer reaccionar, es una manera... antes yo era imposible que pensarse así. Que él se encuentre el problema delante de la cara, que se encuentre en la calle lloviendo con dos niños, con un niño que dice que se aburre, porque lo tendrá metido en un bar todo el día, y con una cría de 17 años que dirá: "mira papa, yo me voy con mi novio". Y que se encuentre con el problema, porque sé que sino lo hago así no se dará cuenta nunca de este problema.
57. El sábado pasado estaba con "Acció contra la violència", en un programa de formación, y volví del curso de formación y me quedé todo el sábado en la calle. Porque cuando él llegó yo ya no estaba, se me aposentó todo el día en casa. Y yo no tengo ganas de... No quiero llegar tampoco al punto de, delante de los niños, tener que pelearme. Pero claro, es muy triste, yo el sábado por la noche estaba llena de, no era rabia, pero era impotencia, una mezcla de... Además, muy jodida porque decía: "qué cojones, tener que estar todo el día dando vueltas porque no puedo subir a mi casa", y comerme un bocadillo en el bar que hay debajo de mi casa porque tengo la casa ocupada. Antes seguramente no hubiese pensado eso. Hubiese ido igualmente a dar vueltas, pero hubiese pensado: "bueno, pero no tiene un sitio donde estar, bastante hace que coge tren". ¿Ves la diferencia de los pensamientos? Antes hubiese pensado: "pobrecito, encima que hace el esfuerzo de coger el tren para venir a ver a los niños". Ahora pienso: "Y una mierda. Pues si no le va bien que se coja un piso en mi ciudad porque son sus hijos y tiene que venir".
58. **¿Qué ha sido importante en este cambio, para hacer este cambio de pensamiento, para hacer...?**
59. Hombre, la recuperación, indudablemente, pero vamos seguro. Sí, lo que pasa que yo los pasos no te los puedo explicar tan claros. Valorar cuando se despierta

un pensamiento, darte unas fechas concretas, decirte: "yo cuando llevaba tal, hice un cambio". Yo pienso que es un proceso.

60. El distanciamiento físico, el momento en que tú dejas de tener un contacto directo, estar cada día con él, ¿a ti eso te ayuda a hacer este avance...?

61. No, a mí me ayudó la terapia. Yo me separé cinco veces de mi marido, no fue una sólo, la quinta es la que ya no volví.

62. ¿Por qué las otras veces?

63. Porque estaba enamorada, porque estábamos un mes, dos meses o tres meses..., creo que la vez que nos separamos que estuvimos más tiempo fueron tres meses, o cuatro meses, y cuando volvíamos a vernos, pues bueno..., él quería estar conmigo y yo quería estar con él. ¿Los razonamientos?, bueno te los puedes imaginar, pero era así, era un sentimiento que podía. Yo pienso que la fuerza la hubiese tenido, no esta primera vez que rompo la ventana con la cabeza, que no hubo una separación, hubo un intento de huida por mi parte pero después con lo de mi padre..., como que lo coloqué todo. La segunda vez yo lo echo fuera, yo no me voy, porque eso es lo único que tuve claro, que si volvía a pasar alguna cosa, que yo daba por hecho que no volvería a pasar, pues yo no me iría nunca de mi casa, sería él quien tuviese que marcharse.

64. Entonces, la segunda vez, que es la primera que además yo pongo distancia entre medio, creo que era la vez que yo podría haber tenido más fuerza. Pero yo, para mí no es una excusa, aunque pueda ser una excusa, yo volví por el sufrimiento de mi hija. Mi hija era muy pequeña, su padre biológico no había querido saber nada de ella. Parecía que ella lo había tenido toda la vida muy claro, desde que nació, pero el hecho de perder al segundo padre a mi hija la desequilibró muchísimo. Es como que le vuelve el dolor del primero, de su padre biológico.

65. Antes como no había tenido ninguno, supongo que no había tenido el sentimiento de padre e hija, pues bueno ya estaba bien: "yo no tengo un papa, pero tengo una mama con la que ya tengo suficiente". Pero empieza vivir con el segundo, al que ella le dice "papá" enseguida, porque es muy niño y enseguida se la ganó. Pues claro, mi hija enseguida empezó a tener esta relación de padre e hija, entonces cuando nos separamos mi hija se descontrola totalmente. Además mi hija no se enteró hasta el final de que había habido abusos físicos, físicos no, las discusiones sí, pero normalmente no estaba ella. No la sufría directamente, al menos los primeros años no. Y yo volví por mi hija, volví por mi hija. Y la segunda vez me acuerdo que lo hablamos, y era totalmente por mi hija y yo le pedí que volviese por mi hija, y que a partir de esta vuelta nosotros intentásemos arreglar el problema que teníamos. Yo siempre muy dispuesta, siempre muy dispuesta de arreglarlo todo.

66. ¿Tuvo en aquel momento no valorabas el hecho de que si él volvía las cosas pudiesen volver a...?

67. No.

68. ¿No creías que eso pudiese ser perjudicial para tu hija?

69. No, es que yo ni pensaba que pudiese volver a pasar. Era más recelosa, pero no pensaba... Yo pienso que si hubiese pensado claramente: " es que me lo volverá a

hacer"... Por ejemplo, ahora ni lo intentaría por el simple hecho de pensar que me lo podría volver a hacer, antes es que ni lo pensaba.

70. ¿Las cinco veces cuando volvías ibas convencida de que eso no volvería a pasar?

71. No lo pensaba, yo creo. Yo creo que al principio no, o que me sentía válida como para que no volviese a pasar, supongo que era eso inconscientemente. Porque después, tal y como las discusiones iban a más y como las separaciones también iban a más, es como que yo en verdad no había podido hacer lo que había pensado, que era solucionar la situación que teníamos. Creo que el problema era que yo inconscientemente pensaba que yo era la única responsable de la situación que teníamos. Que esto es una cosa que también nos pasa a las mujeres maltratadas, nos responsabilizamos de esta situación que tenemos, también porque tenemos a nuestro lado a una persona que cada día nos dice que todo es culpa nuestra porque no somos válidas, porque no servimos de nada, porque somos idiotas, porque somos imbéciles, porque somos unas inútiles... Al final todo eso se va mallando. En realidad, aunque cuando tú lo escuchas, que no, te va mallando aunque pienses que no y que no te influencia, hasta el momento en que llegas al punto de que en verdad no te convence de eso pero en verdad si, por qué acabas pensando que no has sido capaz de solucionar ese problema familiar que tienes, y del cual te han hecho responsable, y no es tú responsable porque la responsabilidad de una pareja es de dos personas. Pero ellos consiguen que todas las culpas..., también los méritos son de ellos. Es decir, los méritos son de ellos y las culpas nuestras. Entonces te vas anulando como persona.

72. Piensa que además yo era artista, yo tenía una vida social llenísima, además estaba en un momento de mi carrera alto, y mi casa todo el día estaba llena de gente, yo he perdido esa costumbre, es una de las cosas que me da..., mi casa estaba todos los días llega gente, fuese para ensayar, para tomar algo, la gente pasaba por mi casa.

73. Yo fui al otro extremo, a mi casa no venían nadie, si venían, venían sus colegas cubanos, gente mía no venían porque fulanita es una no sé que, menganito no sé cuantos, el otro menganito si venía peor porque... "cuando yo meaba en pañal, resulta que me gustaba", había cuadros de estos de: "pero de que me estás hablando, teníamos 12 años y ahora tengo 30". Entonces ya... "cuidado con quien sales, ojo con quien viene y con quien no bien". Total que al final acabas porque no venga nadie. Entonces mi gente dejó de venir, mi casa continuaba estando llena, pero el cambio fue de gente, estaba llena de gente de él. Mi gente ya no contaba.

74. Empezaron a caerle muy mal todas mis amigas, supongo que mis amigas tenían un prisma mucho más objetivo y claro él sabía que mis amigas podrían ser mujeres de bastante carácter, y supongo que él ya pensaba que las demás sí que se daban cuenta... Ya sabes lo que hacen los maltratadores. Yo no me daba cuenta, pero las otras sí y quizás tenía miedo de que me abriesen los ojos, de que hablásemos. Eso es imposible, porque a mí me han hablado y me han intentado abrir los ojos. Yo soy una persona que escucha mucho, es igual, cuando estás en

una relación de este tipo y tú no lo ves por ti misma ya te pueden decir lo que quieran, no eres capaz de salir por unas palabras.

75. Yo me salí porque la quinta vez que me puso la mano encima, que es la última vez que ha vivido en mi casa, lo vio por primera vez mi hija. Fue el detonante, creo, y he analizado el por qué, por qué en aquel momento, cuando no tenía tanta fuerza, como por ejemplo, la primera, segunda o tercera vez, ni tanta concienciación, era mucho más persona antes..., pero me acuerdo que cuando me metió un empujón tan grande en la escalera de casa, delante del ascensor, porque él marchaba y yo lo cogía para que no se fuese, porque lo que tenía que hacer era tener los cojones para arreglarlo y no sé qué y no sé cuántos... Él me empujó muy fuerte y me tiró por las escaleras y yo vi la cara de mi hija. Ella no había visto ninguna agresión física, había visto muchas broncas eso sí, y las aprendió además eso sí. Eso es otra cosa que he tenido que trabajar con ella, porque es muy duro. Me acuerdo que el pensamiento fue: "tú puedes hacer lo que quieras con tu vida, pero no puedes enseñarle a tu hija que esto es una relación de pareja". Tampoco me preguntes porque tuve ese pensamiento en aquel momento", supongo que porque fue la primera vez que nos vio, y yo vi la cara de mi hija. Seguramente otras veces nos había escuchado, pero no estaba presente. No sé, el detonante no lo sé, sé la imagen de mi hija, el detonante fue esta imagen, pero no sé por qué en aquel momento sí y en otros no. No lo sé.
76. También puede ser que cuando ya llevas tantos años y tantas veces, te ves más incapaz de salir, también te ves más llena de desamor. Supongo que eso debe ser un detonante, porque si tú luchas por una relación por amor, "la historia del príncipe y la princesita", si tú luchas porque el amor es la bandera y lo intentas salvar, porque él es tu príncipe y tú eres su princesa, sé que cuando llevas tantos años y tanto desamor, supongo que inconscientemente aunque tú no quieras verlo empiezas un proceso de: "nena, abre los ojos", supongo. Hay gente que no, que no hace este cambio.
77. **¿Y tú te vas desenamorando?**
78. No lo sé, si quieres que te lo diga de verdad no lo sé. No lo sé, después con la terapia sí. Yo decirte que me separe de él porque me desenamoré, no. Fue mi hija.
79. **Antes me has dicho que tu hija sí que había presenciado broncas, el hecho de que tu hija presenciase estas broncas, ¿a ti no te hizo...?**
80. Yo no sabía..., lo pienso ahora, en aquel momento no piensas nada. Es un problema que además te come por dentro, te come por fuera. Yo ni pensaba.
81. **Y esto de las amistades, que tú me decías: "bueno, él podía haber algunas amigas tuviese la intención de abrirme los ojos", ¿qué papel han jugado en todo este tiempo?**
82. Mira yo te puedo hablar de dos maneras. La mayoría de amistades eran agresivas, por decirlo de alguna manera. Te explico el tema de decírtelo así, una mujer maltratada,... a mí no me sirve de nada que me digan: " tu marido es un cabrón". A mí me ayudó más una amiga que tengo, que me escuchaba, no me apretaba, en ningún momento me apretó, simplemente dejaba patente de una

manera muy pacífica y relajada, me decía: "que sí, que le aguantaban que fuese a casa porque era mi marido", no me ponían en contra de él.

83. Mientras que las otras amistades... la tendencia que tenemos el ser humano: "es un cabrón, tú lo que tienes que hacer es dejarlo". Eso con una persona que está en esta situación yo creo que no hay nada, al contrario, hace que todavía la cabeza le de más vueltas y se sienta acorralada y tenga que escoger... y en ese momento esa persona no puede escoger nada, porque no está en el momento de escoger, es imposible escoger porque no está ese pensamiento además. A mí me ayudo más esta otra persona, que estaba allí...: "venir a comer este fin de semana, no, no, yo no tengo ningún problema de que venga él, es tu marido".
84. Sólo tuvo un cuadro de violencia delante de otra persona, de las cinco o seis veces, sólo una vez lo hizo en casa de unos amigos, las otras veces siempre era cuando estábamos solos. Y normalmente, ya te digo, la niña no estaba.
85. Entonces, me ayudó más, porque no me hizo escoger, no me agobiaba, no me apretaba, pero siempre me dejó muy presente que yo la tenía. Incluso fue una persona que él la levantó varias veces a las tantas de la noche para que viniesen o porque había un cuadro de maltrato, o porque yo la llamaba que me había pegado... o sea es una persona con la que siempre he podido contar con ella las 24 horas del día, pero nunca me hizo ponerme en contra. Supongo que ella era suficientemente inteligente como para pensar que yo tenía que hacer un proceso. A mí me ayudó mucho más.
86. Y la otra gente en definitiva... yo creo que intentan arreglar un problema que no es suyo, que aplican mucha de su subjetividad. Porque además yo creo que estos problemas no se pueden tratar así.
87. **Alguien te cuestionó... "¿qué haces?, tú lo que tienes que hacer es volver con él", ¿alguien te apretaba por el otro lado para que volviese con él?**
88. No, nadie me apretó en ningún momento, ni de mis amistades, ni de sus amistades tampoco. Pero aquí había además..., sus amistades como son cubanas, entonces había el típico comentario de músicos que pasaban por casa: "¿qué ha pasado? Otra vez. Es que él es tonto, es que te quiere con el alma..., tienes que tener un poco de paciencia". Y aquí venía el tema de siempre: "es que tienes un carácter de pinga (como dicen los cubanos)". Refiriéndose a que yo tenía que ser sumisa, ser sumisa en la calle sobre todo. Escudaban su impotencia, cuando él se enfadaba, porque yo no era sumisa. En la calle y delante de la gente si yo tenía que decirle que no estaba de acuerdo, pues yo le decía que no estaba de acuerdo.
89. Una vez, después de una tercera o cuarta reconciliación, él me lo dijo: "es que tú deberías ser más inteligente, y aunque no te guste y me lo dices en casa, pero en la calle no", entonces yo le dije: "¿por qué?, porque estás con tus amigos los machitos". Y era eso en verdad, él tenía que quedar como que era él que llevaba las riendas, el que llevaba todo, y el que mandaba era él... y eso en la calle, porque incluso me llegó a decir: "eres tonta porque tú podrías hacer conmigo lo que quisieses. Lo tienes que hacer en casa entre nosotros, pero no me puedes llevar la contraria en la calle". Y esto es una de las situaciones que ahora tiene con su nueva novia, que ella ya sabe cuándo se tiene que callar sólo con una

mirada, eso es una de las cosas que me dijo él hace poco. Yo pensé “pobrecilla”, pero sí le gusta... allá tú chica, tú sabrás, es una chica grande es más grande que yo además, es toda una mujer. Ves cómo continúa teniendo... por mucho que haya cambiado un poco... continúa teniendo... eso me lo dijo hace nada.

90. Él lo que quería era esto, que yo con una sola mirada supiese cuando tenía que callarme o no callarme, hacer o no hacer. Eso no forma parte de mi personalidad, yo he sido muy rebelde desde muy pequeña, supongo que eso me ha ayudado, y no...
91. Lo que pasa que él controló... ya te digo sólo una vez creo que se equivocó y lo hizo en casa de unos amigos, que tampoco hicieron nada, supongo que porque él también era cubano y ella era catalana, y después de pasar esto, al cabo de unos meses, me enteré de que ella también tenía malos tratos. Yo no lo sabía, pero suponía porque además es una cultura que por desgracia, no todos, pero el hombre acostumbra a maltratar, los hay que no, pero por ejemplo un tortazo ellos no lo consideran un maltrato, es una cosa normal para poner a la mujer en su sitio, son conceptos diferentes y no válidos evidentemente, que le pregunten a la mujer.
92. Y por parte de mis padres también. Por parte de mis padres: "es que tienes un carácter, ¿cuántos maridos vas a tener más?". Esto es otro detonante, es una de las cosas que creo que influencia. La segunda vez, que no hacía ni un año que vivíamos juntos, fue la presión y lo que había oído toda la vida a mis padres, que no era la imagen que ellos esperaban de mí evidentemente, mi padre quizá sí, mi madre evidentemente no. Y era un poco como: "¿y ahora cómo voy y les digo que me separo?". Eso a mí me pasó, y creo que si no hubiese tenido esta presión quizás hubiese tomado la determinación antes. Me sentía muy presionada por el hecho de lo que esperaban mis padres de mí. Esto es una cosa que no me di cuenta en aquel momento, me di cuenta después, cuando hice el proceso de recuperación.
93. **¿O sea, como barreras, a nivel personal tus padres fueron para ti..?**
94. Sí, evidentemente. En aquel momento no era consciente, son cosas que me han llegado con la recuperación, que estaban, que yo no me daba cuenta, que estaban en el inconsciente, y que después de un trabajo muy bueno y muy completo sobre la mente me van saliendo, poco a poco.
95. **Las cinco veces que me has comentado que decidiste dejarlo... ¿cuáles son los elementos que facilitan dar este paso? ¿Qué te ayuda a dar este paso?**
96. Pues que ya no aguanto más, lo que pasa que eso después desaparece. O sea, el momento es que ya no puedo más, que me da igual lo que pase después, me da igual cómo me quede, me da igual lo que sea, me da igual incluso después de esta segunda vez que te digo lo de la nena, la nena ya es igual, ya nos saldremos sin papa. Pero después se anula, es decir me dió fuerza en ese momento pero después se anulaba, la idea se anulaba.
97. Exactamente el porqué no lo sé.
98. **Tú has comentado antes que te sentías enamorada...**

99. Sí, me sentía enamorada, continuaba sintiendo por él, continuaba pensando en él, me acordaba de lo bueno no de lo malo. Pienso que era un círculo vicioso, una relación engañosa, con él: "ni contigo ni sin ti". Y además había perdido tantas cosas por el camino durante esta relación... yo no tenía nada, yo dejé de cantar, cogí una depresión, no tenía voz, no podía cantar. Profesionalmente me sentía muy mal, yo no podía ir ni a las fiestas, a cualquier sitio donde hubiese un escenario yo no podía ir, estuve dos años en los que no podía pasar por delante de un escenario porque lloraba. Perdí muchas amistades, conocidos todos. Supongo que las amistades más fuertes se quedan porque te ven en una situación alarmante, y todavía se quedan en plan dando vueltas, y que además antes nos veíamos cada semana, pero los acercamientos se fueron alejando, pero al menos había unas personas que estaban por ahí, pero en verdad el día a día no había nadie. Supongo que es este el círculo vicioso, de que cuando yo decía que se había acabado me sentía muy sola y sin fuerza para tirar adelante. Que es lo mismo que la quinta vez pero la quinta vez, no sé cómo, pero hay fuerza donde las otras veces no hay fuerza.
100. Es difícil concretar el porqué, es muy difícil los pasos.
- 101. Una cosa que es común en todas las mujeres que he entrevistado es el papel de la gente, esta gente que te favorece también hemos hablado de la gente que te pone barreras. La gente que las favorece les da mucha fuerza para qué esos elementos que ellas no están acabando de tener claros, la gente de alrededor les dice: "sí, lo superaremos". Y también todo lo contrario, en el momento de verse solas eso lo ven... no saben dónde acudir...**
102. Claro eso sí, lo que pasa que yo tenía la misma gente la primera, la segunda, la tercera, y la cuarta vez. O sea, pienso que yo la fuerza no la saqué de la gente.
103. Creo que en aquel momento el pensamiento era: "peor de lo que estoy ya no puedo estar. Va ser muy duro me va a costar mucho"... Y pedí ayuda eso sí, llamé a Tamaia para pedir ayuda, cosa que las otras veces no hice. Quizás estaba más concienciada de que tenía una situación de malos tratos, en la cual no había ningún tipo de convenio, ni de pacto, ni de nada bueno. Mientras que las otras quizás había una pequeña luz en mi inconsciente, equivocada, totalmente errónea, pero que estaba. Supongo que me cogía a esta esperanza de que esto se tiene que arreglar porque en definitiva el no es tan cabrón.
104. Mientras que la quinta vez, además de que lo hacía delante de mi hija, y la cara de mi hija, supongo me hizo pensar: "no, esto no se arreglará nunca, irá a peor, mal por mal no puede estar peor", porque igualmente yo estaba sola, igualmente tenía cuadros de amantes, de vez en cuando me enteraba de que si fulanita... En aquel momento llegó de decir: "mira, así no puedo estar. Estaré muy sola, muy triste, todo lo que tú quieras, pero estaré tranquila. Quizás esté muy triste, pero estaré tranquila". Porque en mi caso llegó un momento en que yo no podía convivir con él. Yo no me di cuenta.
105. También es verdad que le cogí como una manía. Yo tuve mi segundo hijo y lo aparqué que en la cuna, pobrecito, como si fuese un mueble. Él se negó a trabajar. Él es músico y dijo que sus manos eran de pianista y guitarrista, y que él no podía trabajar de otra cosa que no fuese la música. Entonces lo que pasó es

que ante esta negativa tan grande cojo, típica mujer en la situación en la que se estaba, que no trabajo en un trabajo, trabajo en dos y a veces hasta en tres, con lo cual me voy a las nueve de la mañana y llego a las 10 de la noche. Eso todos los días, menos los domingos, sábados también. Y eso me hace cogerle rencor. El hecho de que yo tenga que aparcar a mi bebé, porque es un bebé, yo no hice ni los cuatro meses de baja, en una cuna, yo ni lo cogía cuando llegaba a casa porque eso me hacía sufrir, es decir, es un sentimiento muy extraño. No lo cogía porque cuando yo me iba al día siguiente sabiendo que estaría todo el día sin verlo me hacía sufrir más, por eso anulaba el cariño. Pero esta anulación de lazos afectivos con mi hijo, se convertía de cara a él en rencor, en rabia: "cabrón, por culpa tuya".

106. Yo pienso que en este caso..., porque entre la cuarta y la quinta nació mi hijo. O sea, hubo un proceso de un año y medio, casi dos años que no hubo ningún cuadro de físico, psicológico bajó, porque durante el embarazo me llevó así (hace un gesto con las manos como si fuese una bandeja), hasta que parí. El día que parí se acabó todo. Lo más bonito que me dijo fue: "que qué me pensaba yo, que me quería tanto porque en la barriga llevaba a su hijo". Eso es muy doloroso. muy doloroso, porque además estás metida en una depresión postparto, en la cual todo lo que acarreas y arrastras es una súper depresión posparto. Es muy duro. Y esto es otra de las cosas que me tocó mucho.
107. Pero por lo que me decías antes de la gente, no, a mí la gente no me influyó, en ningún momento. Era tan negativo como antes. O sea las pocas personas positivas fueron positivas desde la primera hasta la quinta, y estuvieron siempre. Además mantuvieron su papel en todo momento. En ningún momento se cambiaron de bando ni un día dijeron: "es que es un cabrón", eran personas que se preocupaban por mi, por mi sentimiento, no por decirme: "es un cabrón, un hijo de puta, que si que ha hecho esto", eso ya lo sabía, nadie tenía que descubrir.
108. Y los otros, tal y como me decían: " es un cabrón, un tal", en el momento en que yo me separé de él no los he vuelto a ver nunca más, es curioso ¿no? La mayoría no los he vuelto a ver nunca más. Las dos o tres chicas que pudiesen estar apretándome diciéndome que tenía que separarme porque era un cabrón, porque era tonta... Que para mí también era una especie de malos tratos, porque yo tenía la sensibilidad a flor de piel y si vas a una amiga para que apoye y lo único que te está diciendo es que eres tonta porque no te das cuenta de la situación que tienes pues... Tienen razón, evidentemente, pero en ese momento no te ayudan.
- 109. Antes me has comentado que esta quinta vez, una de las cosas cambian es que tú buscas apoyo en Tamaia, ¿las otras veces cuál es tu reacción, qué haces?**
110. Ponerme a llorar y que pasen los días.
- 111. ¿Pasar los días llorando hasta que decidieses llamarle?**
112. O llamase él. Sí, ésta fue la diferencia.
- 113. ¿En el proceso de dejarlo...?**

114. También es verdad que la quinta vez fue la vez que más daño me hizo. ¿Fue una coincidencia, no fue una coincidencia? como todo en la vida, el hecho de ir al hospital...
115. Es que fueron una serie de casualidades... él me empujó muy fuerte y cuando me estaba levantando me volvió a empujar, con lo cual yo me hice una fisura. Pero que son de esas cosas, como cuando vas en coche y te dan un golpe por detrás, el latigazo que le dicen. Parece una tontería, porque en un principio no te hace daño... yo no le vi ninguna importancia. Pero yo tengo una perra, a la que él ha maltratado también... cuando nosotros nos estamos peleando porque él empezó a tortazo limpio, yo me giré e intenté pegarle a él, la perra me atacó a mí. Según el veterinario porque los perros atacan a quien menos miedo le tienen, como el que le hacía el papel de amo, con castigos y todo era él. Entonces me atacó a mí. Entonces la perra me muerde pero no me saca sangre, en la pierna, no me sale sangre y me duele mucho desde que me muerde. Pero es que al día siguiente me levanto y tengo toda la pierna morada. Fue que al no clavarme, me marco fuerte, pero no me clavó como para hacerme sangre, al no salir la sangre se me hizo un coágulo en la pierna y se me tumorizó.
116. Entonces fui el 31 de diciembre, final de año increíble... fui al hospital pero por la pierna. Y gracias a Dios hubieron un par de personas inteligentes en el hospital... primero el que me atendía... que ya es difícil, ahora sé que hay gente más preparada para tener un radar, para decir: "esta señora viene aquí, con la pierna así...". Me preguntaron: "a usted, ¿qué le ha pasado?, ¿ya tiene el carnet del perro?, ¿ya sabe quién es el dueño?", "no, no, si es del perro". Me acuerdo que aquel chico, estaba mirando la documentación y tal para hacer el ingreso, y me miró y me dijo: "¿cómo es posible que su perra la haya mordido?", entonces: "no, es que me peleé con mi marido", "¡Ah!, se peleó con su marido...". Entonces me dijo: "pase un momento aquí -cuando vio la pierna flipó-, tienes que pasar a aquella sala que ahora vendrá una doctora". Pasamos a una sala y yo veía algo que no me cuadraba yo pensaba: "¿por qué me meten aquí esto no es urgencias?". Y llamaron a una doctora que era psicóloga.
117. Entonces a raíz de aquí, aunque a mí me dolía todo el cuerpo, especialmente la espalda quizás un poco más, todo el cuerpo. Ya estaba acostumbrada. Es decir, después de cuadros de violencia, de violencia física o de violencia psicológica muy fuerte en la cual, por ejemplo, yo había tenido un par de ataques epilépticos, durante este proceso de seis años, contamos que los dos primeros, aunque hubo aquel cuadro y tal, no eran tan agresivos psicológicamente, yo había perdido el oremus varias veces. Entonces claro después el cuerpo te duele mucho. Yo ya estaba acostumbrada, entonces yo achacaba este malestar físico por la bronca que habíamos tenido el día anterior, no por los golpes.
118. Entonces me dijo: "¡ah!, dices que te ha empujado. Pues mira quiero hacer una cosa, te quiero hacer una radiografía de las cervicales, porque estas cosas no le damos importancia, pero a veces estos golpes después salen". Y sí, sí, me hizo la radiografía y tenía un esguince.
119. Vino muy calmada, y me trató de manera muy buena, en ningún momento yo me sentí que estaba... ella en ningún momento me hizo decir: "sí, es verdad que

estoy maltratada". Supo sacarme la información de una manera muy sutil, y que yo le estaba dando una información que supongo que ella valoraba como un maltrato, pero yo en ningún momento me di cuenta de que estaba diciéndolo. Pienso que esto fue muy positivo. Y no tener que decir que yo era una mujer maltratada y que había vivido malos tratos. O sea ella se dio cuenta sin que yo le dijese las palabras, sólo le daba la información física que ella me estaba pidiendo como médico: "pues sí, me hace daño aquí, me hace daño allá". Pero sí, lo único que me dijo al final fue: "yo, tengo que hacer porque estoy obligada una denuncia. Tú has hecho un ingreso en urgencias y tu marido que ha pegado. Ahora los hospitales estamos obligados a dar constancia en comisaría. Aparte tú si quieres puedes denunciar o no, pero que sepas que nosotros pasaremos esto directamente a comisaría". Creo que esto era de los primeros años que funcionaba, de que los hospitales derivaban los casos dudosos de malos tratos.

120. Y para mí fue muy bueno, porque yo creo que para mí era un momento en que yo estaba hundidísima, con un dolor por todas partes. Si alguien me dice: "tu marido es un maltratador", yo me levanto y me voy. Porque no quería saber nada, no quería saber nada. No sé... es que estaba muy mal, estaba fatal, es que no tenía ni sentimiento de nada. Era... que se llevasen a los críos, que me los cuidase alguien, quería estar sola unos días, y como para dolerme de mi dolor. Nada más, no quería escuchar hablar de malos tratos, ni de maltratadores, ni de él, ni de ¿qué te ha pasado?, no quería que nadie preguntase qué me había pasado...
121. Piensa que además el mismo día que pasa esto a mí me despiden del trabajo... Y cuando estoy saliendo despedida del trabajo me llama al móvil y me dice que ha cogido todas sus cosas, se ha montado en una furgoneta y que me espera abajo con las llaves para devolvérmelas. Esto yo también después lo analicé, era muy fácil dejarme las llaves en el bar de abajo, que nos conocen de toda la vida. Él me esperó, me llevó a hablar al parque. Yo no quería hablar, no quería hablar de nada, sólo lloraba, sólo decía que el niño era muy pequeño, que qué mierda haber tenido al niño para eso. Yo empezaba a pensar un poco en mí, me acuerdo que una de las cosas buenas o claras que le dije es que me volvía a encontrar con un niño pequeño, que era la segunda vez. Y ya me preocupaba más de mí misma, de cómo me quedaba. La situación económica era muy mala, no había dinero, se lo había pateado todo. Y él me estaba hablando de qué haremos y qué no haremos y a mí no me preocupaba el "qué haremos o no haremos", a mí me preocupaba yo cómo estaba y cómo me sentía y cómo me quedaba a mí la familia y el cuadro. Me dijo: " que si vendré, no vendré", y le dije: "no quiero saber cuándo vendrás y cuando no. Te vas y adéu". Y aquí sí había un cambio.
122. Supongo que estas pequeñas cosas fueron las que hicieron que yo pudiese decidir eso. Acercarme a Tamaia fue a través de una mujer también casada con un cubano, de las que también han sufrido malos tratos sobre todo psicológicos, pero ella no lo ha asumido, es curioso, ni lo asume.
123. **¿No lo asume, pero en aquel momento te pasó el contacto de Tamaia?**
124. Fíjate cómo somos los seres humanos. Ella me pasó el contacto de Tamaia, pero ella continuó gustosamente en una situación de maltrato psicológico bestial.

Después ella se separó también, pero continúa una relación con el que era su compañero de abuso total.

125. Yo cuando ya hice la recuperación, alguna vez de manera sutil le he dicho: "Oye, pero tal, cual", "¡ah!, pero es igual". Parece gustosa. Entonces claro, delante de una mujer que parece que le va bien y de coña, pues... ya llegará tu realidad, si es que ha de llegar, o a lo mejor es que... yo que sé... es como tiene que ser, porque esto es un momento de cada persona y es muy personal.

126. En el momento en que la doctora te propone hacer la denuncia, ¿tú decides hacer la denuncia?

127. Yo hago la denuncia... apoyada por esta persona que te digo que siempre fue muy sutil. Simplemente llama y deja caer... porque yo salí del hospital y me fui directamente a casa de ellos, que además viven cerca y porque eran quienes eran, su marido me llevo al hospital y me recogió. Sólo dejó caer aquello de: "bueno, ya sabes que si tú quieres denunciar yo te acompaño para que no vayas sola", pero no es aquello de: "cuando denuncias...". Incluso al juicio me acompañó, que fue horrible.

128. El juicio fue... Ahora me toca una juez como la que me tocó y no sé lo que monto. Fue horrible. Me humilló y me maltrató tanto como él. Para empezar, yo iba con un collarín, y me dijo que no tenía por qué creerse que me hubiese hecho daño, porque yo me podía haber comprado el collarín en la farmacia de la esquina. Me puse a llorar...

129. Porque además la Generalitat..., antes de Tamaia llamé a un teléfono de la Generalitat, un 900.... Llamé allí y me dijeron: "usted tranquila, los juicios rápidos ahora se están haciendo en dos o tres días. Pero la avisarán con tiempo para que se pueda buscar un abogado. Y si usted necesita un biombo, daremos orden de que le pongan un biombo". Yo además...: "no hace falta, no hace falta un biombo, yo puedo con todo", yo educada para eso "yo puedo con todo".

130. Para empezar, cogió el día de Reyes por medio. El seis de enero me llaman a la puerta y eran dos Mossos para darme una citación para el día siguiente. Yo me quedé alucinada, yo además no tenía fuerza, no tenía tiempo para buscar un abogado, era fiesta. Me dijeron que era mi problema, y lo único que hacían era transmitir una orden, una citación, que ellos no tenían nada que ver, que lo único que hacían era acercármela y ya está.

131. Y llegué allí y fue horrible. Piensa que a mí me defendió su abogado. Su abogado era de oficio, porque él también iba sin abogado, y en los juzgados le habían puesto uno, porque él sí que tenía derecho porque era el denunciado. Yo como era la que denunciaba no tenía derecho. Pues en la sala, entre la juez, la fiscal y el abogado, a mí me defendió su abogado. En ningún momento hizo preguntas de compromiso, cuando vio que me desmoralizada, me caía y me desmontaba... por culpa de lo que me estaba diciendo aquella juez, él me apoyó. Y cuando salí me miró y dándome la mano me dijo, sin palabras,... creo que me pidió perdón por defender a aquella persona, porque incluso me dijo que no había tenido ninguna otra opción. Con lo cual, con la mirada y con aquella frase, yo pensé que sentía fatal haciendo lo que le había tocado hacer.

132. Después el otro fue completamente diferente. El otro juicio..., claro él iba de que había ganado el primero, porque lo ganó él. Había ganado el primero el iba de vencedor. Nos tocó una juez, pienso, muy fría y con una capacidad de observación muy grande. Y cuando él empezó a explicar “sopas de duro”, evidentemente le dijo: “¿usted me quiere hacer creer a mí que con el tamaño que tiene, su mujer es la que le pega a usted?”, -porque él dijo que era yo quien le pegaba a él-. O sea, hubo un cambio... fue bestial.
133. La primera fue bestial, no olvidaré la cara de la juez.
134. **O sea, a nivel institucional podemos decir... si hablamos, por ejemplo, de la situación en el hospital ¿lo valoras como un apoyo?**
135. Sí.
- 136. ... si hablamos de la justicia ¿te has encontrado de todo?**
137. Sí, en la justicia me he encontrado de todo. Piensa que, antes no te dije la verdad, la quinta vez fue muy fuerte, pero no fue la más grande. La tercera o cuarta vez me destrozó media cara porque me dió contra una pared varias veces, una pared que además era rugosa. A mí la frente se me hundió hacia dentro, me tuvieron que hacer un escáner porque tenían miedo de que tuviese algún tipo de lesión en el cráneo, fue bestial, muchos morados, pérdida de líquido dentro del oído, el mentón fuera del lugar.
138. Yo había dejado constancia en comisaría, pero no denuncia. Y en el primer juicio horrible que yo tuve que llevé copia de esta cosa. No era denuncia en sí..., es que antes las cosas funcionaban muy diferentes. Es cuando se empezaba. Yo no sé si ahora hay opciones de éstas, creo que no hay. Cuando yo dije todo lo que me había pasado, además con la carga que llevaba el policía flipó. Me dijo: "con esto ahora queda constancia aquí en comisaría, si usted quiere que haya denuncia y que llegue a los juzgados o simplemente dejarlo escrito". Pero a mí me dieron esta posibilidad, y yo no tiré hacia denuncia, pero yo tenía una copia de esta declaración que había hecho en comisaría. Entonces la presenté en este juicio. No me la valoraron.
- 139. Tú en esa ocasión, ¿decides no hacer denuncia?**
140. No, además tuve los ovarios... esto fue en otro pueblo... de volver a mi ciudad, con la cara destrozada y con un dolor que me moría, conduciendo con él al lado. Cosa que... a ver te lo digo porque... me río porque... ¡Dios mío, lo que es capaz de hacer una! Esto pasa ahora y bueno... que venga andando, de rodillas, vamos, tiene que venir. Es curioso, ¿cómo tuve los ovarios de volver con él en coche, llorando como una magdalena, con un dolor de cabeza -imagínate con la frente hundida-, con un dolor que me moría?
141. También hubo una persona que nos vio, un cubano músico, porque esto pasó después de un bolo, al acabar una actuación. Nadie llamó a la policía. Gente de ese pueblo que nos conocía, catalanes, nos vieron desde una ventana nadie llamó a la policía. La cuestión era “nadie se meta en esto”, por desgracia.

142. Yo tenía que ir a un hospital, esto era un tema que era urgente, que se veía por mi cara. Pero supongo que él por miedo... sé que la cuestión fue: "vamos al hospital cuando llegemos a nuestra ciudad". Evidentemente, cuando llegamos no fui a ningún hospital.
143. Fui al cabo de una semana porque yo trabajaba súper maquillada, me ponía maquillaje blanco además porque los morados eran bestiales, y mi jefa que era una de mis amigas, pero de éstas que apretaban diciéndome que era un cabrón, es que eres tonta y tal. No se quedó nunca tranquila. Yo le había dicho que me había metido en una discusión entre una pareja, que el chico le estaba pegando a ella -porque claro tienes unos recursos, un abanico de cosas impresionante- y que yo me había metido por el medio a defender a la chica y que el chico me había pegado a mi. Mi amiga no se lo creyó.
144. Y eso que mi amiga no sabía... ella me decía que era un cabrón porque no le gustaba como era, supongo que ella veía que era un abuso el tipo de relación, sí que se daba cuenta del maltrato psicológico, pero en ningún momento había pensado que a mí me había puesto la mano encima. Pero en aquel momento ella lo pensó, como yo nunca le dije nada yo trabajaba con ella..., era en el mercado, en una parada, veía que yo no podía acabar el día. Me dolía tanto que no podía. Cogió y con su marido me llevó al ambulatorio. Y fue cuando hicieron el escáner porque dijeron... Que además la casualidad de la vida..., eso fue lo que hizo pensar a ella, la niña en el parque se había caído y se había roto la mano el mismo día. Entonces llegamos las dos para urgencias, eran cosas diferentes, pero mi amiga pensó que nos había pegado a las dos. Pero aquí ya la cosa se fue... Incluso... lo que a mí años después me hicieron en el hospital, aquí no me lo hicieron, pero a mi hija sí. La metieron en otra habitación y le hicieron una serie de preguntas para saber si su padre la había maltratado. Porque en aquel momento sobre el maltrato a los niños ya sí que había... en cambio hacia las mujeres no.
- 145. ¿En aquel momento cuando volvéis a casa se queda en el piso con vosotras?**
146. Sí, y me cuida, y no me puede mirar a la cara, me acuerdo que no me miraba a la cara. Claro, yo estuve en la cama casi sin moverme tres días, y uno de estos días me dijo... yo lo veía que cuando entraba medio lloraba, porque claro me traía la comida, eso sí me cuidaba... el primer día no podía casi ni vestirme, no podía levantarme para ir al lavabo. Entonces al cabo de la semana me dijo que..., nunca me pidió perdón, pero que no podía mirarme a la cara. Tampoco dijo nunca la palabra culpable, pero que se sentía tan mal por lo que había hecho que no era capaz de mirarme cara.
147. Quise hacerme una foto y al final no me la hice, después me he arrepentido. Cuando se repitió un cuadro de maltrato físico me arrepentí de no haberme hecho aquella foto, con la cara destrozada, porque me la hubiese puesto delante. Pensaba es que tendría que haberme hecho la foto para ponérmela delante y decir: "tía, ¿pero que buscas? Mira ahora, mírala otra vez". Me arrepentí de no hacérmela.
148. Los detonantes... sí... pero vuelves a caer, porque él estaba en casa. Yo no le hablaba, pero estaba en casa, ya no tenía la fuerza de marchar, de ya no te quiero,

no quiero ser tu pareja, me quiero separar, ya no estaba esta fuerza. Tal como los cuadros físicos eran más fuertes yo perdía la voluntad. Además él iba con más cuidado, los cuadros de maltrato físico se separaban más, pero el psicológico ganaba terreno. Supongo que como no podía doblegarme... porque claro el día de la cara él se asustó. Entonces claro, hizo un esfuerzo para no hacer un maltrato físico bestia, muy bestia, pero entonces el psicológico ganaba terreno. Y a parte yo estaba más vulnerable. Entonces me comió, me comió totalmente.

149. Yo creo que desde este maltrato hasta la quinta vez, que yo decido definitivamente, pienso que como persona yo fui a más, a más, a más. O sea me ganaba totalmente, no tenía ningún tipo de voluntad, fue cuando lo perdí todo. Además aquí fue cuando dejé mi profesión. Después nos separamos al cabo de unos meses, no fue en aquel momento tendría que haber sido, pero no fue. Pero al cabo de unos meses yo decido que nos separamos otra vez. Las decisiones siempre..., bueno una vez la tomó él, las demás todas eran por parte mía. Pues yo decidí separarme, que después ni me acuerdo porque volvimos, pero volvimos. Bueno supongo que por lo de siempre.

150. ¿Por qué decidiste al cabo de unos meses, de que pasase esa situación..., por qué decides separarte?

151. Porque, bueno, todo iba fatal, todo iba muy mal, y supongo que fue un día que pasaría alguna cosa que para mí era..., pero bueno que tampoco tienen una validez... porque también volví al cabo de un mes y medio o dos meses.

152. ¿Recuerdas cuál era el sentimiento que empujaba a volver?

153. Amor y un sentimiento de que: "va que podremos, que si tú también pones de tu voluntad...". Había además un sentimiento de familia, ahora que lo dices. El tema de la familia para mí era muy importante, supongo que porque yo nunca me he sentido con el apoyo de una familia, ni tampoco qué sentido está... el "esto" de familia no lo he sentido, no lo he sentido nunca. Entonces yo pienso que una de mis luchas inconscientes, antes, y más consciente ahora, es tener una familia. Cuando él marchaba a mí se me descolgaban muchas cosas. Evidentemente yo había escogido una persona equivocada, errónea, para montar una familia. Pero era lo único que tenía. Yo pienso que para mí eso fue un inconveniente muy grande, para determinar.... Yo ya tengo mi familia, tengo la familia encantadora, tengo dos hijos preciosos y una perra que tiene una mala hostia que te cagas, pero de mi familia estoy muy orgullosa. Esto entonces no podía sentir.

154. Entonces se desmontaba todo por lo que yo había luchado desde muy jovencita, por tener un compañero, por tener un amor. Pero después, si me ponía a analizarlo: "sí, es un compañero, tienes un tío aquí", porque eso sí que pude llegar a verlo antes de la última separación: "A ver, analiza un poco. Familia, sí tienes una familia, ¿pero qué familia tienes? Tienes un compañero...". Yo me iba diciendo y me iba respondiendo. Tengo un compañero, respuesta: "no, no tengo un compañero. Tengo un tío que hace de hombre y de padre sí. Hace de hombre, pero no es un compañero. La palabra compañero es una cosa, y la palabra marido es otra. Yo tengo marido, que no sirve para nada". Después me decía: "y tienen un padre, porque es muy bueno como padre. Pero la imagen que nosotros le proyectemos a los niños como familia está totalmente deteriorada, entonces...". Yo empecé analizar, no tengo una familia esto no es una familia, esto es un caos.

Entonces pensé, quizás puedo tener una familia que de cara a la sociedad es coja, pero será mucho más buena que la que tengo ahora, porque la de ahora no es que esté coja, la de ahora está enferma. Es una familia coja y enferma. Y estos pensamientos se dieron más de cara a la última. Pero también te digo esto, que si no hubiese visto la cara de mi hija tampoco sé si hubiese encontrado toda la fuerza, no lo sé. También me estaba hartando el tema de "otra vez". Es aquello de dejarlo y volver otra vez, eso ya me quemaba, y era un asco, tenía sensación de asco.

155. Después también me empecé a dar cuenta de que cuando yo volvía de trabajar me quedaba en el bar. Y hubo un día que estando en el bar pensé: "¿qué cojones te pasa a ti?, esto no es normal. Tú tienes una familia y un hombre, que según tú dices que te quiere, cuando bien de trabajar se supone que tendrías que tener ganas de estar con él porque llegas todo el día fuera, que no tengas ganas ni de ver a tus hijos, ni de estar con él, ni de estar en casa". Pero el problema no era ver a mis hijos, era estar en casa, era compartir con él. Y esto sí que me di cuenta antes de tomar la decisión de dejarlo.

156. Iba poco a poco, pero era un proceso muy lento, muy, muy lento, muy lento y muy sutil, muy flojo. Sin la ayuda que yo encontré no sé si hubiese sido capaz.

157. Respecto a la relación anterior que me has comentado, ¿qué recuerdas aquella persona, cómo era la relación?

158. Yo tuve una relación muy buena, lo que pasa es que... yo se que fue una relación muy buena, y ahora si lo analizó no sé cómo hubiese sido más tarde, porque el hecho de ser una persona que ha tenido una hija y no ha querido nunca saber nada de ella. Ella nació, y todavía estábamos juntos. El nunca aceptó el embarazo, estuvimos hablando de aborto, yo dije que no, no por nada... a ver estaba hablado, él decía: "esto estaba hablado, que si te quedabas embarazada... que ya más adelante tendríamos un hijo. ¿Por qué tienes que tenerlo ahora?", y yo: "pues porque ahora estoy embarazada, y la siento mucho -yo siempre dije que era una niña y fue una niña-, la siento mucho y no puedo".

159. Yo lo quería con devoción a este chico, tuvimos una relación muy buena, no nos enfadamos nunca en cuatro años, nunca. Nunca tuvimos una palabra más que la otra y reíamos mucho, éramos muy activos, era un tipo de relación muy diferente a la que tuve después. Entonces bueno, él al final asumió porque estaba muy enamorado y la relación era muy buena y dijo que: "bueno, que sí, que yo era su pareja y que ya tiraríamos adelante". Pero no, el mismo día que nació la niña yo ya tuve la sensación de que no, que funcionaría, por sus reacciones. Y se marchó cuando tenía siete meses la niña. Entonces la recuerdo muy bien, pero no sé cómo hubiese sido, porque yo pienso que una persona que ha sido capaz de abandonar a su hija cuando tenía siete meses y no querer volver a tener ningún tipo de contacto, no sé hasta qué punto... es una persona que yo hubiese podido considerar bien.

160. O sea de cara a la relación te puedo hablar muy bien.

161. ¿Cuando él marcha ya no volvéis a tener ningún tipo de contacto?

162. A los tres años lo llamo, porque él marcha a otro país a vivir. Yo lo llamo a los tres años para decirle bueno, vamos a hablar aunque sea de la niña porque tiene que ir a la guardería, sino no yo no puedo trabajar. A todo esto yo me quedo en el paro, con una niña de siete meses, ningún tipo de apoyo por parte de mi familia, sólo un poco económicamente me ayuda la bisabuela de la niña, es decir, la abuela de mi marido. Es la única persona que me ayuda, la iaia. Por parte de mi familia nada. Y me quedo fatal y no puedo ni trabajar, porque tengo una niña pequeña.
163. Esto pasó en el año 91, que para meter a la niña en la guardería pública, no había guarderías públicas y además tenías que ir súper recomendada. A parte él había marchado, la guardia y custodia era compartida por qué nadie había dicho nada. Entonces no era como ahora, no podías ir y decir es que este señor ha marchado y hace tiempo que no pasa por casa, no. El tenía que firmar conforme me daba la guardia y custodia y se negaba, supongo que para fastidiar nada más. Entonces no pude meterla en la guardería pública. Entonces lo llamé para esto, para decirle: "al menos vamos a saludarnos como vecinos y hablamos cuatro cosas de la niña". Me dijo que pensase como si se había muerto, que no le volviese llamar nunca más en la vida, que para mí se había muerto y que no quería volver a saber nada de su hija ni de mí. Entonces le dije: "no, no, te acabas de morir, no te habías muerto, te acabas de morir", y le colgué el teléfono, nunca más he vuelto a saber nada. Por su familia alguna pequeña cosa, sé que no tiene hijos, que su mujer quería tener hijos, que le entró una crisis de estas de maternidad que nos dan a nosotras de vez en cuando, y que ya llevan años, que le dijo que si se quedaba embarazada la dejaría.
164. Por eso, si tengo que valorar a la persona, pues no sé qué decirte porque con estas cosas tan traumáticas, porque para mí esto es un trauma, negarse de esta manera.... Yo sé que él tenía un recuerdo muy malo de la separación de sus padres. Él lo pasó muy mal y que eso lo tenía.... Él me lo había explicado, habíamos hablado de ese tema, pero nunca lo había visto como un trauma. Yo pienso que es un trauma y que todo le puede venir de aquí. Entonces valorarlo como persona... no sé. Vivir con él fue muy bueno, porque cuando empezamos a vivir cosas malas lo dejamos. Entonces es como una relación buena, en cierta manera una relación muy buena, para mí... Pienso que si una pareja empieza a vivir cosas malas es una tontería empeñarse en que eso funcionará y funcionará, porque si no funciona no funciona.
- 165. ¿Cuánto tiempo pasa desde que tienes a tu hija y empiezas la relación con este otro hombre?**
166. Casi cinco años, cuatro y algo. Un poco antes intentó tener una relación de pareja con un chico, con el que convivo casi 11 meses, de los 11 yo al quinto yo ya estaba diciendo que me estaba agobiando.
- 167. ¿Por qué?**
168. Porque no era lo que yo quería. Yo es que era una chica muy determinada antes, lo tenía muy claro. Después... es curioso.
- 169. ¿Qué era lo que no querías?**

170. No quería el tipo de relación que teníamos, no me gustaba, no me llenaba. No sentía el amor suficiente como para decir que fuese mi pareja para toda la vida. Esto también es... la idea de buscar una pareja para toda la vida, entonces no era la pareja.
- 171. ¿Cuál era tu idea de amor, qué buscabas tú en una pareja, cómo era la relación con la que tú soñabas?**
172. Yo creo que la imagen de pareja que yo podía tener, incluso ahora a lo mejor también, es deteriorada, no es una buena relación de pareja. Mi madre, por ejemplo, siempre ha buscado con mi padre una relación no de compenetración ni de compañerismo, sino de mando esto y hay que hacer esto y yo digo esto y hay que hacer esto. O incluso a las buenas: "es que tenemos que estar de acuerdo en todo". Pues no, pues no, a mí me gusta más la palabra compañero, la palabra pareja, la palabra compañero me gusta mucho, porque se debe saber ser compañero, porque no te puede gustar lo mismo por mucho que estés enamorado y viváis juntos.
173. Entonces yo pienso que antes buscaba hándicaps que no existen, sino que es la imagen que tenemos las princesas, el príncipe perfecto. ¿Pero qué quiere decir el príncipe perfecto? el príncipe perfecto porque no existe nada perfecto. Tú lo haces perfecto.
174. Las personas somos también como puzzle, con cuadraditos. Entonces tú llenas un cubo con tu personalidad y los otros se quedan vacíos, porque pues no lo puedes hacer... entonces normalmente buscamos que la otra persona nos llene estos agujeros, pero estos agujeros son agujeros de nuestra personalidad y de nuestra vivencia, no son sus agujeros, quizás llenará alguno, es por lo que se forman las parejas, ¿por qué estoy formando pareja con uno y no con otro? porque esa persona seguramente me llenará más agujeros que otro. Pero no quiere decir que él tenga que llenar todos los agujeros. Yo pienso que..., estoy haciendo un poco de comparación para explicarlo, que quizás yo buscaba una persona que llenase todos los agujeros, y además sin darme cuenta de que yo por mi... lo que sea, mi cultura, ni educación, lo que sea, tenía muchos agujeros más de los que hacía falta tener vacíos. Pero eso me pertenece a mí llenarlos.
- 175. En el momento en que empiezas la otra relación y a los tres meses ves la primera reacción...**
176. No, yo no vi nada. Yo vi que sí, que me había tal... vi a mi padre, y pensé: "me tiene que querer mucho, si es capaz de llamar a mi padre".
- 177. ¿Tú no dejaste de sentir que era un príncipe...?**
178. No, de ninguna manera. Además, ya que digo, en el tema profesional era un dios para mí. Era como... quizás sí, ahora iba a decir una cosa que no he pensado nunca: "agradecida de que estuviese con una persona como yo". Eso también es una cosa que a mí me han metido mucho desde pequeña, que yo tendría que estar agradecida de que la gente me quisiese, porque yo no soy nada y no valgo nada. Yo mi infancia la recuerdo muy mala, cosas buenas no recuerdo ninguna. Tengo muy pocos recuerdos, y de los pocos recuerdos que tengo acostumbran a ser malos, yo recuerdo de: "mira, mira mamá lo que he hecho", "eso es una porquería. Mira la Begoñita o la Margarita o la vecina de arriba, ella sí que lo

sabe hacer bonito". Eso era algo diario en mi vida. A parte una relación de desigualdad total de mi madre con mi hermano y de mi madre respecto a mí, incluso en el nivel alimentario, es decir, mi hermano tenía derecho a comer más.

179. Ahora, cuando decías esto: "gracias, que se ha fijado en mí". Esto también suele darse cuando es una persona valorada por las amigas, ¿eso a ti también te pasaba, que era una persona valorada por las otras personas?

180. Sí, sí. Cuando me separe mucho, lo que nos pasa a todas, a la mayoría: "Pero..., si con ese carácter que tiene...". Porque además tú lo ves y flipas, no lo pensarías nunca. Es un tío que todo lo que tiene de grande, lo tiene de calmado. Además, también caribeño que tiene un carácter muy dulce hablando, habla muy suave. A mí me han llegado a decir que no se lo creían: "¡ay, chica!, será verdad porque lo cuentas, pero yo jamás lo hubiese dicho", con una cara de escepticismo impresionante, que tú te la quedas mirando: "vale, mejor te hubieses callado, guapa".

181. Incluso mis padres. Mis padres porque por desgracia lo vieron. Cuando lo de la cara, como lo más bestia era el morado... Porque pasó un proceso, yo tengo mucha distancia con mis padres, los veo muy poco, y justo habían pasado tres semanas y se presentaron en la parada donde trabajaba. Pero a mí ya no se me notaba tanto la frente, si que me quedaba un morado en el ojo, pero claro mi madre me miró y me dijo: "¿pero a ti qué te ha pasado?", "no, es que estaba agachada y han abierto una puerta y me han metido el pomo de la puerta en el ojo". Ella no se lo creyó nunca, después me lo dijo al cabo de los años, pero tampoco hizo nada. Yo quizás hubiese hecho otra cosa, ella: "hija, ¿tú estás segura de que ha sido eso?", tranquila y calmada, pero ya le iba bien lo que contaba. Yo ni me sentía apoyada, ni nada, porque a mí nunca me demostró nada, mientras parece ser que a mi padre le tenía la cabeza inflada de que decía que lo quería matar (al maltratador). Incoherente para mi, totalmente. No hace falta que lo mates, apóyame a mí.

182. Mis padres han llegado a dudar, mi padre no ha dudado tan claramente, porque además él ha sido testigo de cuando le llamó y le dijo que me había dado un golpe, y cuando llegó yo estaba todavía tirada en el suelo. Pero sí que por ejemplo ha dicho: "yo, porque lo he visto, porque es que sino, él, ¿quién lo iba a pensar?, pues si es un chico tan calmado, y tan majo".

183. Claro, es una persona que salir en televisión, que ha sido "famosa", aquí, en su país era muy famoso. Eso para mí también era un detonante al principio: "pobrecito, es que claro allí tenía una vida tan guay, está amargado, está traumatizado, porque no es nadie". Esto es una pérdida para un profesional, que de golpe tengas de tu país y caes en picado... y por lo que sea yo me convertí "gustosamente" en su cojín para vomitar toda sus frustraciones y para hacer todo lo que hizo.

184. De cara al enamoramiento del que hablábamos antes, el hecho de que la gente te hablase de esa manera sobre él ¿eso a ti te tenía encantada, te enganchaba?

185. En el tema profesional no hacía falta la gente, yo ya tenía una admiración tan grande que es igual lo que dijese la gente, yo el sentimiento de admiración a nivel profesional era muy bestia.
186. Yo de pequeña quería ser artista, mis padres me lo negaron, empecé a estudiar música con 22 años, porque fue el primer sueldo que tuve. Yo he escuchado cosas muy duras: "que si acabarás de puta, acabarás fregando wáteres, etc., etc.", simplemente por el hecho éste. Cuando tenía 14 años, un tío que tengo muy hijo de puta... mi tía hace años que está enterrada, es lo mejor que le podría pasar en la situación estaba, cogió un Alzheimer, yo pienso que lo cogió por que ella nunca hubiese podido hacer este paso. Son mis padrinos, de pequeña he convivido mucho con ellos, él es una persona que lo más bonito que decía es "eres una inútil". Nunca vi que le pusiese la mano encima, pero sí era una relación de abuso y maltrato psicológico bestial. Yo conviví mucho con ellos pero era una cosa que nunca asumí ni vivía así, es una cosa que ahora lo veo así, pero antes ni pensarlo. Me caía mal aquel tío pero nada más.
187. Este tío me dijo que me pagaba unos estudios, yo además de música también quería estudiar teatro, y cuando se lo dije me dijo eso: que acabaría limpiando wáteres. No ha habido un apoyo. Yo era niña, yo tenía que casarme con un director de banco, tener dos o tres hijos no más, porque dan mucho trabajo, y el típico canon de niña de antes con falda. Yo he sido siempre una niña muy mona, muy bien educada, aguantándolo todo, si yo hay una cosa que no estaba bien, es igual, tenía que callar, porque yo había sido muy bien educada para aguantar cualquier cosa.
188. Tema jugar en la calle, yo nunca he jugado en la calle, nunca me han dejado. Me pasaba el rato enganchada a los barrotes del balcón llorando porque mis amigas y mi hermano estaban en la calle jugando y yo no podía bajar porque era una niña. Cuando ya... estoy hablando de hace muchos años, pero mis amigas ya estaban en la calle jugando, que había otra situación muy diferente, era cuestión de mi familia. Mi familia es de un pueblo muy jerárquico, de aquellas súper patriarcales. Y bueno, las niñas tenemos este papel. El balcón era como mi torre, hasta que yo me hiciese grande, a esperar a que viniese un príncipe, me casé con él, y ala, allí te vas con tu marido. Y si te toca bueno, pues nada a agradecer a Dios y poner muchas velitas a Santa Rita, y si no te fastidias.
- 189. Crees que tanto la relación de tus padres como la que veías en tus tíos, ¿a ti que ha influido?**
190. Mucho, pero también quizás por otro lado también me ha dado fuerza. Pienso que esto es un cambio personal de la persona en su mente. Tal y como antes lo único que podía hacerme ir a someterme más, porque evidentemente es un papel de sumisión total, después cuando empiezas hacer los pequeños cambios de darte cuenta, a mi me ha dado la fuerza para decir: "yo no quiero ser esto, ya conozco muy bien el papel que me habéis impuesto, sé lo que esperáis de mi. No quiero nada de eso".
- 191. ¿Crees que te ha hecho naturalizar, ver como normal, situaciones que no lo eran?**

192. A ver, aquí, yo sí que tenía mucha fuerza porque inconscientemente esto te marca mucho. Hasta que después haces un trabajo contigo misma, eso pesa mucho. Porque además es una lucha interna, entre lo que tú crees que no está bien y lo que se espera de ti. Es una lucha interna y eso comporta un malestar.
193. Yo lo pasé muy mal en la terapia, no llegaba al año de estar haciendo terapia en Tamaia, yo ya había hecho un trabajo con los malos tratos, y me empezaron a venir recuerdos de la infancia y empiezan a ganarle terreno a lo que son los malos tratos. Me doy cuenta de que establezco una relación entre por qué he permitido ese maltrato, con mi educación, que me viene de mi infancia, y con mis frustraciones, y con mis carencias. Porque claro yo no entendía nada, no entendía cómo si yo estaba trabajando el tema de los malos tratos, por qué no paraba de darle vueltas a mis padres y en educación. Un día llegue a Tamaia y lo dije. Y la psicóloga me dijo: “Bien, ya has llegado. El tema de tu maltratador está y debemos seguir trabajando, pero está reposando y ahora se trata de trabajar otras cosas que tú tenías dormidas”. Aquí me acordé del primer psicólogo. La mochila bien colocada de la que él me habló eran mis padres y mi infancia.
194. En Tamaia me dijeron que el 85% de las mujeres maltratadas vienen de una educación súper limitada, de unas madres dominantes, que en muchos casos también pegan. La niña también me pegaba a los 14 años... hasta que le dije que no me volviese a tocar.
195. Entonces elaboré el tema de mis padres mucho, y la relación con mi hija, porque ella además adoptó el papel de maltratadora. Yo lo analizo de la siguiente manera, mi hija, aunque yo con eso de que no me había visto nunca que él me pegase ni nada pensaba que todo estaba bien. Ella cuando su padre marcha..., creo que ella se plantea dos caminos, un camino es luchar, apoyar a la madre, además la madre está muy deteriorada, grito, no pegó pero sí grito. Entonces yo creo que ella piensa en dos caminos: maltratada o maltratadora. Y mi hija, evidentemente, coge el de maltratadora.
196. Entonces yo me encuentro que el maltratador ha marchado, pero tengo una maltratadora en casa. Incluso un día me pegó ella a mí, y fue muy duro, fue más duro que con él, porque era mi hija la que me estaba maltratando, psicológicamente además. Y me di cuenta de la habilidad con la que había aprendido la situación de poder respecto a mí, en todo momento y a diario y en cualquier situación. Además era un reto continuo, me retaba por todo por cualquier cosa, incluso por ir a buscar una botella de agua. Sacarme de mis casillas para demostrar que ella valía más, que ella podía más, incluso llegar al punto de que me pegó. Aquí me quedé como fuera de lugar, no hice nada, me fui a mi habitación, estuve tres días sin hablarle, pensando, pensando mucho y el tercer día fui a su habitación y le dije que haría lo que había hecho con su padre si hacía falta, pero que en mi vida no cabía otra maltratadora. Que me dolía mucho porque era mi hija, y que ella había vivido toda mi situación de amor y respeto respecto a él, cuando él no se lo merecía, todo lo que había aguantado durante ocho años, pero que a la larga aunque me costaba mucho romper con esas situaciones lo había puesto de patas en la calle. Y que sintiendo en el alma porque era mi hija haría eso con ella se hacía falta. Se quedó blanca, yo creo que ella no pensó que yo podía... y además activar, porque como siempre me había

visto tan sometida a él. Ella cumplió con este papel que había aprendido de su padre, y se hizo ganadora, y supongo que verme a mí que le decía: "tú no vas a tener el control" además de una manera pacífica. "Me da igual si eres menor, ya buscaremos el sitio, pero a mí no me puedes maltratar ni física ni psicológicamente, porque te enunciaré a la policía. Y no me midas, yo puedo ser maltratadora, tengo toda la información en mi cabeza para ser maltratadora, no te equivoques, me la ha dado mi madre y sobre todo tu padre".

197. A mí es una cosa que me preocupa también de las mujeres maltratadas, porque yo con mujeres maltratadas que he hablado me ha dado la impresión, y he visto en relaciones de maltrato en la pareja que hay como un hilo invisible, tú puedes pasar de ser maltratada a maltratadora, sino luchas y sino luchas por ti misma. Porque la información la tenemos, nosotras podríamos maltratar. Es cómo hacer un máster porque tú aprendes, sobre todo aprendes cuando empiezas a estar fuera que esta situación, es cuando te das cuenta.
198. Yo ahora mismo una simple mirada, un gesto, o una palabra, no voy pensando que todo el mundo es maltratador, pero yo puedo ver en una pareja una forma de sumisión muy sutil, y yo detectarlo enseguida. Eso quiere decir que conozco muy bien todo el tema, porque lo hemos vivido. Yo si quisiese podría ser una maltratadora, se cómo se hace, y además lo he vivido en las dos personas más importantes de mi vida: mi madre y mi marido.
199. Y se lo planteé así: "yo si quiero puedo ser una maltratadora, pero no quiero hacerlo. A mí de pequeña me maltrataban así, me humillaban, y ahora estoy luchando estoy yendo a terapia, y no quiero... no lo haré. Me estoy ayudando y estoy haciendo todo lo posible para ser otra persona, y no consentiré que tú hagas esto, porque ésta es mi lucha y tú no me la hundirás". Se quedó blanca. A partir de ese momento empezó a cambiar ahora después de cuatro años largos puedo decir que la situación está empezando a cambiar, y puedo decir que tengo muchos problemas con ella porque es una niña con mucho carácter. Pero que tengo una relación típica de madre con niña adolescente con mucho carácter, de: "esta es mi vida y yo quiero hacer lo que dé la gana". Pero no es una relación de abuso, porque llegó a límites de angustia hacia mi, de decir: "se está pasando, o la paro o tengo otro maltratador en casa".
200. Esto lo hablé en Tamaia también y me dijeron que la valoración era muy buena, que ella tenía toda la información y los niños son muy inteligentes, y que ella ante coger un camino u otro, coge el del poder, pero que eso lo hace todo el mundo que puede.
201. Yo pienso que el tema de malos tratos la influencia social es enorme, la cultura, la educación, y el patriarcado es enorme, y le doy la culpa en un porcentaje tan grande como le podía dar a mi marido que me ha maltratado. Con esto yo creo que no estoy excusado, creo que no, quizás podría tener una confusión mental, pero creo que no.
202. Yo sé quién es él y la culpa que tiene. Pero también te digo, porque veo el día a día y veo de todo y veo la tele, de la sociedad como ésta... y es como luchar contracorriente. Te pones a ver anuncios por la tele y analizas el tema de la

igualdad, o los cosméticos que anuncian las niñas guapas, o los coches que los llevaron unos tiarrones que te cagas, y... es como luchar contra una pared, que no por eso tenemos que dejar de luchar, tenemos que luchar más duro todavía. Pero pienso que tenemos que tener conciencia de que tenemos que hacer un cambio social muy grande, en la mentalidad de la gente de la calle, y de los no maltratadores también, y en las no maltratadas también. Porque el cuento del príncipe y la princesa es un cuento que parece que está obsoleto, pero no.

203. ¿Crees que nos venden una imagen de hombre muy concreta del que enamorarnos?

204. Sí.

205. ¿Y es el hombre maltratador?

206. No.

207. Algunas chicas adolescentes me han dicho que son conscientes de que están saliendo con un chico que las maltrata y que es un cabrón, que no saben pero les gusta mucho, están muy enamoradas...

208. Es horrible.

209. Y a veces lo relacionan con el chico que más les atrae de la serie de televisión, el que más triunfa... son personajes que tratan fatal a la novia que tienen una actitud de poder respecto a todo el mundo...

210. Ya. Porque coincide... yo no creo que sea tanto como tú me has hecho la pregunta. No es que nos empuje a un tipo de hombre maltratador. Creo que lo que nos enseña esta educación es a dar prioridad a unas cosas, a unos perfiles que van relacionados a un tema de poder, como puede ser el estar bueno, el ser más listos de la clase... ¿Pero eso qué conlleva? que si tu no estás educado en una educación de igualdad, si la conciencia del poder la tienes podrida eso te crea que seas un abusador en todos los ámbitos además.

211. Pero el problema es que yo me encontraba cuando hablaba con chicas adolescentes era que me explicaban que la atracción está en el poder... Y no sólo el poder externo o material como puede ser el poder adquisitivo, tener un cochazo o... sino el poder de actitud. Me encontraba eso, de atracción y poder, que atracción y abuso estaban relacionados.

212. Claro, claro, exacto. Es que están relacionados siempre, por qué nos educan... estamos en una sociedad totalmente de consumo, ¿quién es el ganador? el que gana más dinero, el que se cuida y va al gimnasio. Estamos en una sociedad totalmente consumista, en la cual los valores humanos se están perdiendo totalmente.

213. Estamos hablando de luchar contra los malos tratos cuando socialmente se está dando más valor a los tíos más guapos y con más poder, simplemente por el hecho de que tienen poder y que socialmente es lo que es válido, cuando eso conlleva generalmente que esos hombres sean maltratadores porque abusan de su poder.

214. Maltratador puede ser cualquier persona que hace un uso de su poder de una forma abusiva, no es una enfermedad.

215. **En el caso de los chicos les está potenciando el desarrollo de estas actitudes... y a las chicas...**
216. Es que hay que ser así. Eso es lo que se dice en la calle.
217. **Sí, pero las chicas lo que están recibiendo, por lo que me han comentado en otras entrevistas, que en estos chicos está la pasión, está la atracción, lo otro es aburrido. Pero la atracción está en este chico que está en esta posición, con este poder. Aquí entran varios temas, podemos hablar de la no identificación o de naturalizar, “decir pero esto pasa en todas las parejas”, y esto lo podemos trabajar, pero también nos encontramos la dificultad de trabajar la atracción...**
218. El de la atracción es muy difícil, pero si se trabaja la identificación se puede ayudar. Porque si tú trabajas la identificación, puedes cambiar los puntos de atracción. Yo por ejemplo me he dado cuenta que no me gustan el mismo tipo de tíos que antes. Y no me preguntes cómo eran antes y cómo son ahora, simplemente sé que son diferentes. Me atraen otro tipo de hombres. Por ejemplo, a mí me motiva mucho ver a tu tío guapo y tal, sin plantearme nada más. Ahora cuando veo a un chico muy puesto, que además pone una aquella mirada de “me como el mundo”, yo hago como un: “bueno, estoy aquí pero ni te miro”, sabes eso de: “sí, muy bonito, ala para quien lo quiera”. Hay un cambio, porque también ahora también hay una identificación. Yo creo que la identificación ayudaría mucho para hacer un proceso de verlo antes, para hacer un trabajo de prevención. Yo creo que trabajar la identificación es una cosa buenísima, creo que es de las que más valoro actualmente, poder identificar, poder además identificar que hay unos perfiles de unas personas que socialmente se nos está diciendo que son... que no es, porque simplemente es una imagen errónea, que en el día a día no funciona, que si no hay igualdad no funciona. Nos están vendiendo que el poder es lo que vale, y el poder no es lo que van porque seguramente en muchos casos encontraremos que estas personas en un momento de crisis personal o de pareja o porque les da la gana, abusaran de ese poder que tiene. Entonces si la mujer está preparada para identificar ese personaje, puede escoger mejor, si realmente quiere liarse o no quiere liarse. Después tendría que trabajarse mucho del tema educativo.
219. Mi hija ha estado saliendo con un maltratador en potencia. Yo lo vi casi desde el principio. Fue muy difícil porque tuve que valorar de qué manera le enfocaba el tema. Analicé todos los consejos que me habían dado a mi, de la manera que yo los había recibido e intenté ser muy sutil. No la obligué en ningún momento a dejarlo, pensé que la perdería, pero se lo hice patente. Me costó muchísimo, estuvo casi un año. Yo no vi ningún cuadro. Al final de la relación cuando ya estaba muy mal me dijo que había cortado con él, y estuve hablando con unos amigos del barrio al cabo de pocos días, y una me dijo: "pues menos mal que se han dejado, porque hace tres días estaba en la esquina dándole empujones y gritándole puta por todo el barrio". Ves esto es una cosa que yo antes no podría haber visto, porque él era encantador, yo le compraba jabón para la acné. Es una relación que incluso a mi..., un día hablé con mi hija y le dije: "a mí me da mucha penita este niño, pero es que tú eres mi hija y tengo que escoger. Y si yo lo veo a él... él es muy majo cuando está aquí –era un chico que en su casa nadie le quería, que se pasaba el día dando vueltas por la calle con 15 años, porque si

su madre no le quería, que si su padre tampoco le quiere-. Sabes aquello de... tú ya los ves desde otro punto de vista, dices: "bueno, por tenerlos en casa, venga. Yo te compró esto, yo te compro lo otro". Era un niño encantador, pero este encanto a mí me hacía... sabes como aquello de... que tienes algo en la espalda y no sabes lo que es.

220. Y bueno, me enteré, y yo muy contenta, la felicité, sin entrar en el tema muy directa. Yo alguna vez le había dicho: "piensa que yo desde lo que he vivido y lo que sé, puedo entrar a ver qué él puede llegar a ser un maltratador". No le dije que me habían explicado eso, porque cuando me enteré ya habían cortado y pensé que no hacía falta.

221. Al cabo de cuatro meses volvieron, y eso que ella salía con otro. Yo estaba súper contenta, y un día la veo súper agobiada y le pregunto que qué le pasaba y me dijo que iba a cortar con él XX, porque no podía parar de pensar en el otro chico. Tú imagínate lo que eso supuso para mí: "¡cómo!, ya sabes lo que hay, no tengo que decirte nada, ya lo hablamos la otra vez, cuando le dejaste". "Sí, pero es que no puedo, no puedo". En el caso de mi hija yo creo que era... este chico no había dado evidentemente ningún prisma de poder, no proyectaba esta visión de poder, pero sí proyectaba la visión de penita. Mi hija por desgracia ha heredado eso de "salvadora del mundo", de que a todos los pobrecitos hay que acogerlos, hay que cuidarlos... pues no, llega un momento que no hace falta con todo el mundo. Hay que escoger muy bien a quien ayudas y a quien no ayudas, y sobre todo mirar si eso te supone a ti ponerte en una situación de riesgo.

222. Duró dos meses, un día vino y me dijo: "mamá, ya no es lo de antes, además le veo cosas que antes no le veía". Y no ha vuelto, gracias a Dios, ya hace siete u ocho meses y no han vuelto. Ella ha encontrado otro chico, muy diferente a los chicos con los que había salido. Un chico además que en el tema de igualdad está muy bien, pienso yo para ser tan joven, tiene 17 años ahora. Estoy muy orgullosa. Pienso que el cerrar la puerta con este chico, posible maltratador, ha salido una puerta muy positiva, un cambio de persona total, de lo que era uno a lo que es el otro no tiene nada que ver, es totalmente contrario. Y es muy positivo.

223. Ella ha vivido un proceso, ella ha vivido en casa, a vivido un maltrato, aunque no lo haya vivido lo ha visto respecto su madre y creo que ella puede tener como un chip de lo que es la identificación ante una persona que puede abusar del poder en un momento determinado. Pero por desgracia la juventud que no vive estas situaciones en casa quizás no lo tengan.

224. Por que socialmente es lo que hablábamos antes, ¿qué es lo que mola? el que es más guapo, el que tiene más poder, el que si en un momento determinado es hijo de puta, es hijo de puta, porque gustan los chulillos. El tema del poder está muy... está en el día a día. Creo que con la juventud se tiene que trabajar mucho para hacer caer esas imágenes de hombres súper perfectos, súper héroes. Tenemos que ayudar a que las chicas jóvenes puedan identificar y puedan decir: "sí, es muy guapo y tal, pero tienes esta faceta tan bien que yo no quiero. Ya sé que tendré a un chico más normalito pero con éste seré feliz desde un punto de vista de igualdad, y tendré un compañero, mientras que con esta otra persona...".

Hoy en día por desgracia lo que abunda no es esto, se prioriza la imagen y con la imagen va todo condensado.

225. Es difícil el tema, porque a la sociedad actual a veces le veo un retroceso.
- 226. De lo que acabas de comentar yo a veces lo que me encuentro hablando con las chicas jóvenes es que se plantean: o me busco uno más normalito, iré más tranquila y tal, pero la pasión es con el otro. Y claro aquí nos encontramos con el problema... que la pasión sea esa tranquilidad, ese disfrute de la relación, que eso sea lo pasional, esa igualdad...**
227. Tenemos que hacer cuentos con príncipes feos, sería una manera de empezar ya desde pequeñas.
- 228. A veces incluso no es sólo físico, porque puedes encontrar dos hermanos gemelos y que uno sea muy majo... y que lo verá sólo como amigo, y el otro que va con una actitud más puesta, chulesca y te guste... y son gemelos.**
229. El de la actitud más puesta será el más grande, y que ha nacido primero, el que nace primero es el dominante.
230. Pienso que en el tema educacional las madres... Es decir, yo no culpo a mi madre, no digo que yo he sido maltratada por culpa de mi madre pero lo que sí tengo que decir es que el papel más grande que tenemos los educadores para transmitir esto que estamos hablando, los cambios que se deberían hacer, somos las madres, y más que el padre. Normalmente la madre está más tiempo y educa más tiempo al hijo, por lo que sea. Pienso que las mujeres tenemos que trabajar mucho esto porque para mí somos la cuna de la educación. Si tú educas a tu hijo dentro de una igualdad respecto a su hermana, por ejemplo. Yo a mis hijos los educo igual, y hacen turnos para hacer las tareas de la casa, y no les hablo de príncipes y de princesas, les hablo de compañeros y compañeras, cuando explico un cuento a veces cambié el texto, lo suavizo, o lo hago de otra manera.
231. Yo quizás no soy la persona más adecuada para hablar del poder, a mí el poder me da igual, me ha dado igual siempre. A mí mi ex sí que me alucino por un tema de poder profesional, que no era poder porque no abusaba, él profesionalmente no abusa de su poder, es un tío demasiado honrado, no es abusador en este tema. Pero también... ves, enamorarme de un tío que era lo más bestia, de verlo por encima, por sus aptitudes musicales, porque era el no va más, porque el tío es muy bestia a nivel musical, para mí era el mejor profesor, el mejor de todo. Pero él nunca hizo abuso de poder con su profesión, es diferente.
232. Yo esto del tema del poder no te lo pudo explicar por qué a mí nunca me ha llamado la atención los guapos, ni los ricos, ni los poderosos. Mi madre y sus amigas siempre me decían que mi problema es que siempre me fijo en piojosos.
233. Yo lo que trabajaría con estas chicas que es el por qué están enamoradas de tíos así, que digan punto por punto por qué les gusta esa persona, con esa personalidad, que ella pudiese desarrollar un razonamiento del por qué, si estás diciendo que es cabrón, cómo te puede gustar su personalidad.

234. Es como el tema de los celos, que también una tradición que hay es que quien te quiere mucho... es celoso porque te quiero mucho. A mí se me ponen los pelos de punta. Yo antes lo pensaba, cuando mi marido me dio la primera bofetada porque yo había bailado con un amigo, simplemente por eso, pues en aquel momento si que tenía esta idea en mi cabeza, yo la he tenido siempre, de que: "se ha puesto muy celoso porque me quieren mucho". No, no, si es muy celoso se puede hablar, se puede sentir de otra manera, te puedes poner celoso porque verás a tu pareja en la cama con otro, pero tampoco para llegar a las manos.
235. Pero hay mucho este sentimiento de que si tiene celos es porque me quiere, y nos olvidamos del tema de la propiedad que es otro tema que los maltratadores tienen muy a flor de piel. Una de las cosas que yo creo que hacen que el maltratador se comporte de esa manera dentro de su situación de poder es porque en todo momento se piensa que tú eres de su propiedad y que tiene derecho a hacer lo que le dé la gana. Y eso está relacionado con el poder. Por eso tú tienes que hacer lo que ellos quieran, tienes que hablar cuando ellos les dé la gana, ellos pueden hacer lo que quieran y tú tienes que asumir porque eres suya.
236. La lucha es muy larga, luchamos con un factor de siglos, no de aquello de un año o dos años, ni de un siglo, hablamos de la educación que se le ha dado a las personas durante toda una vida, y eso es mucho tiempo. Y cambiar eso es ir a la persona, por ejemplo a mí me mueve mucho del tema social.
237. Yo creo que ahora hay más casos de violencia porque la mujer se está movilizándose y entonces, evidentemente el poderoso intenta tapar más, porque es un peligro para él: "yo siempre he tenido el poder y ésta ahora ¿a qué me viene?, ahora me viene con que si resulta que ella es igual que yo". Y eso pone en evidencia porque cuando ve que es una cuestión de casa lo tapa con cuatro ostias y si la mata se ha acabado el problema. Y eso es un resultado de que está habiendo un gran cambio social, pero sobre todo está habiendo un gran cambio en las mujeres, y eso les pone muy nerviosos y está haciendo que abusen más de su poder. Se sienten con el peligro de que pueden perder esta situación de poder. Pienso que por eso hay más malos tratos ahora.
238. Y esto se ve en la juventud de una manera... tú te pones en la puerta de un instituto a la salida que es cuando se están formando las parejitas, y allí se ve el comportamiento de las chicas, el comportamiento de los poderosos, los que no se comen nada y se ponen allí a jugar a la pelota o a cualquier cosa, y los otros que van de guapos. Y se ve cómo las chicas con los chicos que van de legales, de amigos... no les hacen caso, y con los que van de puestos todas las chicas están allí, y quieren esa imagen. Y es la imagen que se está vendiendo, sin darse cuenta de lo que lleva implícito, lo que va implícito, yo pienso: guapo y tal, que además se cree poderoso, implícitamente conlleva que en un momento determinado pueda hacer abuso de su poder.
239. A mí me da mucha pena, yo en mi casa no les podré negar la tele porque ellos tienen que escoger, yo escojo, pero ellos ya lo harán. Pero sí es muy triste, es que no hay feos en la tele. En una serie en la que salga un feo, pobrecillo el papel que le dan. No hay feos, no hay pobres, no hay realidad en la tele, no hay programas culturales en los que se vean otras cosas, todo son problemas del corazón.

240. Se tiene que trabajar mucho con la juventud porque tú les estás diciendo una cosa, y por el otro lado están viendo o les están diciendo otra. Entonces es muy difícil y es una contracorriente. Si tú te fijas en una persona normalita pero que tiene unos grandes valores humanos, con 17 años, tus compañeras al final te acaban tratando de rarita, porque no, porque lo que te tiene que molar es el tío más puesto de la clase, sea como sea.

Información general

Edad: 46 años.

Lugar de nacimiento: Ceuta

Familia: Tiene dos hijos fruto de su relación de violencia de género.

Estudios: Primarios

Trabajo: faenas de limpieza en casas, fábricas.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 27 años de noviazgo y matrimonio.

Edad a la que inició la relación: 14 años.

Tipo de violencia sufrida: psicológica

Otra información de interés: Identifica que los malos tratos empezaron a los tres meses de estar casados. Ha residido durante 5 meses en una casa de acogida, hace un mes que salió de la casa.

Su padre maltrataba físicamente a su madre.

1. Me hubiera gustado mucho ser esteticíen o peluquera, pero en mi casa éramos muchos, hasta mi abuela, y mi padre trabajaba para todos. Mis pobres padres han hecho de todo por mí, porque incluso con siete años ya era bailarina de ballet clásico, hasta los 14 que conocí a mi ex.
2. **Entrando ya en los temas del relato...**
3. **¿Cómo definirías la violencia de género, qué situaciones son violencia de género?**
4. Dios mío, no deberíamos ser así. Estamos de pasada en el mundo, ¿por qué tanto odio y tanta maldad, y tantos celos, y tanta injusticia, y tanta maldad? Todos tendríamos que llevarnos mejor, vale que todos tenemos derecho a tener una opinión, pero levantarte la mano... ni psicológicamente maltratarte, ni tener autoridad encima de ti, o sea, sentirte tú como un objeto que te han comprado y ya está. No tener derecho a la vida, ¿por qué?, si la vida tiene que ser de cada uno, y respetar a todo el mundo, no solamente a nivel de pareja. Veo hasta en amistades, que amigas quieren manipular a la otra amiga, ¿por qué, por qué Dios mío?... si cada una tiene su propia vida, deberíamos tener nuestra propia y que nadie nos la maneje. Pero bueno, somos personas débiles, creo yo.
5. **¿Por qué crees que pasa esto?**
6. La debilidad de cada persona, el querer tanto a aquella persona, ahora yo te hablo a nivel de pareja. De querer tanto a esa persona, creer que vas a poder cambiarla, hablándole, hablándole y hablándole, y estas muy enamorada, y lo quieres tanto. Por mucho que te cabreas, te enfadas, te peleas, ellos te convencen, vuelven a hacerlo igual. Luego tú: "ay, mis niños, me da lástima. Ay, mi familia, ay...". Miras todo menos mirarte tú, que es lo que a mí me ha pasado siempre.

7. Y luego llega un momento, y un día, como yo, cuando ya han pasado 27 años, que han sido tantas y tantas, que tomas una decisión porque realmente ya no puedes más y tomas partido y dices: “bueno, tengo que hacer algo”.
- 8. ¿Me decías que conociste a tu pareja a los 14 años?**
9. Sí
- 10. ¿Cómo la conociste?**
11. Pues en el baile, como a mi me ha gustado siempre tanto bailar, a mi de toda la vida. Yo nunca he hecho daño a nadie, al contrario, me he divertido bailando, lo que pasa es que a mi marido nunca le ha gustado. Pues lo conocí en el baile, las primeras veces que iba al baile.
- 12. ¿Qué te gustó de él, qué te llamó la atención?**
13. Nada, que me miraba mucho él, y bueno, vino y me dijo: "hola, ¿qué tal?, ¿cómo te llamas, donde vives?". Yo nunca iba sola, siempre iba acompañada de unos primos que eran mayores que yo, que son como si fueran mis hermanos mayores. Y estuvimos hablando, y él venía siempre a verme al mismo sitio, luego ya empezó a acompañarme, a venir más cerca de casa, cada vez más, y luego ya yo me fui encariñado. La adolescencia, que fue mi primer hombre, no se cómo decirte, pues que me enamoré como una tonta.
- 14. ¿Te habías enamorado antes de algún otro chico que tu recuerdes?**
15. Sí, sí, sí y tanto que sí. Mucho, lo quise mucho, lo que pasa que... nunca, nunca, nunca en la vida... Es que también cuando yo lo conocí tenía 14 años, y ese otro chico que yo te digo era una cría, pero yo lo quise mucho. Lo que pasa que jamás en la vida tuvimos contacto de nada, solamente cuando bailamos el lento que era cuando te abrazabas con un chico antiguamente, pero nada más, ni un beso, ni nada.
- 16. ¿Cómo era ese otro chico, cómo lo recuerdas?**
17. Pues que me gustaba mucho, yo lo quería mucho. Y él siempre estaba aquí en casa conmigo, éramos vecinos. Él para olvidarme a mí, porque decía que..., eso no es padre ni es nada, porque su madre lo tuvo que dejar porque era también de aquellos que pegaban mucho a la madre, y los tenían tan acojonados a toda la familia que este chico no se atrevía tampoco a que su padre me diera con él, porque su padre le amenazaba y le tenía miedo. Y eso que éramos críos..., porque jugando en la plazoleta mismo, ni con su hermano nos podíamos juntar, ni la madre con nadie, era de aquellos tíos que... Y entonces venía aquí de escondidas, y nosotros éramos amigos, pero nos queríamos mucho, y yo lo quería mucho y él también. Y ya lo dijimos, que no podía ser, porque le tenía miedo su padre. Pero a ver, contacto... yo el único contacto que he tenido ha sido con mi marido.
- 18. ¿Este chico dejaste de verlo definitivamente cuando te dijo que tenía miedo a su padre?**
19. Sí, lo que pasa se volvió otra vez, porque decía que él buscaba a otras chicas y no veía en ellas lo que había visto en mí. Pues porque también estaría un poquito enamorado de mí. Él siempre estaba aquí, luego ya...

20. ¿Cuándo conociste a tu marido ya te olvidaste de este chico?

21. Me costó, pero cuando conocí a Joaquín ya sí.

22. ¿Cuánto estuviste de noviazgo?

23. Cinco años, casi. Cinco años de novios, nos casamos y a los tres meses de casada... ¡buah! ¡Dios mío de mi alma, todo lo que he llegado a pasar!, con eso te lo digo todo.

24. A los tres meses, ¿antes no habías visto ninguna actitud?

25. Desde novios también a él le gustaba mucho salir con sus amigos, y hasta que yo le dije: "mira, hasta aquí hemos llegado, yo soy tu novia, y vale que aquí te guste mucho salir con los amigos y todo lo que tú quieras, pero que a mí cada 15 o 20 días que vengas a verme pues la verdad eso no es una relación de noviazgo, ¿no? Porque cuanto tú quieres a una persona, yo no digo que te impida estar con tus amigos, no, pero cada 20 días que vengas a verme ¿qué interés tienes tú por mí? Si cuando estás empezando ya te hace eso, ¿luego qué? Luego ya cambió, ya empezó a venir más, y más, y más, y ya demostró todo lo contrario, estaba más interesado por mí. Pero sí, él tenía sus..., a veces. Además, sabía que me engañaba por las noches porque su propia madre me lo decía a mí: "Se ha ido de juerga y no ha venido hasta las seis horas siete de la mañana". Me sentía mal, porque sabía que me sentía engañada, pero en esos momentos pues claro..., también era su novia, un poco... ¿qué podía hacer y yo? Yo tampoco sabía si había estado con una o con otra, o simplemente si se había ido a tomar una copa con alguien. Yo me enfadaba con él, pero... a trancas y barrancas, pero bueno, también cambió mucho porque él luego ya siempre estaba conmigo... Fue cansarnos y a los tres meses....

26. Cuando erais novios y te contaba eso su madre ¿tú no te planteaste dejarlo, decir: "pues no quiero seguir esta relación de pareja...?"

27. Sí, ¡uy! pero él... una vez quise hacerlo y vamos... fatal, fatal, lloraba mucho, fatal, fatal.

28. ¿Tú te sentías enamorada en aquel momento?

29. Yo sí, claro. Yo siempre, yo siempre. Hasta hace cuatro o cinco años que... yo siempre

30. ¿Qué era lo que te hacía sentirte enamorada de él?

31. Jolines, es que no lo sé, es que cuando tú quieres a una persona la quieres y te enamoras de ella. No sé cómo decirte, es que yo no lo sé. Te gustan cosas.

32. Hubo un tiempo que fue bonito, después de que yo le puse aquel límite, de decir: "bueno, yo soy tu novia, ellos son tus amigos, yo no te quito tus amigos pero que tú me vengas a ver a mí una vez cada 20 días... pues no estás muy enamorado, ¿qué quieres que te diga?. Y esto es lo primero, ¿luego lo último que será? O te comportas...". Yo nunca he pretendiendo robarle su tiempo, que es lo que yo no... pero siempre que me demuestren que yo soy algo importante para ellos, no solamente para cuando ellos les venga bien. Entonces yo veía que era un planteamiento que no estaba por la labor. Entonces cuando yo lo hablé claro, pues se ve que él se dio cuenta y cambió y estuvo mucho por mí. Pero siempre tenía sus tonterías, siempre... dicen que la cabra tira al monte.

33. **¿Ese distanciamiento te hacia estar más pendiente de él, de penar qué hará, qué no hará...?**
34. Hombre claro, ya desconfiadas. Porque vienen muchas cosas, viene mucha desconfianza.
35. **¿Eso coincidía con la idea que tú tenías a los 12 o 13 años de lo que era el amor?**
36. No, no, no. Yo, verdaderamente, cuando quise tanto a ese vecino pues... es que no tuve nada con él, solamente que yo lo quería mucho y yo veía que él también estaba mucho por mí. Claro mi ilusión era cuando él venía a casa o íbamos al baile. Pero es que no hubo nada, es que ni siquiera un beso, me cago en la leche, digo yo: "¡ay qué tontos fuimos!". Es verdad, hoy lo piensas porque eres grande... con lo bonito que es un beso con sentimiento y no sé... yo el sentimiento ese de enamoradiza, de decir: "hay como lo quiero". Sí, claro que lo tenía.
37. **Tú cuando pensabas en las relaciones de pareja, ¿cómo te imaginabas que...?**
38. Yo pensaba que con ese chico, estoy hablando del vecino, que con ese chico alguna vez llegaríamos algo. Pero no.
39. Conocí al que fue mi marido y ya te digo, cuando pasamos la rachilla esa que le puse sus límites, "o tus amigos o yo. No es que te quite a tus amigos porque eso no te lo voy hacer nunca, pero piensa que tú a los 20 días me vas a venir a ver los... pues no. ¿Que soy para ti entonces?
40. **¿Eso no era la idea que tenias tú de una pareja?, ¿cómo imaginabas...?**
41. No, hombre. A ver, una relación de novios. Una persona cuando está enamorada de otra no es que la apartes y la aísles, no, en eso yo no me meto, cada persona tiene que tener su espacio y su vida. Pero, jolines, estar más atento por esa persona, y más cuando estás empezando, porque si empezando ya es esto que estoy viendo en ti... pues como que... no sé... están más el uno por el otro. Y ver tú las cosas que no son normal... no las consentí. Bueno, no las consentí... le puse su... Y yo pensé que al hablarle clarito pues él ya no iba a venir más, y no, no, se presentó a por mí.
42. **¿Y pensaste que había cambiado?**
43. Sí, pero le costó otro poquito. Lo que llegó a unirle a mí más fue el mes de vacaciones que nos fuimos con mi hermana, su cuñado... nos acostábamos por la noche, no es que yo me acostara con él, sino en la misma casa, nos acostábamos y nos levantábamos en la misma casa. Y eso hacía que se mostrara... estaba conmigo... Yo decía: "ves cómo cambia la cosa". El interés de las ganas de estar con la persona que tú quieres, lo estaba demostrando. Y no salía de casa porque siempre estaba conmigo.
44. **Me comentabas que después de casaros, a los tres meses él ya cambió.**
45. Sí, el cambia.
46. **¿Tú en ese momento te planteas volver?**

47. Yo, hablando con él y hablando con él, y muchos disgustos y muchas peleas, y muchas broncas, y mucho de todo, y he sufrido mucho. Y él no hacía caso casi nunca de nada. A veces, incluso le he hecho la maleta para que se vaya con su madre, y él: “no, que voy a cambiar, que ya verás...”. Y al día siguiente volvía a hacer vez lo mismo. Y no solamente... en el trabajo, también económicamente, ha sido un hombre que ha visto las faltas de su casa y ha sido muy comodón, muy señorón y todo lo demás. Y no le ha importado su familia nada.
48. Luego también tuvimos una racha en la que cambió un poquito, y parece ser que... jolines. Porque también era mucho de bares, y de venir a las tantas, y parece que cambió un poco la cosa, y pensé: "parece que estás tranquilo, que ha cambiado", pero poco duró.
49. Él ha sido muy suyo, él ha estado por sus tonterías, porque madre mía, cielo santo, vive de tonterías nada más, se hace sus propias películas y se las cree encima. Me ha hecho sufrir mucho porque no ha sido un hombre para su casa, ni para sus hijos ni para sus cosas, ni para su mujer. A nivel de pareja, económico, de todo, ha vivido su vida y no le ha importado nada más.
- 50. ¿Cuánto tiempo estuvisteis juntos?**
51. 27 años de casados, el día cinco de abril de este año hubiese hecho 27 años. Yo me salí el 4 de marzo, o sea un mes antes de cumplir los años.
- 52. ¿Cuántas veces te has planteado dejar la relación?**
53. Yo muchas, lo que pasa que los últimos años fueron cuando me venían las amenazas de muerte. Entonces pues no podía porque a la que le decía esto...:“ te rajo de arriba abajo y te mato, vas a salir por la tele, ¿tú ves a esa?, qué va a pasar lo mismo, que te corto el cuello”. Era horrible.
- 54. ... ¿tú se lo decías a él directamente...?**
55. Yo, empecé... porque claro también estaba la parte económica. Porque él estaba trabajando en SEUR, lo echaron de SEUR y empezó a trabajar con un chico en una inmobiliaria, le comió la hoya y el otro se la quiso dejar comer. ¿A quién se le ocurre, que tú no tienes nada, ponerte a comisiones, como están las cosas, a vender terrenos? Como si estuvieras vendiendo kilos de patatas, a comisiones, y sin tener ni un duro. Y yo trabajando más que una burra, que si fregando en una empresa, donde fuera, fregando casas. A él no le importaba, él iba muy bien vestido, muy bien arreglado, encorbatado, todo, perfecto a la calle. Se iba por la mañana, sino venía a comer no venía, comiendo por los restaurantes, y no se acordaba de nada, como tenía una vida fácil y buena, y yo la tontorrón de mí encima tenía que ponerle dinero a él para que almorzara, pues “ala, viva la pepa”. Pues claro, yo tenía las guerras y las peleas porque encima trabajaba sin dinero. Y yo pues peleas, peleas, y al final y dije un día: "mira, como tú sigas así lo siento mucho pero tú te vas a ir por un lado y yo por otro, y aquí se ha acabado todo". Claro con eso quería decirle que me iba a separar de él, ¡bueno! me dijo que iba a cortar el cuello: “como tú me amenaces otra vez con dejarme te corto el cuello, te mato”. Y claro ya me tenía acobardada, y nula, y todo. Era muy suyo, él podía hacer todo lo que le diera la gana, podía tener sus amistades, podía venir a la hora que le diera la gana, si tenía que irse a Alemania se iba, si tenía que irse a Sevilla... a donde fuera. Yo jamás en la vida podía irme a ningún sitio porque

yo tenía que estar en mi casa, en mi trabajo, y cuidando de mi marido y de mis hijos. Mi hijo con 22 años y cuidándolo ¿sabes? Y mi marido ni que estuviera paralítico. La única que traía dinero era yo.

56. ¿Él te decía eso...?

57. Sí, sí, él era muy suyo, incluso yo estaba trabajando en fábricas y hasta de las fábricas me quitó, para que yo no me viera con nadie, me cortaba hasta el teléfono de casa, o sea me lo desenchufaba para que no tuviera contacto con nadie, que nadie me llamara. Y ya no quería ni que fuera a casa de mi hermana, ni con la familia, le daba mucha rabia que... todo, era una cosa horrible. Cada vez fue a peor, peor.

58. ¿Cada vez que tú te planteaste dejarlo te venían amenazas?

59. ¡Madre mía! Un día se levantó de la silla y yo pensé que me mataba de verdad. Me entró a mi una ansiedad y una cosa, y unas vomiteras. Hasta él se asustó de lo que a mí me entró. Porque claro a mí un pedazo de tiarrón, un armario de cuatro puertas: “que te mato, pegando golpes, pegando... volviéndose loco”, yo pensé: “ya me mata”.

60. Lo he pasado muy mal. Psicológicamente me ha machacado, él tenía derecho a todo y yo a nada. Y venga a trabajar, y mis niños y yo siempre cuidando mis niños. Y incluso se iba los fines de semana a una discoteca después de trabajar en lugar de venirse a su casa conmigo, se iba a tomar copas por ahí con chicas porque luego me lo decían a mi. Yo no le he visto, pero le han visto.

61. ¿Esto no hablabas con tu hermana o con alguna amiga?

62. Se lo decían a mi padre y a mi madre aquí en el bar, porque ellos se juntaban todo un grupo, los del bar, los de la librería... un grupo muy grande de matrimonios y se iban a lo mejor pues a cenar, o a una discoteca y se lo encontraban con una chavala la de pelo largo, muy guapa, y decían: “fíjate él con quien esta, está no es su mujer”. Como aquí me conoce todo el mundo porque vivo desde los cinco años.

63. Yo no quería..., aunque me daba rabia y tenía aquella cosa, y hablaba con él y me enfadaba, siempre le daba la vuelta para ponerme bien, él y le restaba la importancia: “que es mentira, que esto, que lo otro, que la gente es muy mala”. Era verdad todo, muy manipulador.

64. ¿Cuándo a ti te venían a explicar esto tú que le decías a la gente? ¿o no querías ni escucharlos?

65. Yo... mi vecina cuando me dijo esto, qué mal te sientes cuando una persona te dice esto y tú quieres tanto a tu marido. No puedes explicarlo, hay que sentirlo.

66. Ella me dijo: “no le digas que te lo he dicho yo, porque si no...”. Yo lo cogí a él, yo estaba siempre tirándole tiritos, era mi arma, creo que era por lo joven que era porque si hoy tuviera esa edad no hubiera hablado así, le hubiera hablado de otra manera, no lo sé tampoco... Le tiraba indirectas y luego ya: “¿Quién es la que va contigo?, que a mi me han dicho”, él: “es mentira que la gente lo que quiere es ver la pareja rota”. Yo quería creerlo.

- 67. ¿Tú en esos momentos ibas, hablabas con él y creías lo que él te decía?**
68. Claro. Y yo me enfadaba mucho, y también cuando me he tenido que enfadar me he enfadado y he estado hasta dos días sin mirarle, y bueno... pero siempre acababa convenciéndome.
- 69. ¿Tú crees que el motivo por el que te convencía era porque estabas enamorada de él?**
70. Hombre, claro, porque lo quería. Mira como cuando ya no podía más y veía que... o: "¡Dios mío!, ¿qué es mi vida? si mi vida no es nada, si no valgo nada, si es que no valgo nada. Yo solamente es trabajo, trabajo, trabajo. Soy un objeto que él me ha comprado, ya esta y no hay otra cosa. Y ala, a dejar lo que diga, y lo que él haga, ¿qué eres tu?". Y dudas y dudas.
- 71. ¿Fuiste alguna vez a hablar con alguna amiga, a decirle: "mira, me siento así"?**
72. Sí, una amiga mía, siempre hablaba con ella y me decía: "¡Ay, que tonta eres!, con lo que tú vales, anda. No sé, pero cómo lo aguantas". Claro, es que es normal esto te enciende y ella, la pobre, no podía ni verlo, porque sabiendo lo que hacía conmigo... Yo no se lo contaba todo, pero muchas cosas sí, tienes que desahogarte con alguien ¿no? Y ella: "con lo que tú vales, anda ya que le den por saco, que se busque la vida. Tú no tienes que estar así, que te están matando". Me estaba matando, estaba muerta en vida. Eso es lo que ella me decía, como cualquier otra persona si se lo hubiese contado.
- 73. ¿Y tú que pensabas?**
74. Es que no sabía cómo salir de ahí, por qué como todo era a base de "te rajo y te mato de arriba abajo, si me dejas". Pues claro... yo me sentí que toda la vida... pues ala en un rincón muriéndome de pena o que la muerte viniera pronto por mí.
- 75. ¿Qué cambió la vez que decidiste dar el paso, cuando ya definitivamente decidiste...?**
76. Una de tantas, ya dije: "se acabó, no aguanto más", y me fui a "Atenció a la Dona" porque ya no podía y allí ellas me asesoraron, me hicieron dar los pasos que tenía que dar, que yo pensé que nunca iba a llegar a esto. Yo le pedía a Dios fuerzas para poder llegar al final porque yo cada paso que daba decía: "no voy a poder llegar, no voy a tener el valor", jolín, vaya si lo tuve. Yo lo que no quería ir a echarme atrás, pero yo misma dudaba hasta de mí porque como he sido tan débil siempre.
77. Y el miedo, que se ha apoderado de mí siempre mucho, porque si no hubiera tenido tanto miedo... pero claro si tú estás ahí amenazada de muerte y te amenaza hasta tu propia familia de muerte, es tanto el miedo que te mete que te quedas nula, no sabes cómo actuar, no sabes como... hasta que fui allí y ellas me abrieron camino.
- 78. ¿Habías ido alguna vez más o era la primera?**
79. No, era la primera, la primera y ya le pedí auxilio. Y mira que nunca denuncié, de orden de alejamiento ni nada, pero me vieron como me vieron y llamaron a la Generalitat, le contaron mi caso: "Esta chica no quiere denunciarlo

por el miedo a las represalias de él, que pueda hacerle a ella, porque le tiene mucho miedo, y entonces pues claro, ni quiere denunciar ni orden de alejamiento. A ver si podemos sacarla de...". Y sí, sí, sí, en seguida me buscaron la casa de acogida. Yo cogí todos los pasos que ellas me iban dando. Me costó muchísimo porque tú no te puedes imaginar cada vez que yo iba al juzgado, o al abogado, o venía de ahí de "Atenció a la Dona"... la cabeza me estallara de dolor.

80. La última vez que estuve en el abogado que me faltaba poco para irme a la casa de acogida estaba tan mal, tan mal, tan mal que dejé una sartén llena de aceite puesta, y yo pensando que me tenía que ir, que ya se acercaba el momento: "Dios mío ayúdame, que no me eche para atrás, que yo no quiero...". Porque yo ya no le quería, ya estaba bastante tiempo sin quererle, es que no puedes querer a una persona así ya, ya no puedes querer, al contrario quieres huir de ese infierno que tú estás viviendo. Y entonces le prendí fuego, me quedé sentada pensando "Dios mío ayúdame". De pronto hizo "pum" una fogarada, y saltó la tapadera y todo que tenía puesta, una llama enorme. Y él: "¿qué ha pasado en la cocina?". Y yo: "anda, si ésta es la sartén que he puesto yo ahí para hacer la cena y ni siquiera me he dado ni cuenta". Imagínate tú como puedes estar. Y estuve hasta las cinco de la mañana fregando paredes, y él no, tan tranquilo. Nunca se ha preocupado de nada.

81. Me has dicho hace un momento que ya no lo querías...

82. Noooooo...

83. ¿Cuándo crees que dejaste de quererlo?

84. Por lo menos hace 4 o 5 años que yo había dejado de quererlo. Que lo que yo veía ahí era aguantarme. Yo quería quererlo y no podía. Yo pensaba: "estoy fallando yo a lo mejor, porque cómo es posible que tanto como lo he querido y ya no lo quiera". Pues claro que es posible si me hacía muchas cosas, eran perrerías lo que me hacía. Yo quería quererlo pero no podía, y aguantaba por mis hijos, aguantaba por... luego me vino un poco de lástima de él, que yo decía: "pero ¿por qué lástima? pero sí la que está padeciendo soy yo, si mira lo bien que vive".

85. ¿Crees que el elemento clave fue dejar de quererlo? O sea que lo que durante los 27 años no te haya dejado...

86. Claro, claro, no quererlo por las cosas que me hacía, porque si mi marido no me hace estas cosas tú sigues enamorada de él, y sigues queriéndolo mucho. Porque una pareja bien avenida tiene que ser muy bonito. Yo solamente ese poco tiempo que estuve bien con él a mí me llenaba mucho, pero como paso en seguida y rápido, pero esos momentos fueron bonitos.

87. Pero no vale la pena vivir así, yo se lo aconsejo a la primera mujer que cuando no se lleve bien no aguante.

88. Lo de ir a la "Atenció a la Dona" ¿cómo se te ocurrió, alguien te había facilitado el teléfono?

89. Sí. Yo me he encontrado tan mal, tan mal, tan mal, que en una de las casas que yo trabajo... Ella se ha portado muy bien conmigo, le debo mucho a esa persona,

a ella y a su marido. Me vieron llorando y vieron corriendo: "¿qué pasa, qué pasa?", y se lo conté, y se quedaron..., vamos. Y me dijeron: "vamos ayudarte, siempre con tu consentimiento, claro". Y yo: "no sé dónde ir, no sé qué hacer, me voy a volver loca", "¿quieres que te ayudemos?", "pues sí, claro". Y bueno, ella vino conmigo la primera vez a "Atención a la Dona".

90. Me has comentado a cerca de tus hijos...

91. Ellos no sabían nada. Yo siempre, siempre... Allí en la casa de acogida me decían: "¿Tú crees que tus hijos no se han dado cuenta nunca de...?". A mí me cuesta creerlo, pero claro no diré nunca que no porque vives en cuatro paredes y el ambiente cuando está mal, está mal. Pero yo he sido una persona que siempre callaba, y cuando tenía que discutir con él no estaban los niños, o estaban durmiendo. Y ellas (en la casa de acogida) me decían: "Ellos no son tontos, algo tienen que escuchar". Pero claro tampoco de pegarme no me ha pegado nunca, es más fácil escuchar cuando una pareja están enfrentados los dos, es más fácil que tus criaturas vean. Yo no he tenido el maltrato físico, psicológico muchísimo, muchísimo. Yo siempre evitaba que mis hijos estuvieran.

92. Incluso mi hijo mayor, que se fue a vivir con su pareja hace cinco años, y a él no le dije que me iba a una casa de acogida y tal, por el miedo a que cogiera a su padre y le dijera: "¿pero qué estás haciendo con mi madre, me la estás matando, que estás haciendo?, que se te va a ir de la casa". Yo como ya quería salir de la vida de él y no sabía cómo, y me estaban ayudando los de la atención a la dona, dije cuando esté en la casa de acogida se lo explicaré. Y claro, cuando le conté las cosas a mi hijo y, pobrecito mío como no había visto nada, pues todo lo que su padre... vio que su padre lloraba, que su padre le contaba nada más que tonterías, mentiras y bueno unas cosas que le contaba que para qué, pues él lo veía nada más que por los ojos de su padre, y su padre: "que yo me mato, que yo no sé vivir sin tu madre, que yo me ahorco, que yo me mato...". A él le daba pena de su padre, de mí no. Claro a mí no me habían visto, no sabía nada. Quien me había visto en el pequeño que estaba conmigo.

93. El pequeño se enteró, pobrecito mío, cuando ya estaba a punto de irme a la casa de acogida. Es que me lo he chupado yo sola. Porque yo no quería, se lo dije a mi nuera, la de mi hijo pequeño, bueno y a mi madre y a mi hermana se lo comenté también, pero ya lo tenía todo a medias. Y él pues claro desde entonces a su padre no lo puede ni ver.

94. ¿Qué actitud tenía tu marido con ellos?

95. Mira, mi hijo pequeño de pensar que su madre se iba por culpa de él, todo lo que yo estaba pasando y él sin saber nada, él quería coger a su padre y hablarle, no hablarle, no, él enfadado. Y yo decía: "madre mía, si yo lo que quiero es salir de aquí, de la vida de tu padre. Mira, serán unos meses, hasta que se pase la tormenta luego yo volveré. Y si tenemos que coger un piso de alquiler tú y yo, lo cogeremos, y si no con la iaia y sino lo que sea, pero déjame que salga de la vida de tu padre". Con esa pena y me tuve que ir, es muy fuerte.

96. Tengo que seguir en terapia, quiero un poco de terapia de autoestima, un poco no, bastante. Porque tampoco te sientes bien, tú has llevado una vida de 27 años

de casada, y bueno... estás desplazada. Te machacan de una manera que te sientes desplazada.

97. Lo más bueno que tengo, lo primero que todo, es mi familia, lo segundo que ya no estoy con él, que no lo quiero ni en pintura. Pero claro, tengo que trabajar mucho el miedo, todo un poco, a ser fuerte.

98. Con lo cobarde que soy, y lo tonta que soy, no me gustan los disgustos, ni las peleas, ni... es que yo los cinco meses que he estado en la casa de acogida no he tenido conflictos con ninguna. Si le he tenido que decir a alguien, muy poquitas veces, pero ya es porque que sacan de quicio, pero he ido a la cara y dicho: "por favor, ya está...". A mí no me gusta enfadarme con nadie, al contrario, me gusta hacer lo mejor a todo el mundo. Pero ya estoy cansada de que me den tantos palos, ya no me refiero solamente a nivel de pareja, las personas, los amigos, o cualquier vecina, o tu propia hermana o hermano. Siempre he tenido aquello de: "calla, calla". Por eso me han pasado tantas cosas, por tanto callar, ya estoy cansada.

99. Pienso que tienes que saberte defender, y saber reaccionar, cuando es sí, cuando es no.

100. Si te pregunto de manera general por qué crees que las mujeres que están viviendo esta situación tardan tantos años en dejarla...

101. Por el miedo, yo creo que por el miedo, porque tienen un machista, porque tienen una persona que es violenta, que es manipuladora, una persona que es de lo peor, y tú te dejas llevar por miedo, más que nada por miedo. Es miedo lo que tienes, lo que pasa que unas se dan cuenta antes, otras después, dependiendo de la persona.

102. ¿Tú cuando te lo planteabas que barreras pensabas que ibas a tener, qué dificultades?

103. Pues que me matara, porque como tenía las amenazas de muerte que tenía. Pero luego también decía: "¿es vida lo que tengo yo aquí?, si estoy enterrada en vida".

104. A parte de eso me has comentado estar enamorada...

105. Pero se pierde, se pierde. Yo te digo que yo llevo más de 4 años que no lo quiero. El enamoramiento se pierde con el paso de los años, cuando tú tienes unos maltratos psicológicos, en mi caso los míos han sido psicológicos, si te pegan ya no te digo nada. La persona que está maltratando tienes que dejar de querer a esa persona. Y luego a lo mejor estás por tus hijos, o por..., es que no lo sé.

106. Por tu hijos ¿por qué?

107. Porque yo a lo mejor veía en un momento bien, lo veía jugar con ellos, pocas veces he visto, pero bueno los veía jugar con él, lo contentos que estaban los críos y él, y decía: "Dios mío, ¿cómo les quito yo a su padre?". ¿Verdaderamente les quitaba a su padre?, no, no les quitaba nada, pero tú piensas eso porque estás tan machacada que no sabes ni lo que piensas. Solamente piensas por los demás, por ti no. Estás pensando: "a ver si se mejora, a ver si se mejora", y no mejora.

108. ¿Él te prometía que iba a cambiar?

109. Sí, siempre. Pero yo ya no le creía, yo ya hace mucho tiempo que no le creo, pero me veía obligada a estar en casa por las amenazas de muerte. Pero no le quería nada, nada, nada hace mucho. Y además las fantasías que tenía en la cabeza, porque este tío...

110. “Anda ya, hombre. Con mucha pena me voy porque dejo a toda mi familia, a mi hijo, y no sé ni dónde voy”. Pero tenía que hacerlo, y sabía que me tenían que ayudar como fuese.

111. Has dado un paso muy importante...

112. En la casa me decían que yo era muy fuerte, que había dado un paso muy importante. Yo decía: " fuerte no, he sido una tonta toda la vida que me he dejado llevar por una persona que me ha manipulado, y que me ha llevado". Y nunca me lo he creído esto porque como he sido tan tonta siempre, tan simple y tan sencilla y tan... Me ha quitado tanta autoestima, me he visto tan nula que yo no me he creído nunca que lo que yo he hecho..., al contrario, hasta llegar al punto de pensar que le he hecho hasta daño. Pero no, es lo que se ha merecido, porque él ha vivido toda la vida, la que no ha vivido he sido yo, pues ahora aguántate, ahora tiene su merecido.

113. Hay muchas mujeres que no dan el paso...

114. Y piensan que no he puesto a mi familia por delante. Me decían en “Atenció a la Dona”: “Díselo en un bar donde haya gente, que tú te vas a separar”, “no, yo no puedo, tengo mucho miedo”, o “coge a tus hermanos, a tu familia, a tus hijos y díselo”, “yo no puedo poner en un conflicto a mi familia..., porque esto se le tuerce, se vuelven locos mis hijos, yo no quiero, yo lo voy a hacer solita. Ayudarme vosotros por lo que más queráis”, y así fue.

115. Yo me iba a trabajar como siempre, me dejó en una de las casas que tenía que trabajar. Entonces cuando él me dejó subir para arriba estuve 20 minutos con ella, porque ella ya sabía, yo se lo tuve que decir a todas. Y cuando él se fue a trabajar vine corriendo a la casa, cogí las cuatro cosas, me ayudaron mi madre, mi hijo y mi nuera.

116. Cada vez que lo hablo me pasa esto, me pongo a llorar. Lo que quisiera es trabajar también un poco los sentimientos. Que es muy importante que tú puedas hablar y no ahogarte como a mí me pasa. Yo entiendo también que después de un maltrato de tantos años no se puede curar en dos días, es normal, todo esto lo entiendo. Pienso que son sufrimientos muy grandes y en dos días no se me van a ir. Todo esto tengo que sacarlo. Lo que pasa es que cuesta mucho.

117. Hace dos meses que estoy fuera de la casa y... los sentimientos también por parte de la familia, y muchas cosas.

118. ¿A ti la familia te ha puesto dificultades o facilidades?

119. No, no, no, facilidades. Todas las facilidades del mundo, se han de maravilla, menos un hermano mío que ni siquiera me llamaba a la casa de acogida. Y me da mucha pena eso. ¿Qué ha pasado? Pues que cuando yo he venido no lo quiero, no lo quiero a mi lado, y eso me crea una pena.

120. ¿Por qué crees que no... por qué no le pareció bien...?

121. No, no, tiene una persona a su lado muy manipuladora, es muy largo de contar, tampoco viene al caso, pero lo que quiero decir es que cuando tienes una persona muy manipuladora a tu lado pues te manipulan. Pero yo soy su hermana y él podría decir: "conmigo puedes hacer lo que te dé la gana, pero a mi familia la dejas".

122. Yo sí que es verdad que con mi ex, me ponía límites por todos lados, que me cortaba la vida por todos lados, pero con mi familia no me ha podido nunca.

123. Qué pena que estés en un sitio, te vayas de tu casa, hayas pasado por todo sabiéndolo él y que ni siquiera un teléfono. Una vez hablé con él porque le llamé yo estando en la casa de acogida, qué frío me habló. No he tenido ninguna ayuda de él, ni nada. Y luego cuando vine aquí pues ya no quise contactar con él, me sentí muy dolida, porque estás en una situación tan fea. No por la casa de acogida, porque yo allí he estado muy bien atendida, para mí es mi otra familia, pero es la situación que tienes fuera de tu hijo, de tu madre, de tu gente, de tu casa, de tu trabajo, de tu vida. Te la han quitado, que han llevado a otro sitio. ¿Por qué sin hacer nada malo te tienes que salir de tu vida? Y claro mi hermano pues ni siquiera decir... me ha dolido. Y como persona humana también tengo mi derecho a estar enfadada.

124. Mi familia es fabulosa, pero no sólo mi familia sino toda la barriada, todas mis amigas.

125. ¿Te has sentido muy apoyada por la gente? ¿crees que eso ha sido muy importante para ti?

126. Uy, sí, madre mía de mi alma porque la gente... yo he sido muy conocida aquí en el barrio de toda la vida. Yo no le he hecho daño a nadie nunca en la vida, no soy una santa, soy persona, y si te tengo que hacer un bien y quitarme el pan de mi boca te lo voy a dar a ti, y en lo que te pueda ayudar te ayudo. Y por eso digo: "¿Dios mío si yo no he hecho daño a nadie en la vida porque me tiene que pasar?, ¿cuál ha sido la causa de todo esto, Dios mío?, ¿qué comportamiento he tenido yo en la vida?, ¿por qué me merezco yo esto?". Y luego pienso: "no, porque tantas personas que se ven que se ha muerto en las garras de sus manipuladores, de sus maltratadores, pobrecitas, qué culpa tendrán".

127. ¿En qué momento fuiste consciente de que... la cosa no estaba bien?, ¿cuándo crees que tú dijiste...?

128. Uy, ya te digo unos tres años o así, lo que pasa es que no sabía dónde dirigirme. Anteriormente había otra clase de... él en seguida me dejaba sola con mis niños chiquitos y todo. Y si se tenía que ir de vacaciones al pueblo se iba, y no me dejaban ni un duro, y si había para comer... y si no él estaba 10 días... yo no se cómo he aguantado tanto.

129. ¿Tú en esos momentos ya eras consciente de que eso no...?

130. Sí, sí. Yo cogía unos berrinches, me enfadaba, me peleaba,... no me servía de nada, él se iba. Por eso te digo, yo no se como le he aguantado tanto.

131. Allí en la tasa de acogida me decía: "no te castigues tanto pensando en ello, ha sido el momento, cuando tú has tenido el momento de hacerlo y ya está". Yo le decía a la educadora: "¿por qué he tenido que sufrir tanto?". "Pues porque ha tenido que ser así, a ver tú has visto tú momento ahora y lo has hecho, y ya está, no le des más vueltas". A mí en la casa de acogida me han ayudado mucho.
- 132. Un tema que quería retomar que ha salido un poco antes sobre cómo veías tú de pequeña las relaciones de pareja, los matrimonios, ¿cómo son...?**
133. Mira yo aquí en mi casa no he vivido fácil la vida de mis padres porque mi padre también maltrataba a mi madre. Siempre estaba asustada. No era la más mayorcita, nos llevamos tres años mi hermana, mi hermano y yo. Y siempre me daba cuenta de lo que hacía mi padre con mi madre... pero nunca me imaginé que a mí me iban a maltratar también, mi padre le pegaban a mi madre. Pero nunca me imaginé que a mí... no es que me pegara, él ha sido todo maltrato psicológico, pero tela marinera lo que yo he pasado, tanto malo es uno como otro.
134. Yo nunca imaginé que yo... no, porque como estaba tan enamorada de él pues yo me imaginaba la vida bonita, como yo sentía.
- 135. ¿No te imaginabas que él pudiese llegar a ser así?**
136. No, claro a los tres meses cuando cambia... dices: "bueno, cambiará, cambiará...". Joder, así hasta ahora.
- 137. ¿Pensabas que no querías caer en una relación como la que habías visto de pequeña, eso sí que lo pensabas que no querías buscar a un hombre que te fuera a...?**
138. No, no, no porque nunca me imaginé que me pudiera pasar a mí. Nunca me lo imaginé, a pesar de lo que yo había pasado con mi padre nunca me lo imaginé.
139. Cuando escuchaba algo de: "pues mira fulanita que mala suerte ha tenido con esta persona que le pega unas palizas que...". Y yo decía: "ay, que lástima, qué pena, pobrecita. Con lo buena muchacha que se ve. A esto no hay derecho". Esto lo piensas como persona humana, pero el imaginarme que... no.
- 140. En aquella época, cuando tenías 14 años, ¿tus amigas también empezaron a tener novio?**
141. Sí ellas tenían su novio. Cada una se iba ya con su novio y más que nada... salían grupitos y se iban distanciando cuando eran novios, antiguamente, cuando ya se hacían novios se iban distanciando del grupo y cada uno iba por su lado. Y tú te quedabas con las amigas que no tenían novio. Tampoco me preguntaba... yo estaba por... yo era una persona alegre, me gusta bailar y ya está.
- 142. ¿Cuándo empezaste con Joaquín dejaste de ir al baile...?**
143. Sí, sí porque a él no le gustaba. Pero yo como... "¿al cine?", "pues al cine", "¿a un lado?", "pues a un lado", "¿al otro?", "pues al otro".
- 144. Luego ya fue cuando te plantaste y le dijiste: "bueno, yo no puedo salir, pero tú estás saliendo, cada dos por tres... vienes muy poco a verme...". ¿Y entonces él cambia?**

145. Eso fue al principio de la relación de novios. Sí, luego ya cambió, ya te digo cuando nos fuimos de vacaciones, un mes y pico que estuvimos con su hermana y eso, como estuvimos muy unidos, muy unidos pues él a lo mejor me cogió más cariño, o se dio cuenta de que me quería realmente, o le llenaría más, es que no lo sé. El caso es que estaba conmigo loquito.

146. ¿Al cabo de poco tiempo fue cuando os casasteis?

147. No, pasaron casi cinco años.

148. ¿Durante ese tiempo estaba más por tí?

149. Estaba más por mí, lo que pasa que... tonterías, tonterías siempre. Y me enteraba de que se iba de juerga y venía de madrugada. Me dejaba a mí en casa y su madre me lo decía. Me vino la desconfianza de que pudiera estar... porque como su madre también era muy chinchosa... Las madres también a veces tenemos que callar un poquito y no meterse en la vida de pareja. Se metía mucho, le gustaba mucho dar por culo. Yo creo que si a ti no te gusta lo que tu hijo está haciendo, tú como madre cógelo a él, habla con él y no cizañes a la novia para que se pelee con tu hijo.

150. ¿No tomabas lo que te decía a su madre en el sentido de avisarte para que lo dejaras tú? ¿no crees que iba en ese sentido?

151. Es que ha sido tan mala conmigo, bueno con todo el mundo, ha tenido mucha malicia esa mujer siempre.

152. Yo tengo que cambiar mucho, ha de cambiar no porque la que nace de una manera es así, solamente encontrarme mejor y pensar: "ya todo esto pasó y tú tienes que vivir, es otra etapa de tu vida". Que me ayuden un poquito los profesionales porque necesito ayuda. Y empezar a vivir un poquito, a quitarme estos miedos, a ir por la calle tranquila, no estar mirando por todos lados porque lo que no quiero es encontrármelo.

153. ¿Tú qué crees que pueden necesitar otras mujeres, qué necesitan otras mujeres para dar el paso?

154. Yo no sé si soy la más indicada porque después de 27 años aguantando tanto, como he aguantado, que podría haberlo hecho mucho antes, es lo que yo pienso.

155. O no, no sé si podría, es el destino de las personas que está ahí marcado, o no, o eres tú el que lo marcas. Es que no sé qué decir. Yo lo único que pido es que seamos un poquito conscientes de lo que hacemos, que no tengamos a las personas como objetos, "ya la he comprado y ya es mía", es lo primero. Respetar, mucho respeto, y escuchar, escuchar a la otra persona y la otra persona que te escuche a ti. Y según vaya siendo hablar mucho, mucha comunicación. Y cuando tú veas que no puede ser ya pues hablar: "mira vamos a tomar partido en el asunto y oye, o nos damos un tiempo, o a ver que pasa". Y si no funciona una cosa pues cortar cuanto antes.

156. Y cuando, por ejemplo, me dicen algunas mujeres: mi problema era que estaba enamorada y ¿qué iba a hacer?

157. Claro, es muy difícil eso porque el corazón no hace caso a la conciencia. El corazón te dicta que estás muy enamorada y la conciencia que esta persona no te

conviene, quien no está haciendo bien contigo. Pero tiene más fuerza el corazón, el sentimiento.

158. ¿A qué se engancha el sentimiento ante una persona así?

159. Pues qué lo quieres, que le has cogido ese querer, ese enamoramiento que es muy difícil.

160. ¿Pero el corazón a la vez está sufriendo?

161. Y tanto que sufre. Por eso que no vale la pena sufrir tanto. Es que no vale la pena sufrir tanto, pero claro te das cuenta cuando ya ha pasado, cuando te ha pasado.

162. ¿El corazón sufre y quiere a la vez?

163. Sí, sufre y quiere a la vez. Quiere a la vez sufrir por aquella persona, porque piensas también que va a cambiar, estás esperando un cambio, que igual, que a lo mejor, tienes que darle un tiempo, pero es que ese tiempo se alarga.

164. ¿A ti también te influyo... no te hizo dar el paso la esperanza lista de que cambiara, de que cambiará?, ¿qué es que esa esperanza se hizo también alargar más?

165. Sí, claro, claro. Fue todo un conjunto, el quererlo tanto, el enamoramiento, mi primer hombre, que yo quería tantísimo y “el ya cambiara”, la esperanza, “ya verás cómo cambia, si tiene que cambiar a la fuerza por qué no es malo”. Yo para mi es que no veía nada.

166. Cuando me has dicho lo de los hijos ¿es por la idea de tener...?

167. Claro, yo cuando los veía me decía: "no le quito a los niños". Las relaciones de padre e hijo, "ay dios mío, fíjate ahora están jugando, qué pena". Yo siempre miraba por los demás, por mi no.

168. ¿Y cuando ya fueron adolescentes que ya tenían 18 años...?

169. Es que ellos no se enteraban, cuando yo me discutía me discutía con él. Siempre he pensado por ellos, por los demás y por mí la última.

170. ¿Tú crees que ellos no se daban cuenta de que tú sufrías?

171. Es que fíjate tú que yo cuando a mi hijo mayor, por teléfono en la casa de acogida, le quería contar algo a él, decía que era imposible, que era mentira, que nunca había visto a su papá... Y yo le decía: “hijo, porque nunca lo he hecho delante vuestro, yo siempre me he escondido para que vosotros no tuvierais mal concepto de vuestro padre, ni sufrirais la relación de tu padre y mía”. Porque como yo ya había sufrido bastante yo no quería que... son tantas cosas. Y él no me creía hasta que yo me planteé allí en su casa.

172. En la casa de acogida sabían que yo estaba sufriendo mucho y como me decía mi hijo que yo no estaba en una casa de acogida, que yo estaba con una amiga. Todo eso se lo había dicho mi ex, una sarta de mentiras. Entre todas las educadoras y la directora de la casa de acogida convocaron una reunión con mi hijo, la directora, la psicóloga y mi referente en el centro. Y mi hijo no se presentó. Y yo dije: "si tú no has venido, voy a ir yo". Cogí a mi primo y le

expliqué lo que me pasaba y él me dijo que me llevaba. Entonces cuando mi niño me vio..., fue cuando yo conocí a mi nieta con dos mesecitos...

173. Pero él ahora está conmigo, está mucho conmigo porque él ya ha visto lo que su padre ha hecho, y él ya le ha parado mucho los pies, a su padre ya le ha puesto muchos límites. Y lo primero que le ha dicho es: "mira, a mi madre ni la toques. Cuando vayas por la calle no se te ocurra acercarte a ella papa. Porque ella no te ha hecho nunca daño, ni te ha querido poner orden de alejamiento, ni denuncia, ni nada, de nada. Pero de ahora en adelante si tú, nada más que la pares en la calle va a llamar a los Mossos, te va a poner una denuncia y te va a poner una orden de alejamiento, y encima te vas hasta del piso". Y todo eso se lo ha dicho su hijo. Y él se ve que se ha acojonado o lo que sea que lo he perdido de vista. A ver cuánto dura. Yo tampoco salgo mucho, porque me vine aquí, me vine como aquel que dice a "la boca del lobo", se me ha juntado un poco todo, el miedo.
174. Siempre estás con el miedo. Esta semana se cargaron a una chica de 45 años en Hospitalet, cerca de los Mossos vivía ella. Dios mío de mi alma, la misma edad que yo, ves estas cosas y se te pone... también su ex.
175. **¿Hay alguna cosa que quieras añadir de lo que hemos hablado, alguna idea...?**
176. Mucha fuerza... se me hace un nudo. A estas personas que lo están pasando tan mal, que no se lo piensen, que tomen partido y que actúen cuanto antes que para eso está la "Atenció a la Dona" y que ayuda muchísimo. Yo por lo menos tengo mi experiencia y... Ojalá no hubiera tenido que pasar por nada de esto, pero ya que he tenido que pasar, para eso están esas personas.
177. Y que las casas de acogida, gracias a ellas tienes una ayuda muy grande, en todo, en todo. Yo por lo menos lo he vivido así, y muy orgullosa de haber tenido estas personas junto a mí que me han dado todo el amor del mundo, el apoyo. Es que no tengo palabras porque no se puede definir, hay que sentirlo. Lo que yo siento es muy grande. Es una labor tan bonita, tan grande lo que hacen, es que no hay precio para pagar estas personas. Es un trabajo muy bueno, maravilloso. Nadie les paga para darte ese beso o ese abrazo con ese cariño que te lo dan y como te lo dan, y esa caricia cuando te la hacen de corazón, nadie te paga para esto, eso te sale de dentro y a cada una de ellas le sale de dentro. Estamos muy necesitadas y ellas te lo dan, pero te lo dan porque ellas lo sienten así. Estoy muy agradecida. Valoró tanto todo lo que hacen. Entrás ahí y lo primero que... cuando entré me abrió la puerta la educadora y se abrazó a mi, luego la directora, todos, es que todos. Hacen una labor, están pendientes de todo para que tú veas que la vida existe y no es todo malo. Y la persona que tiene hijos, no les falta de nada, su colegio, su guardería, su piscina, su esplai, todo. Tienes hasta vacaciones, que hasta vacaciones me han dado, que digo yo: anda, ¿cuándo has tenido tú vacaciones?". Un hotel diez días que te lo han pagado ellos. Yo no tengo palabras, todo lo que te diga es poco. Yo estuve 5 meses.
178. Estas mujeres que están tan maltratadas que huyan de lo malo y se vayan a las casas de acogida, o que realmente tengan que dar los pasos por "Atenció a la Dona", pero que no tengan miedo de las casas de acogida, que al contrario tendrán todo el apoyo del mundo. Luego también depende de ti, de cómo tú lo

veas, también tienes que respetar tus normas de allí, todo. También influye mucho. Es una casa donde viven varias familias, con sus niñitos o sin sus niñitos, pero tienes que pensar que estás acogida allí y son unas normas que hay que cumplirlas. Y llevarte lo mejor que puedas con todas tus compañeras. Y hacer caso a todo lo que tus educadoras te dicen, si te dicen ves a terapia, hazlo, hazlo todo, y si tienes a la psicóloga allí habla con ella, no te cierres. Yo lo he hecho todo así porque he visto que es lo que más me ha ayudado, no encerrarme en mí. Mis pensamientos estaban tan turbios que no me podían aportar nada bueno. Entonces dejé que ellos me abrieran camino, que es lo mejor.

Información general

Edad: 49 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya

Familia: Tiene una hija fruto de su relación de violencia de género.

Estudios: Estudió de adulta por las noches bachillerato

Trabajo: faenas de limpieza en casas, fábricas, hostelería, camarera, cocina, residencia de ancianos.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: La primera relación de violencia duró tres años, la segunda 25 años.

Edad a la que inició la relación: La primera relación de violencia la inicia a los 19 años.

Tipo de violencia sufrida: psicológica y física.

Otra información de interés: Hace tres semanas que reside en una casa de acogida. Tuvo un hijo fruto de otra relación que murió a los 5 años. Ha tenido dos relaciones de violencia de género.

1. Muchas veces dices: “es que ellos son unos inteligentes”, las que suponemos que no la tenemos.
2. **¿Tú crees que el fallo sobre todo viene desde el ámbito legal, que las leyes...?**
3. Sí.
4. **¿Por qué lo dices, por cómo trata un juez, los mossos...?**
5. Por muchas cosas. Lo más curioso es que el Mosso d’esquadra es que llega, da la cara, tienen sus fallos como tenemos todos pero sí que en violencia doméstica ellos evitan muchas tragedias mayores, que demasiadas están pasando. Son los que hacen el primer enfrentamiento al maltratador, los que le paran los pies. Tú allí te sientes con un poco de seguridad porque sabes que hay una protección en ese momento. Pero luego cuando tú llegas al término legal te sientes desprotegida completamente porque te tratan los jueces con una frialdad increíble, cuando tú estás hecha polvo. Luego para demostrar... el maltrato psicológico, tú no lo puedes escribir sobre un papel porque el maltratado todas las perrerías que te dice, todas las perrerías que te hace psicológicamente ¿cómo lo demuestras?, porque está él y tu. Cuando hay hijos por en medio, los niños reciben el maltrato psicológico porque están ahí. Mi hija desde que ha nacido ha oído: "hija de puta, ojalá te mueras, ojalá cojas un cáncer que te mueras agonizando, yo no te voy a ir a ver, dile al padre de la niña que la mantenga". Perrerías todas las que quieras, mi hija ha estado ahí. Mi hija ha visto que teniéndola en brazos me daba un bofetón que me giraba la cara. Mi hija ha oído: “te voy a matar”. Esto es un daño psicológico a mi hija, que la ley me pide que lo demuestre, ¿cómo lo demuestro si hay daño psicológico?
6. Yo me he encontrado de entrar a la sala y decirme la señora de la puerta: "señora siéntese", sentarme y decirme un juez: "¿a usted le he dicho que se siente, a

caso?, levántese ahora mismo”. Y levantarme y decirme al momento: “ahora se puede volver a sentar”.

7. Decir: " el padre de mi hija está consumiendo drogas, el padre de mi hija los Mossos d'Esquadra lo tienen más conocido...", y decirme: “bueno, pero no ha habido una agresión a la niña”. Entonces tú dices: "oiga, es que yo no voy a permitir que haya una agresión a la niña”.
8. **¿Esto te lo decía para que él pudiese tener custodia de ella, para que pudiese verla?**
9. Yo es lo que dije al juez, yo no me niego a que él vea a la niña, porque sea como sea él es su padre y eso no lo podemos negar. Le ha tocado un pendón de padre, pero bueno es su padre y eso es una realidad que la tienes que asumir porque es así. “Yo lo que no voy a permitir sabiendo mejor que usted lo que es este señor y el daño que nos ha llegado a hacer es que se la lleve. Ni vacaciones, ni fines de semana”. Si él realmente quiere ver a la niña tanto le va a dar que sea un punto de encuentro, a él lo que le va a importar es ver a su hija, que es lo que importa.
10. **Empezando por el principio de la historia, ¿cuándo conoces a esta persona?, ¿en qué momento?, ¿cómo le conoces?**
11. Yo lo conocí... Mira yo había salido de una relación anterior y tenía un niño de un año. El padre de mi hijo, de esta primera relación, no consumía drogas, no consumía alcohol, pero al nacer el niño ya empezó. Entonces cuando llegó la primera vez a la agresión física le dije que por ahí no pasaba. No estaba casada y entonces pregunté a ver con mi hijo... lo quería tener yo, evidentemente. Entonces él me dijo que vale, que firmaba la renuncia del niño. La afirmó.
12. Entonces yo no me quería quedar a vivir en la misma ciudad, sobre todo por el miedo. Quería empezar de nuevo, entonces me trasladé a otra ciudad, y allí conocí al padre de mi hija, que es esta segunda relación. Al principio muy bien, pero luego empezó... primero sobre todo te empiezan con la humillación de menosprecio, pero es muy lenta, con pausas. Tú eres consciente un poco, pero no del todo.
13. **La primera relación cuando conoces al padre de tu primer hijo ¿cómo lo recuerdas a él en el momento en que lo conoces?**
14. Bien, era una persona agradable, una persona cariñosa. No tenía ningún comportamiento que pudiera hacer pensar que era una persona agresiva, eso la primera relación. La segunda relación, el padre de mi hija, tampoco. Pero luego te vas enterando de cosas, pues por ejemplo mi suegra y él como madre e hijo habían vivido muchas cosas que yo no sabía, que yo fui la última en enterarme, a parte de detalles que yo...
15. Lo que pasa es que cuando mi niño tenía 5 años falleció, de meningitis. Yo a raíz de eso me encontré con un vacío muy grande, y me agarré a eso, me agarré sobre todo a no quedarme sola. Y ahí fue mi fallo. Fueron pasando los años, la cosa fue poco a poco... lo que es la humillación, tanto por parte de él como de su madre, pero yo me adapté. A parte también fui cogiendo inseguridad, también la autoestima cada vez más por los suelos y antes de nacer mi hija la autoestima la tenía bastante tocada, porque el menosprecio... me había ido sacando poco.

16. Llegó un punto en que dependía, desgraciadamente, llega un punto en que dependes del maltratador. Tú no eres consciente, un poco sí, pero no del todo, acabas dependiendo del maltratador. ¿Por qué? No sé, supongo que cada uno tendrá su motivo, pero tristemente ese motivo es el que te daña. Vas muy confundida y muy equivocada, cuando te quieres dar cuenta ya estás de lleno. Entonces ya es cuando el maltrato psicológico ya es fulminante, la autoestima no te queda, no queda autoestima, llegas a pensar que tú eres la culpable, si tienes hijos incluso llegas a pensar que tú no eres una buena madre porque es lo que cada día durante todas las horas se te repite: “que si no eres una buena madre, que si porque riñes a la niña...”, o sea, que quitan la autoridad completamente. Entonces quedas anulada como persona, anulada la autoestima, anulada que sientes que te dejan ahí en el huequecito ese, tú sabes que tu hija te quiere pero como niños que son tiran a hacer lo que quieren, entonces la niña... muy rebelde, sobre todo en el sentido de no hacerme caso. Claro a mí su padre la autoridad me la había quitado completamente, luego todo lo que... ahora a cumplir ocho años, todo lo que ha vivido y todo lo que ha visto. Mi hija incluso me decía: "mamá, dame la mano que vamos a la habitación mía que sí viene –porque no lo llama papá- yo te defenderé”. Mi hija con cinco años me ha dicho esto.
17. Te amenaza también con que eres una vieja, dónde vas a encontrar trabajo, estás loca, voy a ir al juzgado y te voy a meter en el manicomio. La amenaza legal también te la machacan muchísimo.
- 18. ¿Legal te refieres a que perderías la custodia la niña?**
19. Sí. Delante de mi diciéndole a la niña: "mira ni para tu madre ni para mí, te voy a separar de tu madre. Nada más que para joder a tu madre voy a ir al juzgado para que te metan en un centro”. Claro la niña llorando, asustada, diciendo que no, que no, que no. Entonces ya ahí llega un punto que te sale la protección de madre y ya le decía: "tú a la niña no la separas de mi lado. Y allí sí que te enseño dientes colmillos, legalmente lo que haga falta”. “Sí, ya has visto los juicios, el juez me da la razón a mí”.
- 20. ¿Cuánto duró esta relación?**
21. En esta relación llevábamos 25 años.
- 22. ¿Cuántos años lleváis juntos cuando nació la niña?**
23. Cuando llevábamos 20, yo tenía 42 años.
- 24. Entonces, ¿previamente a que naciese Alba, todo este abuso y maltrato ya lo habías vivido?**
25. El machaque psicológico ya lo tenía.
- 26. ¿Empezó al principio de estar juntos?**
27. No, no, fue más adelante, fue cuando ya llevábamos 15 años.
- 28. ¿Antes cómo lo recuerdas a él?**
29. Tenía sus cosas, pero no el machaque psicológico. Es como si a los 15 años dijera..., además me lo decía: "es que ya te tengo muy vista”. Después ya cuando nació la niña fue físico, fueron los dos el psicológico y el físico. Pero el

psicológico ya sabía que no tenía más que por la mano. Él lo sabía, el me lo decía: "estás loca".

30. Tú a los 15 años cuando empieza este machaque, ¿tú no te planteas dejarlo en ese momento?

31. Me lo planteaba pero era un vacío que yo tenía del niño, y eso es una verdad.

32. Es que el miedo a quedarte sola... Tú piensa que yo ya de un principio... nací, mis padres alcohólicos, me dejaron con mi abuela paterna. A los cinco años mis padres se van a Alemania, aparece mi padre diciendo que me lleva a Alemania. Yo, claro, no sabía que era mi padre, y no quería ir a Alemania. Mi abuela también no quería porque sabía el panorama. La cuestión es que eran mis padres. Me llevan para Alemania, de los cinco a los ocho años. Ahí fue cuando yo me enteré de que mis padres eran alcohólicos. Fue un infierno, de entrada un país nuevo, una cultura muy diferente, un idioma muy diferente, claro con esa edad no conocía a nadie y encima veo a mis padres alcohólicos. Ahí me entero de la vida que llevan mis padres. Entonces cuando tuve ocho años el estado alemán le dijo a mi padre: "una de dos o nosotros nos hacemos cargo de la niña, o la lleva usted a España con la abuela". Entonces a los ocho años me bajaron para España, llena de piojos, mal nutrida. Entonces tuve que volver a empezar de párvulos porque se me fue, bajé mentalmente... me hicieron polvo, lo que pasa que me recuperé también. Mi abuela fue una figura primordial. Si estoy aquí contigo es gracias a ella. Digamos que todo lo que tengo de valores es gracias a ella, principalmente es gracias a ella.

33. A mí ese vacío de querer tener unos padres, de la falta de unos padres, de la falta de lo que es un núcleo familiar, siempre tenía esa sólida, me faltaba eso y lo ansiaba tanto que tras la muerte de mi hijo aún más.

34. ¿La primera relación a que edad la inicias?

35. A los 19.

36. ¿Cuánto tiempo estuvisteis juntos?

37. Tres años.

38. ¿Y a esta persona decidiste dejarla en el momento en que empezaron las agresiones físicas me has dicho, no?

39. Sí.

40. ¿No dudaste ni un momento?

41. No, supongo que al tener... no sé si es porque era más joven. Es algo que muchas veces me lo pregunto, decir: "bueno, si en la primera relación corté, ¿porque en la segunda aguanté?"

42. Yo legalmente ya pedí casa de acogida, yo he estado tiempo diciendo a servicios sociales que quería una casa de acogida (habla de la segunda relación). Entonces la historia era que el piso donde vivíamos es de mi suegra. Tenía un piso donde residíamos y otro en otra ciudad, de propiedad los dos. Mi suegra vivía en otra ciudad con su pareja y mi ex marido hace dos años me coge y me dice: "que se va a vivir a otro pueblo". Cada uno ya vivía en habitaciones separadas, ya una

vez me puso la mano encima y empecé con las denuncias, cada uno individualmente en una habitación. Me dice que se va con su novia de 22 años y él tiene 48 años, y le dice a la niña que se va a otro pueblo a vivir en una casa muy bonita y que yo ya la criaría y ya me ocuparía yo de ella, “tu madre que se busque la vida”. Entonces, interiormente yo dije: "aleluya". Entonces al cabo de año y medio, 2 años, antes de volver él, me coge la pareja de mi suegra y me dice: “mira aquí tienes a tu suegra, le han detectado una demencia senil y yo no voy a cuidarla porque con la edad que tengo, 82 años, no estoy para cuidarla”. La pareja de mi suegra se lavó las manos, la familia también y el hijo ya ves tú, aún más. De servicios sociales me dijeron: "mira, que como tú residentes en el piso que es de ella... nada más te tiene a ti, te pedimos que te hagas cargo”.

43. ¿O sea te dan la responsabilidad del cuidado de ella?

44. Sí. Incluso yo estaba limpiando y tenía dos empresas para estar a punto de trabajar de unos 1100 € o 1200 €, y tuve que dejarlas para poder cuidarla. No dejé el trabajo de limpieza porque yo tengo una hija. La cuestión es que me dijeron que me arreglarían el PIRMI. Y claro yo dije: "cuando realmente lo he necesitado que las he estado pasando canutas con 500 o 600 € para todos los gastos no se me ha dado ninguna ayuda, sólo me habéis becado las cosas y no libros. Ahora porque no tiene mi suegra a nadie quien la cuide y esto hizo en el piso si que me arregla es la PIRMI y en un mes... Ahí dije que creo que no es justo.
45. Mi suegra con la niña era un infierno por qué escogió celos con la niña de hacerle gestos de que le iba a cortar el cuello, insultos... Yo llegué un punto que tenía que sentarme en el comedor, en el sofá, porque no me fiaba de ella. Porque la niña me había dicho que la había amenazado con un cuchillo, claro yo no lo vi pero me creo porque la manera como me lo dijo la niña. Incluso estando yo en la cocina y tener que dejar lo que estaba haciendo y sentarme en el comedor.
46. Él cuando supo que su madre estaba en el piso ya iba viniendo pero para pedirle dinero, cada mes. Yo tenía las llaves de abajo, de la portería y las llaves de arriba, del piso, pero claro legalmente como mi suegra es la dueña del piso no podía yo impedirlo. Si ella quería no se podía impedir eso. Yo podía pedir protección si él me agredía, pero no podía impedir... hasta que no hubiera una agresión no podía pedir una orden de alejamiento. Entonces yo tenía que aguantar..., que ahora ya en las últimas veces ya venía cada semana a pedirle dinero a su madre, vamos que la dejaba en blanco. Entonces él entraba y salía cuando le daba la gana. Entonces aparece un día, de esto hace un mes y me dice “que se vuelve a vivir al piso y que si no me gusta que coja mis cosas, las de mi hija y me vaya. Que yo ni pintó nada, ni soy nadie, ni tengo nada que ver ahí. Y que eso es casa de su madre, por lo tanto es su casa, y se va a ir a vivir ahí. Y que la niña y yo le molestamos porque él tiene que traer a su novia”. Eso el primer día cuando dijo que venía, el segundo ya la armó. Entonces llamé yo a servicios sociales y dije: “mira, una de dos, o nos sacáis de aquí a una casa de acogida o me encadenó en el juzgado y no salgo hasta que a mí y a mi hija se nos traslade a una casa de acogida”. En dos semanas se hizo todo el papeleo. En dos semanas y media ya estuvimos en la casa de acogida.

47. Fue de estar pidiendo de tiempo... y me decían: "no, porque aquí no pagas un alquiler que son 500 o 600 euros que te ahorras". Y yo es lo que les decía: "es que esto cada vez irá a más. Un día va a haber una desgracia porque a él un día se le va a girar y aquí puede pasar algo. Por lo tanto antes de que pase, por favor, yo ya estoy decidida". Y siempre lo mismo: "es que aquí tu hija...", además siempre insistían que mi hija tenía unos derechos legales para la vivienda. Hasta que una vez le dije al abogado que por favor llamara a la asistenta y explicase de una vez por todas que mi hija y yo no teníamos ningún derecho legal. Legalmente él y mi suegra si se ponen de acuerdo nos pueden echar. Tuvo que llamar a mi abogado a servicios sociales y decirles: "oye, que la cosa es así, ella no tiene ningún derecho sobre el piso y la niña por hija que sea de él y nieta de mi suegra, no tiene ningún derecho. Si ella quiere como dueña del piso echarlas las puede echar. Lo único que sí que tiene unos derechos la niña es la legítima del padre". O sea el padre los pisos de los podrá vender y hacer lo que quiera, pero hay una parte legítima que le corresponde legal a la niña, que esa se la va a tener que ingresar en una cuenta bancaria hasta que la niña sea mayor de edad, y nadie podrá tocar nada". Eso sí que es un derecho que a nadie, pero la vivienda no.
48. Y ya el segundo día de venir él otra vez al piso ya empezó: "que os vayáis ya, que os cojo vuestras cosas, que os las tiro". Ya las amenazas empezaron, la niña en medio, la niña se ponía: "deja a mi madre, no insultes a mi madre. A ti no te quiero volver a ver, para mí estás muerto". La niña no quiere volver a ver a su padre, ayer lo hablábamos con el psicólogo. Yo se lo decía al psicólogo que no la privo de que vea a su padre, a ver lo tiene que ver porque ella tiene que enfrentarse a eso, aunque ella no quiera verlo, aunque ella no quiera saber nada. Pero por lo menos que en el punto de encuentro, que ella al verlo se haga más fuerte. Porque si no le quedará el miedo ese también. Todo eso que lo saque fuera, que no le quede dentro, y ahora está sacando mucha rabia.
49. Ahora he pedido la guardia y custodia de mi hija, le tendré que volver a ver la cara. La manutención, yo le dije a mi abogado: "yo he criado a mi hija. Este señor no trabaja, se pasa el día tumbado en la cama, jugando a la consola". La niña me decía: "mamá, le voy a decir que juegue un rato conmigo porque tú tienes que hacer cosas", "déjame, déjame, que tengo que acabar la partida de la consola que si no la pierdo". La niña si no se lo decía 40 veces no se lo decía menos.
- 50. Al principio, antes de que naciese Alba, ¿él tampoco trabajaba? ¿Al principio de vuestra relación ha habido momentos en que sí que...?**
51. Ha habido momentos que sí.
- 52. ¿Pero esta actitud tú siempre la has visto en él?**
53. Ya tan de decir, tan descarada de no quiero trabajar... Luego él hacia, se iba un fin de semana y venía... la única manera de venir con 500.000 o 600.000 pesetas, todos sabemos que era (se refiere a la venta de drogas). Entonces incluso me decía: "bueno, si tú coges y dices los trapicheos o la movida de la droga, voy a decir que tú eres cómplice mía porque tú vives aquí y tú lo sabías. Por lo tanto eres cómplice mía y la niña te la van a quitar". Me amenazaba con eso.

54. **¿Tú en esos momentos no te planteabas dejar la relación, o sí que te lo planteabas pero no podías?**
55. Sí que me lo planteaba, pero era entre la autoestima por los suelos, entre oírte cada día... o sea yo llegué a creermelo que lo tenía muy mal para encontrar trabajo a mi edad, que no podría asumir la responsabilidad por la falta de trabajo estable de pagar un alquiler, los gastos que conciben aparte de pagar un alquiler, o sea... me lo llegue a creer eso. Pero llegas a creer porque es lo que día a día que lo están machacando, te están diciendo. Y llega un momento que te lo crees, igual que te crees que eres vieja.
56. **¿Crees que el hecho de que la otra relación acabase así te preparó para aguantar más en la otra?**
57. Puede ser que sí. Aquí no te sé responder, puede ser que sí.
58. **¿Que tú de aquella relación te llevases un aprendizaje de...?**
59. Puede ser que sí.
60. No tanto como en esta segunda, pero la autoestima que estaba tocada, no en el nivel ni mucho menos final donde he llegado en la segunda, que ha sido llegar al nivel final de autoestima anularte. Pero sí que lo que ha supuesto... el nivel mínimo ya lo tenía. Claro si ya sea desde la primera violencia, supongo que la segunda estás como predispuesta un poco a que ya puedan manipular, y más que el maltratado es inteligente.
61. **Otra de las cosas que otras mujeres me han comentado es que también estaban enamoradas de él...**
62. Encima es lo bueno, que hay... se va perdiendo, porque se va perdiendo, no en el último momento que te trasladan a una casa de acogida. Yo sinceramente, yo en la primera denuncia enamorada de él no estaba, pero sí que quedaba... por los años que estas, por una hija en común... quedaba el quererlo un poco. No estaba enamorada, quererlo un poco. Pero ya no era el dolor que me podía causar anteriormente porque al no estar enamorada ya no da dolor. Ya poco a poco vas dejando de querer, hasta que llega un punto que te da lo mismo. Lo que quieres es perderlo de vista. Pero sí que es verdad que por desgracia te está maltratando y aún lo sigues queriendo un poco.
63. **Y en momentos anteriores en que no pudiste dejar la relación, me dices “al final ya no estaba enamorada y es cuando lo pude dejar”. En momentos anteriores el hecho de estar enamorada te dificultó dejar la relación, o sea si antes no lo hiciste...**
64. Sí, dificulta. Te impide mucho el dejar la relación porque estás entre la duda, porque estás en la historia del perdón. Porque claro ellos lo saben, que vienen con perdón, además, es que mira tú también has influido porque me pones nervioso, porque tú me atacas.
65. **¿Te decía que en realidad eras tú quien le habías incitado o provocado?**
66. Sí, es que decía: “es que tú me provocas, entonces yo me pongo nervioso”. Claro llega un momento que dices: "a lo mejor le he dicho algo, que tiene razón, que no debería haberle dicho así”.

67. Sé te junta la manipulación que se hace, el que aún te queda algo, no enamoramiento, que aún lo quieres, que te queda algo y eso te frena. Parece mentira pero te frena. Unes esas dos cosas y te frena, y tú lo estás viendo porque te queda un punto que eres consciente y más cuando la cosa que ha ido cada día, continuamente, tú eres consciente, pero esas dos cosas unidas y el miedo sobre todo.

68. El miedo ¿a qué te refieres?

69. El miedo a los hijos, ya cuando está los hijos por medio eso te deja parálitica. Pues el miedo de que me va a quitar a la niña. Después de lo que he visto con las denuncias y con los juicios el juez le va a dar la razón a él. Es que a mí me han tratado como si fuera un trato y a él por ser un hombre van a estar más al lado de él. Me dicen que lo demuestre... Todo eso incluso con parte médico, este brazo enyesado de aquí hasta aquí, todo amoratada, no sirvió de nada. Todo también lo añades. Y el miedo, a mi sobre todo mucho miedo referente a las amenazas con mi hija, eso me paralizó muchísimo. O sea aguanté...

70. ¿A tu hija la había agredido?

71. No, la había amenazado. Lo que pasa es que él sabía también, de una cosa era muy consciente, que yo me la jugaba muchísimo, pero que a mi hija no llegaba, eso era consciente. Porque sabía que yo me hubiera buscado una ruina pero que a mi hija no llegaba. Yo me hubiera buscado una ruina porque yo en el último juicio, le dije al juez porque me decía que no había una agresión a la niña, entonces le dije: "Mire, con todo el respeto su señoría, es que no llega la niña, es que él intenta hacerle daño a la niña, hacerle una agresión, y lo empotro contra la pared". "Señora, mídase usted las palabras que dice porque puede acabar en graves consecuencias legales, se puede buscar problemas". Y le dije: "Mire soy muy consciente de lo que le he dicho y se lo vuelvo a repetir. Yo sé las consecuencias que tendría, soy consciente pero a mi hija este señor no le toca ni un pelo porque es que no se lo permito. Y si la ley en esto, en vista de lo que he vivido. Pues mire, lo tengo claro. Mi hija no va a ser una más en la lista como las madres".

72. Entonces cogí, no tenía al abogado que tenía ahora, y le pregunté que qué hacíamos porque yo no quería que se llevase a la niña. Y me dijo: "una de dos, o pasas por el tubo o no declaras". Entonces tuve que coger y decir que no declaraba, se anuló todo, orden de alejamiento, régimen de visitas... Y tuvimos que volver a vivir bajo el mismo techo.

73. ¿Lo de pasar por el tubo o no declarar quería decir: o aceptabas lo que el juez te decía o...?

74. O aceptaba la sentencia que el juez hacía que era régimen de visitas, lo del mes y los 15 días, una manutención de 200 euros. Pero bueno este señor no la hubiera pagado pero como legalmente consta que hay una manutención pues tiene derecho. Lo psicológico cara a la niña no se respeta porque si deciden averiguar tienen que pasar los niños por un médico forense psicológico, que es un trauma. Que es otra cosa que tanto les da, para ellos es demostrado, pero el daño psicológico que ese niño vuelve a pasar, a recordar...

75. **Volviendo otra vez a la primera historia, ¿para que tú dejases o no dejases la relación, el tema del amor también influyo, en la primera relación te sentías enamorada?**
76. Sí, mucho porque él lo que tenía... no consumía drogas, no consumía alcohol, era una persona que se mantenía muy sana referente a vicios. Nunca demostró ser agresivo, tampoco me humillaba.
77. **¿Qué trato tenía hacia ti?, ¿cómo lo recuerdas?**
78. Cariñoso. Pero a la que me quedé embarazada cambió.
79. **¿Empezó el trato agresivo hacia ti, humillándote...?**
80. Sí. Ahí ya empezó, pero fue durante el embarazo, antes no.
81. **¿Tú ahí empezaste a perder... o sea lo dejaste por la agresión física pero igualmente estabas enamorada, o...?**
82. Ya era mucho menor, estaba pero no como cuando él no me demostró que era así. Por supuesto cuando yo ya vi que empecé a ver esto, poco a poco me fui desenamorando de él. Lo quise mucho, eso también te lo digo, lo quise mucho.
83. **Después de salir de esta relación, cuando conoces a tu última pareja ¿qué es lo que te gustó de él, qué veías en él?**
84. Que se le veía una persona muy tranquila, sobre todo muy tranquila. No se le veía una persona... la imagen que daba era una persona muy tranquila, una persona que no chillaba, una persona que no insultaba. Luego con el niño era una persona muy cariñosa, porque llegó a conocer al niño. No hubieras dicho nunca que podía ser un maltratador, lo que pasa que tampoco sabía muchas cosas de las que luego me fui enterando como que el trabajo no le gustaba, como que estaba metido en el mundo de las drogas y... como que la madre era una madre de las que le había consentido completamente todo. Y que también al morir mi suegro, él tenía 9 o 10 años al morir su padre, la madre también se soltó el pelo, o sea "yo al niño le dejo hacer todo lo que quiera y así yo puedo hacer todo lo que quiera, como quiera". Ahí fue una relación, una complicidad que interesó a ambos lados a madre y a hijo. Ellos eran felices con ese modo de vida. Yo de ese modo de vida me fui enterando poco a poco y en el transcurso de la convivencia con ellos.
85. Te frena el que aún quieres a esa persona, aunque parezca mentira, la soledad, porque...
86. **¿Qué querías de él, qué era lo que tú en aquel momento sentías que te gustaba de él? Al principio me dices que era una persona más tranquila, luego él cambia ¿y se vuelve de otra manera o no o continúa así hasta que...?**
87. El continúa así, pero cuando ya pasan los 15 años ahí ya cambia.
88. **¿Cambia y tú sigues enamorada de él?**
89. Sí.
90. **¿Ese cambio cómo es, cómo empieza a ser él?**

91. Ya empieza a decir claramente: “yo no voy a coger un trabajo de mierda, de 12 horas y me paguen una porquería, yo no voy a coger y aguantar tus tonterías, yo ya estoy harto de tener que estar... pues no poder salir, yo ya estoy harto de no poder quedar con los amigos”.
- 92. ¿En los 15 años anteriores él ya había ido machacando tu autoestima, los comentarios de humillación te los había hecho?**
93. El comentario de: “no veas, es que siempre te pasa algo. Antes tenías más ganas de salir, ahora es que carai, ya te estás haciendo vieja y yo encima me tengo que sacrificar, ya empezaba un poco el camino de “y yo, y yo me tengo que sacrificar, y yo me tengo que aguantar”. Empezó por ahí y luego ya: “tú tienes la culpa, tú ya no sirves para nada”. Es que es un proceso que primero es que tú tengas la culpa, primero de que no salir, de que la relación con la madre... como diciendo: “a ti te defiendo y a veces no tienes razón”. El proceso al principio es ese y luego ya: “tú me estás amargando la vida”. Luego ya con los hijos: “es que tú te quedaste embarazada para tenerme atado, para tenerme pillado, para que yo no te dejase”. Otra cosa que te duele muchísimo es que te dicen: “Es que yo antes de que tú te quedases embarazada ya hacia tiempo que quería dejar”. Entonces le decías: “¿Y por qué no lo hiciste?”, “porque me dabas pena porque eras una pobre desgraciada que no tenías adonde ir, y porque yo le juré a tu hijo que te cuidaría”. Eso por lo menos a mi me lo decía. O sea jugó con mi hijo de una manera que me lo llegué a creer, cuando es mentira. Si eso hubiera sido verdad yo no estaba hoy aquí hablando contigo, ni mi hija teniendo que trabajar con un psicólogo. Igual que me decía: “es que tu hijo, si mi madre no hubiera tenido el nicho de propiedad, tu hijo hubiera ido a una fosa común. Y gracias a mí y a mi madre está en el cementerio, en un nicho”. Con eso también jugaba, con la muerte del niño ha jugado.
94. Y luego está la amenaza, del miedo, de: “te voy a matar”. Y claro llega un momento en que... yo ir por la calle y mirar, tenía miedo de que me enviara matones.
- 95. La que gente de tu alrededor, otras amistades, ¿qué decían?**
96. Unos te decían: "hombre, aguanta, tú como si no lo oyeras. Cuando se ponga agresivo coge a la niña y vete. No le contestes, tu boquita callada, y te coges a la niña y te vas. Y aguanta porque teniendo a la niña y sin trabajo estable ¿cómo vas a pagar un alquiler?". Eso que dolía porque aún te hundía más. Y otros que decían la realidad: "Sal de ahí. Coge los servicios sociales, ves cada día, hasta el momento en que lo consigas. Diles que o te sacan o cada día te van a tener allí. Acaba con esta relación, acaba con esta familia por tu hija y por ti". La gente que realmente me quería era la gente que me decía esto, que era una verdad como una casa. La otra me decía eso: "aguanta, cállate, porque por lo menos aquí tienes un techo donde no vas a pasar frío, tu hija no va a pasar frío. Porque en una casa de acogida vas a estar seis meses y que van a dar la patada". Esto era la otra cara que te un día más.
- 97. ¿Esta gente que pensaba de él, qué imagen tenían?**
98. No lo tragan, la imagen de un drogadicto, de un vago, un vividor, un mal nacido. Precisamente tienen esta imagen y, por ejemplo, en el bloque no hay ni Dios que lo trague, nadie lo traga. Pero claro ¿qué pasa?, como viven en el bloque es el

miedo que tienen. Piensan: "si este estilo vive en el bloque a mí quien me dice que no se le gira y me clava un punzón, o me quema el coche, o me pincha las ruedas". O sea cogen miedo. O sea, coger la vecina de abajo que tiene un patio muy grande y decirme: "cada vez que se caía algo salía porque pensaba que te había tirado él a ti por el balcón abajo". Y decías: "bueno, me estás diciendo que cada vez que oyes algo que se callen tu balcón ya piensas que soy yo, que me ha tirado por el balcón. O sea lo sabéis y no hacéis nada".

99. No, la gente no hace nada. Puede haber una excepción de que sí. Pero la mayoría... la gente lo que te dice: "si a mí los jueces me aseguran una protección, de que este señor me hace algo se lo van a llevar y le van a dar un escarmiento de prisión, de acuerdo". La gente sí que si mojaría, pero claro es lo que dice la gente: "¿cómo nos vamos a mojar si a las 25 horas lo sueltan?". Él incluso llegó a masturbarse delante de la puerta de los vecinos. Y los vecinos lo único que hicieron es decirle que no lo hiciera, pero no pusieron una denuncia.

100. ¿Habían escuchado alguna vez que él te agrediese?

101. Siempre.

102. ¿Y no intervinieron nunca?

103. Sólo dos vecinas, bajaron y le dijeron: "¿pero tú estás loco o qué? Vete tú o que saquen a ella y la niña de aquí. Es que por lo menos por la niña... es que no entiendes que es pequeña y no tiene ninguna culpa. Que ya no hay nada entre vosotros, pues separaros, pero no dejes vivir este infierno a tu hija, ella no tiene culpa. Si tu no quieres a tu pareja, vale, pero vete". Él lo que contestaba: "que se vaya ella con la niña. Esto es mi casa y como es mi casa no soy yo quien se tiene que ir, que se vaya ella, y coja a su hija".

104. Respecto a tu otra relación con tu primera pareja la gente de tu alrededor, ¿qué te decía?

105. Lo mismo, gente que aguantarse y otra que me fuese. Opiniones todas las que quieras diferentes.

106. Con Roberto dices que lo dejaste en la primera agresión física. ¿No había habido otras antes?

107. No, yo en la primera agresión física lo dejé. Con el primero en la primera agresión física lo dejé, lo que pasa que con el segundo tú piensa que fueron 10 años con machaque psicológico hasta el límite, para fulminarme.

108. Nosotros llevábamos 25 años, de esos 25, 11 o 12 machaque de amenazas, sobre todo psicológico, ya luego en el psicológico poco se tenía que esforzar porque ya tenía hecho lo más importante, la autoestima. No tenía autoestima, tenía miedo. Luego ya vino el físico. Luego ya cuando tuve a la niña... bueno, antes de tener a la niña alguna bofetada cayó, en una de ellas me rompió el labio, ya había habido alguna agresión, no tan... pero había habido. Y psicológicamente el machaque ya estaba hecho. Después de tener a la niña ya fue el físico. El psicológico nada más me tenía que decir: "eres una mierda, eres una vieja, no vas a encontrar trabajo, eres una desgraciada que no tiene dónde caerte muerta, a la niña no te la van a dar porque con lo delegada que estás tienes imagen de yonqui...". Respecto a mi imagen externa, a mi imagen física también jugaba: "cuando te vea un juez va a

pensar que eres una yonqui porque mira tienes toda la cara de yonqui, porque estás así de delgada, la cara la tienes demacrada”.

109. ¿Alguna persona o alguna institución concreta que tú recuerdes “esta gente me ayudó” para salir de la relación? ¿O crees que en ese sentido no has tenido ninguna ayuda?

110. No, a ver tuve ayuda porque servicios sociales me decían que la que tenía que decidir era yo. Igual que digo una cosa digo la otra. Me decían que ellos encontraban que era una situación que tenía que acabar, pero que ellos no podían decidir por mí, que la decisión la tenía que tomar yo y que ellos respetaban tanto una cosa como la otra. Que cuando yo viera que sí que estaba decidida, que realmente quería dar el paso, que ellos me ayudarían. Que comprendían que legalmente yo, cuando el juez me decía eso, me frenase, pero que pensase realmente si valía la pena seguir viviendo así. “Tenemos pruebas suficientes para demostrar que el consume drogas, está metido en el mundo de las drogas, tenemos pruebas para demostrar que la chica que está con él consume drogas, consume amfetas”.

111. ¿A parte tenías pruebas de agresiones físicas, no?

112. Es que con el brazo una, porque luego cuando me daba, me daba de manera que no me salía. Entonces, al no salir hematomas cómo lo demuestras. Además me lo decía: “Ves, es tu palabra contra la mía, a ver cómo lo demuestras”.

113. ¿Crees que los servicios sociales sí que te ayudaron?

114. Me ayudaron en el sentido, por ejemplo, las becas para la niña, igual que cuando dije: “ya sí que quiero dar el paso”, se movieron en seguida para la casa de acogida. Lo que un poquitín sí que se confundieron, y esto lo he hablado con ellos porque me gusta decir las cosas claras, que se agarraron mucho a lo de la vivienda. Ahí sí que ellos tuvieron un fallo, de buena fe, pero sí que se agarraron a la vivienda, había un poco de influencia en plan “a ver vamos por lo legal, que el juez nos conceda que la niña y tú podáis vivir en el piso y tenerlo”. Un poquitín sí que estaban un poco cabezones por ese tema.

115. Y a nivel de apoyo, ¿quién crees que te ha ayudado?

116. Mira tengo unos vecinos que son matrimonio, que son muy majos, que tienen un hijo que desde que ha nacido ha jugado con mi hija. Ellos siempre me lo decían: “es lo mejor que podrás hacer, dejar a esta gente por tu hija y por ti”. Y me han apoyado mucho, yo he tenido mucha suerte, los vecinos me decían: “para ti y para la niña lo que haga falta”. A mi hija sin ser el cumpleaños ni nada le han comprado ropita, le han comprado calzado, a la niña en el súper mercado le han comprado yogures... Me han ayudado mucho y quieren mucho a mi hija. El día que nos fuimos lloraban los vecinos. Son años y hay un cariño, y me decían: "cuando puedas, tú sabes que en el bloque tú tienes las casas abiertas, tanto tú como la niña. Y esperamos que cuando puedas, por favor, vengas a vernos”. Tengo toda la ropa de invierno, juguetes de la niña, DVD's de la niña... me lo guardan ellos.

117. ¿Qué personas crees que te han puesto barreras, que te lo han dificultado? ¿Quién crees que te ha echado para atrás, o te ha dificultado?

118. La gente que me hacía esos comentarios, pero luego hay una sobrina de mi suegra, que es hija de una hermana de mi suegra. Entonces ella ya últimamente me decía: “A ver, a ti te conviene, porque a ti te conviene”. A ella le interesaba que a mi me conviniese porque cuidaba a su tía, porque controlaba que el hijo no se pasase con el dinero, era lo que ella quería, pero yo no porque no podía meterme en eso. Y llegó un momento que dije yo: “anda, hombre, que me voy a meter yo en eso, si la madre hace lo de siempre, y se lo da voluntariamente ¿qué pinto yo? Yo no le voy a decir, no le des a tu hijo”.
- 119. ¿La explicación que ella te daba para que te quedases era que te convenía sobre todo a nivel económico porque tenías una casa?**
120. A nivel económico, por la casa, también utilizaba a la niña: “hombre, es que tú piensa lo que vas a hacer que pierda tu hija porque vas a hacer que tu hija lo pierda todo”.
- 121. ¿En qué sentido, por el padre...?**
122. No, no, no en eso no. En eso decía que mejor que no se acercase. En el sentido de la casa, la economía, los derechos que la niña podía tener, el vivir bien, que ya me dirás cómo podíamos vivir bien si mi ex marido tenía la llave de la portería de arriba. Ella era consciente y me decía: “tú cuando venga si ves que se pone violento llama enseguida a los Mossos”. Era la solución que me daba.
123. Me pedían que pidiese otro abogado para que tramitase la incapacidad mental para mi expareja, y yo les decía que lo pidiesen ellos, la familia. Y me decía: “es que si no... yo paso de que se me plante en la puerta de abajo y me cree follón”. “Claro, y que a mi me coja y me rebane el cuello tanto os da, ¿no?”.
- 124. Y en la anterior relación con Roberto, ¿gente que te ayudó y gente que te dificultó?**
- 125. ¿qué elementos recuerdas que te ayudaron a dejar la relación?**
126. Con el primero no sé si fue porque era más joven, no me influyó la gente de fuera, no tuve a nadie cerca con confianza que dijera o sí o no. Tomé la decisión mayoritariamente yo, no sé si fue por ser más joven te ves con más empuje o piensas “como soy joven tendrá más oportunidad, aún me quedan años”. Eso me influyó, me ayudo a decir: “bueno soy joven y aún...”. Sin embargo, aquí con la segunda la edad me influyó mucho, el miedo que me puso de que me quitasen a la niña, que todo el mundo, servicios sociales me decían: “nunca te van a apartar a tu hija”.
127. Incluso pedía a Servicios Sociales contactar con protección de menores para ver si desde allí podíamos demostrar el daño psicológico que la niña estaba sufriendo. Entonces hablé con ellos, y me dijeron: “una cosa tenla muy clara, estate tranquila, Dios quiera por supuesto que a ti no te pase nada, pero yo como responsable de protección de menores, si a ti te pasase algo nunca permitiríamos que el padre se quedase con la hija. Ella iría a un centro. Mientras tú estés tu hija no va a ir nunca a parar a un centro porque la niña está bien cuidada, es feliz, tiene un apoyo contigo”. Pero te puede mucho el miedo ese.

128. ¿En que momento empezaste a identificarte?, a decirte a ti misma “creo que estoy sufriendo violencia de género”. ¿Cuándo empezaste a tomar conciencia?

129. Hace 14 años yo ya era consciente pero... sobre todo el paso fundamental ha sido... Al haber estado un año y medio o dos años, la niña y yo viviendo solas ahí ha sido el detonante que me ha dado la seguridad de decir: “carai, es que mira lo bien que estamos, lo tranquilas que estamos, lo felices que podemos ser mi hija y yo, el futuro que podemos tener. Y carai, estás sola con tu hija. La diferencia es que... económicamente siempre has salido con la niña, lo mismo estás haciendo ahora, pero no tenemos el infierno ése en casa”.

130. Que él sé marcharse de casa fue el detonante de ver la situación, de vivir en paz, de vivir tranquila, de volver a tener la esperanza y la seguridad de que no soy una vieja y de que podía trabajar. Y al volver él fue decir: “yo no estoy dispuesta a que mi hija viva en un infierno semejante, y yo tampoco”. Y para demostrarme a mí misma y a mi hija que este infierno se ha acabado ya doy el paso definitivo. Yo le decía a la asistenta social que estaba segura, que no me iba a arrepentir. Legalmente voy a batallar.

131. La asistenta social me preguntaba si estaba segura. Porque claro al haber aguantado... en los otros juicios cuando ha llegado lo del régimen de visitas y que no tenía otro remedio, y no declarar, claro eso les creaba a ellos una inseguridad.

132. ¿Tú cuando decidías no declarar por qué era?

133. Por el régimen de visitas porque yo lo sabía, yo sabía que la niña no estaría bien cuidada. Imagínate que ese régimen de visitas hubiera pasado por el tubo, hubiera aceptado, imagínate mi suegra una demencia senil, él con una pareja que está desde los 14 años metida en el mundo de las drogas, ¿qué hubiera pasado con la niña? Eso se lo he evitado a mi hija. Vale, también no le he evitado lo psicológico, tanto a ella como a mí, pero sí que cogiera una papelina o... Bueno, y lo psicológico también porque hubiera sido en medida mayor.

134. Para acabar, pensando en otras mujeres que se encuentren en otra situación así ¿qué crees que es necesario para que puedan salir de la situación?

135. Sobre todo es muy importante que la ley de muchísima más seguridad de la que da, que la ley respete a la mujer maltratada como ser humano que es. Hay personas que tienden a maltratar al prójimo y su manera de deshacerse de esa persona es hiriendo y haciendo daño, entonces que la ley eso lo contemple, que no sea solamente: "ah, es que hay que demostrarlo". Que no sea sólo su trabajo hacer cumplir lo que hay escrito. Las leyes las han hecho los hombres... que cambiarla es un gasto económicamente enorme... pues también se hace un gasto económico enorme a veces por tonterías y que lo que es mucho más importante y que no tiene precio, la vida de los seres humanos. Que por favor, se dejen ya de decirnos a las mujeres maltratadas, y a las madres maltratadas y a nuestros hijos, es que la ley os protege, cuando la ley no es así.

136. ¿Crees que muchas mujeres se sienten desprotegidas por la ley?

137. Hombre, totalmente, completamente. El miedo ese, cuando hay hijos por medio te aseguro que es un 90 o 95% que te retiene.
- 138. ¿Y en el caso de las mujeres que no tienen hijos cuál sería el elemento?**
139. Aquí sí que ya no lo sé, porque claro yo las que somos madres conocemos el terreno que es el que más nos puede. Las que no tienen hijos no sé si puede ser por soledad o porque se acomodan, o porque sigan queriendo al...
- 140. El tema del amor es un tema que suele ir saliendo, es un tema que está...**
141. Es que se confunde. Por desgracia llega un momento que no quieres a la persona, pero tienes aquello... y que ya tienes más que manipulada y el agresor lo sabe perfectamente.
142. Ahora hay padres que piden que se le reconozca el derecho legal. Aquí que la ley se mire mucho porque van a haber muchas meteduras de pata. Que no dejen que los maltratadores se agarren a esa ley, por desgracia muchos maltratadores se van a agarrar a esa ley.
143. Las leyes las han hecho los hombres, las pueden cambiar, que valen mucho dinero, el estado que no nos quiera vender la pelota porque se gastan mucho dinero en burradas y para la ley ésta se van a gastar dinero y no les va a importar y luego a las mujeres nos venden la moto de que estamos protegidas pero no lo estamos. Legalmente hay un vacío que es vergonzoso en el terreno y en el trato que se da a la mujer, de lo que se le exige.
144. La mujer bajo la ley tiene que ser la madre perfecta, la mujer que no sea viciosa, la perfección. El hombre puede ser vicioso, drogadicto, alcohólico, tiene rienda suelta. Y legamente te dicen que por ser padre biológico, por pasar un rato ya tiene todos los derechos y tiene rienda suelta. Ahora que no lo haga una madre porque el juez se te tira al cuello. Eso va siendo hora de que se cambie.
145. Lo único que nos diferencia de jueces y fiscales es que ellos tienen unos estudios, pero no tienen ningún derecho a decidir o a desgraciar mi vida y la de mi hija. Necesitarían saber más, tener más humanidad y preocuparse más, y pensar que ellos no son dueños de la vida de los demás. Pensar en lo que están haciendo con muchas vidas, están impidiendo el pasito ese. Si las mujeres, cuando tienes hijos te sintieras con ese apoyo legal, se adelantaría mucho más. Mientras siga la cosa así van a haber más víctimas, las casas de acogida van a estar más llenas.
146. Desde que estamos en la casa de acogida, hace tres semanas, mi hija ha sacado mucha rabia, decirme hija de puta, puta... pero claro es lo que ha oído desde que ha nacido. Ahora lo está trabajando con el psicólogo, pero es un proceso que va a necesitar mucho tiempo.
- 147. Para acabar, ¿hay alguna cosa más que quieras añadir?**
148. Que todas las personas que estáis ayudándonos estáis haciendo un esfuerzo muy grande y luego es muy penoso y triste que la ley sólo se dedique a eso.

R9

Información general

Edad: 52 años.

Lugar de nacimiento: Catalunya.

Familia: Tiene dos hijos de la relación de violencia de género.

Estudios: Formación profesional 1. Hace poco se ha sacado un grado superior.

Trabajo: Informática.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 23 años

Edad a la que inició la relación: 24 años.

Tipo de violencia sufrida: psicológica.

Otra información de interés: Tardó un año y medio en poderse separar una vez había tomado la decisión.

Participa en una asociación de mujeres víctimas de violencia de género.

1. ¿Tienes algún tipo de titulación?

2. Sí, hice técnico mercantil que es como secretariado de ahora, y más adelante hice secretariado pero cuando yo estudié era técnico mercantil.

3. Allí no se podía estudiar el bachillerato y te tenías que ir fuera. No se lo podían permitir mis padres, por lo tanto lo empecé a estudiar cuando acabe técnico mercantil. Entonces tenía quince años. Empecé a estudiar y trabajaba cuando podía. Entonces hice formación profesional 1 delineante y también estudiando otras cosas, por correspondencia hice algo de decoración. Después me salió la oportunidad en la empresa donde estaba de un sitio de informática y me puse a estudiar informática, porque en el trabajo me hicieron unas pruebas y salí yo para el departamento de informática y a partir de entonces a trabajar de informática. No hace mucho me he sacado el grado superior de administración de sistemas.

4. ¿Siempre has trabajado en el mismo sitio?

5. No, me he ido moviendo. Durante doce años he estado en una empresa metalúrgica, en una empresa textil, donde estuve un año y algo mientras esperaba un trabajo más de lo que yo había estudiado. Y cuando salió entonces me cambié. Después fui a la empresa donde estaba, la metalúrgica, de administrativo, contabilidad, tesorería y después en la misma empresa me cambiaron a informática hasta que trasladaron las oficinas a otra ciudad.

6. Al principio no vine porque no cambió en el salario, y los gastos no son lo mismo aquí que allí, entonces decidí coger una indemnización porque tenía un trabajo en otro sitio. Y por situaciones personales que ya saldrán al final vine a parar aquí, donde hice unas pruebas.

7. Una de las cosas que tenía era que era muy celoso y en el mismo sitio donde tenía el trabajo había otros compañeros de trabajo del mismo sitio que tenían que subir y bajar y habíamos decidido que iríamos con coche. Aquí los cambios comenzaron a ser muy bestias tuve que decidir dejar el trabajo pero la propuesta era la de ir al mismo sitio donde trabajaba en la metalúrgica. A mí no me acababa de convencer y yo quería continuar el trabajo que me gustaba, entonces su propuesto fue de que si en tres meses encontraba trabajo en esta ciudad entonces se venía, y al cabo de un mes encontró trabajo por lo que no se pudo tirar hacia atrás.
8. A partir de aquí fui a trabajar a una empresa de aquí, de aquella salté a otro y después fue cuando tuve el niño, me despidieron porque estaba embarazada, que es una de las problemáticas que tienen las mujeres en muchas empresas, eso era en el año 88. Fui a otra empresa a media jornada y con eso salió un anuncio del ayuntamiento que buscaban informáticos, me presenté y desde entonces...
9. **¿Cuándo empezaste la relación con este señor?**
10. Yo tenía veinticuatro años y había estado con otro chico durante cinco años, me di cuenta que no estaba enamorada y los dejé correr.
11. **¿Cómo era ese otro chico?**
12. Era bastante infantil en según qué cosas, era un poco infantil, caprichoso. Si que teníamos nuestras discusiones pero evidentemente no pasaba de aquí y trabajaba mucho tiempo fuera y uno de los momentos estaba fuera y me di cuenta de cosas extrañas. Y un día: "¿entre tu y ésta chica qué?". No se esperaba que yo le dijera algo así, que íbamos caminando teníamos una conversación y de golpe. Recuerdo que dijo una palabra no se exactamente cuál pero que me hizo pensar. Se quedó tan parado que entonces sí me di cuenta de que había algo, que si había algo, entonces: "mira chico tu continuas con tus escarceos pero a mí no me vengas con historias o las cosas se ponen en su sitio o cada uno su camino" y la verdad que como las cosas no se pusieron en su sitio...
13. Evidentemente que a él al principio las cosas le supieron mal, que si volvemos que si no volvemos. Entonces probados otra vez pero ya faltaba la confianza. Entonces cualquier cosa que pasaba y tenías la desconfianza, y no era plan y lo dejamos estar, esté es tu camino y yo no lo quiero, tú haz tu camino.
14. **¿Cuando volviste ya viste que no?**
15. No porque faltaba la confianza. Y él por cualquier cosa se veía cuestionado, y claro iba diciendo: "ya no me crees".
16. **¿Cuando el tiempo duró esta relación?**
17. Unos cuatro o cinco años.
18. **¿Como lo conociste?**
19. En un bar y era del pueblo, uno del pueblo y lo conocí.
20. **¿Que te gustaba de esta persona?**

21. Era muy vivo muy animado, era muy alegre y también bailaba muy bien. Era muy alegre de alguna manera un chico muy normal. Un chico sencillo usando una palabra, no tenía muchos puntos pero era muy alegre. Lo que pasa que empezó a hacer un cambio cuando fue al servicio militar de aquella época. Le encontré más duró, pero también es normal al hacerte grande.
22. **¿Endurecido en qué sentido?**
23. No era tan alegre como antes no era tan espontáneo, antes era más espontáneo, aquella espontaneidad que yo admiraba mucho.
24. **¿Espontaneidad referida a inocencia?**
25. A inocencia no, sino espontaneidad a sus salidas en su hablar, no sé cómo explicarlo, espontáneo en fin.
26. Ya te digo era una persona normal como yo, que trabajaba en la empresa como yo, pero sí tenía una espontaneidad que le veías, que decía las cosas en ese momento porque la sentía pero no se agobiada, y te gustaba más por ser espontáneo.
27. **¿Y con el cambio?**
28. Con el cambio veías que era más rebuscado, más que nada era como si hubiera perdido la alegría que llevaba dentro.
29. También había veces que no se sabía situar y eso le repercutía en otras cosas, o sea que no se sabía situar en su entorno y cuando volvió... volverse a situar en su lugar de trabajo otra vez ya no le sentó bien y ya empezó a querer moverse de aquí para allá. Ya no era suficiente para él y no pensaba que les saliera de esa manera y eso le repercutía en la relación se volvía... Se enfadaba por todo. La situación que tenía era otra y no se adaptaba a la circunstancia.
30. **¿Cuando estaba con esta actitud que no te gustaba, no te planteabas dejar la relación?**
31. No porque me lo quería.
32. Me di cuenta que buscaba otras aventurillas y emociones con otras cosas y entonces pensé: “claro si tu no le llenas lo suficiente... y lo único que repercute en ti es su actitud negativa, pues que él haga su camino. Y si con esa persona esta bien que siga con esa persona, que yo lo entiendo”. A mi me dolía pero lo entendía que si había otra persona que se sentía más a gusto...
33. **Y entonces fue cuando lo dejaste, o después aún vais...**
34. Luego después intentamos volver a probar, vino a casa y quiso volver a probar. Además en un pueblo esto siempre está y los padres también influyen. Y sí que volvimos pero la cosa no tiraba a delante y al final a mis padre les dije: “lo siento pero yo no continuo porque total, estaremos mareándonos continuamente. Yo no veo las cosas igual que él y él las quiere ver de otra manera y él tiene todo su derecho de verlas de su manera”.

35. Cuando vino de la mili yo me puse a estudiar delineante y las clases eran nocturnas y yo llegaba a las 10 de la noche y él me venía a buscar, y si a las 10 y 2 minutos no había salido, se ponía como una fiera, pero luego un día que vino a buscarme dentro de la clase y eso evidentemente no podía ser. Se ponía tan nervioso. “Yo tengo un horario y yo no voy a tu trabajo y me planto allí tanto sí como no”, cosas como estas y le dije que no me gustaba que hiciera cosas como estas. O íbamos a una cena y me decía: “te has pintado como una mona”, antes estas salidas no eran así de negativas. Antes decía: “mira que bien que te has pintado y hoy estas muy guapa”, cosas así, cosas que salían de otra manera. Este cambio me hizo ver que aquí pasaba algo. Al estar fuera, tuvo relaciones con otro tipo de personas que le hicieron ver las situaciones diferentes, vete a saber, no tengo ni idea, porque nunca le pregunté.
36. **Que le dijiste después de eso**
37. Que no, que se fuera... que si tenía que esperarme para eso no hacía falta que me esperara después de clase, que ya me iría yo a casa, total solamente me acompañaba al coche y luego me iba a casa, no es que me llevara él, me acompañaba, estaba un rato con él y luego cogía el coche y me marchaba a casa. Ni tan siquiera tenía que acompañarme a casa, yo tenía mi propio coche y me iba yo. “No hace falta que vengas y sufras si salgo temprano o tarde, no me vengas a buscar”. A la siguiente vez que fui a clase el profesor me dijo: que no venga más tu novio a buscarte a clase. Y tenía toda la razón.
38. **Y en esos momentos tú que valorabas de positivo en esa relación. Porque esto es lo que valorabas negativo...**
39. De positivo que era una persona agradable, hacía tiempo que estábamos juntos, lo conocía, sabía que era buena persona y que bueno, era como si hubiera tirado atrás en vez de adelante.
40. **Y las amigas lo conocían, tus amistades, la familia, ¿qué opinaba el resto de gente?**
41. Mi padre no me decía mucho, no decía ni que lo dejara ni que no lo dejara, simplemente no me dijo nada, mi madre le costó más de aceptar que lo dejara. Las amigas hubo una que dijo que no pegábamos. Pero evidentemente de joven haces lo que te da la gana, cada cual es como es y no tiene porque mirarlo igual que otros y entonces, bien, no dijeron nada.
42. **Entonces, ¿después de esta relación es cuando empiezas...?**
43. Sí, después de esta relación, al cabo de unos meses es cuando conocí al que sería mi marido.
44. **¿Cómo lo conociste?**
45. Pues también en el baile, casi todos los conocí en el baile. Es que el pueblo...
46. **¿Era de tu pueblo?**
47. No era de mi pueblo, pero también estaba allí.
48. **¿Cómo empezaste, qué te gusto de él, cómo fue el inicio?**

49. Era amable, muy amable. A parte estaba muy solo, no tenía amigos, no tenía la familia allí. Tenía la familia fuera, él estaba allí pero la familia fuera. Era muy amable y lo veía más maduro de lo que estaba acostumbrada y vi una persona más madura, una persona que tenía más claras algunas cosas de la vida. Las relaciones las tenía más claras. Tenía una relación diferente con la gente que tenía a su alrededor y que realmente... era una persona muy trabajadora, eso sí lo ha tenido siempre, una persona muy trabajadora, y muy cumplidora, se le veía, tenía una manera de querer cumplir las cosas.
50. **Y en ese momento, cuando tu lo conoces en el baile, ¿en qué te fijas...? ¿lo conoces y al cabo de un tiempo es cuando empezáis a quedar más?, ¿cómo se inicia la relación?**
51. Nos íbamos encontrando y al final pues empezamos a salir. Eso de que te gusta hablar con él, empiezas a hablar con él, tener conversaciones agradables y así es como empezó. No hubo más.
52. Él como tenía la familia allí... muchas veces decía que le gustaría montar su propia familia. Y bueno, estábamos tan bien juntos que él me propuso casarnos temprano. Si no hubiera sido por el hecho de que él estaba solo... Yo entendía que estaba solo y que encontraba a faltar el componente familiar porque es una persona muy familiar, la familia le pesa. Yo lo entendí y nos fuimos a buscar un piso y no tuvimos muchos problemas.
53. **¿Cuánto tiempo estuvisteis hasta que os casasteis?**
54. Un año y medio. Él consideraba que se le escapaba el tren. Yo no lo entendía así pero bueno. Entendía que el hecho de estar solo le podía provocar esta falta, el querer tener la familia, es un hombre que la familia, sobretodo su padre, su madre, eran importantes.
55. **Y entonces estando de novios durante este año y medio, ¿cómo veías la relación... teníais problemas...?**
56. No, yo trabajaba durante toda la semana y durante toda la semana no nos veíamos, solamente los fines de semana, y no se planteaban problemas de convivencia realmente. Problemas de convivencia no teníamos porque no nos veíamos. Sólo nos veíamos los fines de semana. Quería que nos casáramos porque esa era la manera de vernos y estar juntos más asiduamente.
57. **¿Como veías la relación durante ese año y medio?**
58. Bien, tranquila, discusiones no teníamos, no teníamos ni discusiones, ni eso de... Ostras... parecía extraño, porque poco o mucho, hay planteamientos que no los tienes iguales.
59. Bueno, la única cosa fue... él quería que dejara de trabajar y ya le dije que no, que mi madre ya había trabajado, que mi abuela también, y que una servidora también. "Yo tengo mi sueldo y el trabajo que tengo no me desagrada".
60. Al principio decía de hacerse guardia civil. "Y yo, lo siento, pero no dejo de trabajar

para que tú te hagas guardia civil”. Porque su trabajo era de forestal y había días que no cobraba, no veía una estabilidad, y yo sí tenía un trabajo estable, por lo tanto, entre uno y el otro...

61. ¿Entonces es cuando os casasteis?

62. No por eso no dejé de trabajar yo, al menos para tener un mínimo de estabilidad, y ya está. “Yo me quedo aquí a trabajar, porque yo quiero aquí mi trabajo. Yo tengo un trabajo que me gusta, que precisamente estoy cambiando a informática”. Estaba poniéndome en informática, y me gusta mucho.

63. ¿Y él no te valoraba esto?

64. No decía nada. Yo iba estudiando, iba estudiando con un chico que venía, pero no decía nada.

65. ¿Cuándo empiezas a ver cosas en la relación?

66. Cuando el niño tenía un par de años. El primer hijo. Él se iba cada año porque tenían olivas en su casa, y se iba durante un mes a cultivar la oliva a casa de sus padres. Evidentemente sólo entraba mi sueldo durante ese mes, pero nos lo íbamos montando.

67. Cuando volvió, un día de golpe me dijo que me habían visto con otro hombre. Yo le pregunté que quién le había dicho eso. “Qué importa quien me lo haya dicho porque yo me lo creo”. “Entonces si te lo crees no vale la pena que continuemos, cada uno hacemos la nuestra”.

68. Es que es algo que me dolió. Al final después de discutir con él, le dije que si no me crees, que hacemos aquí. “A ver, ¿tú crees que con el niño pequeño yo puedo estar por ahí?, que estoy trabajando, pendiente del niño, estudiando, ¿tú te crees todo este follón? Estando aquí sola, es que no tengo tiempo”.

69. No había manera, me estaba machacando con esto. Cuando nos encontrábamos a algún compañero, siempre había alguno que... en seguida

70. “¿qué le has dicho a él, por qué le has dicho eso...? es que me has presentado así...”

71. “¿cómo quieres que te presente?”

72. “Como tu marido. Mira, te presento a tu marido. Bueno, bueno y es que tendrías que haber dicho que soy tu marido”.

73. Siempre aquellas cositas. Siempre había un detalle. Era ridículo, cada vez que veía a un amigo... “ellos ya lo saben, que no estamos en una ciudad que no nos conozcamos ninguno. Es el pueblo. Todos saben quien es quien, es el pueblo. Es ridículo. Todos los compañeros saben quien es mi marido”.

74. ¿Antes de casaros estas situaciones no se daban?

75. Fue un par de años después de casarnos, ya teníamos el niño.

76. Delante de esto ¿cómo reaccionabas? ¿Lo hablabais?

77. La verdad que me hacia sentir muy mal, pero yo pensaba que “puede que él se

sienta mal por la manera mía de actuar”.

78. **¿Dudabas de ti, en vez de de él?**

79. La verdad había cosas que me sorprendían un poco, pero las explicaciones me parecían bien.

80. Después de casarnos, cada año teníamos que ir al pueblo, a visitar a sus padres durante un mes. Estaba lavando ropa y vino un hombre mayor -el primer año que estábamos casado- y me dice: “Tú este año vendrás a la aceituna. Este año tendremos dos brazos mas para las aceitunas”, yo le dije: “pues no, porque no vendré por la aceituna”, “¿no vendrás?”. En ese momento me escucho él y dijo: “¿por qué?”. Entonces ya no me dejó hablar a mi y dijo: “no, es que está en estado y va a tener el hijo”. Yo pensé que tontería, y le pregunté que porque había dicho eso y me contestó que para él era muy difícil explicarle que estaba yo trabajando, mejor decirle así, y así no hay más preguntas.

81. Después me enteré que para él era una forma de decir que no era capaz de mantenerme. Yo pensaba que tendría sus neuras y sus historias y si es tan difícil explicar eso, es igual.

82. Estos detalles los vas viendo e incluso se lo dije... la explicación, no ponía en duda que fuera una cosa extraña de él, sino que era una cosa normal de lo que tenía alrededor de él.

83. **¿Tú cuando te planteaba “por qué no me has presentado de esta manera”, dudabas de si lo habías echo bien?**

84. Exacto. No pensaba que fuera una cosa de que él fuera así de rebuscado, y por qué ahora eres de una manera, ahora de otra, ahora te molesta que diga tu nombre, ahora que mi marido. No. No debo saber, no soy bastante capaz de hacer una presentación como debo. Llegué a esa conclusión y a lo mejor no sé tanto y tiene la razón de enfadarse.

85. Con mi familia le pasaba lo mismo. Tus tíos no me quieren y preferían al novio que tenias antes. Acabó diciéndome que no quiero ir a ver a tus tíos. Yo pensaba que eran tonterías. Y pensaba que lo mismo mis tíos le hacían sentir mal, porque el otro tenía gracia y tenía esas cosas que hacían reír.

86. **¿Y después fueron sucediendo situaciones...?**

87. Sí, a veces hablaba de alguien del trabajo -que al final decidí no hablar de nadie del trabajo-. Si tenía una discusión con un compañero de trabajo... “¿por qué te ha dicho esto, o lo otro? ¿qué le has dado pie a que diga esto? Yo lo veía cada vez, que no le decía las cosas para no tener discusiones y al final al cabo de los años no le decía nada para no tener discusiones.

88. **¿Como te sentías en esta situación?**

89. Que le tenía que esconder cosas y no me sentía cómoda. No me imaginaba que la situación de una pareja fuera así. Era como si hiciera alguna cosa mal, siempre,

siempre. No podía soportar que fuera a una fiesta de trabajo, “no, ¿por qué tienes que ir a una fiesta estando casada?, ¿cómo vas a ir?”. “Oye, que son compañeros que estoy con ellos cada día 8 horas, ¿qué problema hay en ir a cenar con ellos?”.

90. **¿Y tú delante de sus presiones dejabas de hacer estas cosas?**
91. Sí, había veces que depende de mi estado de ánimo, pues esta vez voy. Caramba. Depende de si era una despedida de una compañera que tenía mucha amistad, entonces iba.
92. **¿Y que situación te encontrabas después de llegar a casa?**
93. Pues un enfado. Estaba muy enfadado. Estábamos dos semanas venga a decir. “Esto sólo es una vez cada dos años y te enfadas de esta manera. Es una tontería. Yo no te digo nada por ir al bar”. “Nada mas faltaría”.
94. Yo al final, cuando veía que no tenía muchas ganas de salir, porque no le podía hacer entender que yo lo veía normal, era peor. Al final acabé por no discutir y al final: “mira, si te sabe mal, lo siento hay esto y hay esto, es una amiga de toda la vida y no voy a dejar de ir por una situación de éstas”. Esto me impedía ir a otros sitios, mejor que fuera una comida que una cena, y así iba trampeando un poco y sólo en los casos de que la persona que hacía la celebración era realmente importante. Ya no lo mas normal de navidad, etc....
95. **¿Y esto lo compartías con alguna amiga, familia?**
96. No.
97. **¿Y no tenías alguna persona que te pudiera ayudar en las situaciones?**
98. Es que claro, lo veían tan ridículo.
99. **¿Ella te decía que era ridículo, pero que te decía que tenías que hacer?**
100. Lo mismo. Que lo hablara, pero yo lo intentaba, pero no había manera. El problema era éste, que por mucho que lo intentaba, pero él en sus trece que una mujer casada no tenía que hacer. Ese era el problema. Una mujer casada no podía salir.
101. **¿Y ese era el problema que te encontrabas cada vez?**
102. Cada vez. Y que dejaba abandonados a los hijos y a él, por irme a una cena. Primero a mi hijo y luego a mis hijos. Era continuo y cuando cambiamos de ciudad, ya fue más grande, porque yo aquí no conocía a nadie. A la única persona que conocía él no quería que lo fuera a ver, y para poder ir a verla, era una vez cada dos o tres años. Y era mi prima. Que nos queríamos muchísimo pero no había manera para ir a su casa. Que no se me había perdido nada, no tenía una vida adecuada. Se había separado, una vida que él no aguantaba. Con el tiempo me di cuenta que era eso.
103. Me ponía unas excusas..., que a tu familia no les caigo bien.
104. En el trabajo empecé a tener amigas, y tampoco quería que fuera a cenar algún día.
105. “Que quién me encontraba en Ingles, ¿qué profesor tienes?”, “no, tengo una

profesora”, “¿y que chicos tienes allí?”.

106. **¿Entonces él te acusaba que ibas a ingles, con otra gente, etc...?**

107. Cosa que hacia, cosa... que iba a un curso de algo... lo mismo...

108. **¿Cómo reaccionabas?**

109. Yo pensaba que todo el mundo es así, pero no lo veía. Y aquí sí... “no hay para tanto, que al fin y al cabo ¿qué haces en una cena? Cenas y te vas, porque eres de las primeras que cenas y te vas. No te quedas después ni a bailar ni nada. No hay que tener remordimientos de conciencia. Sólo faltaba que tuviera remordimientos”. Por tanto me dije: “eso me interesa, pues lo hago, ya discutiremos pero cuando me interese ya discutiremos”. Ya estaba dispuesta a tener esas discusiones.

110. Pasaba que cuando las discusiones no servían para nada, entonces vino el silencio. Estaba un mes sin dirigirle la palabra.

111. **¿En estas situaciones de silencio, quien se planteaba victima de la situación era él?**

112. Sí.

113. **¿Y en estos momentos que lo pasabas mal, no te planteabas acabar la relación?**

114. No, en principio no. Hubo un momento que me comenzó a decir... que me dejaba de puta hacia arriba.

115. Entonces llego a un punto que me decía que para seguir así, mejor buscamos a un abogado y vamos y nos separamos. Eso me dolía. Eso me lo decía él. Me lo iba repitiendo, hasta que un día vine de una cena y es que... “No he hecho nada del otro mundo, sólo he cenado y he vuelto. ¿Te digo yo que no vayas a cenar? Te vas cada día al bar, y no cenas allí porque te saldría muy caro. Sino cenarías allí con tus amigos y te presentas a las 10 con la mesa puesta y muchas veces ya hemos cenado. ¿Cómo me estas diciendo ahora esto? ¿Qué piensas que tengo una cosa con alguno de mis compañeros?”. “Tú sabrás”. “Mira, si no confías en mí, no hace falta que continuemos. Tú dices que quieres ir a un abogado, pues mañana mismo nos levantamos y vamos”. A partir de aquel día no me lo volvió a repetir.

116. **¿Y tú diste ese paso ese día?**

117. No. “No quiero mas historias de este tipo”. Me puse muy seria. Entonces el niño tenía unos 7 años.

118. “No puedo más”. Incluso deje el inglés.

119. Y nada, en una cena de uno que se casaba, o sea la despedida que hacia un poco de cena, fue la gota que colmo el vaso. Entonces me repitió lo del abogado y entonces yo le dije: “mira, como no hay manera que lo entiendas, sí, vamos a un abogado”. Y la mañana siguiente: “No quiero escuchar más la palabra abogado”. Me dijo: “yo no soy celoso, solo veo...” “no, no quiero volver a escuchar esto, de que si me voy con

alguien o no. Eso quiere decir que no confías en mí. Si me dices esto es que lo piensas. Por lo que no tiene sentido continuar”.

120. Una de las cosas que me dijo después que no entendía es: “tú no me quieres bastante”. “¿Qué tiene que ver si te quiero o no con todo lo que me estas diciendo tú? Eres tú quien esta diciendo esto”. “Porque tu no tienes celos”. Yo me quedé de piedra. “Si no confiase en ti no estaría contigo”. Entonces me di cuenta que su concepto no es el mismo que el mío.

121. ¿Al día siguiente de pedirle esto coges la idea de ir a un abogado y de separarte?

122. Así quedó la cosa, y la verdad que durante 3 años la cosa quedo parada. Hasta el punto de que a él no le gustaba el cine, no le gustaba el teatro, la música, incluso de ir al cine con amigas por las tardes. Poder llevarme los chicos e irme al cine. Cosas de éstas las pude hacer. Hubo este in-pass de situaciones.

123. Por qué volvió de nuevo a darle los ataques no lo sé.

124. ¿Entonces al cabo de 3 años empezó de nuevo con la misma línea?

125. Sí, empezó en la misma línea. Empezó poco a poco, no de golpe. Bueno, lo que pasaba es, por ejemplo, en el verano, le empecé y le dije: “a ver, podemos estar 2 o 3 semanas en el pueblo, pero no todo el mes”, porque la verdad que yo me encontraba cerrada allí. Prácticamente cerrada, solamente a comprar, ni teníamos un día de distracción, solamente en la verbena. Eso es todo lo que hacíamos. “Hacemos una semana por nuestra cuenta y luego 3 semanas allí, al menos así yo me divierto un poco”.

126. ¿A él esto no le parecía...?

127. No le hacia mucha gracia, pero luego se lo pasaba bien con los crios, y cogimos la costumbre de ir a un camping. Unos días al camping y luego al pueblo, o al revés. Y la verdad que se agradecía, eran unas vacaciones, lo otro no eran.

128. ¿Es a partir de aquí que él empieza a intentar ganarte terreno?

129. Sí, aflojo por un lado, y luego su padre estaba muy enfermo y era muy absorbente, porque era estar todo el rato detrás del enfermo. Él se iba a ver a los toros y las vacas. Él estaba muy malo y muchas veces era yo quien tenía que llevar a su padre a hacerse pruebas, claro, lo cuidaba. Es que allí hacia trabajo de casa, durante el tiempo que estaba, hasta que un momento dije: “tengo 2 criaturas, tengo que lavar la ropa de las criaturas, tengo que hacer esto, aquello, cuidarme de su madre primero, a su padre, ir al medico, ir a comprar”.

130. ¿Esto durante el tiempo de vacaciones?

131. No, allí. Ellos no venían aquí.

132. ¿Empezaste a decir que tenías que estar por el trabajo de casa, tus hijos y que no podías estar pendiente de los enfermos?

133. Por eso pedía unos días fuera, porque me absorbía y yo no descansaba nunca,

nunca.

134. **¿Entonces llega un momento que él te empieza a ganar terreno?**

135. Sí, al decirle esto, llega un momento que decía... que si la otra casa del pueblo, me pasaba 2 días limpiando la casa, no la limpiaban en todo el año. Allí estaba todos los días trabajando y acababa que no tenía ganas de hacer nada. Y luego el venia con bromas...

136. **Y cuando volvéis las vacaciones, ¿es cuando el tiene esa actitud?**

137. Decía que yo no hacía lo suficiente por su familia, que teníamos que estar todo el mes.

138. **¿Cuando tú no estabas de vacaciones y le planteas de ir a cenar, etc... y vuelve a esa actitud?**

139. No, estoy tan cansada para tantas cosas. Cada vez peor. Como no podía estudiar, pues me iba por ahí y empecé a estudiar por Internet, e incluso me vigilaba si chateaba. Entraba donde estudiaba y... “¿Que estas haciendo?”, “pues estudiando”. “Ah! ¿no estas chateando?”, “no...”, “¿y esto que es? Estas mirando un mensaje”. Y claro, después traía las notas que traía. Incluso esto me lo controlaba.

140. Yo me sentía agobiada y pensaba: “son tonterías más y ya se pasaran, se dará cuenta, ya se dará cuenta”. Y no. Al final no. Continuamente estábamos así que si chateaba, que si me miraba con alguien, cuando los exámenes que si “tantas horas has estado en el examen”. Y a veces pensaba, a ver por donde me saldrá esta vez. “Esas camisas las has planchado mal”, “pues mira, si quieres cogemos la plancha y te enseño a planchar. No, no, eso es de mujeres”.

141. **¿Y esto lo ibas comentando con algunas amigas?**

142. Sí, con algunas amigas del trabajo.

143. **¿Las amigas te planteaban que tenias que dejar la relación?**

144. No. No me lo decían.

145. **¿Tú empezabas a verlo en esos momentos?**

146. Lo empecé a ver con el tiempo. Cuando la cosa ya... llegó un punto que estaba tan angustiada que todo lo que comía me sentaba mal. Y empecé a tener problemas de estomago. Y alguna de las amigas me plantearon: “a ver tú te tienes que plantear si esta situación es la adecuada. Yo no te veo bien”.

147. Claro, tampoco lo hablaba mucho.

148. La gota que colmo el vaso fue un fin de año. Dijo de ir en fin de año allí. Y yo tenía los exámenes en enero. Era para mi súper agobiante, ellos no celebraban prácticamente la navidad, el día de navidad y ya esta, y el resto de días a recoger olivas. Y entonces me quede un año y dije: “mira, me quedo porque sino no puedo aprobar los exámenes”.

149. Y a la vuelta...

150. A la vuelta... “pues claro, como mis padres no están muy bien por eso no quieres ir”. “¿Qué tiene que ver una cosa con otra?, no estarán porque yo voy”. “Claro, como tu no quieres ir a ver a mi familia”.
151. El año siguiente lo mismo. El niño pequeño dijo que no quería ir y nos quedamos con el niño pequeño y pasamos la navidad en casa de mis padres. Y después volvimos a casa, él trabajaba y yo estudiaba, y el niño estaba con la canguro.
152. Unos meses antes me dijo: “mira, a ti que te gustan tanto los conciertos, hay el concierto de fin de año, miraré si hay entradas y las cogeré”. Y le dije que ya había encontrado entradas... y él me dijo: “Para mi no cojas que no me gusta ir a estos conciertos”, “¿pues con quieres que vaya? ¿Ahora no me dirás que no iras? ¿Y todo esto porque me lo has dicho?”. Total que al final compré las entradas. Cuando se acercaba la navidad que yo no iba al pueblo, me dijo: “oye, búscate a alguien para ir al concierto que yo no voy a venir”. Le dije a mi prima si se venía y me dijo que sí y que si en el último momento él quería ir pues que ella no venía y ya está. Le dije a mi marido: ¿quieres venir al concierto?”, “no, no, no, ¿no me dirás que no has buscado a nadie?”, “a ver mi prima me ha dicho que si tu no podías ir que ella se apuntaba”.
153. Llega el día antes del concierto y me dice:
154. “¿No me dirás que piensas ir con tu prima?”
155. “Si tu no vienes, va ella. Es un concierto que siempre me ha hecho ilusión y fuiste tu quien me dio la idea y pensé que te haría ilusión venir conmigo”, “no, ya sabes que estas cosas no me gustan”
156. “¿Y entonces porque me lo dijiste?”
157. “Porque pensaba que no irías”.
158. Sabes eso que dices: no entiendo nada. Entonces empezó a sacar cosas: “claro, pasas de mí, no me quieres”, “estoy cansada de estas cosas, ya lo sabes que quedamos una vez que no quería que se repitieran. Piénsatelo bien lo que me estas diciendo”. Estaba planchando y yo alucinando, mientras yo iba diciéndome... “¿por qué me lo está diciendo?”. Pero aquel día le fui respondiendo, le daba en el clavo de una manera, que él cambiaba a otra cosa, hasta que dijo: “¿a ti quien te va a querer? A ti ni siquiera tu madre te quiere”. “Ya, tú a tu aire y ves con quien quieras y cogió la puerta y se marchó”. Cuando volví:
159. “¿Ya te has encontrado con quien te tenías que encontrar?”
160. “He ido con mi prima. ¿Crees que no he estado con ella? Tenemos que hacer algo. Yo no puedo continuar así”.
161. Es que era un continuo, todos los días hacia eso. “Eso yo no lo quiero. Mira, lo siento pero yo puedo continuar así. Lo miras o vamos a un consejero o lo que sea a que nos ayude o yo no me veo capaz de continuar así”.
162. “Yo no voy a ningún sitio porque yo estoy la mar de bien. Si tienes que ir, serás tú porque yo estoy la mar de bien”

163. “Entonces ya está, ya sé lo que tengo que hacer”.
164. Cuando vio que yo me puse así... “No, ya miraremos”. O sea, nos pusimos de acuerdo en ir a algún psicólogo. Tenía muy claro que teníamos que hacer un paréntesis en nuestra vida porque yo no podía más, incluso había perdido 12 o 13 kilos.
165. Con estas acusaciones continuas de que no hacía nada bien, que nada estaba bien. Es que yo no dormía. Además me encontraba que yo al principio pensaba que era una sensación mía que a veces me levantaba alterada hasta que me levante un día con un maratón en la pierna. O sea, cuando me levantaba alterada, siempre me sentía... Pero ese día que me levante con el maratón si que me sentí incomoda y pensé: “ostras, que me he hecho algún golpe”. Y con el tiempo he visto que no me dejaba dormir. Llegó a puntos que las últimas semanas con todo eso del concierto, si que estaba despierta continuamente y si me encontré que me hacía daño en una pierna y me levante con un maratón. “Mira, eso es que le molesto al respirar”, pensaba. Le dije, ¿es que ronco por las noches?” “Alguna vez” “Debe ser eso. Se debe girar y ya está”.
166. **¿Siempre buscabas una explicación donde tú eras la culpable?**
167. Exacto.
168. En estas que cuando fuimos al psicólogo sí que empezó a darse cuenta que yo quería una separación, una tranquilidad durante un tiempo. Unos meses de estar lejos de él. Ya estaba tan colapsada que lo necesitaba por mi salud, para recuperarme y mentalizarme yo misma. “Tú haz lo que quieras, pero yo necesito un in-pass, no puedo, no puedo continuar”. Dijo que no. “Pues mira, no me dejas muchas elecciones. Quiero la separación. Yo quiero separarme durante un tiempo, si no será de una manera será de otra”.
169. La única salida era estar fuera de su lado, al menos durante un in-pass para poder recuperarme y ver las cosas de otra manera, pero pensaba que era yo, o sea, tenía la conciencia de que yo necesitaba este in-pass. Pero en estas que cuando vio que yo quería la separación empezó a ponerse malo y no podía ir a trabajar, y entonces me controlaba hasta la hora que entraba, la hora que salía, todo.
170. **Cuando tu dijiste lo de la separación, ¿no la hicisteis en ese momento?**
171. No, es que una separación no se hace de un día para otro. Y el marchar de casa, impensable. Entonces yo vi que la cosa no iba bien, que incluso no dormía a gusto a su lado, iba a dormir cuando él ya estaba dormido porque no me sentía tranquila. Para no tener discusiones. Porque no me sentía tranquila, quería que él ya estuviera durmiendo, y ya lo hacía así. Pero claro, él dormía todo el día, y la noche estaba vigilando incluso cuando soñaba, y era una situación...
172. **¿El pasaba todo el día en casa porque estaba malo?**
173. Estaba de baja. Entonces yo le planteé la separación.

174. En esta que vino lo de la guerra de Irak. Y yo dije, me voy a la manifestación, y el niño y su novia también, y fuimos los 3. Encontraron unos amigos y yo continúe la manifestación a mi aire, y ellos volvieron a casa y yo volví 10 minutos más tarde. Y cuando llegué: ¿se puede saber donde has estado?, ¿dónde te has metido? ¿por qué has dejado a los niños? Entonces llego un punto que... era de querer llevarme a todos lados cuando nunca me había llevado nunca, pero siempre acompañado del niño. "Bueno, deja al niño tranquilo". El pequeño estaba negro, no quería ir con nosotros.
175. **¿Cuando tú le planteas esta situación, él reacciona intentando llenar esos vacíos que durante este tiempo no había sido capaz?**
176. Dijo que sí era por eso. Se puso en el plan: "que yo no me porto bien porque..." Cuando vio que el primer día que salimos no le salió bien la cosa, empezó a hablar a los niños: "es que tu madre me quiere dejar, nos quiere dejar". "¿No dijimos que hablaríamos los dos con ellos en su momento?". Cerró la puerta y se marchó a la habitación, y les digo a los niños: ¿qué? ¿cómo os habéis quedado?". Salta el pequeño y dice: "ya me lo pensaba", salta el grande y dice: "sí, ya hace meses. Hace meses que vemos que la cosa no va bien".
177. Las discusiones que teníamos no las veían nunca los niños. Yo no quise nunca que las vieran. Era la primera vez que realmente implicaba a los niños que a mi me vino un poco por sorpresa. Pero bien, vi que sí veían la situación mal. Y entonces volvió a venir. Yo me iba a dormir a la habitación de al lado. Y con eso ya empezó a apretar fuerte, entonces es cuando me machacó más.
178. Entonces cogió la baja por depresión. El medico le dio unas pastillitas y empezó a tomárselas cuando le daba la gana y en plan bestia. Cuando yo entraba a darle la comida en la habitación me decía que me marchara. Los niños no sabían..., se encontraban que su padre no quería hablar, estaba allí dentro encerrado y no quería ver a nadie. Esta situación se alargó hasta el mes de marzo. Un día lo encontré vomitando. Y le dije al niño: "lo tenemos que vigilar porque esta tomando mas pastillas de las que le toca". Entonces fue a buscar más pastillas, las escondía. Yo después las encontré en otro lugar.
179. El medico, delante de mí le dijo: "oye, que a ti no te guste una opción que te ha planteado tu mujer, pues te has deprimido por eso pues vas al psicólogo, te trata y ella tiene el derecho de decidir lo que quiere". Es la primera vez que alguien me decía que tenía el derecho. Yo pensaba, no puede ser que me lo diga tan claro, una persona que apenas me conoce: "Ella tiene todo el derecho".
180. **¿Tú no te habías sentido nunca con este derecho? Cuando yo preguntaba que te decía la gente de tu alrededor, era en esta línea, para saber cómo sentías tú...**
181. No me lo decían de forma tan directa. No me decían: tu tienes todo el derecho del mundo.
182. **No te sentías... a ver lo que me habías explicado durante este rato, siempre es yo soy la culpable y él es el ofendido.**

183. De golpe, este señor me dice esto... “y tanto, es verdad, ¿por qué no puedo separarme durante un tiempo como le estoy diciendo?”.
184. Yo le dije, que yo no quería la separación, que lo que yo quería es que él desapareciera un mes para poder centrarme yo, o marchar yo si lo quiere él. Pero ni de eso podía hablar con él, se negaba en redondo, no quería ni escuchar hablar, entonces era imposible discutir con una persona que no quería.
185. Entonces el médico ya me lo dijo: “estas pastillas no le van a hacer excesivo daño, pero si que hay que vigilar. Ya haces bien de controlarlo, lo único que puede pasar es que coja una intoxicación y tengas que llevarlo al hospital. Otra cosa no, no se morirá, aunque se tome todas no se morirá, solo que tendrá una intoxicación y tendrán que hacerle un lavado”. Entonces escuchando esto me quede mas tranquila.
186. Llegó un momento que veía que yo le hacia menos caso. Un día de golpe me llamó al trabajo y me dijo: “me voy y no me vas a volver a ver más. Haz lo que quieras y vete con el hombre que has elegido que a mi ya no me ves mas”. “¿Y tus hijos?, piensa en tus hijos”. Eso por teléfono y yo en el trabajo. Yo lo vi tan así que me marche del trabajo y me marche hacia casa. En el momento que llegaba a casa, todo el mundo mirando porque había un hombre que se había colgado. Y yo pensé que era él. Y no, resulto que era un vecino que se tiro en la carretera, en la autopista. Y estaba yo allí y llegué hasta casa y me lo encontré en la puerta, esperando en el coche y que se iba y que no lo veríamos más, que me despidiera de los niños que no los volvería a ver. “Pero hablémoslo”. Cogió el coche y se marchó. Pasaron muchas horas y no volvió hasta las tantas de la noche. Llegó, que ya lo buscábamos, ya había avisado incluso a su hermano, y su hermano ya vino. Su hermano hacia un año que se había separado y cuando lo vio le dijo: “oye, hay que aceptar las cosas, hay que hablar las cosas. Si hay una separación pues... hay momentos que son un poco duros, pero hay que ir hablándolo y mas que nada por lo crios.
187. Más adelante me llama un día mi hijo diciéndome que su padre no estaba en casa, que lo llamaba al teléfono y no contestaba, y además que le había dejado una carta. Él estaba preocupado. Llegamos a casa y empezamos a buscarlo. Y vemos que no aparece, no aparece, toda la noche buscando, puse una denuncia y todo, y les dije que se estaba tomando unas pastillas que podía ser que no se encontrase muy bien, y les dije que se quería matar. “Si se quiere matar, tu no puedes hacer nada, no se puede detener a una persona que se quiere matar”. Me lo dijo muy claro. “A ver, yo entiendo que quieres saber dónde está y qué ha pasado, lo entendemos, pero que sea consciente que no lo puede proteger contra él mismo”, porque me veían agobiada.
188. Al final regresó a primera hora de la mañana. Llega empezó a vomitar. Entonces avise a alguien y en el hospital le hicieron un lavado de estomago. Hablaron con él primero y luego conmigo. “Dice que hace todas estas cosas porque me quiero separar, y bueno, ¿qué puedo hacer yo?, ya me gustaría que las cosas fueran de otra manera pero él tampoco hace ningún esfuerzo para que las cosas cambien”. “Tienes todo el derecho a decidirlo”. Por segunda vez me lo decían. “Él no puede ir a tu casa porque ahora esta agresivo”. Yo me quede un poco... “Ahora está agresivo y no puede ir a tu casa. Esta enfadado con la vida, por lo que no puede ir a tu casa.

- ¿Hay algún otro familiar?”. Vino su hermano y se lo llevó.
189. “Como mínimo deberías estar dos semanas fuera del ambiente, primera por tu mujer, porque allí... y segundo porque tú te tienes mentalizar y ver otra perspectiva de vida. Tú tienes que admitir que si tu mujer se quiere separar, se puede separar. Y tú tienes que estar con las personas adecuadas y tener un tratamiento adecuado”.
190. “Es que no puedes esperar un momento, incluso delante de mis narices, incluso delante de mis narices tienes que estar mirando a los demás. Pero, ahora me estoy dando cuenta que piensas muy mal. Me han dicho que no puedo ir a casa”.
191. Se fue a casa de su hermano, y se fue con el niño que tenía vacaciones de semana santa, y le dije: “te vas con el pequeño que tiene 15 años. Que vaya también allí”. Pero continuaba llamando cada día, cada día, cada día: “Escucha, me tienes que venir a buscar. Que yo aquí no estoy bien. Mi hermano tú no sabes lo que hace, se va de juerga, se va con amigas”. “Bueno, está separado, déjale que haga lo que quiera, esta separado, que haga lo que le de la gana. Y él dale que te pego”.
192. Al final lo fui a buscar antes de lo que tocaba. Volvemos a casa. Entonces empezó de nuevo, que yo me podía quedar con todo. Dije, mira, pasa una cosa, voy a ir a un abogado y me haga un convenio. Y así todo esto lo trabajamos, como dijo tu hermano.
193. **¿Entonces fue cuando pusisteis...?**
194. Entonces se puso muy bestia. Hasta un día que él se puso muy malo y no pude más. Entonces fui al médico y le dije: “necesito algo para dormir porque no duermo”. Entonces me envió a la psicóloga: “Si tu marido no quiere al menos te tienes que tratar tú, porque sino te hundirás tanto que acabará contigo”.
195. **¿Tú ya estabas en el proceso de abogado?**
196. Sí, de buscar un abogado. “Se ha acabado la historia, esto no puede continuar así, esto no es vida y no puedo vivir con un chantaje”, porque eso era un chantaje puro y duro.
197. **¿Qué elementos crees que te van haciendo coger fuerza? Al final del proceso tienes claro que quieres dejar la relación, que no estás bien, pero ¿qué elemento hace este cambio? ¿Cuál es el momento...?**
198. Ya no podía más. Llegó la gota aquella... yo para mí fue que puso a mi madre en contra de mí. Es como si quisiera romper con toda la familia más directa.
199. **Esto es lo que te da fuerza. Y ¿elementos externos?**
200. Mis amigas estaban viendo el proceso de que yo me iba adelgazando y decían que yo estaba mal del estómago: “¿ya te has mirado el estómago y todo?”. “sí, pero no tengo nada en el estómago”. Y cuando vieron que las llamadas me agobiaban, porque yo tenía una delante, y cuando me veía... me quedaba blanca cuando él me llamaba, y entonces me decía: “sé lo mal que lo estas pasando y si necesitas cualquier cosa...”. Entonces fui viendo personas que veían las cosas y me decían:

- “mujer, que tienes este derecho, puedes hacerlo”. Yo me fui mentalizando que no podía seguir así.
201. Mis hijos no necesitaban una relación que fuera mala porque veían más mal que bien para ellos. Llegó un momento que cada vez era peor y no mejoraba y había un vacío cada vez más grande a mi alrededor y... Puede que aquel día que estaba planchando, para mí fue, eso que dices, no pasa más, no puedo más, no pasa más. Recuerdo que iba metalizándome e iba diciendo, no pasa más. Aquel día iba diciendo, plantéate un inpass. Pero como no fue posible el inpass, pues entonces me planteo lo serio.
202. **¿Por qué en ese momento y no antes?, ¿qué barreras, dificultades, para que no dieras ese paso...?**
203. Porque los niños lo pasarían mal. Tenía la sensación que si me separaba los niños lo pasarían mal. Y entonces ya vi en este punto me di cuenta que no era tan importante que ellos lo pasaran mal una temporada cuando todos lo estábamos pasando mal. Puede que esta visión fue la que me hizo moverme más.
204. Supongo que el hecho de que iba viendo a mí alrededor personas que iban diciendo... No todo el mundo estará tan equivocado. Y lo que no me atrevía a decir de golpe, empecé a hablarlo con mi prima: “estas situaciones no son normales”, “Claro que no, ¿por qué no puedes ir a cenar con una amiga?, si no quiere ir al cine, ¿por qué no puedes ir tu? Él se va al fútbol si quiere, no le dices que no vaya al dominó”.
205. Vas valorando una serie de cosas. Y el hecho de aquel día, la plancha, lo tengo grabado como... “Eso no, eso no, eso no”, e iba diciendo y le iba contestando: “no, eso no es verdad”.
206. **A parte de lo de tus hijos, ¿qué sentimientos tenías hacia él?**
207. A mí me dolía, me dolía muchísimo. Y no era que en ese momento me sintiera enamorada. No me sentía enamorada tampoco. Me sentía pisoteada.
208. Con todo esto... hay un cariño de otra manera, pero el enamoramiento ya ha pasado.
209. **Eso en el momento de la plancha. Y los años previos, ¿qué sentimientos tenías hacia él?**
210. Yo lo quería, así de claro. Estaba enamorada, sino no habría aguantado lo que aguanté.
211. **¿Enamorada de qué?**
212. Enamorada de él. No te podría decir exactamente de qué ahora, en este momento. Lo que yo veía al principio puede que lo continuara viendo... lo veía muy íntegro, y puede que lo fuera, de cara al trabajo lo era, pero para mí no, no lo era. Llegó un punto que consideré que no lo era. Y con los niños, de alguna manera les mentía. Les decía una serie de cosas y una serie de valores que no eran verdad.
213. Él mismo muchas veces decía: “es que mi familia me quería casar con ésta y...”

(refiriéndose a una chica de su pueblo). “Pero ahora ¿qué? El echo de que sea yo y no la otra, ¿qué tal a tu familia?”. Era como que tenia que pedir un reconocimiento para él. Pero tampoco me preocupaba porque mira, si les está bien, pues bien, sino como estábamos lejos. Lo tenía un poco asumido yo misma. Pero no me sentí... la verdad que mi suegro me apreciaba.

214. **Antes relatabas el momento final de cuando “yo me busco mi abogado”...**

215. Aquí fue cuando empezó la cuestión más dura, de machacar: “que pobrecito, que pobrecito, que pobrecito”. Delante de sus hijos era el pobrecito. Efectivamente a sus hijos les dolía y veían a su padre como el pobrecito, y a mi me hacia mucho daño.

216. Por otro lado, él me machacaba a mi, cuando no estaban los niños me machacaba a mí. Tuve suerte, supongo que gracias a ella, la psicóloga que me empezó a tratar. Porque le decía: “mira me sabe mal porque pasa esto, tiene una depresión como un piano, que no puede ir a trabajar...” Y ella fue quien me abrió los ojos: “Ten cuidado que te puede atacar”. Lo que yo pensé: “está agresivo pero...” hice caso en que el tenia que estar apartado de mi, pero por nuestra propia salud, no porque me pudiera hacer nada.

217. “Tira adelante el papeleo. Y si te ataca, llamas a este sitio, a aquel otro”.

218. Y yo la miraba así de... “no me atacara, ¿por qué me tiene que atacar?”.

219. “Tú hazlo, y toma nota”. Me dio los papeles y todo. “Y procura no estar sola con él. Porque lo que te está machacando es cuando está solo contigo”.

220. Entonces empecé a no estar sola con él porque me estaba machacando.

221. Un día me encuentro que entré para dejar ropa limpia en la mesita. Él había ido a no sé donde, sé que no estaba en el piso en ese momento y vi una cosa que brillaba. La cajonera estaba un poco abierta y la abrí un poco más. Y había uno de los cuchillos de jamón de esos más grandes allí. Y me quedé... ¿para que quiere un cuchillo, si el no corta jamón aquí? Total que cogi todos los cuchillos grandes y los escondí.

222. **¿En ese momento relacionaste la conversación con la psicóloga?**

223. Sí.

224. **Lo primero que pensaste... ¿que era para hacerse daño él?**

225. Sí, pero luego iba pensando. Para hacerse daño él sería uno corto, ¿para qué uno tan largo? Porque con uno corto es más fácil. No uno así, que cuesta más de clavarse o hacerse daño. Cortarse las venas es más fácil con uno corto que con uno largo. Entonces esto se lo explique a la psicóloga. Dice: “¿qué has hecho?”, “Esconder todos los grandes. Solo he dejado los de cortar la carne”.

226. Por la tarde fui a dar una vuelta con una amiga. Cuando volví, estaba haciendo la cena, y él estaba en la cocina. Los niños estaban en la sala. Cuando se giró me cogió del cuello. Y me dijo: “tú no te saldrás con vida así, de esta manera”. Me dio un susto de mil demonios. Entonces me dije: “ya sabes que aquí no puedes estar sola con él, ni un solo momento”. Y ya hacia tiempo que me ponía algo detrás de la

puerta. Sino no dormía, no había manera de dormir. Incluso me lo dijo: “Sé que te cierras la puerta”. Eso es que lo ha probado, sino no lo sabría.

227. Entonces sí que empecé una caída muy grande.
228. Él dejó el trabajo. Al principio iba diciendo delante de los niños: “yo me voy a ir al pueblo. Alguien quiere venir al pueblo”. Claro, uno con la novia aquí, el otro estudiando y con los amigos aquí. “No”, los ponía en una disyuntiva de que querían hacer. Los niños no querían marchar de aquí. “Claro, nadie me quiere. Pues voy a dejar de trabajar y me voy a ir al pueblo”.
229. Yo le dije me busco un piso, partimos lo del piso... y no quería hablar. Y yo le decía a la abogada: “Tira los papeles adelante porque no quiere hablar”. Empezó a pedir juicio para que se presentara él. Entonces se marchó al pueblo justo antes de que le llegaran los papeles.
230. Su padre estaba fastidiado, ya lo sabíamos. Y le dije: “yo voy a cuidar a tu padre, eso sí, tú en tu casa y yo en la mía”. “No, a ver que va a decir mi madre, que no tiene por que aguantar esto”. Todo era que no. No quería darle explicaciones a su madre.
231. Esta no te la he explicado. Cuando desapareció antes de semana santa había llamado a mis padres, y le dijo a mi madre -está operada del corazón-, y les dijo que me había encontrado en la cama con otro cuando él estaba enfermo, y que desaparecía del mapa. Claro, cuando fui a ver a mis padres se me pusieron, evidentemente: “que coño había hecho. Qué estaba haciendo, qué me pensaba yo”. Eso de que me machacaran... me sentía sola.
232. **¿Ellos te machacaron?**
233. En ese momento mi madre no tanto, pero mi padre... es que se pensaban que me había enganchado en la cama. Y mi cuñado que esta juntado con mi hermana, dijo: “No es tan tonta, si se va con otro, no se iría a su casa con otro, se iría a otro lugar pero a su casa no, no le hubiera enganchado en su casa, le podría haber pillado en un hotel o en lo que sea, pero en su casa no”. Y se lo iba diciendo, y mi padre se fue dando cuenta que yo no era tan tonta. Pero eso sí que es algo que me dolió.
234. A mi madre casi le dio un ataque, un patatus que estaba llorando, la mujer me había llamado llorando. No quería saber nada de él durante una semana, nada, nada, y el hecho que se marchara..., mejor. Pero cuando volvió... “es que quiero despedirme de tus padres y de todo”. Entonces fuimos allí, para despedirnos.
235. **¿Eso antes de marcharse al pueblo?**
236. Eso después de semana santa.
237. Es muy importante. Por el hecho que después me iban machacando. Por eso no confiaba mucho en mi familia.
238. Subimos al pueblo y mi padre se me tiro encima. Él veía que se me tiraba encima y

- entonces yo le dije: “Si quieres despedirte ya sabes”. De todas maneras ya le dijo: “puedes venir a casa cuando quieras. Tú tienes que hacer lo que creas oportuno”. Cuando acabamos de entrar en el coche me dice: “de esto te vas a arrepentir, ya te espabilaré yo, de ésta te arrepentirás, lo que me acabas de hacer no tiene nombre”. Y así todo el viaje.
239. Yo estaba súper machacada, por eso me envió a la psicóloga el medico. Y entonces en este momento que pasó eso de cogerme por el cuello y lo del cuchillo. Más o menos fue en poco tiempo de diferencia. Yo llamé a mis padres y les dije: “mirad, he tenido que esconder el cuchillo. Él está muy mal ahora, está muy agresivo, que quiere irse al pueblo, ha dejado el trabajo”. Les explique un poco. “Vosotros mismos, si os llama no os asustéis”.
240. Dicho y hecho. Llamó a mi madre que volvía a desaparecer, que me había pillado otra vez, y que se despedía de ella. Mi madre..., como yo les había puesto un poco en antecedentes lo que le dijo fue lo mas adecuado: “mira, que tu y mi hija no os vaya bien, no pasa nada, puede haber un inpass, podéis ser personas que cuidéis vuestros hijos igual. Cada uno por su lado podéis estar bien, y debes pensar que tienes toda una vida por delante. Por lo tanto, creo que te estas equivocando. Yo creo que debes estar pensando en una manera más productiva. Y en cuanto quieras, ya sabes que puedes venir cuando quieras. Respecto a ti y a mi hija... si no puede ser, no puede ser”.
241. Mi madre, el hecho de volver a llamarla a ella para machacarla de nuevo otra vez, le dijo: “yo conozco mi hija”. Queriéndole decir no me expliques películas.
- 242. De ese primer momento de no apoyarte...**
243. Vieron que era él quien estaba haciendo cosas raras. Cuando yo le dije a mi padre que había dejado el trabajo... “se ha vuelto loco este hombre”
- 244. ¿Para ti fue una barrera que al principio no te apoyasen?**
245. Sí. Al principio sí. Era una barrera porque ellos lo veían de una perspectiva que se la habían pintado.
- 246. ¿Y a ti te hacia dudar de tus decisiones?**
247. Sí, un poco sí. Por eso me costaba mas tirar para adelante el papeleo. Sino le hubiera dicho a la abogada... “venga rápido... fuera”. Y no lo hice.
248. Y ese verano se marchó. Total que durante el verano me llamaba y me decía: “es que mi padre esta muy mal, te está llamando”. “Pues entonces vengo”. “Ah, no. Tú no vienes. Y pobre de ti que vengas. Te arrepentirás de haber venido”. Así me amenazaba.
- 249. ¿Y tú te planteabas ir?**
250. Sí, al hospital sí, pero al pueblo no. El hospital era en otro pueblo. Del pueblo al hospital había una hora y media. No estaba cerca.

251. **Habías dicho antes, que en ese momento dices que la situación de la cocina para ti viene una “caída”...**
252. Cada vez estaba más... y sólo pensaba en los niños, fuera de allí. Cogí una semana en un camping y me marché yo una semana con el niño pequeño.
253. **¿Una caída a nivel anímico o en qué sentido?**
254. En todo. Psicológicamente cada vez estaba más... yo misma me iba mentalizando: no puede ser. Para mi era todo como muy raro, muy extraño. No me creía que una persona que me decía que me quería y que había querido, me hiciera esto. Para mi era como haber vivido una mentira toda mi vida.
255. No es verdad, no puede ser una persona que te quiere, que te ha dicho que te quería, que te haga todas estas cosas. Cómo puede machacarte de esta manera, y te hace daño de esta manera, delante de tus hijos, de cualquiera... “que tú te lo quedarás todo, que eres una puta...”. Que lo mas bonito era puta. Y eso delante de ellos, los niños. Que me entendía con cualquiera, que tenia muchos amantes por ahí, por todos lados. Y eso delante de mis hijos,
256. **¿Y como te defendías delante de esto?**
257. Mira, no es verdad y ya está. Nada, de aquí no me sacas. Ni tenía argumentos para decirle, ni hacerle entender a mis hijos que no es verdad.
258. Él se fue al pueblo cuando vio que yo me fui al camping y ninguno de mis dos hijos no quiso ir.
259. **¿Y después de estos meses de verano él vuelve...?**
260. No, se queda allí porque su padre está en el hospital. Me llama que su padre esta en las ultimas, que me quiere ver. “Pues entonces voy al hospital”, “No, que mi madre no quiere”, “Vengo directamente al hospital, lo veo y luego me vuelvo. Tu madre no tiene que enterarse”. “Ah no, no, no”. Que pobre de mi si me acercaba. Evidentemente la cosa acabo mal.
261. En septiembre su padre murió. Entonces llamó a su hijo y claro, su hijo trabajaba y... no puedo dejar de trabajar ahora, no puedo venir de un día para otro. Y él dijo: “es que no tengo ni a mis hijos”. Fui con mi hijo pequeño.
262. A sus tías la película que el vendió era que yo me entendía con otro, que estaba con otro. Incluso mi suegra me dijo: me alegro que hayas venido a despedir a mi marido y que hayas podido traer al niño a acompañar a su padre. Pero te deseo que pases mejor vida con otra familia ya que no la has encontrado con nuestra familia. A ella le habían vendido la película que estaba con otro.
263. **¿Y después de este momento ya sí que movéis los papeles...?**
264. Entonces cuando volvió, dijo que volvería a buscar trabajo. Vino en el plan de: “no, tú no vas a separarte de mi y si te separas de mi, vas a tener que mantener, no podrás echarme de casa porque como no voy a tener nada ni nadie, por lo tanto me vas a

tener que mantener”. Así en este plan.

265. El día que hubo el juicio, claro a él le tenían que haber llegado los papeles, pero entre que le enviaban al pueblo, él volvió, por lo tanto, no los recibió en el pueblo. “Escucha, ya sabes que hay un juicio, porque te han llegado los papeles al pueblo”. “Sí, ya me lo ha dicho mi hermano que han llegado los papeles de un juicio para mi”.
266. Era por la mañana y estaba dándole el almuerzo a mi hijo. “Pues ahora si que me voy”, delante del niño y todo, sale por la puerta y “pum”. Pero bueno, yo en estos momentos ya me había mentalizado que él tenía que hacer su propia existencia y que yo tenía que tirar adelante.
267. El hecho de no poder despedirme de mi suegro me dolió. Porque me lo quería, además, cuando me llamaba yo escuchaba que mi suegro me llamaba, y él lo hacía a propósito.
268. Con estas, evidentemente no se presentó. Fui a casa, que todo estaba cerrado tal y como lo habíamos dejado. Entonces fui a la habitación, me quito la chaqueta, y me sale por detrás y me coge del cuello, que me estaba dejando sin respiración. Entonces apareció mi hijo y le dijo: “Papá, ¿que estás haciendo?”. Y entonces me dejó pero porque estaba el niño allí, sino evidentemente allí me quedo. El momento fue terrible.
269. “No me quiero quedar aquí, en la casa. Yo me marchó”. Como tenía mi prima, fuimos a la casa de mi prima. El niño no quería estar allí en casa de mi prima porque estaba mal. “Pues mira, yo de vez en cuando iré allí, y si no estáis vosotros yo no voy”.
270. Ese día ya me dijo que me mataría y que me llevaría por delante. Lo mas bonito que me decía que si incluso era pastillera. O sea de todo. En ese momento, yo lo iba escuchando y mi pensamiento era marcharme de allí. Incluso me puse a buscar piso incluso para irme de alquiler. Yo no quería estar allí.
271. Y cuando me miraba, lo hacía de una manera que se atravesaba, con una sonrisa en la boca que decía: “te la tengo jurada”. A partir de aquí fue cuando hice “plof”. En una semana ya no hablaba. Ni hablaba. En el trabajo me encontré que no podía. No podía concentrarme en el trabajo, no podía concentrarme en nada. Entonces fui al médico y le dije, mira me pasa esto, no puedo concentrarme: “¿Ya te has separado?”, “he empezado a mover los papeles pero pasa todo esto. Él no quiere...”. No le dije que me había atacado. Le dije que él no se había presentado al juicio. “Yo cada día estoy mas colapsada y no puedo, no puedo, necesito una semana de descanso o lo que sea. Me miró bien y me dijo: “tú no necesitas una semana de descanso. Tu lo que necesitas son 3 meses”. Y me dio una baja de 3 meses. Para que pudiera... “tú lo que tienes que hacer ahora es mover los papeles. Tu solo piensa en los papeles”.

272. **¿Cuándo él te atacó no...?**

273. Fui a la policía y me dijeron que era llevarse a él a la prisión.

274. **Ellos dijeron que si tu hacías la denuncia...**

275. Se lo llevaban a la prisión. “Estará 72 horas como máximo”.

276. **Y a ti que te hizo tirar atrás...**

277. Que saliera. Yo pensaba, a ver... quien le aguanta después. Si estaba agresivo solo por decirle... imagínate con una denuncia.

278. **¿Y en estos 3 meses es cuando tiras adelante los papeles y cuando os separáis del todo?**

279. Bueno, tardamos, tardamos, pero comenzamos con el juicio y le dije a la abogada: “mira, ahora en estos momentos estoy así, que no puedo hablar”. Entonces todo el noviembre lo tuvo parado ella porque yo no podía ni hablar.

280. Pero al cabo de un mes yo empecé a mover todo y a encontrarme mejor. Me iba unos días a casa de mi prima, a los niños les dejaba las cosas preparadas. Me iba un par de días a casa de mi prima. “Mira si no hago esto de buscar un alquiler, yo no puedo continuar”, y entonces lo empezamos a hacer así.

281. Él al principio se sorprendió un poco de que yo no estuviera. Se encontró que también se tenía que buscar algún abogado.

282. Él empezó a inventarse mentiras sobre si le iban a devolver el trabajo...

283. Mi abogada al cabo de dos o tres días me dijo que él tenía una abogada de oficio.

284. Mareaba a los niños diciéndoles mentiras.

285. Al final en diciembre se llegó a un acuerdo, porque sino había un juicio y el juicio... El niño pequeño pidió custodia compartida, que quería estar con cada uno. Si había juicio no podía ser.

286. El niño también estaba rebotado evidentemente, nervioso. Cuando tenía que ser el juicio él no se presentó y se llegó al acuerdo. El juez... al ser una cosa tan rara que no se había presentado y que pedía la custodia compartida y todo, pensó qué cosa más rara y quiso hablar conmigo. Total que hablamos todos y en abril nos llegó la separación definitiva y en el acuerdo estaba... -suerte que se me ocurrió, que no me fiaba de él, llegó un punto que no me fiaba.

287. **¿Que ponía en el acuerdo?**

288. El piso que lo valoraron. Él quería quedarse el piso. Ahora si en un mes no me ha pagado, me lo quedo yo y le pago yo la misma cantidad y me lo quedo yo y quedamos en eso. Al cabo de un mes no lo había pagado. Yo ya lo vi. Cuando se acababa el plazo del mes me firmó un papel que no le interesaba el piso y que me lo

- quedara yo, que yo se lo pagara que él se marchaba.
289. En ese momento ya había encontrado trabajo al ver que su jefe no... ya le habían dicho que si no tenía, no tendría custodia compartida.
290. El hecho fue que cuando tenía que firmar la hipoteca y todo, no se presentó. Desapareció otra vez, que no sé que, que no sé cuanto, con los niños aparecía de tanto en cuanto, les dejó una nota que si se suicidaba les dejaba todo a ellos, y cosas de estas. Todavía tengo dos o tres cartas de él, de este tipo. Entonces en una ya le dije a mi hijo que no me volviese a llamar que fuese cuando su padre desaparecía. “Ya lo tendrías que saber”.
291. **Él ya no vivía en el piso...**
292. Él estaba en el piso, no quería dejarlo. Estaba cogido a esas cuatro paredes. Él lo que quería es que yo marchara con una mano delante y otra detrás.
293. **¿Durante todo este tiempo se queda en el piso y no firma la hipoteca?**
294. No quiere firmar para vender su parte del piso, porque claro teníamos que firmar los dos. Éramos copropietarios. Por lo tanto teníamos que firmar los dos. Entonces consiguió liar al niño para que le hiciera de aval. Eso me entere al cabo de unas semanas. El aval del niño porque él sólo no podía con la hipoteca. A él no le daban el crédito. Tenía que liar a alguien.
295. **¿Él te compró el piso?**
296. Él me compró el piso a mi pero me dio el dinero en septiembre. Entonces, de mayo a septiembre no veas los tejemanajes. Entonces yo dije: “aquí me quedo yo, en esta habitación y pobre de ti que me toques nada”.
297. Hicimos de nuevo petición al juez para que le obligara. “O pagas o sales del piso”. Y cuando vio que el juez le dijo: “tiene usted hasta tal día. Si tal día no... tú sales del piso”. Como vio que no tenía ni que firmar ya, que yo igualmente lo conseguiría, entonces ya se espabilo y me lo pago.
298. Yo me marche en octubre y me marché y me busque un piso. Hasta aquí se acaba la historia. Bueno, de machacar que podía quedarme, que no tenía porque marcharme...
299. **¿El papel de los hijos?, tú habías intentado no hacer partícipes a ellos...**
300. Yo quería que padecieran lo mínimo posible, pero ya se encargó él de manipularlos, como no padecían entonces los manipulaba. Puede que hubiera sido bueno que padecieran, pero lo siento, entre una cosa y otra decidí que no padecieran. Puede que me equivocara.
301. El grande ahora está otra vez con su padre.
302. Entre un sitio y otro no puedes imaginarte la paz que se nota en un sitio como en el otro. Es tan diferente. Es tan diferente que es imposible, no te lo puedes creer. Es la

paz que respiras. Incluso creo que si me hubiera quedado en ese piso no hubiera tenido tanta paz. Habría tenido siempre la inquietud al lado. De esta manera él se quedó y yo me marché. Es que no quería ni cancelar las cuentas, no te lo pierdas.

303. ¿Cómo reaccionaron ante las agresiones...?

304. El grande no se lo creía. Se lo explicaba y no se lo creía. El pequeño porque lo vio pero se lo quedó él, se volvió cerrado. Llegó un punto que dejó de confiar en la familia donde se montó su propio entorno alrededor de sus amigos y no con la familia. Ahora ya vuelve a estar cada vez mejor. Lo veo mas independiente incluso. Su padre lo ha intentado manipular como al grande. El grande está manipulado totalmente, todas las relaciones que tiene se le van a paseo, la relación que tenía con su novia, que se buscaron un piso y estaban a punto de irse a vivir juntos, se fue enredando la cosa y de golpe un día se rompió el asunto, y la chica desesperada, deshecha. Le dije que viniera a casa unos días porque estaba deshecha ella. Entonces un día al cabo de unos meses que había pasado y que ya se comenzaba a encontrar mas aposentada en su casa, y que nos vimos, me dijo: ¿cómo caramba lo has aguantado durante 23 años?”. No se refería a mi hijo...

305. No sé, no sé... pasa y no te das cuenta, no te das cuenta y cuando estas en medio, un día, te levantas y ¿cómo puede ser que hayas aguantado todo esto? No te das cuenta, y vas y en el día a día, en el trabajo, en eso, en aquello, no te das cuenta y te van machando, machacando, machacando, te van anulando, anulando, anulando. Hasta que tienes dudas de todo.

306. ¿Qué elementos para otras mujeres...?

307. Que se crean ellas, se crean ellas. Lo primero es que se crean ellas. Tener información. Tener contacto con otras personas, que no dejen de tener contacto con otras personas. Eso es muy importante. Porque si te vas cerrando que es lo que me pasaba a mi, llegó un momento que sólo crees que eso es lo único que hay y nada más.

308. ¿Y contra que barreras se tiene que luchar?

309. Sobre la educación que hemos tenido. El patriarcado evidentemente. Toda esa historia le viene por el sistema de educación patriarcal, nada más, no es otra cosa. Tenía asumida una serie de cosas... nosotros vivimos... Nosotros lo masticábamos cuando éramos pequeños.

310. Y como mujer...

311. Lo mismo. Si tú tienes una sociedad que le da unos privilegios a un hombre, tú crees que no tienes esos privilegios. Tu crees que tienes unos deberes pero privilegios... qué privilegios tienes.

312. Entonces dirías...

313. El patriarcado, cambio en la educación, y sobretodo también el entorno familiar. Es muy importante tener un apoyo, si no familiar sí de amistades. No perder las amistades de vista. Es muy importante, aunque parezca una tontería, eso de encontrarte con personas, a mi me ayudo mucho el hecho de ir a trabajar. Si en vez

de ir a trabajar hubiera estado en casa, cómo me hubiera dado cuenta que tenía otras herramientas. Cómo hubiera ido haciendo relaciones. Me ayudó el hecho de ver otras relaciones, que cosas más tontas te están pasando a ti, no puede ser que sean tan raras.

314. ¿En que momento te has identificado como víctima?

315. La psicóloga. Me lo hizo ver la psicóloga, que no era yo la que... al principio no le la creía. Tu marido puede hacer esto, esto, aquello y lo otro. Y te hará primero esto, esto, aquello y lo otro. “Anda ya, qué es exagerada esta mujer”.

316. Encima me lo decía: “Tú no me crees, pero estate atenta, tú eres una persona que no ves las cosas bien, ves analizándolas”. Me lo iba diciendo, hago esto, hago lo otro, porque veo esto, porque veo lo otro. Tu analizas la situación, pues analízalo.

317. ¿Valoras muy positivamente el apoyo de la psicóloga?

318. Y del medico de cabecera que me envió. Me dijo: “ostras chica, ¿estas segura de lo que vas a hacer?”. Probablemente habría caído. Pero el hecho de decirle, escucha que tiene el derecho de decidir.

319. ¿Haces valoración positiva de los servicios?

320. El servicio que tuve en ese momento. La verdad que las personas que me encontré me ayudaron mucho. La propia psicóloga cuando vio que la cosa era mas grave me envió a la asociación Tamaia. Entonces en Tamaia también tuve una psicóloga preciosa, majísima, vamos que todavía aun nos vemos y vamos... es un encanto. Me ayudo muchísimo.

Información general

Edad: 55 años.

Familia: Tiene tres hijas fruto de su relación de violencia de género.

Estudios: Graduado escolar obtenido estudiando por libre.

Tiempo que duró la relación de violencia de género: 17 años de noviazgo y matrimonio.

Edad a la que inició la relación: 17 años.

Tipo de violencia sufrida: Física y psicológica.

Otra información de interés: Actualmente tiene otra relación en la que no sufre violencia de género

1. **Empezamos con los temas y las preguntas del relato ¿Qué crees que es violencia de género?**
2. Siempre por la misma causa, la violencia de género es por la falta de cultura en la gente, sobre todo más en la mujer que en el hombre porque sino no se relacionaría con determinados hombres, y sabría distinguir más y mejor con quien se relaciona. De todas formas siempre hay la tendencia al engaño. Las personas vamos sacando sobre la convivencia características que vamos teniendo sobre la convivencia.
3. **¿Cuándo dices el engaño te refieres a no ver la realidad?**
4. Sí, claro. Esa es una de las mayores cosas, no ver la realidad de la otra persona. O bien porque que la esconde o bien por qué no quieres verla.
5. **¿A qué edad empezaste tu relación?**
6. Con 17 años.
7. **¿Cuántos años fue de relación?**
8. Me separé a los 34.
9. **¿Cómo iniciaste la relación?, ¿cómo conociste a la persona, en qué te fijaste?**
10. Bueno, pues en su encanto personal, como siempre. Era una persona más o menos culta, con unos estudios. Pero a la larga eso no le sirvió de mucho.
11. **¿Cuándo lo conociste no viste nada en él que te pudiese...?**
12. No, nada. Con él hubo un problema, la bebida. La bebida es... no notas en determinadas personas que están enganchadas a la bebida porque..., a diferencia de la persona que coge una borrachera que se le nota que está borracho, pero hay otras personas que no. Y que están más alegres, más eufóricas, más dinámicas cuando se toman el alcohol que el organismo les pide.
13. **¿Tú crees que él al principio ese problema no lo tenía?**
14. Sí lo tenía, lo tenía desde muy joven. Empezó con 14 años a trabajar en un sitio donde las botellas de ron y Ginebra volaban, que era en la coca cola, y iban los

representantes y les ofrecían gratuitamente las botellas de ron, de Coca-Cola, para los cubatas, y ahí es donde se inició a beber cuba libres y llegó el momento en que se debía 4, 5, 6 cuba libres y no se enteraba, la persona no lo distinguía. Hasta que ya empezó a hacerle un daño ya irreversible, no le afectó el hígado pero le afectó el cerebro, las neuronas se le empezaron a secar, y el cerebro... cada vez tenía un comportamiento diferente, violento esquizofrenia agresiva.

15. ¿Tú dirías que al principio no tenía ninguna de estas reacciones?

16. No, al principio no. Todo esto tardó unos 10 años en verse, en dar la cara. En empezar a ver unas cosas que no eran normales.

17. ¿Es a partir de que lleváis más o menos 10 años cuando tú empiezas a ver estas actitudes?

18. Sí, más o menos.

19. ¿Aquí ya estabais casados, habíais tenido hijos?

20. Sí, mis hijas las tuve pronto, se llevan poco tiempo.

21. ¿Cómo reaccionaste tú en el momento en que empezaste a ver estas actitudes?

22. Al principio no se identifican, piensas: "¿por qué actúa así? ¿Habré hecho algo mal?". Siempre le das la culpa a un racionamiento que no es el que... incluso a veces te culpas a ti misma: "no debo hacer las cosas bien".

23. Y la tendencia que había entonces era una tendencia familiar machista. No podía decir "esta boca es mía". Yo fui a poner varias denuncias, con la consiguiente reacción de que luego... porque luego volvía a casa y cada vez era peor y no había los sistemas de protección, ni nada. Además la policía era quien decía: "¿pero para qué vas a poner denuncia si luego vas a volver a acostarte con él?". Eso era lo que decían en comisaría.

24. ¿Eso te hacía a ti pensar que dos veces antes de ir a denunciar a comisaría?

25. Hombre no dos, muchas más. Cuando iba ya iban con la cara amarrotada, con señales.

26. ¿Qué era lo que a ti te hacía dar el paso de ir a denunciar?, ¿tenías apoyo de la familia,...?

27. No, no, ni de la familia, ni social, ni de nada. Ahí, la mayoría, no creo que haya sido yo sola, la mayoría de mujeres que teníamos malos tratos nos los teníamos que ver solas, y enfrentarte al problema sola. Luego socialmente no era un problema que pudieras airear ni decir, porque encima estaba mal, la culpa siempre era de la mujer.

28. Un día la madre de él dice..., porque le comenté a la madre de llevar a su hijo a un médico. Porque le puse la denuncia y no la retiré. Entonces le dije: " lo único que necesito es que usted también me apoye. Que vea el problema de su hijo y usted también me apoye". Y me dijo: "mi hijo no tiene ningún problema, el problema es tuyo que eres una dominante y quieres que se hagan las cosas como tú quieres". Es que esa era la norma de la época. "Mi hijo va como todos los

hombres a tomarse al bar unas cervezas cuando sale de trabajar y eso es lo más normal”.

29. ¿Era tendencia general que todo el mundo culpase a la mujer?

30. Sí.

31. ¿Tú a parte lo hablaste con alguna vecina o con alguna amiga...?

32. No, lo único que los vecinos a veces se dan cuenta de las cosas, oye, y entonces valoran y había una persona, que la quiero mucho, me decía: "Los problemas que te vengan que no puedes quitártelos de encima porque te vienen por naturaleza, échale cara. Los que no tienen arreglo, y el tuyo con tu marido no tiene arreglo, ladéate que te resbale. Quítate el problema, hazte a un lado y que te resbale". A mí esa persona me hizo pensar, pero muchísimo, que fue la única que me dio en un momento dado su opinión, pero una opinión constructiva. No una opinión como en el resto se estaba dando.

33. Me has hecho referencia a la época en que os encontrabais, ¿te refieres a la educación que las mujeres recibíais?

34. Total, total, total. Mira, mi hermano mayor que iba a trabajar después que yo, llegábamos los dos a la vez a casa, mi hermano se sentaba y yo tenía que ponerle la mesa, fregar, hacerle cama, hacer la mía, todo lo que correspondía que tenía que hacer. Mi hermano estaba en casa pero eso no lo tocaba porque era cosa de mujeres.

35. Me revelaba: "pero qué pasa, ¿es que no vengo yo también cansada?". Y mi madre decía: "tu hermano es un hombre, ¿habiendo mujeres lo va a hacer tu hermano?".

36. Y de cara a las relaciones de pareja, ¿también crees que se educaba en esa... a aguantar más, a...?

37. Sí, totalmente. Hombre, teniendo ya esa opinión de tu familia hasta que reconocieron que la cosa... porque yo ante esto ya no decía ni la mitad en casa. Lo que ellos veían, nada más. Yo no decía nada en casa porque encima el fracaso era mío.

38. Y la reacción pues fue al cabo de muchos años.

39. ¿Por qué crees que se empieza a dar esa reacción, cuál crees que fue el motivo para pedir ayuda?

40. A mi me ayudó el amor propio porque un día... claro, yo ya no quería relaciones sexuales con él, de ninguna de las maneras. Y un día coge..., le digo: " me tienes que dar dinero porque no tenemos ni para comer", porque yo fui a trabajar a raíz de que él no me daba dinero. Y él me dijo, a fuerza de exigírselo porque tenía tres hijas ya, me lo tiró en la cama, no quería relaciones con él y me lo tiró en la cama. Me dijo: "no me sirves ni para la cama". A mi eso me hizo mucha pupa.

41. Y empecé a estudiar como persona, para que no me pudiera humillar, a trabajar y a ganar dinero, para ganarme la vida y mantener a mis hijas, es lo que hice.

42. ¿En parte crees que lo hiciste por tus hijas?

43. Claro, claro. Ellas empujan de una manera alucinante, moralmente, para que no falte a nada. Yo venía de trabajar y me ponía a hacerles la ropa para que fueran bien arregladas. Y en si ellas... no notaron mucho... notaron la falta del padre, pero no la falta de vida familiar. Que son dos cosas diferentes.
44. Busqué todas las ayudas que pudieran darme. Fui a alcohólicos anónimos y al psiquiatra, para ver así como podía tratarlo. Y ya un día, yo preguntaba, y ya un día, dos o tres veces que fui, me daban la palabra, hablaba..., y mi coge el coordinador y me dice: "mira, no hace falta que vengas el que tiene que venir es tu marido. Y si él no viene no vas a poder hacer nada".
45. **En el momento en que tu... después de hacer varias denuncias, ir a la policía... ¿cuál es el momento en que sí puedes dejar la relación, cómo se produce ese momento en que tu te puedes separar de él, por qué viene dado?**
46. Yo me separo legalmente, pero no me pude separar de él físicamente. Llevaba separada ya 10 años y vivíamos juntos porque ni yo podía mantenerme sola ni él tenía sitio donde ir. Lo que pasa que ya la situación cambió un poco, hasta el tiempo en que ya habían pasado unos 15 años, y yo pensé: "bueno, es como si estuviera casada". A él no le faltaba nada y continuaba igual, lo que pasa es que ya optó por otro tema, pero volvió otra vez a la violencia. Y entonces, para que viera que ya no había solución, hice valer la separación, la custodia de la casa y de las hijas, pero con tan mala fortuna que cayó enfermo de cáncer, entonces ya mis hijas eran más grandes. Mis hijas me dijeron que..., porque el médico del hospital... le dije: "no es mi marido, es el padre de mis hijas pero no es mi marido. No quiero ya nada con él, es que como persona humana... ¿qué voy a hacer? ¿no voy a hacer más?". Entonces las hijas me exigieron que el padre viniera aquí, que no dejaban solo a su padre en esa situación, que un poco más adelante ya se vería. Pero se adueñó de la situación, se aprovechó de su enfermedad. Y empecé a tomar medidas, porque conocí a un grupo de gente y empecé a salir con gente, empecé a pasármelo medianamente bien, conocí a mi actual pareja, ya estaba yo divorciada desde hacía mucho tiempo.
47. Entonces di yo un cambio bastante radical. De decir: "bueno ahora es mi vida. Mis hijas toman decisiones sobre mi vida, pero quien la tiene que encauzar soy yo". Entonces los cogí a los cuatro, yo ya salía con mi actual pareja, y les dije que yo esa situación no la iba a vivir más, que si yo estaba divorciada tenía derecho a salir con otra gente, que quería vivir mi vida. Lo que no quería decir que a ellas las dejase abandonadas. La pequeña ya tenía 18 años, esperé a que fuese mayor de edad. Convivía con mi actual pareja. Tenía un faenón que no veas porque iba a casa, llenaba la nevera, miraba la casa, la ordenaba, y me iba a casa con mi pareja. Entonces fue cuando empecé a encauzar un poco mi vida, pero después de divorciada 10 años. Porque ayuda ninguna, y aún lo que digan hoy... ninguna, ninguna. Porque a veces las condenas que mandan hacen enverdecer más. Vale, le embargan sueldo, le embargan casa, coche y luego la persona lo da todo por perdido y coge semejante rabia a esa persona que le ha llevado a esa situación, que luego ya le da igual tres que cuatro.
48. **Por lo que me acabas de comentar para ti fue muy importante empezar a conocer a otra gente, eso te cambió...**

49. Sí, bastante, a base de ir saliendo con amigas durante tres, cuatro años. Iba al teatro, iba a sitios, éramos un grupo bastante majo y me lo pasaba muy bien. Pero sin ánimo de nada más, de nada más. El conocer gente me valió para decidir que había gente diferente, pero yo ya no estaba para... si no llego yo a conocer a una persona como mi actual pareja... ni loca. Lo tenía yo ya tan en mente y tan asimilado que yo hubiera pasado mi vida sola. Y de hecho lo pienso hoy todavía, que sí, que porque he dado con esta persona, yo no hubiera vivido con nadie, con nadie.
- 50. ¿Qué idea tenías tú cuando eras jovencita sobre el amor?, ¿qué ideas recuerdas?**
51. Pues la convivencia, sobre todo la convivencia, la buena convivencia, el compartir, la solidaridad, los hijos. Era en sí lo que estábamos obligadas y más una familia tan machista como la mía.
- 52. ¿Cuándo conociste a tu actual pareja que fue lo que te llamó la atención de él, que fue lo que...?**
53. Su libertad sin necesidad de quitar a las otras personas la suya. Una persona libre de pensamiento, sin necesidad de tener oprimida a nadie.
- 54. (Hay una interrupción porque aparece una tercera persona)**
- 55. ¿De cara a otras mujeres puede ser muy importante el contexto, el tener otra gente, el tener un cambio de amigas, un cambio de...?**
56. Por su puesto. Sí, cuando estás criada en una casa y con una familia vas creciendo con la seguridad de que eso es lo que hay, que eso es lo tuyo y que es lo mejor, sea lo que sea. Es lo que hay, es lo que estás educada y piensas que todo funciona en torno a eso, no puedes hacer nada más.
57. Conocer otras costumbres, conocer otra gente, conocer otras formas de pensar y escucharlo y respetarlo es primordial.
- 58. En tu caso, de las otras situaciones en que ibas a poner denuncia a cuando ya decides separarte y posteriormente divorciarte legalmente, ¿qué es lo que cambia?, ¿cuáles son las causas que inicialmente te retienen?**
59. Mira, la reacción de la policía, la redacción de la pareja que siempre apoya la policía. En principio eso.
- 60. O sea tu te mantenías...**
61. Al margen por eso.
- 62. ¿Era lo que no te permitía dar el paso definitivo a separarte?**
63. No, separarme tuve cuatro veces la oportunidad de separarme por malos tratos, porque además me dejaba de hospital. Entonces claro, quien daba el parte ya no era yo, era el hospital. Entonces era siempre la promesa de rehabilitación.
- 64. ¿El hecho de que te prometiese que iba a cambiar?**
65. Claro, claro. Y en definitiva era el padre de mis hijas, y a quien yo creía que tenía la obligación de ayudar. Pero claro, ya cuando..., es que no soy yo quien tiene que ayudarlo, primero es él quien tiene que ayudarse a sí mismo. Y luego

cuando ya haya admitido que necesita ayuda entonces ayudarlo. No puedo dar mi ayuda a quien no la quiere y que necesitarla, ya sea mi marido, ya sea mi hermano, ya sea mi padre, ya sea quien sea. Una persona que no quiere ayuda es tontería dársela y querer torcer las cosas porque no las tuerces, no las tuerces.

66. Tú de estas cuatro veces ¿seguías confiando que él cambiaría?

67. Sí, porque además en principio sí lo hacía y estaba un tiempo sin beber, estaba un tiempo y ese tiempo iban bien las cosas, en el momento en que ya bebía ya se perdía. Ya venía y rompía puertas, rompía vidrios... una vez tuvo un accidente por darle una patada a una puerta de vidrio y se rajó toda la pierna. Ante esto lo único que tenía que hacer era capear las situaciones, sobre todo a mis hijas a que vivieran la situación lo menos posible. La vivieron lo menos posible, pero vivieron situaciones muy violentas.

68. ¿Cuándo te convences tú de que él no va a cambiar?

69. A la tercera vez, además es que me cogió el psiquiatra y habló conmigo: “esta persona...”, fue ingresado por “delirio extremen” cuatro veces, que dejó de hacer drásticamente sin tratamiento ni nada. Cogió “delirio extremen” y fue ingresado. Y veía que la situación no... que me iba a dar a mí y el psiquiatra en el hospital me lo dijo: “estas personas así no cambian”, y yo le dije que estaba en proceso de separación, y me dijo: "mire, si tiene que separarse, sepárese porque estas personas así no cambian. Usted... que le dé un “yuyu” o lo que sea, pero usted tiene que hacer su vida. Y estas personas así por ayudarlas no van a cambiar”. O sea me lo tuvo que decir más gente, y gente especialista que sabía lo que se decía. Entonces ya tomé la decisión y poco a poco, poco a poco, ya fue cuando dije “hasta aquí”.

70. A nivel general, ¿qué crees que necesitan las chicas hoy en día para poder dar el cambio?

71. Independencia económica.

72. ¿A ti te condicionaba el tema...?

73. Hombre claro, con tres hijas, todos los gastos los pagaba yo, tenía que trabajar mucho para pagar todo lo que tenía. No era como ahora, pero yo salía de un trabajo y me metía en otro.

74. Independencia económica y sobre todo conocer gente, gente diferente y si una no te gusta conocer otro, habituar otros sitios donde puedas contactar con gente diferente. Si quieres cambiar y coincides en los mismos ambientes... cambio de gentes, de personas, pero el ambiente será el mismo. Entonces hay que cambiar de ambientes.

75. ¿Hay alguna cosa más que quieras...?

76. Lo que sí me da mucha pena en mi época no se podían hacer muchas cosas porque no tenía más ayuda, porque no tenías economía, pero hoy en día las chicas jóvenes que están muy preparadas, lo mismo a nivel sexual, que a nivel personal, que a nivel social.

77. **¿Tú por qué crees que estando tan preparadas siguen viviendo violencia de género? Hay estadísticas que lo demuestran. ¿Por qué crees que están ahí si, por ejemplo, esa independencia económica la tienen ganada?**
78. Pues no lo sé. Es posible que esperen otras cosas de lo que han tenido. Que se vean también educadas socialmente en un ambiente que no sea el más adecuado también. Por eso yo digo que el ambiente familiar en el que creces crees que es el mejor de todos porque es el único, por eso conocer gente, otros ambientes, familiares, es muy importante. Otra gente y otras familias, porque en los núcleos familiares donde te enseñen esa primera cultura, de cuando nace es, de cuánto te crías... es importante saber que hay una cosa... a ti a lo mejor te castigan por una cosa, pero a lo mejor en otra familia... Vamos a poner el caso de una niña que abusa su padre de ella, si no conoce otro ámbito hasta puede verlo normal, tiene que salir de ese ámbito familiar para saber que eso que hacen no es normal, ni bueno. Lo mismo pasa con los malos tratos.
79. **¿Crees que se llegan a normalizar, como que eso es lo normal en una pareja?**
80. Sí. Eso yo pienso que es una de las bases primeras, que los niños son desde que nacen, y se van haciendo grandes, vean otros referentes, no solamente el del padre y la madre, sino que vean además otros referentes, como pueda ser unos amigos de los padres, los abuelos paternos, los abuelos maternos, los tíos... otros referentes familiares. Yo pienso que eso es importantísimo.
81. **¿Crees que los modelos que aparecen en las revistas o en las películas, televisión... que siempre pintan al chico protagonista violento como el más atractivo?**
82. Mira, es que eso yo ya no quiero ni hablar porque la tendencia de propaganda de los medios es una inducción a la gente joven a unas equivocaciones muy bestias. El típico macho ibérico, o el Rambo, o el que haya de turno.
83. **¿Y ese es el que se pinta como el tío más guaperas...?**
84. Sí.
85. **¿Crees que eso ha cambiado de antes a ahora, o que antes ya pasaba?**
86. No, no, antes ya pasaba. En una manera, en unos términos, y ahora pasa igual pero en otros. No hay que ver más que los dibujos de los niños, unos dibujos animados que dices "bueno, pero ¿qué pasa?". Y lo está siendo y estas alucinando. Y ves a los niños allí delante de la televisión.
87. **¿Eso crees que puede llevar a las chicas a fijarse en un modelo de chico equivocado, que puede llevarlas a que se fijen en aquel que ya saben... puede ser el guaperas violento?**
88. Sí. El poder mediático es muy importante pero la persona también es autónoma para pensar por sí misma.
89. **¿Esto es lo que hará el cambio?**
90. Sí, no hay otra. Si no es autónoma para tomar decisiones no habrá ningún cambio. Y luego también la autonomía económica, son las bases más importantes.

- 91. ¿No sé si hay algo más que quieras añadir?**
92. Lo que quiero añadir que ojalá y pudiera hacer algo por la gente joven, me dan mucha pena porque cada día están más inmersas en... fijate que ahora hay más machismo que antes, incluso que antes. La gente de mi generación hemos luchado por unas reivindicaciones que habíamos conseguido pero ahora se ha dado un paso atrás muy bestia.
- 93. ¿A qué crees que tú que es debido todo este paso atrás? Yo no sé a qué será debido, pero se ha dado a paso agigantado.**
94. Lo que se ve en las series es la pasión, la pasión de un momento y luego está la pasión de la convivencia, que son dos cosas muy diferentes y es lo que la gente se tendría que empezar a valorar. Si quieres un polvo apasionado, échate un polvo apasionado y olvídate de la convivencia con esa persona, porque la convivencia es mucho más que un momento apasionado, un polvo apasionado.

Información general

Edad: 55 años.

Lugar de nacimiento: Chile

Familia: Tiene un hijo fruto de su relación de violencia de género.

Estudios: Licenciada en Biblioteconomía y documentación.

Trabajo: recepcionista en una promotora musical

Estado civil: separada

Tiempo que duró la relación de violencia de género:

Edad a la que inició la relación:

Tipo de violencia sufrida: física, psicológica y sexual

Otra información de interés: Llegó a Catalunya en 1977, en 1980 se fue a Inglaterra donde conoció a su exmarido, posteriormente vinieron ambos a vivir a Catalunya.

Después de dejar la relación él estuvo acosándola y amenazándola durante dos años.

1. (Su pareja que era inglés, decidió que volviesen a Catalunya). Nos vinimos y aquí cambió la vida radicalmente porque él no sabía castellano. No sé que le pasó. En Inglaterra yo hacía mi vida con el niño, y él se iba a jugar dardos, billar... Hacía su vida, no bebía, ni consumía drogas ni nada, por lo tanto era inexplicable el cambio que tuvo. Cuando vinimos aquí era una situación bastante mala porque él no podía encontrar trabajo, no tenía ninguna intención de aprender castellano. Entonces empezó a refugiarse en mí, era como tener otro niño pero tonto. Él era pintor, tenía que ir a comprar los materiales con él.
2. Mi hijo no sabía castellano porque él nunca me dejó que le enseñara castellano. Teníamos muchas discusiones por este tema. Ahora sé por qué era, de esa forma él no podía controlar lo que yo hablaba con mi hijo porque no me entendía.
3. Él aquí seguía viendo la televisión en inglés, hablando con nosotros en inglés, no aprendía. Yo estaba trabajando y era caótico, me necesitaba para todo. Él empezó a cambiar y se empezó a obsesionar conmigo, empezó a contar los minutos que yo pasaba con mi madre, para que pasara los mismos minutos con él. Empezó una relación tan absurda, contaba las llamadas telefónicas que hacía a mis amigos, por qué me reía con mis amigos y no con él. Empezó a acosarme sexualmente y en todos los sentidos de la vida.
4. A la vez conoció a una mujer donde él iba a comprar pintura. Cuando la conoció me dijo que ya no necesitaba que yo le tradujese más porque ella le vendía pintura sin problemas. La mujer nunca me gustó, la encontrada muy vulgar. Lo que me encendía que se intercambiaban películas pornográficas. Yo le decía a él que no entendía que una mujer casada estuviera intercambiando películas pornográficas con un hombre que estaba casado, que no me parecía bien. A mí no me importaba porque yo estaba más harta de él. En Inglaterra ya teníamos problemas, quise separarme de él y no hubiese podido, me dijeron todos los

problemas que me podían causar, y no estaba preparada para empezar en Inglaterra, pero aquí sí, ya estaba más que harta de él.

5. No me dejaba, yo si me despierto ya no me puedo volver a dormir... Estaba en tratamiento psicológico por los problemas que tenía con él aquí en España, yo le decía a la psiquiatra que no podía dormir, que no podía relajarme, y él me despertaba de golpe, como si hubiese pasado algo, y yo decía: “¿qué pasa?”, tú tienes que trabajar mañana descansa, duérmete”. Me empezaba a decir como si fuera imbécil. Era eso continuamente. Si no era porque no teníamos suficiente relaciones sexuales, porque no me reía lo mismo con él que con el resto de la gente.
6. Una vez me cortó el teléfono porque se empezó a obsesionar y yo le dije: “pues llamo a la policía”, eso ya me lo había hecho en Inglaterra. Estuvimos discutiendo y él se puso a llorar y me dijo que oía voces, que no sabía que le pasaba, que por favor le ayudara. En esa época también le había dicho a mi hermana que cuando entraba en casa le daba tanta rabia que cuando entraba en casa lo veía todo rojo, y que le entraban ganas de hacerme daño, que en esos momentos me odiaba a muerte. Yo estaba preocupada, y pensaba que me iba a hacer lago a mí o al niño.
7. Él empezó una relación con la mujer, al principio yo no lo sabía, cuando se lo decía me lo negaba y yo le decía que se fuera con ella pero que me dejara en paz. En esos momentos yo ya no dormía, había bajado muchísimo de peso. No podía dormir porque me empezó a amenazar de que si el niño igual le hacía daño. Era una casa de locos.
8. Por la noche pegaba portazos y se iba. Una de mis vecinas me decía que lo veía por las noches dar vueltas a la manzana con la furgoneta.
9. El día que cortó el teléfono le dije que o iba al psicólogo o yo ya no seguía viviendo con él porque me podía hacer cualquier cosa. Le busqué un psiquiatra gratis que hablara inglés, pero nunca fue. Pero sí unos meses más tarde se fue a un psiquiatra particular porque no podía jugar a los dardos bien.
- 10. ¿Cuándo lo conociste?**
11. Él tiene seis años menos que yo, y lo conocí en Inglaterra, nos casamos bastante pronto.
- 12. ¿Cómo lo conociste?**
13. Mis hermanas conocieron a sus hermanos en un Pub. Yo estaba aquí en España porque mi padre estaba muy mal en el hospital y lo vine a ver. En ese lapsus mis hermanas lo conocieron, cuando yo llegué me lo presentaron. Recuerdo que lo que me llamó la atención de él era que era muy tranquilo. Me pareció que era un tío muy grande, pero muy tranquilo. De hecho nunca pensé que pudiera hacer algo así. Jamás pensé que llegaría a estos puntos.
- 14. Te gustó que era tranquilo, ¿qué más cosas te llamaron la atención, cómo lo veías tú?**

15. Bien, nos divertíamos, nos lo pasábamos bien, pero la relación buena no duró mucho tiempo. Recuerdo que algo que me molestaba terriblemente de él era la obsesión sexual que tenía, era una obsesión que tenía, parecía un viejo verde. Tenía 26 años y era como estar con un viejo verde, a mí la verdad es que a mí... mientras más se ponía así más me daba... Y luego vino el niño cuando no lo esperábamos.

16. ¿Cuánto llevabais de relación?

17. Bastante. De hecho me quedé embarazada antes y no quiso... y aborté.

18. Llevábamos 7 años casados. Yo me quedé embarazada cuando justamente nos habíamos comprado un piso, y yo trabajaba bastante y ganaba bastante dinero, pero estaba ayudando a mi familia que estaban todos en Catalunya. Ahí fue el punto de caída total.

19. ¿Otras cosas que en aquel momento vieses que no te gustaran o que ahora cuando las piensas...?

20. En Inglaterra como que no... no me iba de discoteca ni nada porque iba con él. Yo tenía amigas mías, pero como no eran un peligro para la relación como que no le preocupaban tanto, pero fue aquí...

21. Bueno de hecho a mí en Inglaterra una vez me pegó que recuerdo que lo peor de todo fue que me pegó cuando no me pude defender y le dije que no le iba a perdonar. Si me hubiese podido defender no me hubiese dolido tanto como el hecho de que me atacó cuando no me lo esperaba y me atacó a oscuras.

22. ¿Cómo reaccionaste tú? ¿pensaste en dejarlo en aquel momento?

23. Sí, sí, de hecho yo lo dejé y volví con él al tiempo después.

24. Fue el ataque más cobarde que me podría haber hecho. Nos estábamos discutiendo y yo no quería seguir la discusión y me fui a acostar, y era invierno y yo me tapaba hasta arriba. De repente se sentó encima de mí y empezó a dar puñetazos y puñetazos. Recuerdo que me di cuenta que no iba a parar... estaba mi hermana se había quedado esa noche con nosotros y la llamé. Mi hermana encendió la luz y me miró horrorizado, era como si hubiese despertado, recuerdo que se fue, pensé que se iba a ir, pero regresó con un cuchillo –desde ese momento los tiré todos, nunca más he vuelto a tener cuchillos grandes-. En la familia de ellos cuando se peleaban siempre iban con cuchillos. Yo me di cuenta de todo eso muchísimo tiempo después. Estaba tan indignada que cuando me levanté le dije: “ahora pégame, por lo menos ahora me puedo defender”, me decía: “si te mueves te mato”, y recuerdo que le decía: “pues venga”. Estaba tan indignada, a mí nadie me había atacado nadie y menos a oscuras, y menos de esa manera tan cobarde. Recuerdo que se fue y regresó a las dos horas y se tendió al lado mío como si no hubiese pasado nada.

25. ¿Lo dejaste entonces?

26. Sí, estuve 6 meses. Y luego dijo que estaba arrepentido. Nunca más me volvió a tocar, le dije: “si tú me vuelves a tocar algún día, ni te tomes la molestia de volver porque no...”, y lo mismo: “si yo me entero de que andas con otra tía se acabó”.

27. Luego cuando pasó eso con la otra tía no me lo reconoció nunca, sólo cuando ya lo había dejado.
- 28. ¿Recuerdas por qué volviste con él aquella primera vez?**
29. Porque pensé que merecía que le diera otra oportunidad. A mi el hecho que me pesaba mucho es que él lo había pasado muy mal con la familia. Eran una familia terrible. Estamos casadas tres hermanas, con tres hermanos. Mi hermana está divorciada una, la otra se separó. La otra estaba muy enamorada lo que pasa es que cuando nació el niño de ella el marido no lo puedo aceptar y se separó.
30. Yo sabía que se lo había pasado tan mal que... si volví más que nada fue por eso. Se lo dije a él, siempre le dije que no le iba a perdonar jamás que me hubiese golpeado. Siempre que nos poníamos a discutir me decía: “no te voy a tocar, no puedes llamar a la policía porque yo no te voy a tocar”. De hecho me amenazaba y todo pero nunca me tocaba.
31. Ese acoso psicológico era que yo no sabía si me iba a matar o no me iba a matar, si me iba a... era la constante amenaza de que iba a hacer algo. Estaba mal de la cabeza, lo que pasa es que nunca lo reconoció. Yo le decía: “o estás loco o eres malo. Yo quiero pensar que estás mal de la cabeza. Él le dijo a la jueza que iba a seguir un tratamiento y no lo siguió nunca, y ella nunca se lo reclamó.
32. La mujer, la otra, tampoco... Ella estaba casada y tenía un hijo y de hecho él se fue a vivir con los tres. Y la mujer, que lo había conocido hacía unos dos meses, era capaz de hacer lo que fuera y lo defendía como si lo hubiera conocido de toda la vida. Ella era la primera enemiga que tenía yo. De hecho ella perjuró en el juzgado miles de vez, yo no lo entiendo porque nunca tuvimos ninguna relación. Yo no quería tener con ella ningún tipo de contacto. Ella llamaba continuamente y mi hijo le decía a su papá: "tu novia te llama". A mí ya no me molestaba que llamara tantas veces, incluso le hubiese dado dinero con tal de que se lo llevara porque yo ya no le aguantaba, a mí y lo que me molestaba era que llamase como si yo fuese su secretaria.
33. Incluso los jueces le decían que pintaba ella allí, porque ella iba de testigo, decía que si yo era mala madre, pero es que yo nunca hablé con ella, nunca.
34. Parece que esta mujer a él le dio más fuerza. Un día nos atrapo vilmente, a mi hermana la golpeo, lo condenaron a pagarle 150 euros.
- 35. Me comentas que aquí en Catalunya ya no lo soportabas, ¿por qué motivo no te separabas?**
36. Porque yo sabía que el divorcio no me lo iba a dar, y que no había forma.
- 37. ¿No tenías ninguna otra manera?**
38. No, incluso el día que yo le dejé, yo le estaba diciendo a él... siempre discutíamos lo mismo. Yo en aquella época trabajaba haciendo encuestas, estaba rellenando los papeles y llamo mi madre, hablé con ella exactamente 10 minutos, y luego cuando quise seguir con las encuestas en el me dijo no, violentamente, “tú has estado 10 minutos parada con tu madre, ahora vas a hablar conmigo otros

10 minutos", "vale, ¿de qué hablamos?", y lo mismo, que si el sexo, que por qué yo no le quería..., yo le decía: "es que ya no hay nada". A veces me decía: "vale pues te doy el divorcio, mañana vamos a un abogado. Pero nuestro hijo ahora no puede pasar por aquí porque esté es mi sitio", yo le decía: "¿pero que tiene que ver el niño?", al día siguiente como si no hubiésemos hablado nada y todo seguía igual. Me decía que no, que no me lo iba a dar, que no me lo iba a dar y que yo iba a ser su esposa hasta que me muriera.

39. A mi hijo lo empezó también a martirizar. Recuerdo una vez que estaba haciendo los papeles estos de las encuestas, me tiró los papeles y me dijo: "estoy hasta los cojones de que no me prestes atención y del puto trabajo", y mi hijo salió de la habitación y como ya hablaba castellano y me dijo: "¿por qué lo aguantas?", le dije: "ya te lo explicaré". Yo lo aguantaba por él, por el niño. Y en eso yo recuerdo que ya estaba tan desesperada que decidí ir a Londres por un par de semanas. Le dije que me iba a Londres con nuestro hijo, y me dijo: "Ah, vale, nos vamos", y le dije que no, que quería ir sola. Al final fui a Londres y recuerdo que cuando íbamos a Manchester, que era 5 horas en autobús, y recuerdo que mi hijo me dijo: "yo quiero mucho a papá pero no lo soporto, no me gusta como nos trata, no me gusta vivir con él, no me gusta como te trata a ti. ¿Por qué lo aguantas?", entonces le dije: "por ti, porque cuando él dice que se va tú te pones a llorar". Y es cierto porque cuando yo le pedía el divorcio él empezaba a llamar a nuestro hijo y lo empezaba a agobiar: "me voy porque tu madre ya no me quiere, yo te quiero mucho...", hasta que él se ponía a llorar y pedía que no fuera. Siempre lo mismo, yo sabía que al día siguiente no me iba a hacer ni caso con lo del divorcio, Siempre lo agobiaba hasta que lloraba. Entonces, en el autobús, me dijo: "esta vez no, tú hazlo –tenía 9 años-, yo ya no lloraré nunca más, no quiero vivir con él".

40. ¿Ahí fue cuando te separaste, o tardaste un tiempo?

41. Tardé unos días porque llegamos a Catalunya, siempre me hacia lo mismo, como en Agosto era nuestro aniversario de bodas, que yo le decía: "¿qué vamos a celebrar si llevamos años que no...?, pero quería que volviésemos antes de Inglaterra porque era nuestro aniversario, y yo le dije que no. Entonces cuando llegamos ya estaba cruzado, y empezó con la mismas chorradas. A la semana... no estaba planeado ni nada, estábamos sentados y empezó de nuevo, mi hijo estaba con mi madre, estaba tan harta de tanta amenaza y tanta cosa que simplemente le dije: "¿por qué no te lo llevas todo, el dinero y todo, y te vas con esta mujer?, puedes ver a nuestro hijo cuando quieras, pero déjame en paz. Me da igual que estés con ella o no". Me fui a la cocina para hacerme un té para calmarme, ahí me empezó a decir: "eres una mierda como toda tu familia. Tantos putos títulos y tanta cosa para estar limpiando", recuerdo que empezó a decir que si mi madre no sé que, recuerdo que lo miraba, apague la cocina, me puse los zapatos, y me dijo: "¿dónde vas?", "donde no te vea la cara", cogí la chaqueta y me fui. Me puse a correr porque no sabía si me estaba siguiendo o no. Estaba diluviano. Corrí hasta una iglesia, llamé por teléfono a mi madre, le dije que se pusiera mi hijo y le expliqué que había dejado a su padre, le pregunté si quería que lo pasase a recoger en ese momento o al día siguiente. Me dijo que no, que estaba con su abuela jugando a cartas y no... Entonces le dije a mi madre que no se lo entregara a él bajo ninguna circunstancia. Recuerdo que mi madre me decía: "¿pero dónde estás?", "quiero estar sola". Al final me fueron a buscar y

me fui a casa de mi hermana. Al día siguiente fui a casa de mi madre a buscar a mi hijo. Salimos corriendo por si nos podíamos encontrar con él.

42. Yo le dije que necesitaba mis llaves del trabajo y necesitaba mis cosas y que me tenía que dejar entrar al piso, sino te denunciaré. Fue la primera vez que sabía que no iba a volver. Él estaba cauto pero iba sacando dinero del banco.
43. Esa misma noche yo llamé al servicio de atención a la mujer y para mi sorpresa me dijeron que como era la festividad de la Mercè estaba cerrado hasta el martes. Yo les expliqué que tenía un problema terrible en ese momento que no podía esperar hasta el martes, y contactaron conmigo creo que el lunes por la noche o así, para decirme que el martes ya hablarían conmigo. El martes lo primero que hice fue ir al banco y cerrar la cuenta, no teníamos mucho dinero pero yo no podía quedarme sin nada.
44. Él nunca quiso poner su nombre en el banco, ahora se por qué, por si la querrela criminal que tenía en Inglaterra le podía quitar el dinero aquí.
45. Cuando él se dio cuenta de que no iba a volver era... yo estuve escondida un mes y medio donde mi hermana. Él sabía que yo estaba con alguna de mis hermanas, pero no sabía con cuál, entonces iba a tratar de tirarle la puerta a todos, a mi madre la ofendida y la amenaza. Los vecinos a veces le decían a mi madre: "el esposo de su hija está a la vuelta de la esquina, escondido ahí en el árbol, tenga cuidado". Miles de llamadas, ya no dejaba que hablara con el niño, pero luego se ponía a llorar que por favor lo convenciera, pero al final mi hijo ya no quería hablar con él, tenía ocho años. Yo le dejaba hablar, pero el día que me dijo que me iba a acuchillar y él lo escuchó, que me iba a acuchillar, que me iba a matar, que nos iba a matar a todos, que nos fuéramos del país...
46. Él dejaba la furgoneta delante del piso de mi hermana, la mujer con la que estaba llegó a decir que él la aparcaba allí porque estaba al lado de su casa, pero eso es mentira, está como a 12 calles de su casa. La dejaba allí para que la viera yo. Una vez llamé a la policía le dije: "yo no sé si está en la furgoneta o no, y yo ahora tengo que ir al juzgado, nos tenéis que venir a acompañar", me dijeron: "pues baje y mire si está", "si bajo y está me va a acuchillar, no puedo volver a subir para avisarles". Entonces venían de mala gana. Y los 300 metros eran irrisorios, incluso la primera vez que lo fui a denunciar tenía la orden de alejamiento, la tercera creo que me dieron, y en el papel decía que le iban a comunicar inmediatamente que él tenía la orden de alejamiento. Ellos se quedaron con la original, y en la policía que había en la vía laietana, hay una mujer que es la persona más desagradable y tenía muy poco tacto, era increíble porque no me quería coger la denuncia. Decía que ella lo había visto a él y que se le veía muy buena persona y que ella no creía que él me hubiese hecho nada.
47. **¿Se atrevía a opinar?**
48. Sí, sí. Incluso a mi abogado le dijo que las sudamericanas éramos muy putas y que ella no me creía a mi absolutamente nada. Yo le pregunté a mi abogado si podía decir eso en el juicio y me dijo que no porque si ella se ponía en contra mío lo teníamos chungo. Mi abogado me dijo que lo tenía fatal porque esa tía no le caía bien. "¿Pero la opinión de esa mujer lo decide todo?", y mi abogado me

dijo que no. Ella no me quería coger la denuncia y un día le dije que si estaba muy ocupada... porque un día me dijo, enseñándome una pila: “¿ves esto?, pues es gente como tú que me hace perder el tiempo. ¿Por qué no hablas tú con tu marido y lo arreglas?”, “es que no nos entendemos”, “pues consíguete un traductor”, “no es problema de idioma, es una cuestión... Yo tengo derecho a ponerle una denuncia, ahora si a ti te parece mal dime dónde voy y yo voy a otro sitio, pero yo la denuncia la voy a poner”. Cuando me veía ponía cara de "aquí está ésta otra vez”.

49. Tú una vez lo decides dejar y vas a casa de tu hermana ¿nunca más volviste con él?

50. No, no.

51. ¿No te lo planteaste?

52. No, no, jamás, jamás. Él debería haber sabido que yo ya no iba a volver.

53. Entre tanto era cuando él te acosaba y tú ibas a poner las denuncias...

54. Sí.

55. A mí me llamaba y me decía que me iba a matar, me decía que escribiese mi testamento porque me iba a matar. Y yo le decía “si vas a hacer eso baja y lo arreglamos pronto, pero deja de amenazarme”, “hoy no me apetece matarte”, “pues entonces déjame en paz”.

56. ¿Él vivía muy cerca?

57. Sí, en frente, yo estaba en mi balcón y él enfrente. Y él se pasaba horas y la tía acompañándolo.

58. Cuando recuperé el piso, un día estaba cambiando las luces, y mi hijo estaba con mi madre, y le llamó y le dijo: “dile a tu madre que deje de mover las luces porque me molesta”.

59. Tengo una hermana diabética, y un día la llamó al trabajo y le dijo: “acabo de matar a tu hermana”, y en ese momento no me acuerdo dónde estaba, pero me llamaban y me llamaban al móvil y no me encontraban, y mi hermana tenía un ataque de histeria terrible.

60. Ahí empecé a hablar con gente de diferentes grupos e incluso la policía me dijo que no me escondiera más.

61. Mi hijo no iba al colegio porque me decía que en cuanto lo viese me lo iba a raptar y se lo iba a llevar y que no lo iba a ver nunca más.

62. Volví a mi piso, pero cuando iba por la calle iba mirando por los escaparates. Incluso a un amigo mío le dijo que cuando yo saliese del ascensor me iba a acuchillar por la espalda. Era lo que siempre yo había pensado que si me hacia algo me lo iba a hacer por la espalda. Esto con mi hermana lo encontré tan cruel.

63. Yo he escrito cartas a políticos y todo diciendo que hiciesen algo porque yo sabía que iba a matar. Alguna fiscal sí que me ayudó.

64. Cuando yo salía a la calle él empezaba a gritarme que me iba a matar, era terrible. Mi psiquiatra me ha dicho que yo era una persona mentalmente muy fuerte porque si no se hubiese ido la hoya fácilmente.
- 65. ¿Cuánto tiempo un duro ese acoso?**
66. 2 años.
- 67. ¿Y luego él se marchó o cómo fue?**
68. No, lo que pasó es que se peleó con ella, entonces todo ese odio que tenía contra mí se le cruzaron los cables y lo dirigió hacia otro lado y me dejó a mí en paz.
69. Ella me acusaba de haberle pegado. Cuando le pegaron a mi hermana lo dos yo no la toque, me caí encima de ella porque la empuje porque iban a pegar a mi hermana, la empujé para que sólo fueran a pegarle uno. Yo podría haberle pegado si hubiese querido, me levanté y le dije: “¿pero por qué le pegas a mi hermana?”, “es que me empujó”, “si no te ha tocado”. Se fueron corriendo, y yo dije de esperar a que viniese la policía... yo era incapaz de marcar el número porque se dio con la cabeza contra unos sacos de escombros, y decía que no sentía la cabeza, no podía marcar al móvil. Se la llevaron al hospital y él estaba arriba riéndose de nosotras, me preguntaron que quién la había pegado y yo les dije que estaba arriba, pero me dijeron que no iban a hacer nada.
- 70. ¿Cuándo él dirigió toda su rabia contra ella...?**
71. Seguía llamando, a todas horas, 50 veces al día.
72. Esta mujer, como tuvimos un juicio con ella porque decía que la habíamos intentado matar tirándola a la carretera. El día de juicio le dijo a mi abogado que era terrible la situación en la que estaba. Era como si ella nunca hubiese participado de nada, que era terrible, y que no iba a seguir con la demanda contra nosotras, que el otro la estaba acosando, que no le quería entregar al perro, que se había instalado en una de las casas de ella. Pero a mí no me interesaba la vida de ella.
73. Ahí dejó de... de vez en cuando llamaba. Y he tenido bastante paz. Ahora mi hermana ha vuelto con el hermano de él, y tan pronto como se enteró fue a la tienda de un amigo nuestro y dejó una tarjeta, que quería que su hijo lo llamara inmediatamente. Mi cuñado se la dio a mi hijo, mi hijo dijo que no quería hablarle.
74. Yo dejaba que mi hijo viera al padre, pero él iba siempre con esa mujer y a mi hijo no le gustaba, no por lo que yo le dijera sino porque decía que todo el rato hablaba mal de mí, pero ella no me conocía. Por eso nunca quería saber nada de ella y él siempre la llevaba. Mi hijo le pidió a la jueza que no..., de hecho luego empezó a verlo en un centro de estos especiales y amargó tanto a mi hijo que al final la misma gente de ahí le dijeron que no podía verle más. Ya no intentó verle más, y no pagó nunca la pensión. Me dijeron que si cuando terminase todo no pagaba lo meterían en la cárcel, pero luego me dijeron que las leyes habían cambiado y que tenía que volver a denunciarle. En aquel momento ya no seguía acosándome, “¿qué voy a empezar otra vez de nuevo? No”. Nunca he logrado

que pague nada. Él tiene un coche, tuvo uno antes, seguro que tiene alguna cuenta corriente... y siguen sin hacerle nada, no entiendo por qué no se toman la molestia de... ¿Por qué tiene que pagar el gobierno con dinero de los contribuyentes si él está aquí? Lo que pasa es que no se han tomado la molestia de buscarlo.

75. ¿Si te preguntara por la causa por la cual estuviste en todos estos años, 17 años, cuáles crees que serían los motivos, las causas por las que tú no dejaste la relación antes?

76. Porque... yo en Inglaterra cuando el niño tenía dos años fui a ver un abogado porque ya no... El gran problema con él... Todo cambió cuando yo me quedé embarazada porque me sentí absolutamente sola, nunca me iba a comprar la comida, yo trabajé hasta dos semanas antes de tener a mi hijo, yo en ese tiempo estaba limpiando en Inglaterra, no era un trabajo fácil. Él nunca me ayudó. Él cada día iba a jugar una cosa, a los dardos, a los dardos... y eso para mí ya fue un indicio...

77. ¿Tú cuando veías así no te plantease dejarlo?

78. Sí, yo se lo dije, lo hablamos muchas veces, lo hablamos cientos de veces.

79. ¿Cuáles crees que fueron los motivos para que eso no acabase de tirar adelante?

80. Él lo que quería era vivir una vida de soltero, que fuera buena amante con él y le cuidara a su hijo. Él no hacía absolutamente nada.

81. El niño lloraba y lloraba, yo estaba con una depresión porque mi padre se estaba muriendo, y en el hospital me dijeron que le diera pecho cada vez que lo pidiera. Él me decía: “pues cuando el niño duerma tu comes”, “pero a mí a las cuatro de la mañana no me apetece comer”. Él nunca le cambió los pañales, cuando yo llegaba no estaba la cena. No teníamos calefacción y a él le daba igual.

82. Yo fui a ver a un abogado y el abogado me dijo que viendo lo problemático que era a mí me iba a puntuar como pudiera. Me dijo que no iba a poder ir a España, como el piso era de los dos y estábamos en mala situación económica el piso lo iban a dividir y tendríamos que compartir el lavabo, la cocina... era ridículo y me iba a puntuar todo el día. También me dijo que cuando me quisiese llevar al niño de vacaciones también se iba a oponer, el abogado me dijo claramente todo lo que me iba a pasar, entonces le dije que no, yo no podía estar trabajando, cuidando al niño... además yo sabía lo cabrón que era cuando... y siempre se los dije que por las malas y vamos a terminar bastante mal, y me decía que no, que me iba a ayudar con el niño. En Inglaterra nunca tuve la oportunidad de dejarle, y ahora me alegro porque allí con toda la familia de él encima no hubiese podido.

83. Me has dicho también por miedo. ¿En qué sentido?

84. Miedo a que le hiciera algo al niño. Siempre he tenido miedo a que le hiciera algo al niño porque él sabe que la única forma en que a mí me puede herir es con el niño y con mi familia. Yo paso del dinero, de hecho se llevó al dinero, le iba a dar todo el dinero para ver si me dejaba en paz.

85. ¿Y otros motivos, el amor...?

86. No, pero ya se me había pasado todo.
- 87. ¿Cuándo se te pasó lo de estar enamorada, en Inglaterra?**
88. Sí, yo creo que se me pasó gran parte del amor cuando estaba embarazada porque nunca me había sentido tan sola. Y además como enfermó mi padre yo necesitaba un poco de apoyo y no... me sentía muy sola y agotada. Trabajaba ocho horas, llegaba agotada a casa y tenía que ir a hacer la compra.
89. Se le ocurrió que limpiáramos la moqueta, y yo le dije que eran las 12 de la noche y que no me apetecía limpiar la moqueta, y él que no. Él no la limpió, la limpié yo, y con el esfuerzo de la moqueta rompí aguas.
90. Yo siempre sentía pena por él, nunca le tuve miedo de que me hiciera algo a mí porque sabía que de alguna forma me podía defender. Le tenía lástima, me daba pena.
- 91. ¿No dejarlo por pena, por lástima, eso te influyó?**
92. A mí me daba pena, pensaba que un pobre... porque la familia era asquerosa, todos ellos. Yo siempre le decía que no entendía que ellos se mintieran, se robaran. Él no entendía que en mi familia nos quisiéramos tanto, de hecho me pregunto si yo era lesbiana porque no entendía mi buena relación con mi hermana, tanto cariño.
- 93. ¿Alguna vez te decía que iba a cambiar?**
94. Miles de veces.
- 95. ¿Y tú te lo creías?**
96. No. Pero claro no podía hacer nada más. Al final cuando llegaba y me contaba miles de mentiras, y yo ya le decía: "por favor, no me digas nada más porque no te creo".
97. Yo honestamente estaba esperando que se enamorara de alguna tía y se largara, pero no pasó.
98. Esa noche yo recuerdo que dije: "ya no le aguanto más, si me quedo aquí o le hago yo algo a él o me lo hace él a mí". Yo normalmente me pienso bastante las cosas y esa noche no, es que me fui y me fui y sabía que ya no iba a volver.
- 99. Esto que me decías respecto a tu hijo, ¿no pensabas que viviendo en la misma casa podía ser más peligroso?**
100. Lo que pasa es que cuando yo le decía que nos íbamos a separar entonces él me decía... Él, por ejemplo, cuando me lo volví a encontrar me dijo: "si me hubieses dicho que me ibas a dejar tú no hubiese salido de este piso", "¿qué me ibas a matar?", me dijo: "no hubiera salido de este piso". Era lo que siempre me recalaba que él no me iba a dar una oportunidad, o que me iba a arrepentir toda mi vida, que no me daba la opción de que yo me fuera a arrepentir. Me lo decía de una forma que implicaba que se acabó. Él me culpaba de que yo no le había advertido, y me decía que no me iba a perdonar jamás que yo no lo hubiese advertido.

101. Entonces yo siempre pensaba que si le decía algo le iba a hacer algo al niño. Más que nada era la preocupación de que hiciese algo a mi hijo, si le hubiese hecho algo a mi hijo a mí ya no me hubiese importado seguir viviendo, me daba igual. Siempre indicaba que el poco tiempo que me quedase a mí me iba a arrepentir porque me iba a doler mucho.
102. Sabía que al día siguiente él iba a hacer como si no hubiese pasado nada. El divorcio se lo debo haber pedido unas 80 veces.
- 103. Recogiendo cosas que me has explicado, ¿podríamos decir que en el momento en que viste el paso de contraste con bastantes barreras, dificultades, desde el momento en que basa la comisaría...?**
104. Además me llevó una abogada de oficio que era bastante inútil, me pidió el libro de familia y le dije que no lo tenía que no tenía ni mi pasaporte, "ah, pues entonces no podemos hacer nada", dije: "¿cómo que no pueden hacer nada? algo tienen que hacer, yo he puesto una denuncia", "pero si no tiene libro de familia no te puedes separar, y si no te puedes separar no se puede hacer nada", "¿cómo que no puedes hacer nada?", me dijo: "pues vete por un tiempo", "vale pues me voy fuera de Catalunya y ya vendré cuando tenga la copia del certificado de familia". Me acuerdo que me cobró 10.000 Ptas., me llamaba constantemente porque yo no tenía el dinero en ese momento, se los pagué pero hasta el día de hoy no sé porque me los cobró, porque me acompañó al juzgado, era de oficio. Tuve que dejar el trabajo porque estaba escondida.
- 105. ¿Te fuiste fuera?**
106. No, no me fui. Por eso el dinero que tenía me lo gasté en un abogado privado.
107. La abogada de él siempre sacaba a cuento que yo no había pedido el divorcio, la separación. Yo llamé al consulado de España en Inglaterra y les pedí una copia y me dijeron que iba a tardar tres meses. Y en el juzgado la jueza puso que era curioso que tanta cosa con mi marido y no hubiese pedido el divorcio, que lo tuviese que pedir el marido. La jueza fue terrible, fue la vergüenza más grande. Imagínate que la fiscal me llamó a mí para decirme la sentencia en persona porque sabía que me iba a afectar. La sentencia fue la cosa más asquerosa... a mí lo que más me humilló... Yo tenía una jueza que estaba embarazada, ella me dijo que no necesitaba más testigos, que lo tenía todo claro, pero tuvo el hijo y cogió la baja, entonces me pusieron a esta mujer mayor. Esta me decía que era curioso que dijese qué tanto que me deprimiría y no hubiese ido a ningún psicólogo. La jueza me dijo que le parecía que yo estaba cometiendo injurio, pero que no lo iba a tocar en ese momento. En la sentencia dice que me ve una persona muy tranquila. Yo creo que cada una lleva su dolor de la manera que quiera y con la dignidad que quiera.
108. Esta jueza incluso reconoció que le pegó a mi hermana, a mi cuñado, le rompió la puerta a mi madre, pero que a mí no me afectaba psicológicamente. Si ella reconoce que ha pasado todo eso, que él me acusaba por teléfono, si ella piensa que eso a mí no me ha afectado... no sé.

109. ¿Qué apoyos has encontrado que crees que son muy necesarios para que una mujer salga de la relación? ¿qué apoyos que han ayudado a dejar la relación?

110. Ninguno.

111. ¿Y la gente de tu alrededor?

112. Sí. Algunos vecinos una maravilla, los otros... era como que me reprochaban que pasará eso en el edificio. La dueña de la finca muy maja, la mayoría de vecinos que lo vieron escondiéndose, dando vueltas a la manzana o tratando de agredir a mi hermana no quisieron testificar porque tenían miedo. Eso me dolió, yo si hubiese sido algunos de ellos. Yo lo necesitaba, yo tenía un hijo, y la gente lo veía todos los días.

113. El día que pateó la puerta fue porque mi hijo le dijo: "me sigues mintiendo, y hasta que dejes de mentir ya no te voy a ver nunca más" y le colgó el teléfono. Y vino a intentar tirar la puerta abajo de mi madre. Y los vecinos vinieron porque había unos golpes..., la policía llegó a la media hora. Algunos eran majísimos, otros se molestaban de que...

114. Un día cruzando la meridiana se puso a insultarme, y llamé a la policía y cuando llegaron él ya no estaba, y me dijeron: "haberlo entretenido", "no se dan cuenta de que mide 1'90, viene con toda la mala leche que viene, y pienso que me va a matar, ¿y yo me voy a poner a entretenerlo?", "ya, pero nosotros no podemos atropellar a alguien por venir a ayudarte a ti", "ya, yo no quiero que maten a nadie por ayudarme a mí, pero ¿entonces de qué me sirve la orden de alejamiento?". No me servía para nada, nunca me sirvió para nada, nunca.

115. También pedí un piso de acogida, de hecho una noche salí, cuando estaba escondida en casa de mi hermana. Llamé por teléfono y la chica muy maja me dijo que fuese a un sitio a una hora que allí me iban a... fui con la maleta, fui con el niño, llegué allí y nos cansamos de esperar, no aparecía la encargada. Nos dijeron que nos iban a dar una pensión, yo en ese momento no tenía dinero, y me dijeron que la pensión la tenía que pagar yo. Le dije: "me has hecho cruzar toda la ciudad, ¿para qué?", al final consiguieron que me la pagaran, me decían: "ves y le pides dinero a un vecino", "¿cómo voy a ir a pedirle dinero a un vecino?". Luego ya me lo consiguieron y me enviaron a una pensión llena de cucarachas, la gente en calzoncillos, parecía un prostíbulo. Los tíos de la recepción salían en calzoncillos, en la ducha había papeles de periódico en el suelo, era la cosa más asquerosa, la puerta no se cerraba, en los pasillos había colchones. Mi hijo se puso a llorar y me dijo que no se quería quedar ahí. Llamé a mi cuñado y lo fue a buscar en coche. Yo me quedé esa noche porque la mujer me había dicho que al día siguiente regresara a las ocho de la mañana porque me iban a ofrecer una casa de acogida. No dormí en toda la noche.

116. Fui a las ocho de la mañana, la mujer apareció no sé a qué hora, le expliqué que mi hijo se había ido "vale que haya pocos recursos, pero si tú explicas que me vas a enviar a un sitio así... Estaba mal pero allí iba a estar peor". Al final hablé con la encargada y me dijo que si me iban a conseguir un sitio iba a ser igual.

117. ¿Una casa de acogida?

118. Sí, me dijo que iba a ser un sitio igual. “Entonces no”.
- 119. ¿Una casa de acogida o una pensión, te dijo que iba a ser igual?**
120. Me dijo una casa de acogida. De las condiciones higiénicas iban a ser más o menos igual. Le dije que entonces no, que me volvía para mi casa. Eso siempre me lo sacaron en cara, que me hubiesen ofrecido un piso de acogida y yo lo hubiese rechazado porque no me parecía tan digno para mí, como que yo fuese una pija...
121. La abogada de él... también parecía que lo conociese de toda la vida. No sé que efecto tenía él en alguna mujeres porque la abogada también. Al final ella le dijo a mi abogado que se daba cuenta que realmente yo no era tan mala. Yo decía, mi abogado claro que me ayudaba, pero teníamos una distancia, pero ella nada.
- 122. ¿De la gente que te ayudó que fue sobre todo gente de tu familia, amigas...?**
123. Mi familia, mis amigos, gente desconocida, como el político éste, que me llamó varias veces, me puso en contacto con alguien también del gobierno, que me dijo que lo único que podía ofrecer era una pensión o algo así.
- 124. ¿Esta gente te fue animando durante los 17 años de relación a dejarlo?**
125. Sí, todas mis amigas decían que no podía estar con él. Cuando yo me enamoré de él yo no hablaba inglés casi nada, entonces cuando yo lo conocí, como él era rubio de ojos azules, tenía muy buena pinta, entonces yo pensaba que era una persona normal.
126. Yo en mi país si alguien me habla sé de qué nivel cultural es la persona con la que está hablando, pero claro en inglés yo no me enteré. Cuando yo me di cuenta de la diferencia cultural que había y todo... Nosotros veníamos de dos familias completamente diferentes. Entonces es mentira cuando dicen que no influye, claro que influye. Éramos completamente diferentes. Él apenas sabía leer ni escribir, pero él no me lo dijo. Después cuando me casé con él, cuando yo me di cuenta... me dijo que no sabía leer bien, y le dije que yo tenía derecho a saberlo, que me lo debería haber dicho, antes de nada, yo soy la que tiene que decidir si me quiero casar con alguien que es analfabeto o no.
- 127. Me decías que cuando lo conociste te llamo la atención, por ejemplo, que era rubio, alto, con los ojos azules...**
128. Lo encontraba una persona muy, muy dulce y tranquila.
- 129. ¿Qué más cosas recuerdas, podrías decirme que...?**
130. Que era agradable, que nos lo pasábamos bien. Pero claro, hablar mucho y no hablábamos porque tú piensa... cuando hablas con alguien y más o menos te enteras de qué va la idea, entiendes la frase completa... a medida que fui aprendiendo inglés me fui dando cuenta, la relación con la familia me fui dando cuenta.
- 131. Y la actitud, qué actitud, cuando lo conociste, estas primeras semanas que empezasteis a salir, ¿tú crees que se le podía ver venir que...?**

132. No. No nunca me lo hubiese imaginado. De hecho la madre de él creía que yo tenía dinero, entonces la madre le animaba a que se casara conmigo porque ella creía que tenía dinero. Porque sabía que yo era universitaria.
133. Las amigas que yo tenía, que aún las tengo, me decían que no sabía qué hacía con este tío porque yo no tenía mucho que hablar con él, porque él no leía.
- 134. Cuando ella se decía en esto de que no sabían por qué estabas con él ¿tú qué les respondías? ¿por qué estabas con él en ese momento?**
135. Yo les decía la verdad. Yo cuando ya no le quería como al comienzo, mis amigas lo sabían, ellas sí lo sabían y sabían que yo no le podía dejar por mi hijo. De hecho cuando pasó todo esto ellas vinieron de Inglaterra por un tiempo, y lo veían a él como me insultaba, ellas lo entendían porque como me amenazaba en inglés.
136. Mi hijo ahora siempre dice: “mi padre es un payaso”. Él estaría bastante mortificado si tuviese que vivir con él ahora.
- 137. Ya acabando... Respecto a otras relaciones que hubieses tenido antes, ¿recuerdas alguna otra relación?**
138. Sí, pero yo nunca había tenido problemas. En Chile nosotros no... de hecho yo no puedo gritar... en mi barrio hicieron unos trabajos psicológicos, a mí me provocaron como media hora, que me puse a llorar del agobio que tenía, no fui capaz de gritar. Mi padre era algo que odiaba, que gritáramos. Nos peleábamos, pero nunca he militado, que nunca he pegado a mis hermanas, siempre dentro de un margen de respeto. Yo con mis amigos en Chile era lo mismo, yo nunca vi que se pegaran a puñetazos, era un ambiente tranquilo. La clase baja era diferente, nosotros dentro de nuestra clase media teníamos un respeto. En mi trabajo yo me alucino, de cómo se hablan, yo estoy ahí porque no tengo trabajo.
139. En Chile trabajaba con los militares después del golpe de estado, que fue lo que me hizo abandonar Chile. Había acoso sexual, pero nunca hubo una falta de respeto, yo nunca le grité.
- 140. ¿Había acoso sexual a qué te refieres?**
141. Los militares son muy... yo, por ejemplo, soy bibliotecaria y nos decían a la otra bibliotecaria y a mí, yo como me tenía que subir arriba jamás me puse falda y me decían: "a ti nunca te he visto las piernas, a ver cuándo te vas a poner falda". Pero yo nunca vi..., ni tampoco en la calle peleándose. Nosotros estábamos acostumbrados a un esquema bastante estricto de modales.
- 142. ¿Y las otras relaciones que habías tenido habían sido...?**
143. No, yo nunca me...
- 144. ¿Cómo las recuerdas, cómo recuerdas a aquellas personas?**
145. Muy bien, pero también podríamos discutir pero violencia nunca.
146. Mi padre siempre lo arreglaba todo hablando. Recuerdo cuando era pequeñita que había un policía de tráfico que siempre me decía algo, me molestaba porque me decía piropos pero que no eran propios, yo tenía 14 años. Recuerdo que mi

padre fue a hablar con él y como tenía el número de placa le dijo que le iba a denunciar porque se insinuaba a su hija. Yo soy como soy porque mi padre siempre me decía que yo tenía un derecho, de respetarme a mi misma, que tenía que hacer valer mi derecho que tenía como ser humano y como ciudadana. Por eso yo creo que he luchado con tanta fuerza. Yo le dije a mi abogado que quería denunciar al ministerio de justicia porque pienso que es bochornoso todo lo que me han hecho. Me dijo que me costaría mucho dinero porque le estaría pidiendo a un juez que se pusiera en contra... y eso no lo van a hacer. Pero es una vergüenza como va el sistema judicial.

147. A ti te chocó mucho entonces... de todo este ambiente y de vivir...

148. A mi me daba mucho miedo este hombre.

149. ¿Te chocó mucho entonces cuando conociste al que fue tu marido y...?

150. Cuando empezaron todas estas cosas raras yo recuerdo que... es saber cuándo me... ese día yo recuerdo que tenía tanta rabia porque no logra entender por qué me había atacado.

151. ¿Cuándo te pegó aquella vez a oscuras?

152. Sí, es que no...

153. ¿En aquel momento no había nacido todavía vuestro hijo?

154. No.

155. Cuando nació nuestro hijo era cuando me cortaba el teléfono. Recuerdo que una vez lo arrancó... le dije que iba a llamar a la policía porque le había dado una palmada al niño, y le dije que no tocarse al niño. En la escuela mi hijo lo contó, en la escuela sabían lo que me pasaba. El doctor, cuando me pegó fui al doctor.

156. Yo por eso tenía tanto miedo porque nunca he logrado entender la violencia. Nunca le perdonaré lo bajo que ha llegado, él estuvo acosando a mi madre, en ese tiempo tenía 70 años. Siempre le decía: "tú y yo, deja al niño en paz". Él llegó a amenazarle, igual que a mi hermana, a mi cuñado. Cuando me acuerdo me da más pánico porque pienso cómo es posible que...

157. Aquella vez que me dices que fuiste al médico y todo, que al cabo de los meses volviste ¿la razón más fuerte que recuerdas...?

158. Que yo pensaba que sí que iba a cambiar, que valía la pena.

159. ¿En aquel momento te sentías enamorada?

160. Sí.

161. ¿Hacia qué?

162. Yo tenía muy claro que si me volvía golpear no...

163. ¿Hacia qué recuerdas que te sentías enamorada?, me decías que te chocaba porque tú esperabas una persona parecida al ambiente que tú habías vivido en Chile, pero sabías que él no era así. ¿Hacia qué recuerdas?

164. Yo pensaba que en aquel momento realmente había perdido los papeles, pero no pensé que... Es un hombre que piensa que tiene derecho a hacer lo que quiera, él

no tiene remordimiento ni nada, él hace lo que se le ocurre y se queda tan ancho. Aquí (se refiere a Catalunya) él me prometió que iba a hacer lo que quisiera, e hizo lo que quiso, la policía no hizo nada, la juez tampoco, no lo condenó a nada por mí, porque para ella yo estaba de maravilla.

165. Yo por ejemplo no... que es lo que me da miedo ahora, que porque yo le vaya a cobrar el dinero porque lo necesito desesperadamente para que mi hijo pueda seguir estudiando, me da miedo de que si le pongo una denuncia se rebote y empiece otra vez a hacer lo mismo. Yo sigo teniendo el mismo miedo con él.

166. Me alegro de haberlo dejado porque mi vida ha cambiado completamente.

167. ¿Has tenido alguna relación después?

168. No, y no creo que la tenga. En ese sentido me ha dejado muy marcada porque él a mí me forzó sexualmente cuando estaba con esta tía. Yo no le entendía porque decía: "si está con esta mujer me debería dejar en paz a mí", pero no, era más todavía, y le daba igual que yo le dijera que sí o que no, yo le acuse de violación y la jueza no. A mí me forzó muchísimas veces.

169. Supongo que ni siquiera lo pienso porque no me imagino con alguien en la cama, para nada. Las pocas veces que me he puesto a pensar... ni un tío que sea tranquilo ni nada, no me interesa para nada. En eso sí que me dejó muy marcada.

170. Para acabar ¿alguna cosa que quieras añadir? ¿cosas que creas que deben cambiar para ayudar a otras mujeres?

171. Yo creo que lo peor de todo es que cuando tú denuncias es como que de repente te dejan sola. Al denunciar te echan al tío encima. La orden de alejamiento no te sirve para nada, te deja al descubierto, y luego es como si te lanzaran a los ruedos, y toréalo tú. Así me sentía yo.

172. Y ¿para dar este paso, que se necesita?

173. Yo creo que mientras no tengan un sistema jurídico o de abogados mejor, sigo pensando que denunciar es la peor idea.

174. O para dejar la relación, ¿qué puede ayudar a las mujeres que se encuentran en esa situación?

175. Que tengan un sitio, yo con mujeres que he hablado el peor problema son mujeres que están en casa, que no han trabajado nunca, por ejemplo, y que tienen tres o cuatro hijos pequeños. El hecho, por ejemplo, que piensan que no van a encontrar trabajo, de que cómo van a vivir, y los niños... Yo, por ejemplo, al principio te planteas y si se lo lleva, él tenía el pasaporte del hijo. El miedo también a perder a los hijos. Todas las mujeres tienen miedo a que se los lleven. A mí si me hubiesen dicho denúncialo tú mañana, aquí tiene un piso, puedes trabajar en un taller..., si te ayudaran a dar el paso yo creo que muchísimas más mujeres lo darían. Pero claro yo me quedé sin trabajo, yo por suerte tenía mi familia, pero si hubiese estado en Inglaterra yo no hubiese podido hacerlo, ¿dónde me iba a esconder?, ¿quién me iba a mantener ese tiempo? Cuando volví al piso incluso fui a los servicios sociales, me habían cortado la luz, el gas y no tenía nada de dinero, fui y les dije que no tenía dinero ni para comer ni para nada, y la mujer me dijo: "pues vaya a un banco", "si yo pudiera ir a pedir dinero

a un banco no me tomaría la molestia de venir aquí. Estoy pidiendo dinero para vivir”. Al final la iglesia me daba comida, y ahí fue dónde conocí a gente de la Plataforma contra la violencia de género, porque en mi distrito me daban comida y me pagaron la luz y el gas. Pero la mujer además se molestaba cuando yo iba, les molesta el hecho de que, por ejemplo, yo no vaya llorando, pero es que no sé por qué tengo ir llorando, no es soberbia es que si tienes un hijo no te pueden dejar en la calle, es cosa de lógica. Yo desde que llegué a este país siempre he pagado mis impuestos. En cambio mi ex siempre ha trabajado en negro. Yo pago mis impuestos y algo tiene que significar eso. Yo aunque ganes 1240 euros tengo mis derechos, tengo derecho a tener un abogado, no veo porque no lo puedo tener, tengo derecho a que si en un momento estoy a punto de quedarme en la calle alguien me tiene que ayudar. Aquí esto es lo que pasa. En Inglaterra una vez me iban a cortar la luz y fui a hablar con los servicios sociales, en Inglaterra si tú tienes un hijo no te puedes quedar en la calle, no te puedes quedar sin luz y sin calefacción, es lo mínimo.

176. A mi los servicios sociales siempre me han respondido pero muy, muy mal. Una cosa es la ley y otra los derechos humanos que tenemos, mi hijo como niño tiene unos derechos humanos que se están vulnerando completamente, porque mi hijo no tiene que comer.

177. Entonces si yo hubiera estado aquí sola..., si hay una mujer que está sola, que no tiene familia aquí, ¿qué hace si los servicios sociales se lavan las manos, la policía se lava las manos, todo el mundo se lava las manos? y tú estás poniendo una denuncia, el tío está loco, detrás tuyo, ¿qué tienen que seguir matando a las mujeres? No me extraña que no maten más, porque estás sola, te quedas absolutamente sola, te quedas sin trabajo, sin dinero.

178. ¿Crees que esto es lo que más influye a las mujeres para no dejar la relación?

179. Sí.

180. Si yo te preguntase, ¿cuál crees que es la razón para que haya mujeres que están 3,4,10,20 años en una relación en la que están sufriendo malos tratos es porque...?

181. Están más solas que nada.

182. A mí y lo que no me pasaba... a mí lo que no me ha pasado es que mi autoestima no me la ha quitado, nunca. Me daba igual lo que me dijera, yo sabía que era mejor que él, y de hecho se lo decía. A mí me daba impotencia de que no me podía mantener a mí misma.

183. Una vez que estaba en la vía layetana había una mujer marroquí que lloraba desconsoladamente porque el marido se había llevado al hijo, y la policía ésta: “pues tú, deja de chillar porque así no nos entendemos, y vete y vuelve después”, y la mujer asustada. A esta mujer se le han llevado a su hijo y ¿tú le estás diciendo que no puede hacer nada?

184. Tiene que haber otro sistema jurídico para que no te sientas tan desamparada, porque es el desamparo más terrible. Cuando me dieron la orden de alejamiento yo realmente pensé que iba a desaparecer, porque yo estaba cubierta.

185. ¿Cuándo te dieron esta orden de alejamiento?

186. Me la dieron en el... yo lo dejé a él en septiembre en la Mercè, del 2001, y me la dieron en enero del 2002, y me la dieron por tres meses. Pero luego fui a hablar con la fiscal y me la dieron hasta que se terminara el proceso.

187. ¿No sé si hay algo más que quieras añadir?

188. No, que lo siento por la mujeres que están así, y que no hay ayuda, yo solamente ahora con ir a buscar un abogado me he encontrado con tantas pegas... Pero la verdad es que lo voy a hacer, si lo tengo que denunciar pues lo denunciaré de nuevo.

Información general**Edad:****Lugar de nacimiento:** Catalunya.**Familia:** Tiene dos hijos y una hija fruto de la relación de violencia de género.**Estudios:** Diplomada en Teología y titulación oficial de francés, estudios realizados de adulta.**Trabajo:** Ha trabajado en alguna ocasión de traductora.**Tiempo que duró la relación de violencia de género:****Edad a la que inició la relación:** 15 años.**Tipo de violencia sufrida:** psicológica.**Otra información de interés:** Participa en una asociación de mujeres víctimas de violencia de género.

1. (Hablando de su exmarido). No encajaba con la idea que me había hecho de hombre elegante o de mundo, no sé qué ideas me había hecho yo, o la idea que él me había dado, vi que no sabía tanto que no era aquello que me había imaginado, no era ni aquel dandy, ni aquel hombre elegante.
2. **¿Qué era exactamente lo que tú te habías imaginado?**
3. Yo lo veía... y pienso que él imitaba este patrón, yo lo veía un poco como un galán de película, ese hombre varonil, elegante, pero al mismo tiempo serio. Yo lo veía como que no era un tontito, yo lo veía un hombre que trabajaba. Habíamos tenido conversaciones que me resultan interesantes porque hablábamos de cine, le gustaba mucho el teatro como a mí, le gustaba la música como mí, la ópera. Era el tipo de hombre que a mí me gustaba. Con él podía hablar de cosas que como muchos otros chicos de su edad no podía hablar, porque todos estaban tontos, yo los encontraba tontos, infantiles, y a él lo veía ya un hombre con el cual se podía mantener una conversación. Quizás me deslumbró, no lo sé.
4. Cuando volvió de permiso de la mili, no sé qué pasó, si el cambio lo hizo él o lo hice yo, que vi que me parecía que aquello no era lo que yo..., pero como fueron dos días y tan rápido y tan todo... no dije nada, continué igual, escribiendo cartas igual, pero yo me había enfriado un poco. Vino alguna otra vez y yo cada vez que venía sentía que aquello no...
5. **Me hablabas de este galán, de este dandy, ¿en ese momento cómo lo empiezas a ver? ¿cómo lo describirías en aquel momento?**
6. Lo vi ya como un hombre muy frío y con una actitud hacia mí muy de reserva. Yo entendía que él conmigo tenía un trato... él decía que a mí me quería respetar mucho porque también tenía esta idea romántica de que las chicas son para pasar el rato, pero la que tiene que ser mi mujer, mi novia formal, no la puedo tocar hasta el día que nos casemos, ésta quizás será la madre de mis hijos. Pero ya es un trato... me trataba como si fuésemos un matrimonio de 50 años ya. Ahora

interpreto que quizás era su incapacidad y su falta de empatía, y una serie de cosas. Yo te estoy hablando de lo que sentía en aquel momento, yo de todas aquellas situaciones ahora tengo otras ideas. Ahora son completamente diferentes de lo que yo captaba en aquel momento.

7. Total que yo empecé a salir con mis amigas, porque yo al principio me quedaba en casa con mis amigas porque claro... mi novio pobre estaba en la mili.
8. **¿Y tus amigas que te decían?**
9. “Oh, qué suerte que tienes”, bueno fenomenal, era un chico fenomenal.
10. **¿Y tú les explicaste esta imagen que te venía de que era un hombre más frío?**
11. Eso de momento no salía, pero yo empecé a salir, pero volví a alguna otra fiesta, total que me enredé con algún otro chico y pasé... “a aquel yo lo dejo”. Y pasé. Una vez que vino de permiso para muchos días le dije que lo sentía pero que había visto que no... que cuando nos veíamos notaba un frío que me parecía que él tampoco... Entonces fue cuando me dijo él que todo lo contrario, que me tenía como encima de un altar, pero que él me quería, y que le sabía muy mal, que no había hecho nada para que me apartase de él, que le sabía muy mal, que lo destrozaba.... Le dije que no quería salir con él.
12. A él le quedaban 20 días de permiso. En mi casa una bronca imponente, porque un día mientras estaba yo trabajando este chico fue a casa de mis padres para preguntarles qué había pasado. Mis padres ya sabían que yo estaba tonteando con otro. Le dijeron que tenía que entender que yo era muy joven y que el estar separados, que me tenía que dejar un poco que yo me aclarase, que no me podían obligar, que igual cuando volviese si estaba por mí igual yo recapacitaba... Se fue y así se acabó.
13. Yo continué saliendo con este otro chico.
14. **¿Este otro chico cómo lo conociste, qué te gustó?**
15. Este chico lo conocí en el instituto francés, en una fiesta. Una tarde que fuimos a bailar, un compañero del instituto me presentó a un compañero suyo. Y nos enredamos un poco, pero tampoco fue nada serio.
16. **¿Qué te gustó de él? ¿cómo lo recuerdas?**
17. Pues también era un hombre... éste era más grande, este ya tenía 28 o 29 años, para mí era un hombre hecho y derecho. También era... no era un chico guapísimo, ni un físico extraordinario, pero era agradable de ver, y un trato muy exquisito. Y me gustó porque era un trato muy diferente del que había tenido con él que había sido mi novio, era de los que se levantaba cuando tú te levantabas, como más educado, más elegante, de los que sabía utilizar los cubiertos, muy refinado. Pero también era un poco fachenda, después resultó que era un poco fachenda, y también me di cuenta, y también lo dejé correr. Noté que era de aquellos chicos que también cuando veía que te tenía en el bote pues ya no estaba tanto por ti. Pero bueno yo a estas cosas tampoco le daba demasiada importancia porque son cosas propias de la edad porque veías que eso le pasaba a

muchas chicas que ahora salían con uno, luego con otro... pero no eran cosas profundas.

18. Me gustaba estar con él, pero también lo fui viendo bastante rápido, que no era serio.

19. ¿Cuándo lo viste así en seguida te...?

20. Sí, y eso que me venía a buscar al trabajo también, pero vi que no... Era un chico que, todo lo contrario al otro, en seguida las cuestiones físicas estuvieron en marcha, lo vi muy exagerado, vi que era mucho de pasar el rato y que aquello no podía ser.

21. En éstas que con el otro dejamos de escribirnos, pero para Navidad me regaló un Crismas precioso. Cuando mi padre lo vio dijo: "un chico que envía esto a una chica le quiere decir algo"; "este chico por aquí, este chico por allá". Entonces llegó un momento que yo pensé: "a ver si voy a estar haciendo la idiota y me estoy dejando escapar algo, y yo soy una tonta porque tengo 17 años...". Llegué a creérmelo que estaba haciendo el tonto y dejármelo perder.

22. En aquella época nos educaban para casarnos. Yo era la típica nena educada para casarme tener hijos, ser una buena madre, una buena ama de casa y todo eso. De tal manera que cuando llegó el momento de acabarse el servicio militar le escribí dos rallas: "si cuando vuelvas del servicio militar me quieres llamar, y nos podemos ver un día, tú mismo". Me contestó enseguida diciendo que sí. Efectivamente cuando volvió me llamó un día para vernos. Me vino a buscar un día al trabajo y ya como si nada nos cogimos de la mano, ya me dio dos besos en la mejilla, y ya estuvimos charlando y charlando y ya está, ya volvimos a ser novios. Los domingos ya íbamos a bailar o íbamos al cine... esto fue un mes de abril.

23. ¿Tú en aquel momento volviste a enamorarte?

24. Sí, en aquel momento cuando lo vi, pensé: "que burra llego a ser. Que suerte he tenido que ha vuelto. Me quiere, porque tú mira con todo el tiempo y lo que le he hecho y ha vuelto. No me ha recriminado nada". Un encanto.

25. Tiramos adelante, tiramos adelante. Él me dijo que su idea era ir en serio, que si yo quería nos podíamos casar. Dije que bueno, que quería que siguiésemos, estaba muy engrescada, se lo expliqué a mis padres. Como a ellos este chico les gustaba tanto, no pusieron trabas. Ya teníamos una relación que ya era de novios.

26. Yo en aquel momento estaba haciendo teatro de aficionados con un grupo, me gustaba mucho. Yo quería ir a estudiar al instituto del teatro, pero en mi casa no me dejaron. Yo con aquel grupo me lo pasaba bien, yo veía que me divertía más cuando estaba con gente que cuando estaba con él. No sé, que pasaba que cuando estábamos juntos al cabo de un rato me aburría. No había aquella conversación y todo aquello. Cuando ya habíamos quedado una tarde que vendría a pedirme a mi casa, a mí que cogió como una especie de angustia y de decir: "bueno... que esto va en serio". Volvía a pasar otra crisis muy fuerte, que sí, que no. Mis padres lo sabían y mi madre me decía: "a este chico te lo quitarían de las manos. Tú haciendo tal y...", como queriendo decir que me estaba dejando perder...

- 27. ¿Y con las amigas lo ibas comentando?**
28. Con las amigas nos habíamos distanciando un poco, porque el hecho de estar yo de noviazgo implicaba que ya no se salía con las amigas. Nos veíamos pero poco. A los que les había explicado un poco era a los del grupo de teatro, y eran unas chicas que todas eran más grandes que yo. Todos me decían que esto no podía ser, que lo tenía que decir. Yo recuerdo que un chico me decía: “Yo, si mi hermana le dijese esto a mi madre, yo no creo que ella le dijese... Tú les dices a tus padres que no quieres y se ha acabado”. Yo no me atrevía a enfrentarme a mis padres, y veía que a ellos ese chico les gustaba mucho y era otra vez como que yo estaba haciendo el tonto y me estaba dejando escapar una cosa buenísima.
29. Bueno, subió, me pidió, tiramos adelante. En estas que su madre estaba muy enferma de cáncer.
- 30. ¿O sea en aquel momento en que a ti te entran las dudas y tus compañeras y compañeros de teatro te apoyan, tú no te viste con fuerza para...?**
31. No porque yo estaba... pensaba que aquel hombre valía muchísimo, que era yo la que estaba haciendo el tonto y que eso no se hace, que a un chico no se le pasea asó... o sí o no... Decir que no me daba miedo porque como me estaban diciendo que perder aquello era... que sería el fracaso de mi vida. Tiré adelante.
32. Mi marido como tenía mucho interés en ir progresando en el trabajo porque quería progresar y tal, encontró un trabajo muy bueno, pero implicaba irse a otra ciudad, en aquella época irse a otra ciudad era... porque no teníamos coche no había autopistas, los trenes... Cuando decidió que se iba a trabajar a otra ciudad eso implicaba que entre semana no nos veríamos, que vendría a pasar los fines de semana aquí, que luego nos tendríamos que ir a vivir allí si nos casábamos... Una tarde decidió ir para buscar alojamiento durante la semana, su padre le tenía que acompañar y me dijo que fuese yo también. Ese día conocí a su padre, ellos eran de un barrio de prestigio, como hoy ser de Gracia, o de Sarriá. Te digo esto porque cuando me presentó a su padre, su padre dijo -yo tenía 18 años-, su padre me dio la mano y sin mirarme a los ojos me dijo: “Nos hubiese gustado más que fueses de nuestro barrio pero bueno que le vamos a hacer”.
33. En el mes de octubre su madre se murió. Cuando su madre se estaba muriendo su padre les dijo a él y a su hermano que se tendrían que turnar los domingos a hacerle compañía a su madre porque él se tenía que distraer y no se podía quedar cada domingo por la tarde con su mujer. Esto te lo explico para que veas la clase de familia. Al cabo de 15 días de morirle su madre, su padre les dijo que él tendría que pensar en volver a casarse, era porque necesitaba miñona.
34. Mi novio empezó a estar muy cariñoso conmigo, pero mucho, hasta el extremo de decirme un día: “sólo te tengo a ti. Ahora que se ha muerto mi madre”. A mi cuando me dijo eso me volvió a pasar lo que me pasó cuando tenía 15 años, quedé enamorada pero hasta... definitivamente ya. A partir de aquí me duró muchos años el enamoramiento, enamoradísima.
- 35. ¿Por qué crees que este elemento te hizo... verlo... qué es lo que tú dirías...?**

36. Visto ahora con el aprendizaje de los años y el bagaje, pues supongo que en aquel momento lo que vi es una persona que me necesitaba, o sea que era importante porque él me necesitaba, supongo que sería algo así. Yo entiendo que como también en casa estaba bien, pero hasta cierto punto, él era una persona que me ofrecía unas posibilidades, un mundo nuevo diferente, que a las mujeres nos preparaban, a las chicas para “el príncipe azul”. Él al decirme esto de que sólo me tenía a mí, y supongo que en aquel momento yo debía decir: “yo le salvaré la vida a éste”. Estoy llamada a estar por él, el enamoramiento es eso, ¿no?, aquella cosa que no sabes explicar exactamente, bien, bien que es, pero que te domina y ya está. Pero enamoradísima, ya te digo que me duró muchos años.
- 37. Cuando os casáis ¿cómo es la relación?**
38. Nos casamos.
39. ¡Ah! Durante el noviazgo... cuidado porque ya hubieron muchos altibajos. Él tonteaba con otras chicas, hasta el extremo de que ya teníamos piso, estábamos mirando muebles y él un sábado por la mañana, como yo trabajaba, se fue a ver muebles con una compañera. Eso en aquella época era... Y mi madre: "bueno, mujer, los hombres ya se sabe que hacen estas tonterías. Tú aclara bien las cosas pero...". Aquel día cuando me vino a buscar salí con él. Un error, porque aquel día era para decirle que ya... Eso varias veces con varias cosas.
- 40. ¿Estos elemento no te hacían a ti desenamorarte o...?**
41. No, me provocaban muchos celos, mucho malestar, evidentemente, pero es que yo estaba enamoradísima. Por otro lado él lo minimizaba diciendo: "es que pareces una niña pequeña".
42. Yo tuve que dejar el teatro, porque llegó un día en que me dieron una protagonista y el día que tenía que decir que sí o que no, y me puso un ultimátum: el teatro o él.
43. O sea que de novios ya pasaban estas cosas.
- 44. Y los elementos estos que me decías que te generaban celos ¿crees que a la vez te hacían estar más enganchada a la relación, te iban generando un vínculo más?**
45. Sí, porque claro como representaba que en el fondo él cometía errores que, según mis padres, eran errores tontos, que no los tendría que cometer pero que mira... que era joven muy inexperto, pero que: “es que te quiere a ti porque a la hora de buscarte está por ti y tal”. Y cuando yo me enfadaba como una mona él medio se reía, le sabía mal que me enfadase, se disgustaba, me iba detrás, como diciendo: “es a ti a quien te lo parece. He ido a ver muebles con ésta, pero a mí ésta...”. O sea todo me lo parecía a mí, todo era yo que no lo entendía, no tenía ninguna importancia.
46. Nos casamos, fuimos a vivir a otra ciudad, yo ya me sentí fatal porque era a pasar de estar en mi ciudad trabajando en un entorno en el que yo más o menos me sentía a gusto, a ir a un pueblo en el que además en aquella época no había gente por las calles, no había nada, sólo podías hacer de ama de casa. No encontré ningún trabajo. Yo dije que no, que yo allí no me quería quedar. Fue

una época un poco triste. Entonces él representa que para que yo estuviese contenta se buscó otro trabajo. Encontró un trabajo mucho mejor todavía que el que tenía, en una multinacional americana. Alquilamos un piso, donde yo vivo ahora. Y a partir de aquí empezó a ganarse muy bien la vida, pero la multinacional le iba grande. Estas compañías venían con aires americanos de que aquí estábamos atontados y retrasados. Eso a él le deslumbró y eso también nos reportó problemas porque a partir de aquí se le acentuó mucho un comportamiento muy snob, y hacia mi... yo interpreté que se había equivocado por casarse conmigo.

47. ¿Eso era lo que él te transmitía?

48. Sí, porque claro había unas tías estupendas, unas mujeres preparadísimas, una habla inglés, la otra esto, la otra lo otro, unas mujeres emancipadas.

49. Me quedé embarazada de mi primer hijo. Oficialmente sí, pero de verdad no lo quería. Nació mi hijo, no puedo decir que fuese un momento dulce, más bien fue un momento amargo y me sabe mal por el hijo. Él volvía a tontear, coche arriba coche abajo... no hace falta que te dé detalles. Toda mi vida con él fue así. Yo estaba muy enamorada todavía.

50. Tuve dos hijos más, se ganaba bien la vida, yo vivía bien, entre comillas, como una reina. Me podía permitir tener ayuda doméstica, podía comprarme ropa buena, no me faltaba de nada, mis hijos pudieron ir a una escuela buena, de la educación de mis hijos evidentemente que me ocupaba yo. En casa se vivió aparentemente bien, éramos un ejemplo en la escalera, en el barrio, en la parroquia. De vez en cuando había alguna enganchada tremenda por siempre lo mismo, y siempre: “me lo parecía a mí, siempre yo parecía una niña pequeña...”. Yo también trampeando y disimulando, para que los hijos... allí no pasaba nada. Por un lado gastaba mucho, era muy espléndido, por otro lado..., una cosa que no cuadraba con la otra. Pero yo todo esto lo veo ahora, yo lo veía y lo sufría, y sufrí mucho, pero lo sufría de una manera inconsciente, como: “los hombres ya se sabe”, y al fin y al cabo él vuelve siempre a casa y el dinero los lleva a casa y no mal gasta nada fuera de casa.

51. Una vez cuando yo sólo tenía al hijo grande, que él estaba haciendo el tonto a base de bien, llegó un momento de la discusión que me dijo: “y si no te gusta la puerta y a la calle”, y se fue a trabajar. Me acuerdo que cogí el teléfono y llamé a mi padre a casa, y él me dijo: “bueno eso está muy mal dicho, no puede ser, pero tú en casa con el niño. Piensa que si tú ahora te vas eso será abandono del hogar. El niño te lo quitarán. Él se dará cuenta de que se ha portado mal”. Tenía razón, era el año 70 o 71. Y él representa que se dio cuenta.

52. Me has comentado antes que durante todo este tiempo te sentías igualmente muy enamorada.

53. Sí, porque claro yo sufría una celosía tremenda pero eso a la vez refuerza la relación. O sea, por un lado lo estás pasando fatal pero, por otro lado, aquello que viene de la “luna de miel”, cuando te convence, y tú dices: “uy, sí que burra que soy, está por mí”. Cada vez más enamorada y cada vez más atrapada.

54. **¿El mismo elemento que te está haciendo sufrir, te está generando una atracción, dependencia?**
55. Exacto.
56. **Entonces cada vez que se daba este ciclo y llega este punto de la “luna de miel”, ¿era como un escalón más que te tenía atrapada? ¿quieres decir eso?**
57. Exacto. Sí, sí. Y eso duró muchos años.
58. Mira yo cuando cumplí 40 años, que mi hija ya tenía 12, porque yo a los hijos los tuve muy joven, con 29 ya los tenía a los 3. Yo a mi manera siempre sentí inquietud por aprender, por estudiar. Hice el examen de acceso a la universidad para mayores de 25 años, cuando la niña tenía 2 años. Aprobé el examen pero yo no puede hacer la carrera porque...: “tú misma, ya verás, tendrás que poner un canguro porque yo por la mañana no puedo acompañar a los niños a la escuela”. Todo fueron pegas y problemas, y por otro lado mi madre: “tú eres una madre de familia”. Yo era una madre de familia perfecta, era un espejo para cantidad de mujeres.
59. **A parte de compartir este sufrimiento con tus padres, el día que les llamas y tal, ¿con otras personas lo compartías?**
60. No, yo estaba muy bien.
61. **Por lo que me estás explicando cada vez que tenías alguna vía, algún elemento que te hacía reflexionar, que tenías que cambiar alguna cosa, vas a parar a tus padres y ellos te vuelven a dar elemento para que...**
62. Sí. Una vez mi padre también lo cogió por su cuenta y le dijo: “escucha, ¿a ti te interesa estar con mi hija o no? Porque si no te interesa, lo dices claro, hacemos alguna cosa”. Dijo que: “por el amor de Dios”. Me acuerdo que hasta mi padre le dijo una vez, respecto a una mujer que llevaba en coche: “¿a ti esta mujer te interesa?”, y él dijo que no, que no le interesaba para nada. O sea, mi padre un par de veces le dijo algo y entonces él... “lo hacia sin querer, es que no se había dado cuenta de que a mí me hacia tanto”, él lo hacia tan natural. “Es que ella se lo coge de una manera”.
63. A los 40 años yo me voy a "mujer" (una asociación). Nadie puso ninguna traba, ni ninguna pega, porque como era una de estas cosas que yo hacía para entretenerme pues ya iba bien que la mujer se entretuviese un poquito, así se distrae. Pero claro, me distraje demasiado, en el mismo curso en el que yo entré, en ese final de curso hacían un viaje a Egipto, que era el viaje soñado de mi vida, desde que tenía 14 años. Yo había viajado muy poco, él había viajado mucho por su trabajo, de alto standing. Nosotros, tanto él como yo, nuestros orígenes son de familias humildes, trabajadoras. Nuestro estatus subió por el hecho de que él se ganase tan bien la vida, nuevos ricos total y absoluto. Ahora cuando me veo con los ojos de ahora pienso que qué ridículo.
64. Mis hijos, respecto al viaje de Egipto, me empezaron a decir: "mamá, no te lo pierdas", recuerdo que mis padres también me dijeron: "hombre, si tus hijos están alimentados y tu marido no tiene nada en contra, pues ves". Claro, llegó un momento en que tuvo que decirme que fuese porque hubiese quedado fatal, todo

el mundo diciéndome que me fuese y él que no. Me fui a Egipto con una prima mía.

65. Al año siguiente me fui a Estrasburgo. Pero al año siguiente nos teníamos que ir a Nueva York, justo para mi cumpleaños me regaló unos billetes para ir a Bruselas con él. Justo para esos días en que me tenía que ir a Nueva York con las de... yo en aquel momento no lo capte, pero después dije: "esto era para que ya no me fuese a Nueva York".
66. Yo cuando estaba en "mujer", que fui descubriendo el mundo, pensé que me iba a poner a estudiar. Me fui a la facultad de filosofía, como tenía lo del acceso a mayores de 25 años, e hice una diplomatura en teología. Entonces empecé hacer vida de universitaria, tuve un profesorado muy bueno, que estimulaba a investigar, a leer, se me abrieron los ojos. Me empecé a dar cuenta de cosas, empecé como a descubrir el mundo, que a partir de los 40 años ya toca. Pasó que yo fui empezando a coger una seguridad en mí misma.
67. Yo nunca pude hacer nada antes porque de alguna manera él siempre se ponía por en medio: es que los niños, es que esto, es que lo otro. Para todo siempre había trabas. Entonces me proporcionó un trabajo que duró un par de años, porque era cuando los Juegos Olímpicos. Esos dos años que yo iba a trabajar estaba encantado de la vida.
68. Empecé a conocer gente, empecé a tener un poco mi vida, a partir de la de él y la de los hijos. Un día teníamos una cena, otro día quedábamos para ir al cine porque luego la comentábamos, me fui a Israel con un grupo de la facultad. Empecé a escaparme un poco de sus manos. Más que escapar de físicamente, yo físicamente ni me escapé ni me fui con ningún hombre ni nada, más que nada me escapé mentalmente. Se me abrió un mundo nuevo, leí muchísimo, me formé. Él lo fue incluyendo eso. Entonces hicimos algún viaje juntos, porque pensó que así no tendría ganas de irme con los otros. Yo me fui dando cuenta de que estaba mejor sin él que con él, que con él todo eran trabas y que cuando iba sola o con algún grupo todo era fantástico. Y con él todo era complicado, nunca podía acabar de ver el cuadro, nunca podías acabar de ver una escultura... porque siempre, siempre corriendo para no hacer nada.
69. Eso me llevó a ir elaborando pensamiento. Tuve la grandísima suerte de que con mis hijos siempre hubo un buen rollo. Podíamos mantener unas conversaciones de las cuales él se excluía asimismo. Cada vez se fue apartando más del mundo cultural, se fue como haciendo viejo muy deprisa, se fue como quedando apartado, sólo era el mundo de la empresa. Y yo me fui yendo hacia otros caminos. Entonces empezó a estirar la cuerda, o sea empezó a controlarme el dinero, todo, a través del teléfono, a través de encontrártelo en todos sitios, de venirte a buscar... entonces la interpretación es al revés: "si que te quiere tu marido que está tan pendiente de ti", "tantos años que llevan casados y todavía la va a buscar, la llama...". Eso se fue acentuando, se fue acentuando, cada vez había más distancia sentimental y afectiva entre los dos. Yo ya llegó un momento en que me organicé la vida a mi manera, vivíamos juntos, pero yo mentalmente ya me había ido.

70. Entonces llegó un punto en que yo ya le dije: "mira, tú y yo, nuestra relación de pareja está agotada", "eso te lo parece a ti, si tú quisieses podríamos estar la mar de bien". Cada vez iban pasando cosas más desagradables. Yo ya ni me peleaba ni me discutía. Empecé a pasar de él olímpicamente, y yo hacía lo que me daba la gana, sin hacer nada fuera de lo legal.
71. Me ofrecieron un trabajo muy bueno de traductora, para mí era una cosa muy especial, me dio mucho trabajo, muchos quebraderos de cabeza... Ese trabajo lo tenía que hacer en casa. Esto es un ejemplo, cuando me enviaron el primer talón de la traducción, que si no recuerdo mal eran 300.000 Ptas., te hablo del año 97. Me acuerdo que me lo fotocopieé antes de ingresarlo en el banco para enseñarlo a los de casa, porque me hacía mucha ilusión. Cuando enseñé el talón lo primero que me dijo: "de aquí se tienen que descontar los impuestos", como queriendo decir: "lo que tú ganas... tampoco te creas".
72. A partir de aquí yo empecé a pasar de él de tal manera que, como yo iba ganando dinero, cuando cumplí 50 años me monté para mí sola un viaje. Aquí empecé a firmarme la sentencia de muerte. Teníamos que ir a San Sebastián, a París, a dar la vuelta al mundo, pero nunca podía ser. Yo me preparé un regalo para mi cumpleaños, un viaje. No dije nada porque pensé que si lo decía me lo fastidiaría. Se lo dije 10 días antes de irme, pero ya tenía el billete de tren, la reserva del hotel... Se quedó..., mis hijos: "oh, mama que bien, estupendo". Fue el primer viaje que hice sola. Como puedes comprender unos días antes se dedicó a amargar mi viaje, pero como me di cuenta porque ya sabía de qué iba. Un día que paseábamos le dije: "no hace falta que pierdas el tiempo porque me iré igual. No hace falta que pierdas el tiempo machacándome porque me iré igual". Claro eso le hizo pupa. Si supieses lo bien que estuve. Sola, la primera vez, no me hizo falta nadie.
73. Después un día hablando con la psicóloga me dijo que aquí empecé a firmar mi sentencia de muerte porque él se empezó a darse cuenta de que no lo necesitabas para nada.
74. **¿Tú en aquella época que sentimientos tenías hacia él? Al principio me comentabas estuviste muchos años enamorada de él.**
75. Muy enamorada de él. Yo ya tenía amigas que estaban frías.
76. **¿En qué momento crees que este enamoramiento cambió?**
77. El momento exacto no te lo puedo decir porque no hay un momento. Sí que hubo un momento en que se me rompió una cosa por dentro, que ya llegaré. Pero eso del desenamoramiento fue como un enfriamiento, como ir dándome cuenta de que ya no había feeling, muchas veces le dije que teníamos inquietudes diferentes y que ya no nos encontrábamos, que estaría más tranquilo sin mí, que de esta manera no vivíamos bien, que estaríamos mejor separados. Y siempre era que si eso me lo parecía a mí, que estábamos muy bien juntos, que era yo la rara y quien lo complicaba.
78. **¿Tú crees que podía influir el hecho de que...? Por lo que me has relatado hasta ahora, en los momentos en que tú querías hacer algo, ¿cómo me**

habías dicho antes que si la familia o la ley si marchabas de casa te decían que...?

79. Ahora ya no, ahora en estos años ya no.
80. **¿Crees que el hecho de que en tu vida hubiesen habido estos cambios de que tus hijos ya eran grandes, que en tu casa ya no lo hablabas, que estas decisiones sólo dependían de ti, que esas barreras ya no estaban... eso podría haber influido en este desenamoramiento?**
81. Naturalmente, o sea el hecho de ir yo..., cuando me puse a estudiar de verdad, se me fue como abriendo un mundo, que fue viendo muchas cosas... eso me fue abriendo los ojos, era como la caverna de Platón. Entonces el hecho de que él sintió que yo iba escapando es lo que le llevó a estar el cada vez con más rebote, más fastidiarme, más controlar... Y yo pasando de él olímpicamente. Pasé tanto, lo vio tan claro. Era la única solución que tenía.
82. Una vez salíamos del cine y me pregunto: "¿tú tienes un amigo? Como veo que pasas tanto de mí". Mira que mentalidad si paso de él es porque tengo un amigo. Yo le dije: "no tengo ningún amigo porque si lo tuviese te lo diría. Pero pasar de ti es la única manera que tengo de vivir, porque cuando no he pasado de ti me has destrozado. Ojalá y tuviese un amigo que me cogiese de las manos, me mirase a los ojos y me dijese que lo que yo hago vale la pena". Se quedó mudo.
83. La cosa fue a más, fue a más, el mal rollo.
84. Hicimos un viaje juntos, que si hubiese ido bien hubiese sido una pasada. Gastamos un montón de dinero. Yo tenía mucha ilusión por ir al hotel donde Visconti rodó "muerte en Venecia", fuimos y me dijo: "pero en el hotel no entraremos, ¿no?", "hombre, en el hotel tenemos que entrar aunque sólo sea para hacer un café para poder ver el hotel". Entramos e iba detrás de mí diciéndome: "pero a la cafetería, pero a la cafetería". Era una cosa horrorosa, no sabía bien-bien lo que pasaba, hasta que llegó un momento que me puse a llorar en una calle. Y en el momento en que me giro lo veo con una cara de satisfacción... Ese fue el momento en que sentí una ruptura dentro de mí.
85. Hacia muchos años había sentido otro "clack" en la cabeza y desde entonces tengo vértigo.
86. En aquel momento se me rompió el alma, acabamos el viaje como pudimos. Esto era el año 2000, en mayo. En junio se me declaró una hernia discal que estuve dos meses en la cama, el médico me dijo que era de la maleta, no era de la maleta, era de la tensión muscular. Fue horroroso. Suerte de mis hijos, de la asistenta y de mis padres. Él no me cuidó, se lo montó bien para no hacer nada de nada. Empecé a detectar que decía mentiras por todos lados, si tú decías: "esto es amarillo", él decía: "no mujer, que no ves que es negro. No estás bien". A partir de ese momento me empezaron a pasar cosas en casa, como que iba a buscar unas tijeras y no las encontraba, y nadie las había tocado, y al cabo de los días aparecían las tijeras en el mismo sitio donde tenían que estar. Él me decía: "mira la semana que viene no iré a Londres", "ah, ¿pero es que tenías...?", "sí, te lo había dicho que me tenía que ir a Londres, pero no voy", "no, no me lo habías dicho", "sí, sí que te lo había dicho". Cosas de estas... cambios de horarios. "En

lugar de venir a comer a la 1:30 vendré a las 2:15”, al cabo del rato llamarme para decirme que venía entonces. Venir a casa antes de la hora... muchos detalles.

87. Llegó un momento en que me fui sintiendo cada vez peor, cada vez peor. Yo ya sentía lo que sienten todas las mujeres maltratadas, que no vales para nada, yo pensaba que ya lo tenía todo hecho, que mis hijos ya eran grandes, ya no sabía si me tenía que suicidar o si me tenía que... no sabía lo que me estaba pasando. Después de comer me ponía a ver un rato la televisión en el sofá y me acuerdo que a veces me dormía y me despertaba con la lengua mordida. Fui al dentista y me preguntó que hacía con las muelas, de la tensión. Las uñas clavadas en las manos. Empecé a asustarme cuando escuchaba la llave en la cerradura. Hasta que un día sin más, por la tarde se estaba haciendo de noche, estaba sola en casa, y aquello que se va haciendo oscuro y no enciendes la luz, pero se está haciendo oscuro, de golpe me di cuenta de que estaba sentada en la puntita del sofá yo sola, no sabía que tenía, pero una sensación. Entonces yo misma me dije que eso era miedo, que estaba aterrorizada. Si tenía miedo y estaba aterrorizada era porque alguien me estaba dando miedo, porque nunca había tenido miedo. Aquí ya la cosa ya se empezó a complicar, y entonces ya empecé los trámites de separación.
88. A mí me fue muy bien el tratamiento psicológico que estuve haciendo, me estaba psicoanalizando pero lo tuve que dejar por la cuestión económica.
89. Yo lo que me ha pasado no lo puedo cambiar, me ha pasado y me ha pasado. Pero de lo que sí que estoy satisfecha, dentro de la mala suerte que he tenido es de que por fin me he dado cuenta y por fin me he podido salir porque si yo no llego a salirme, yo no sé cómo estaría. Si no llego a darme cuenta de lo que me estaba pasando, yo no sé cómo estaría, no sé si estaría viva. Me estaba matando, de alguna manera me estaba llevando hacia el suicidio. Y él era consciente de lo que hacía.
90. Aquí hay muchas cosas que se mezclan, porque hay el sufrimiento, el miedo, descubrir lo que te está haciendo aquella persona en la que tú tenías depositada toda la confianza, darte cuenta de que es un monstruo aquella persona. Yo he estado viviendo con un monstruo. Y esto no lo puedes explicar porque la gente no lo entiende. Con esto tienes que ir con mucho cuidado a quién se lo explicas y cómo se lo explicas...
91. Hay unos estereotipos y unas cosas que las tenemos tan interiorizadas, no diré que son genéticas porque no, pero las tenemos tan y tan interiorizadas y cuesta mucho. Romper con esto es por un lado es horroroso, es una cosa..., pero por otro lado es un renacer, ahora existo, es que yo no existía. Pero teníamos impuesto por la educación, por la familia, por la religión, por el entorno social, todo. Nos tenían..., la Iglesia ha hecho mucho daño.
92. **Los análisis que se han hecho desde fuera, alrededor de los años 70, 80 sobre violencia de género han hablado mucho de todas estas barreras, que son ciertas, pero en la literatura que podemos leer ahora sobre violencia de género hay como un vacío porque se encuentran sin ser capaces de dar**

explicaciones a todas estas chicas que ya no están condicionadas, que ahora están saliendo con un chico y las está maltratando, pero tienen toda la libertad para dejarlo, o no son chicas que no tienen ninguna salida económica... pero igualmente dicen que están atrapadas

93. Es aquí en el punto que...

94. A ver que pasa. Yo creo que en el fondo aunque se diga que no, de una manera quizás más escondida, más disimulada, porque ahora no es políticamente correcto, yo creo que de alguna manera seguimos haciéndolo igual, continúan las madres haciéndolo igual. Yo tengo el dedo en el ojo en las madres. No todo es culpa de las madres, pobres madres, que hay madres estupendas, pero quiero decir... madres, padres y todo el mundo. Pero creo que las madres todavía... porque las madres de estas chicas son las mujeres de mi edad.

95. Sí, lo que pasa es que ahora a las madres se añaden las amigas, y el grupo de iguales. Ahora hay muchas chicas que te dicen que les da igual lo que le digan los padres, o incluso no tienen esta confianza con la madre.

96. Yo pienso que cuando un hombre, un chico, que físicamente esté bien, que se gane la vida, y lo que se dice soltero de oro... pasamos por todo. Las amigas: "¿esto te dejas perder?". Por qué una mujer que empieza explicar que tiene algún problema las propias amigas me dicen: "¿quieres decir?". Por qué no decimos: "ostras, ya estamos delante de un maltratado". Por qué no pensamos eso, porque pensamos: "¿quieres decir que no eres tú?".

97. Otra cosa que ésta sí que es muy importante, siempre nos preguntamos: "¿el maltrato cuando empieza?", no, el maltrato empieza el día que lo conoces, pero no sólo porque me pasó a mí, sino porque es así. En mi caso, que el primer día que están conmigo ya se fue con otras, eso como mínimo ya es una falta de delicadeza, es una desatención. Eso ya te demuestra. Y después ya cuando festejábamos, que si me iba a ver a ésta..., si no le quieres llamar maltrato dile falta de respeto, vejación, lo que quieras.

98. Esto es un tema muy importante a trabajar. Reconocer que esa persona ha sido siempre así.

99. Además con la seguridad que ellos tienen de que: "ella a mí no me lo hará". Yo me acuerdo de haberle dicho: "¿y si me hubiese ido yo a ver muebles con un amigo?", yo tuve que dejar el teatro, y no tenía ningún novio dentro del teatro. ¿Qué había en el teatro?, pues un grupo de gente con la que yo me encontraba bien, yo me sentía feliz.

100. También es importante poder trabajar, como en vuestra asociación, desde la solidaridad. Cuando una amiga te está diciendo que se sienten de una manera determinada, lo primero que hay que hacer es entrar a indagar y no cuestionar.

101. Conmigo se portó muy bien esta amiga que te he dicho, yo tengo dos o tres amigas sólo, porque después cuando te separas las amistades huyen como conejos y quedan los amigos que son de verdad, es cuando los ves.

102. Un día me encontré con esta amiga, yo ya había hecho el descubrimiento, y le dije que al cabo de unos días me iba con mi marido de viaje, que si durante el viaje me pasaba algo, que me atropella es un tranvía, que me cayese, que me

hiciese daño algo que comiese... le pedí por favor que investigase. Se me quedó mirando, y me preguntó si sabía lo que le estaba diciendo. Esta chica en ningún momento me dijo: “¡hombre!”, sólo me dijo: “¿tú sabes lo que me estás diciendo?”. Es la primera persona que me ayudó. Ella ya sabía que no estaba bien, ella ya sabía que pasaban cosas, ella ya sabía... pero me decía que me hiciese la loca, que lo enviase a la mierda... Pero cuando le dije esto ya no me dijo que hiciese la loca, sólo me dijo: “¿sabes lo que me estás diciendo?”.

103. ¿Cómo lo podríamos hacer para que esto en lugar de durar todos los años que duró...? ¿qué hubieses necesitado tú para poder finalizado la relación mucho antes?

104. Mucho antes... en los primeros días de noviazgo lo tendría que haber dejado. Cuando se fue a ver muebles con aquella compañera del trabajo. Pero claro: "mira, los hombres ya se sabe", ésta fue la intervención de mi madre: “no lo ha hecho bien, pero ya verás”. Y también era porque en aquel momento él se ganaba bien la vida, que parecía que era... un hombre. Éste hombre me quiere, va en serio. Entonces claro... era que yo era un idiota y me estaba dejando escapar a Dios.

105. ¿O sea la presión externa?

106. Este hombre me encontró... porque yo ya estaba preparada para ser maltratada, ya venía de mi casa así, ya venía de mi madre así. Mi madre por su educación, por su momento histórico, por una serie de circunstancias: una guerra, una religión, una escolarización de monjas, todo lo que quieras... un carácter quizás débil de mi padre, entonces ella... Yo era una niña bien educada, predispuesta, “las niñas se sientan con las piernas juntas; las niñas esto, las niñas lo otro”. Que en muchas cosas tengo que decir que sí, que me dio una buena educación, pero en otras cosas me preparo para esto.

107. Lo tendría que haber dejado muchas veces, en el año 70 o 71, cuando mi hijo tenía 2 años, y él estaba paseando a otra y se lo dije y él me respondió: "si no te gusta, la puerta y a la calle”, tendría que haber cogido la puerta y a la calle con el niño. Lo que pasa es que era el año 70, recuerdo que llamé mi padre y le dije lo que me había dicho y me dijo que eso estaba muy mal dicho, pero que yo me estuviese en casa con el niño. Era como decirme: "ya verás cómo vendrá cambiado, ya verás cómo vendrá. Porque es muy gordo eso que te ha dicho, y lo ha hecho muy mal, pero le sabrá mal. No le hagas ni cara larga ni nada, triste. Piensa que si te vas el niño te lo quitarán”. Quizás tenía razón, en aquella época Franco estaba, si ibas a la policía te decían: "mire señora, váyase a su casa, le prepara una buena cena su marido y verá cómo...”, no fui, pero sé que funcionaba así.

108. No sé lo que hubiese pasado, pero para apartarme de él tuve muchas ocasiones.

109. También está el juego éste de: quizás me lo parece a mí, quizás soy yo. Cuando yo veía que había una cosa que no chutaba... después pensaba quizás es que yo soy un poco exagerada. Claro había las dos facetas, la faceta de decir: “este tío me la está dando con queso”, pero por el otro lado de decir: “es que quizás yo soy muy exagerada”. Yo muchas veces, no sé si en el inconsciente o dónde, como que me avisaba de que yo me acabaría separando de este hombre. Yo

estaba educada para casarme para siempre, pero yo pensaba que habría algo. Eso lo estuve pensando a lo largo de toda mi vida de casada, como si estuviese esperando un acontecimiento. Habrá algo que no podré aguantar, que mi dignidad no me permitirá aguantarlo.

110. Lo definitivo fue darme cuenta de que tenía miedo, yo estaba que no era yo. Alguien me está dando miedo, entonces fue el momento de la consciencia, hay una causa externa a mí que me está dando miedo, entonces es como si me hubiesen abierto una ventana: mi marido. Entonces me di cuenta de que le tenía pánico. Me fui a la psicóloga pintando.

111. Me pareció verlo en el vestuario de la piscina, como una aparición, entonces ya pensé que era grave porque veía cosas que no estaban. Me estaba volviendo loca.

112. Entonces fui a una psicóloga pitando y a partir de aquí todo el proceso.

113. En algún momento me has comentado que es la persona a la que más has querido, o que estabas muy enamorada, entonces en todo este proceso eran dos sentimientos paralelos. ¿Exactamente qué es lo que querías de esta persona, que estabas enamorada?

114. No lo sé, ahora en este momento no te puedo contestar porque ahora me parece imposible haber podido querer a esta persona. Creo que en el contexto de aquel momento, creo que vi a un chico un poco más grande que los otros, muy hombre, que me atrajo, aquello del flechazo. Aunque que hubieron altibajos, en el momento en que murió su madre y me dijo que sólo me tenía, creo que fue un poco... somos un poco redentoras, yo seré para él su madre y yo lo salvaré. El hecho de cobrar yo también importancia delante de la familia, de la sociedad, yo era una chica que ya festejaba en serio, para casarme en serio, con un chico que estaba muy bien colocado, eso era un prestigio... Todo esto sin ser consciente del proceso.

115. ¿Hacerte sentir valorada por el hecho de estar con una persona...?

116. Claro.

117. ¿En tu entorno él era valorado?

118. Sí, algo que no te lo puedes ni imaginar, pero a todo el mundo, a la familia...: “que suerte ha tenido”. Delante de las amigas, que cuando me casé y desaparecieron, pase de estar aquí bajo a estar aquí arriba. Y todo el período de casada, con los hijos, cuando iba a la escuela,... yo era como una especie de persona importante, pero en el entorno también, yo era una persona muy respetada, en la escuela, en el barrio, en las tiendas... Éramos una familia modelo.

119. En el momento en que tú ya empiezas a ver cosas, que estáis festejando y él se va a mirar muebles con otra compañera, todos esos viajes que planeáis y nunca se acaban de hacer, lo que me explica este con los billetes de tren...

120. Eso ha sido mucho en los últimos tiempos. Al principio también había alguna cosa pero yo no la percibía.

121. ¿Qué sentimientos te generaban todo esto?

122. Por ejemplo, si era una cosa que no se acababa de hacer no me generaba...: "bueno pues ya lo haremos". Fue a última hora que yo me di cuenta, al final del proceso. Es a partir de que yo empiezo a escribir, y empiezo a escribir porque ya tengo la mochila llena.
123. Creo que a partir de que se casó mi hijo mayor, en casa empezaron a empeorar las cosas, siempre habían ido mal, también a raíz de que yo empiezo a estudiar empiezo conocer mundo y empiezo a despertarme. Lo que no se ha despertado a los 20 años porque estaba anestesiada se me despierta a partir de los 40. Yo fui evolucionando en muchas cosas.
124. Fui yo la que cambie, él no cambió.
- 125. ¿Qué sentimiento te sale a ti en el momento en que estás viendo cosas en la relación que no te gustan y la otra persona lo único que te dice es: “bueno, pues si no te gusta puerta”?**
126. Eso fue en los primeros tiempos en los que yo me tambaleaba en el sentido de ara sí, y ara no. También tienes que tener en cuenta, que esto lo sabéis las personas que trabajáis en estos temas, que después vienen aquellos períodos de luna de miel, “perdóname, que si patatín, patatán”, y tú claro la reina del mambo otra vez.
- 127. ¿Tú cuando pasaba esto volvías otra vez a sentirte...?**
128. Sí, sí, ya está, ya ha pasado. Tú ibas a recuperar esa relación y entonces esa relación funcionaba durante bastante tiempo bien, hasta que volvía a haber otro tropiezo. Lo único que al final los períodos buenos son más cortos y los malos más largos.
129. Ya te digo que aquí la que cambió fui yo, él no había cambiado nada. En 30 años de matrimonio mi marido no evolucionó nada, había prosperado mucho a nivel social con el trabajo, pero a parte nada, nada. Entonces cómo me di cuenta que era como meter hierro frío reaccioné como desenamorándome, pero sin sentir asco hacia la persona. No te diré que fuese indiferente pero casi. La única manera que tenía de sobrevivir era pasando de él.
- 130. ¿Para ti que fue importante para desarrollar este proceso de desenamoramiento? ¿qué fue necesario para ti, para que se diese esta evolución? ¿qué te la posibilitó, qué te dio fuerza? Pensando mucho en cómo podemos propiciar en otras mujeres este proceso.**
131. Yo diría que lo básico es la autoestima de la persona, o sea como la vas perdiendo porque te la quitan, es irte dando cuenta. Darte cuenta de que él es el burro, a eso tienes que llegar tú sola, aunque te lo digan... Creo que lo fundamental es tu conocimiento, tu predisposición a abrirte al mundo, a poder recibir información buena, auténtica. Hay más mundo fuera de tu marido, de tus hijos, de tu casa... hay un mundo lleno de vida, de vivencias... hay mucha luz y esta luz hay alguien que te está haciendo sombra y que nos está permitiendo verla, y tienes que encontrarla tú sola. En mi caso fue el hecho de ponerme a estudiar, de ponerme a leer, eso me llevó a conocer personas, a hablar con gente...

132. ¿Para ti el contacto con otras personas fue fundamental?

133. Para mí siempre ha sido fundamental. Cuando era pequeña mi madre nunca me dejó ir ni de colonias, ni tenía amigas, ni nada, yo ya iba al colegio, por lo tanto, ya estaba con niños y ya jugaba a la hora del patio. A mi casa no vinieron nunca amigas, ni yo podía ir nunca a casa de ninguna amiga. Siempre he tenido la necesidad. Me relaciono bien con la gente.

134. ¿O sea que un punto importante es poder propiciar esta abertura a través de la relación con otra gente?

135. Sobre todo. Claro también es aquello de a ver con quién te relacionas, tanto si tienes 15 años como si tienes 40 a ver dónde vas a parar. Si tú ya no estás demasiado bien según donde vayas a parar te acaban de destrozar, hacen contigo lo que quieran.

136. Yo pienso que el hecho de relacionarse con los otros, tener unas relaciones que sean enriquecedoras en el sentido de que te enriquezcan, que sean cultura o ocio, que encuentres que hay otras cosas fuera que son muy interesantes y que valen la pena. Hacerte si puedes de alguna asociación, buscaste algo que sea, entre comillas, una obligación de que tal día a tal hora tienes que estar en un sitio.

137. ¿En tu caso tuviste esta iniciativa de empezar a hacer cosas que siempre habías querido hacer...?

138. Si enmarcase todos los diplomas de cursillos que he ido haciendo podría llenar el comedor de mi casa.

139. ¿Por qué continuabas teniendo esta iniciativa después de que él te pusiese barreras, cómo continuaste teniendo esta iniciativa?

140. Porque era una necesidad vital para mí. Me moriría, me estaba muriendo.

141. ¿Crees que fue un cambio personal únicamente o...?

142. Tuve un entorno que me favoreció. Mis hijos, tuve siempre una muy buena relación con ellos, con él no tenían. Tenía alguna amistad, pocas, pero mira escogidas.

143. Había ido perdiendo la relación con todo el mundo, entonces habían algunas relaciones nuevas pero que no eran nada auténticas. Estábamos distanciados de todo y de todo el mundo. Una cosa innata en mí fue irme relacionando con gente, por ejemplo, con otros padres de la escuela de mis hijos.

144. ¿Este irte abriendo, conocer gente, recuperar gente del pasado te ayuda a...?

145. A irme manteniendo viva, sino no sé qué hubiese pasado. Me lleva a tener necesidad de hacer más cosas, a estudiar, a trabajar, a conocer gente, a ganar un dinero... y eso me va satisfaciendo de alguna manera. También voy viendo que es un hombre ignorante, que no tiene interés por nada. El ir subiendo, ver que es vulgar, que no tiene conversación.

146. ¿Eso te fue desenamorando?

147. Sí, me fue distanciando. Continúa siendo mi marido, el padre de mis hijos, yo no me hubiese separado si hubiésemos continuado manteniendo una vida digna, yo

hubiese continuado viviendo de esta manera, sin faltarnos al respeto ¿Pero que pasó aquí? aquí pasó que fue él quien se fue dando cuenta de que podía hacer lo que le diese la gana porque me daba igual. Se dio cuenta de que pasaba de él.

148. Firmé mi sentencia de muerte cuando me fui de viaje sola por mi cumpleaños, me lo dijo la psicóloga, que fue cuando se dio cuenta de que no lo necesitaba. Entonces me di cuenta de que me había fastidiado muchas, muchas cosas, y otras que ahora me han venido a la memoria.
149. Después de hacer un viaje con la facultad, un par de años antes, y cuando volví me acuerdo que me dijo: “supongo que ahora ya, como ya has hecho algunos viajes importantes, a partir de ahora supongo que esto ya no lo harás más... si un caso viajaremos los dos juntos, porque claro tampoco se puede gastar de esta manera...”, lo dijo con una impertinencia y un tono. Y le contesté: “lo haré todas las veces que me convenga. No te creas que lo hago por hacerte la puñeta”.
150. No creo que él tuviese la idea de hacer todo lo que hizo, creo que lo fue improvisando. Si me hubiese tenido atontada o anestesiada, como me tenía, hubiese ido trampeando, como siempre había hecho y todavía estaríamos juntos. Lo que pasa es que al darse cuenta de que en mí no tenía ningún tipo de poder, porque me daba igual si se iba de viaje, si se iba de cena... y como lo vio eso es lo que no pudo resistir, su orgullo, su amor propio de macho.
- 151. ¿Después de las diferentes situaciones... son elementos que te van sumando para desenamorarte?**
152. Después de una de las situaciones digo: “hubo sexo, pero no hubo amor, ni ternura”. A mí en el viaje que hicimos juntos se me rompe una cosa.
- 153. ¿Después de situaciones como ésta cómo son tus reacciones, tus sentimientos hacia él?**
154. Éstas ya... no hay sentimientos hacia a él. Distancia y “mientras lo pueda aguantar lo aguantaré, pero llegará un día en que no lo pueda aguantar”. Es lo que te decía antes de la dignidad.
- 155. ¿Tú ya lo veías que cuando llegase este momento...?**
156. No sabía cómo, no se me había planteado... A mí también me ha salvado que mi marido se ganaba muy bien la vida y que me había fotocopiado documentos, porque de tramposo, embustero... Yo lo tenía todo fotocopiado y como estaba en una multinacional no podía esconder nada.
157. Yo lo que tenía más claro de todo era que mis hijos ya no me necesitaban, ya trabajaban, se ganaban la vida. Yo pensaba que ya no tenía la responsabilidad de los hijos. "Yo sola me arreglaré, como sea". No me resultaba repulsivo aunque el último mes... las últimas relaciones sexuales ya eran un puro trámite, me convenía más el trámite que..., y tampoco me provocaba asco o rechazo, era un hombre muy limpio. No era asqueroso, nunca lo fue. Era un imbécil integral pero no era asqueroso. Un machista empedernido.

- 158. Como barreras me has hablado del tema de los hijos y del tema de la educación, ¿alguna otra barrera que creas que debemos tener en cuenta de cara a otras mujeres? ¿Que creas que tenemos que poner especial énfasis...?**
159. Sí, hay una cosa que cuando hablas con alguien me da mucho miedo... veo que es un hándicap muy grande para las que son amas de casa, que no tienen titulación, sobre todo mujeres ya un poco grandes, las jóvenes veo que son más lanzadas porque trabajan... Dicen que no podrán vivir porque el tema económico las tiene atadas. Pero creo que es por ignorancia porque no hay nadie quien les diga: "a ver qué tenéis. Pues si tienes una casa un piso...". No saben que hay una ley que a las mujeres no las deja desprotegidas del todo. Pienso que es miedo e ignorancia. Se tiene que hacer difusión.
- 160. En el caso de aquellas mujeres, por ejemplo, tú que tenías claro que no te quedarías en la calle, que no tienen esta dificultad...**
161. Perdona yo no sabía que me quedaría el piso, yo pensaba que me quedaría en la calle. La primera vez que fui a una abogada fue ella quien me dijo que el piso sería para mí. Yo no lo sabía pero me iba igual.
- 162. En el caso de estas mujeres que no tienen esta dificultad económica, que trabajan, que tienen un sueldo, mujeres que tienen titulación universitaria... pero que igualmente se encuentran en esta situación, ¿Cuáles son las barreras?**
163. Ellas mismas.
- 164. Tú me has dicho que no te encontrabas en una situación de dificultad económica...**
165. No, es que ni me lo planteo. "Los hijos no me necesitan, ya no puedo protegerlos de nada, soy yo, y yo no lo aguanto más, no sé que será de mí. Fuera, esto no se puede aguantar".
- 166. ¿Para estas otras mujeres cuales crees que son las barreras?**
167. Las mujeres que tienen independencia económica las barreras son ellas mismas.
- 168. ¿Para ti misma dirías que una barrera fuiste tú misma, una vez tus hijos ya eran grandes...?**
169. Yo no fui una barrera porque yo misma me reboté y me defendí, por lo tanto, yo no he sido nunca una barrera para mí. He tenido miedo a enfrentarme a unas normas que se me impusieron, la familia, la sociedad, el entorno...
- 170. ¿A ti te pasó más esto?**
171. Exacto, y yo entonces no podía. Es que yo tampoco me planteaba el hecho de separarme, era una cosa que yo intuía que llegaría un momento en que habría algo por lo cual no pasaría. Nunca me vi viejecita con mi marido los dos juntos.
172. Yo no fui una barrera para mí porque yo cuando me di cuenta la traspasé, me costó mucho, pero la pasé.
173. Yo tuve las normas sociales y morales porque yo tenía que ser una madre de familia ejemplar. Y cuando me cansé de ser una heroína y que tocaría de pies en el suelo y sería una mujer como todas.

174. Una vez me preguntó: “¿tú si te pudieses mantener económicamente, que no me necesitases, te separarías de mí?”, me acuerdo que le contesté: “me preocuparía mucho si tuviese que mantener a los hijos porque sé que el tren de vida que llevamos sé que no lo podría llevar, por eso sí que me preocuparía. Pero por mí sola no”.
175. Estas mujeres que dices que se podrían separar y no, la barrera son ellas. No las culpo tampoco, lo que ella piensa, lo que ella siente, en esto no me pongo porque es de lo más íntimo que tenemos, pero la barrera es ella, sea la educación, sea la familia, sea lo que sea la barrera es ella.
- 176. Lo que sí que coincide es, por un lado, todas estas barreras que podemos llamar más estructurales, que pueden ser no tener autonomía económica, hijos... externas, del sistema, pero aquellas barreras como cuando se dice: “yo estaba enamorada de aquella persona”. Este cambio de desenamorarte ¿cómo podemos transformar esto?**
177. Este concepto que tenemos del enamoramiento de “sin él no puedo vivir”.
178. Cuando tú estás con una pareja, cuando tú estás compartiendo tu vida con otra persona es porque estás compartiendo la vida de alguna manera. Creo que el enamoramiento, a parte de lo físico y de lo sexual, porque evidentemente también tiene que estar esto, sino no hay enamoramiento, la atracción, además estás viviendo, estás comiendo, vas a trabajar, vas al cine... estás compartiendo porque si no puedes compartir.
- 179. Este compartir...**
180. El sexo y punto no vale la pena.
- 181. En este caso no está porque una es consciente de que no puede compartir cosas que le gustarían ¿pero esta atracción sí que es permanente, sí que está?**
182. Está atracción está mientras está, hasta que desaparece.
- 183. ¿Y cómo desaparece esta atracción?**
184. Ya te lo he explicado, va desapareciendo. En mi caso me voy decepcionando de la persona, de lo que yo me imaginaba que era aquella persona, que en realidad era yo la que me había imaginado que era todo lo que era, no era. Era yo quien lo había adornado, él siempre fue auténtico, bueno, hacia ver cosas que no eran. Pero quiero decir que de hecho había lo que había, detrás de la máscara había lo que había y punto, nada más. Yo también te había dicho, lo que no llegó es a producirme asco, a última hora sí porque al final era un infierno. Pero yo hubiese continuado compartiendo mi vida con él, la vida oficial, si no hubiesen habido agresiones hacia la dignidad.
185. Yo no sé si por educación o porque he tenido el espejo de mi padre he tenido muy claro que la dignidad de la persona está por encima de todo. La dignidad está por encima de la estimación que podamos tener a una persona.

186. Lo que es importante es que tampoco intentemos enmascarar a aquella persona.

187. Exacto tenemos que ver la realidad, hemos de querer ver la realidad. La realidad es la que es, lo que pasa que eso es muy duro, se tiene que ser muy valiente para ver la realidad porque a partir del momento en que ves la realidad una de dos, o le haces frente o es que eres un gallina y un cobarde porque estás viendo la realidad y haces esto. Eso es lo que yo digo que la dignidad no permite hacer. Es aquello de “mejor morir de pie que vivir de rodillas”.

188. ¿El último elemento que destacarías es esta dignidad que sería el mecanismo que a ti te ha hecho decir: “vale, a partir de aquí está por encima de...”?

189. Yo soy una persona, somos personas. La persona pasa por encima del marido, del hijo, de la suegra y de todo el mundo. Creo que es de Séneca una frase que dice: “No hay peor esclavitud que la voluntaria”. Si tú eres esclavo y no te das cuenta..., pero si tú ves que eres esclavo...

190. ¿Tu dignidad fue creciendo a medida que fuiste también creciendo tú, teniendo contactos con otra gente, empezando la universidad...?

191. No, la dignidad no creció, yo diría que la dignidad ya la tenía. Lo que me da cuenta de que la tenía que defender, pero la dignidad no la perdí nunca creo porque yo no me rebajé nunca con mi marido, yo me reboté siempre. Yo cuando mi marido hacía cosas que no estaban bien yo se lo decía, yo no las aguantaba, yo no aguanté cosas extrañas nunca. Incluso sexualmente en alguna época detecté que... los hombres a veces porque han visto alguna película pornográfica o lo que sea... y quedó claro que de esto nada. Por lo tanto, mi dignidad la preservé siempre. A mí mi marido no me podía decir cualquier cosa, él lo hacía porque era tramposo y decía mentiras. Pero yo no tragaba. Yo por dignidad, mal entendida, me aguantaba en casa con los hijos porque yo soy madre de familia. Si él me falta al respeto a mí y de rebote a los hijos es problema de él, yo soy la matrona de esta casa.

192. ¿Quizás aquí podríamos diferenciar, por dignidad tú parabas y decías esto no me gusta, y por educación pensabas que eso era la familia y tenías que mantener la familia?

193. Exacto. Aguanto todo lo otro para preservar la familia y el buen nombre de la familia.

194. ¿Pero el avance, el empezar a hacer otras cosas sí que viene dado por la interacción con otras personas?

195. Sí, claro. Pero este cambio también viene dado un poco por mi necesidad interior de salir de mí. Darme cuenta de que si me quedo atrapada con este hombre no saldremos de ahí, que no podremos hacer nada juntos por lo que soy yo la que tiene que salir. Ya he criado a los hijos, todos son grandes, todos estudian, ya no había niños pequeños, ya no había niños indefensos, por lo tanto mi labor ya es puramente de mantenimiento de la casa y de la familia. Y claro, eso me hace salir a buscar mundo, porque el mundo no me vendrá a buscar a mí.

196. La psicóloga empieza porque él cuando empieza a ver que yo ya empiezo a pasar de él. Entonces él empieza a ir a una psicóloga, porque su problema era yo

y al cabo de unas cuantas sesiones me dijo, yo ya me lo esperaba, que la psicóloga le había dicho que fuésemos los dos, yo le dije que no, que si para ayudarle tenía que ir, que iría yo sola porque sabía que si íbamos juntos yo quedaría como tramposa y embustera. Después de hablar un rato me pregunto: "señora, ¿usted se quiere separar de su marido?", y yo le contesté: "mientras no pueda aguantar, lo pueda trampear... yo no estoy preparada ni educada para separarme. Ahora si llega un momento en que atenta contra mi dignidad y mi persona entonces me separaré", y me dijo que me lo preguntaba por qué si me quería separar le avisase que ella lo prepararía a él, y me dijo: "porque todo esto que usted explica es para separarse".

197. También te lo comentaba para preguntarte por las barreras, respecto a los profesionales...

198. A ver, yo también tengo mucho que decir en contra de los profesionales. La última psicóloga a la que fue él, le fue explicando sopas de duro y ella le siguió la corriente porque vio que había dinero. La cosa de profesionales, psicólogos y abogados... si se quiere se puede escribir un libro.

199. ¿De los profesionales en general has recibido el apoyo necesario, o crees que aquí también hay que dar un paso...?

200. Eso se tiene que trabajar a parte, psicólogos y abogados, hay mucho trabajo por hacer. El proceso es muy lento porque depende del profesional al que vas a parar.

201. ¿En este proceso crees que hay mujeres que abandonan?

202. Puede haber mujeres que sí. Yo pasé del psicólogo privado al psicólogo público porque después de separada me cogió todavía más... Y después el problema abogado porque yo tenía una abogada, ahora tengo otra y me siento apoyada. De la cosa de profesionales creo que es muy interesante hablar.

203. Pues... no sé si hay algo más que quieras añadir...

204. Otra cosa que también quería decirte es que esto de explicarte a ti, te ayudaré en todo lo que pueda y lo hago encantada, pero ya es la última vez que lo haré porque ahora quiero trabajar el después. En mi asociación tenemos una publicación preparada que son unas reflexiones de después porque esto no se acaba aquí, la vida de una mujer que ha sido maltratada no se acaba cuando se separa. Por eso yo ahora ya quiero trabajarlo enfocándolo para el después, yo ya lo he explicado mucho lo mío.

205. No quiero mirar muchas veces hacia atrás, yo ya he mirado mucho hacia atrás, no para intentar comparecer si no por sí mi experiencia puede ayudar a otra, pero es que ahora ya la he transmitido, está escrita en un libro, y ahora ya estoy caminando por el camino y mi camino es otro.

206. De la barrera de los profesionales, estoy segura de que hay mujeres que la sufren de una manera muy cruel. De la misma manera que también pienso que quizás cada vez hay más profesionales concienciadas, concienciados no lo sé, pero todavía queda mucha tela marinera. Y diría que viene de la falta de formación.

207. Nosotras no tenemos la culpa, la solución siempre es: "pobre, como él fue maltratado, como él ha sufrido tanto de pequeño, pobre porque no sé qué...", vale

muy bien pues tenemos que resolverlo de otra manera, no tenemos que consentir que lo pague quien no tiene nada que ver. Que él ha sufrido malos tratos cuando era pequeño, que él no sé qué... vale, vale, vale, muy triste, pero a ver si lo solucionamos. Es como aquellos que han matado a alguien y se dice: “bueno, pero es que como iba borracho”. ¡Hombre!, por favor.